



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



**FCC**  
Facultad de Ciencias  
de la Comunicación

Universidad Nacional de Córdoba  
Repositorio Digital Universitario  
**Biblioteca Oscar Garat**  
**Facultad De Ciencias De La Comunicación**

**PROCESOS SOCIOCULTURALES-COMUNICACIONALES Y SENSIBILIDADES EN LA VIDA  
COTIDIANA:  
EL RELATO ORAL DE LAS EXPERIENCIAS DE LAS PERSONAS MAYORES DE VILLA  
NUEVA (PROVINCIA DE CÓRDOBA, ARGENTINA)**

Guillermo Daniel Bovo

***Cómo citar el artículo:***

Bovo, Guillermo Daniel. (2021). “**Procesos socioculturales-comunicacionales y sensibilidades en la vida cotidiana: el relato oral de las experiencias de las personas mayores de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina)**”. Tesis de Doctorado para obtener el título de Doctor en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba (inédita).  
Disponible en Repositorio Digital Universitario

***Licencia:***

Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional



Universidad Nacional de Córdoba  
Facultad de Ciencias de la Comunicación  
Doctorado en Comunicación Social

**Procesos socioculturales-comunicacionales y sensibilidades en la vida cotidiana: el relato oral de las experiencias de las personas mayores de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina)**

Tesis presentada por **GUILLERMO DANIEL BOVO** ante la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba para acceder al grado de **DOCTOR EN COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Director: Dr. Emanuel BARRERA CALDERÓN**

**Codirector: Dr. Adrián Jesús ROMERO**

-Córdoba, Argentina, mayo de 2021-



*A esta tesis doctoral se la dedico  
especialmente  
a mi mamá Olga Grosso y  
a mi papá, Jorge Bovo.*

*Dos personas que me dieron mucho  
y quisiera que se sientan  
orgullosos de esta producción....*

## Índice

<i>Agradecimientos</i> .....	7
<i>Abreviaturas</i> .....	9
<b>Introducción y fundamentación</b> .....	<b>11</b>
<i>A) Formulación y justificación del problema</i> .....	12
<i>B) Objetivo general y específicos</i> .....	15
<i>C) La ciudad de Villa Nueva y sus barrios antiguos</i> .....	15
C.1. Barrio Residencial América.....	17
C.2. Barrio Madre Tránsito Cabanillas.....	18
C.3. Barrio Villa Centro.....	19
C.4. Barrio Villa del Parque.....	20
C.5. Barrio Los Olmos.....	21
C.6. Barrio Malvinas Argentinas.....	22
C.7. Barrio La Floresta.....	23
C.8. Barrio Sarmiento.....	25
C.9. Barrio San Antonio.....	26
C.10. Barrio Medalla Milagrosa.....	27
C.11. Barrio Florida.....	28
<i>D. Contextualización socio histórica, demográfica y cultural de la ciudad de Villa Nueva</i> .....	29
D.1. Momentos fundacionales.....	32
D.2. “Negro e’ Villa Nueva...” .....	32

D.3. Desfile cívico militar.....	33
D.4. Las jineteadas y las agrupaciones gauchas.....	35
D.5. Carnavales Gigantes de Villa Nueva.....	38
D.6. Festival del Vino y la Amistad.....	39
D.7. La vida socio comercial y económica en Villa Nueva.....	40
D.8. Las inundaciones.....	42
D.9. Villa Nueva y Villa María: un proceso relacional socio histórico.....	43
D.9.1. El Río Ctalamochita y sus puentes materiales y simbólicos.....	46
D.9.2. La capitalización de las villas.....	48
D.9.3 ¿Hermanamiento?.....	50
<i>E. Estructura organizativa de la tesis doctoral.....</i>	<i>51</i>

**Capítulo 1: Comunicación social y procesos socio-culturales.....53**

1.1. Las tensiones disciplinares sobre lo comunicacional y la perspectiva culturalista: la propuesta de los Estudios Culturales de Gran Bretaña a Latinoamérica.....	54
1.1.1. Hegemonía: el proceso constitutivo de las tradiciones en los estudios culturales ingleses.....	60
1.1.2. Tradiciones, instituciones y formaciones.....	64
1.1.2.1. Tradiciones.....	64
1.1.2.2. Instituciones y formaciones.....	66
1.1.3. Benjamin: el lugar de la historia, el presente y el progreso.....	67
1.2. El encuadre “culturalista” de la comunicación social en Latinoamérica.....	70
1.2.1. Los fenómenos locales desde los autores latinoamericanos.....	72
1.2.2. Desde una perspectiva de investigaciones (des)territorializadas y (re) localizadas.....	79

1.3. El lugar de lo oralidad en la comunicación.....	81
1.4. Lo sociourbano en el escenario de las teorías de la comunicación Latinoamericana.....	82
1.5. La construcción de la categoría de procesos socio culturales-comunicacionales.....	85
<b>Capítulo 2: Sensibilidades y vivencialidades en la vida cotidiana.....</b>	<b>88</b>
2.1. Sensibilidades y emociones.....	89
2.1.1. Sociología de los cuerpos y las emociones en proceso histórico.....	90
2.1.1.1. Un proceso en el tiempo: enfoques biológicos/neurofisiológicos.....	92
2.1.1.2. Modelos o perspectivas teóricas sobre las sensibilidades y emociones.....	94
2.1.2. Procesos socio históricos en el estudio de las emociones.....	97
2.1.3. Las emociones, los cuerpos y los afectos.....	98
2.2. Las percepciones y la comunicación.....	101
2.2.1. Una aproximación a las sensibilidades de la/s palabra/s.....	102
2.3. La/s vivencia(lidades) en la vida cotidiana.....	105
2.4. La vida cotidiana: puntos de partida y entrecruzamientos.....	110
2.4.1. Desde la fenomenología por Schütz.....	110
2.4.2. La vida cotidiana en (y desde) los procesos históricos.....	115
2.5. En torno a un concepto sobre sensibilidades de la vida cotidiana.....	120
<b>Capítulo 3.....</b>	<b>123</b>
<b>Envejecimiento(s): interdimensiones, espacialidades “situadas” y discusiones emergentes.....</b>	<b>124</b>
3.1. Introducción sobre la historización argentina del tratamiento del tema.....	124
3.2. Enfoque (inter)dimensional.....	126

3.2.1. Conceptos en torno a la vejez.....	127
3.2.2. La vejez y la contención en políticas sociales.....	128
3.2.3. La vejez desde la interdisciplina.....	132
3.3. El hábitat urbano como organizador de la(s) identidad(es) .....	134
3.3.1. El barrio.....	135
3.3.2. Lo socioespacial: el barrio (como) tiempo.....	138
3.3.3. Sobre la espacialidad y el hábitat en sus diversas formas.....	139
3.3.3.1. “Nuevo” enfoque de desarrollo como construcción sociocultural.....	141
3.3.4. Lo urbano y la/s identidad/es.....	144
3.3.5. La/s identidad/es en lo regional.....	147
3.4. Temas (nuevos) “de agenda” sobre las personas mayores.....	149
3.4.1. Espacio público y género.....	149
3.4.2. Calidad de vida en la vejez.....	153
<b>Capítulo 4.....</b>	<b>159</b>
4. Abordaje metodológico general.....	160
4.1. Enfoque y diseño.....	160
4.1.1.1. Diseño de tipo proyectado.....	163
4.1.1.2. Diseño proyectado con enfoque biográfico.....	164
4.2.2. Muestra de población: proceso selectivo y decisiones.....	167
4.2.2.1. Participantes: personas mayores entrevistadas.....	169
4.3. Técnicas de recolección de datos aplicadas.....	173
4.3.1. La observación.....	173
4.3.1.1 Notas de campo para análisis e interpretación.....	175
4.3.2. Entrevista: dispositivo de relato oral.....	176

4.3.2.1. Relatos de vida.....	182
4.3.3. Análisis documental.....	184
4.4. Análisis de datos.....	185
4.5. Descripción de cómo se desarrolló el plan de trabajo.....	187
4.6. Escribir en pandemia (un relato de esa experiencia) .....	191

**Capítulo 5: Reconstrucción de los relatos orales de personas mayores de Villa Nueva...195**

5.1. Presentación general del análisis.....	196
5.2. El componente histórico-festivo-tradicional.....	197
5.2.1. “Villa Nueva, un pueblo con historia” .....	197
5.2.1.1. Las inundaciones.....	199
5.2.2. Las festividades populares.....	201
5.2.3. Lo tradicional.....	207
5.2.3.1. Dimensiones de la vida cotidiana.....	207
5.3.1.1. La familia.....	208
5.2.3.1.2. El ritmo del trabajo como condicionante del hábitat y la cultura.....	211
5.2.3.1.3. Viejo/a, barrio y calidad de vida.....	217
5.3. Las transformaciones sociourbanas.....	221
5.3.1 “Villa nueva vieja” y “pueblo”.....	221
5.3.2. Patrimonio natural y arquitectónico.....	224
5.3.3. Villa Nueva como “Ciudad dormitorio” y las (dis)tensiones con Villa María.....	227
5.3.4. Hermanamiento.....	233
5.4. Los sentires y emociones por Villa Nueva.....	236
5.5. Cierre analítico.....	242



<b>Conclusiones</b> .....	<b>244</b>
a. Desde el paradigma de “abuelo/a” hacia el de persona mayor.....	247
b. Villa Nueva, la construcción de la tradición y sus avatares.....	249
c. De vecinos/as permanentes a “villamarienses de este lado” .....	252
d. La (des)esencialización de las sensibilidades del “ser villanovense” a partir de procesos culturales-comunicacionales .....	253
e. Cierres, continuidades y nuevos debates.....	256
<b>Bibliografía</b> .....	<b>258</b>
<b>Apéndice y Anexos</b> .....	<b>261</b>

## Agradecimientos

Realizar un trabajo final doctoral no sabía cómo era, qué iba a suceder, los obstáculos y posibilidades que me iba a encontrar. Ahora, lo que puedo decir es que fue una experiencia muy interesante en los aprendizajes, en los retomes, los compañeros/as que conocí en este paso que duró cinco/seis años. Así pues, llegando a este cierre de un momento importante en mi vida, quiero AGRADECER:

En primer lugar, a mi director, amigo y MAESTRO, el Dr. Emanuel Barrera Calderón, quien trabajo conmigo a la par, me enseñó sobre investigación/metodología, me corrigió en redacción, y -sobre todo- me alentó para concretar el objetivo. También, quiero agradecer a mi codirector, el Dr. Adrián Jesús Romero, quien ingresó más tarde “al team” y se brindó completamente a este proceso, dando la perspectiva comunicacional que necesitábamos. Y no me olvido de la Dra. Graciela Magallanes, quien me dirigió la beca doctoral CONICET UNVM (2015-2020) con gran profesionalismo y empujando para finalizar la tesis. Asimismo, es muy importante mi saludo y agradecimiento TOTAL al pueblo de Villa Nueva, especialmente a las personas mayores de la ciudad que formaron parte de esta tesis, quienes me recibieron amablemente en sus casas e hicieron posible esta investigación.

En segundo lugar, quiero agradecer a mi compañera de vida, Sole Buhlman, quien estuvo siempre “al pie del cañón” en varios sentidos y me aguantó demasiado, gracias mi amor y te amo... También, agradezco a la gran familia que tengo, por lo cual soy un privilegiado: a mis padres, a mi hermano, a mi cuñada, a mis tías y tíos, a mi nona, primos/as, a mi suegra, cuñados/as, sobrinos/as y al Donato (nuestro perro). Y por supuesto, brindo con a mis amigos/as de San Francisco, Villa María, Villa Nueva y Córdoba.

En tercer lugar, quiero agradecer especialmente a mis grandes compañeros/as -y en algunos casos amigos- del doctorado, becarios/as y aquellos/as de las estancias en España y en Colombia. Asimismo, quiero agradecer a la CIENCIA NACIONAL, al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por otorgarme la grandiosa posibilidad de realizar un doctorado. Asimismo, quiero agradecer particularmente al Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María en todo su cuerpo: autoridades, docentes, no docentes y demás personal porque me sentí muy ACOMPAÑADO en este proceso.

Por último, mencionaré algunas personas que colaboraron en distintos aspectos durante estos cinco/seis años: Ana María Bovo, Liliana Bovo, Claudio Bovo, Víctor Grosso, María Isabel Felipe, Koty Bailone, José Luis Menta, Luciano Pereyra (y en su nombre a la Municipalidad de Villa Nueva), Guillermo Gilberto, María Victoria Araujo, Sandra Bailone, entre otros/as porque seguramente me estaré olvidando de alguien...Y resta decir que me siento muy agradecido y orgulloso. Esperemos festejar juntos/as y un fuerte abrazo, Guille.

## **Abreviaturas**

BAP: Buenos Aires-Pacífico.

CAPYCLO: Cooperativa de Agua Potable y Cloacas.

CEPRA Ltda.: Cooperativa de Electrificación de Productores Rurales Asociados Limitada.

CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

EC: Estudios Culturales.

ENCaViAM: Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores.

EPEC: Empresa Provincial de Energía de Córdoba.

FCC: Facultad de Ciencias de la Comunicación.

IAPCH: Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas.

IAPCS: Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales.

INDEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

ISEA: Instituto Superior de Educación de Adultos (México).

OIR: Observatorio Integral de la Región de la Universidad Nacional de Villa María.

OMS: Organización Mundial de la Salud.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

PEUAM: Programa de Extensión Universitaria para Adulto Mayores.

PM: Personas mayores.

PMVN: Personas mayores de Villa Nueva.

RAE: Real Academia Española.

SADE: Sociedad Argentina de Escritores.

SEDUZAC: Secretaría de Educación del estado de Zacatecas (México).

SUM: Salón de Usos Múltiples.

TFD: Trabajo Final Doctoral.

UNC: Universidad Nacional de Córdoba.

UNVM: Universidad Nacional de Villa María.

# INTRODUCCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN



Imagen N° 38: costanera de Villa Nueva, a orillas del río Ctalomochita Fuente: elaboración propia (2021).

## Introducción y fundamentación

### A. Formulación y justificación del problema

En los últimos tiempos, las ciencias sociales y, en particular, el campo de la Comunicación Social se interesó por observar los fenómenos y las prácticas socioculturales a nivel local como espacios de construcción de sentido a través de las experiencias de los sujetos (Martín-Barbero, 2004). En relación a esto, las investigaciones que abordan a las personas mayores (PM)<sup>1</sup> como objeto de estudio tomaron protagonismo dado a los procesos de envejecimiento que se viven en el mundo. Esto ya ha sido advertido y es un tema trabajado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2019) y la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1996), ya que se observa un acelerado proceso en América Latina y Argentina (OPS, 2011).

Por ende, concentrándonos en dicha población, este estudio se enfoca en el interior de la provincia de Córdoba con el objeto de comprender los procesos socioculturales-comunicacionales en las sensibilidades de la vida cotidiana a partir de los relatos orales de personas mayores de los barrios antiguos de la ciudad de Villa Nueva (Córdoba, Argentina). ¿Por qué Villa Nueva? La ciudad se caracteriza por su historia, tradiciones y fiestas populares. Esto, hace del “ser villanovense” un sujeto con particularidades que lo distingue en comparación a los habitantes de otros pueblos/ciudades de la región centro de Argentina. De ahí que la localidad fue fundada en 1826, y con 194 años, representa un resabio de la organización de postas del Camino Real que unió al Virreinato del Río de la Plata con el Alto Perú y, más tarde, fue confluencia de diferentes vías férreas, de rutas nacionales y provinciales, lo cual la ubica en un punto estratégico, para la actividad productiva, social y también cultural.

La construcción del ferrocarril a mediados del siglo XIX dio origen a su vecina ciudad, Villa María, situada “enfrente” o “del otro lado” del río Ctalamochita (denominado Tercero por la colonización española). Esta circunstancia de ciudades colindantes separadas por una delimitación geográfica física o administrativa, se refleja en varios ejemplos en todo el país (e incluso en el mundo). Específicamente en el caso de ambas villas significa un contrapunto en la constitución de las identidades de una y otra localidad (Barrera Calderón y Bovo, 2018), aunque nos enfocaremos sólo en Villa Nueva.

---

<sup>1</sup> De aquí en adelante utilizaremos esta abreviatura para referirnos a personas mayores.

Precisamente, la ciudad ha vivido procesos particulares desde fines del siglo XIX en cuanto a lo poblacional, cultural, social y económico (Pereyra, 2018). La acentuación de los cambios vertiginosos ocurre en los inicios del siglo XXI a partir de la expansión con loteos privados, la construcción de nuevas viviendas y la radicación de familias en la zona de la ribera del río Ctalamochita. En consecuencia, “en el 2011, el número de barrios ascendía a 25, es decir, se constituyeron seis nuevos barrios en cuatro años” (Bovo, 2013, p.18). En tanto que, para el año 2020, la ciudad cuenta con 31 barrios (Municipalidad de Villa Nueva, 2020) junto a la ampliación del ejido urbano, ya que se concretó la anexión de Sanabria<sup>2</sup>.

No obstante, se repara en Villa Nueva como “ciudad dormitorio” ya que los “nuevos habitantes” sólo pernoctan allí; sin embargo, mantienen sus actividades laborales, de estudios (nivel primario, medio, terciario, universitario, etc.) y de esparcimiento, entre otras, generalmente en Villa María. A su vez, tendrían una mínima participación en las actividades villanovenses de la vida cotidiana y de las fiestas populares (tradicionales e históricas) en cuanto a rasgos que otorgan el sentido de pertenencia a la ciudad. Por estos motivos, las trasformaciones sociourbanas devienen por los desarrollos inmobiliarios, lo cual se convierte en síntoma de otros cambios culturales y sociales a nivel local.

A partir de esto, en esta investigación se consideró relevante conocer la perspectiva de las PM, lo cual habilitó a las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué lugar ocupan las PM a nivel local?; ¿Hay voces habilitadas y otras que no lo son?; ¿Por qué es relevante el relato oral?; ¿Cómo perciben las PM las transformaciones urbanas de Villa Nueva?; ¿Cómo perciben que impactan los cambios en sus tradiciones, fiestas populares, vida cotidiana?; ¿Cómo, a partir del relato de las PM, se pueden conocer sus vivencias en Villa Nueva? Estos interrogantes disparadores tienen como consecuencia el problema formulado en una sola pregunta de investigación en este TFD<sup>3</sup>: **¿Cómo se significan los procesos socioculturales – comunicacionales en las sensibilidades de la vida cotidiana, a través de los relatos orales de PMVN<sup>4</sup>?**

De esta manera, proponemos trabajar con dos dimensiones de análisis que identificamos *a priori* y que constituyen algunos procesos socioculturales-comunicacionales imperantes en la

---

<sup>2</sup> Es una localidad ubicada a diez kilómetros y al sur de Villa Nueva. En este sentido, la Legislatura Unicameral de la provincia de Córdoba aprobó el 14 de agosto de 2019, la ley que modifica el ejido de Villa Nueva, por lo cual anexa a Sanabria, incrementando su superficie en doce veces. Para más información sobre este acontecimiento recurrir a: <https://villamariavivo.com/dia-historico-para-villa-nueva-ahora-la-ciudad-es-mas-grande-y-sumo-a-sanabria>

<sup>3</sup> Esta abreviatura se utiliza desde este momento para referirnos al Trabajo Final Doctoral.

<sup>4</sup> A partir de este momento, utilizamos esta abreviatura que refiere a las personas mayores de Villa Nueva.



ciudad: 1) el componente histórico-festivo-tradicional y 2) las transformaciones sociourbanas<sup>5</sup>. Esto significa que éstas serán estructurantes del contenido y la discusión teórico metodológica durante el desarrollo de cada uno de los capítulos.

En este encuadre, los relatos orales (Ruiz, 2006) funcionan como una suerte de dispositivo-herramienta que permite identificar otra forma de reconstruir la historia y la cultura de un territorio. Por lo tanto, los relatos orales de los pobladores de mayor trayectoria biográfica en la localidad son un lugar donde se muestra cómo vivencian y sienten los procesos a los cuales denominaremos socioculturales-comunicacionales. De esta manera, el aporte de este estudio a las Ciencias de la Comunicación Social reside en visibilizar las sensibilidades de la vida cotidiana de PM. Es decir, recuperar aquellas voces que quizás han sido olvidadas y desvalorizadas (Otero, 2013; Ramos Esquivel et al., 2009) para narrar sus trayectorias de vida que, al mismo tiempo, son individuales y colectivas en un entramado local.

Esta investigación se enmarca en el campo comunicacional de los Estudios Culturales (EC<sup>6</sup>) que tienen un extenso recorrido a nivel global, ya que surgieron con la Escuela de Birmingham en los años 50 del siglo XX y después se trasladaron a Latinoamérica y Argentina. En tanto que enfocar en “(...) la forma de reflexionar sobre las culturas, de articularlas” (Mattelart y Neveau, 2004, p.49) contribuye a esta disciplina desde una perspectiva sociocultural. A su vez, advertimos que los relatos orales fueron una herramienta central en los EC y, en este caso, nos permite construir un discurso contemporáneo sobre una localidad “del interior, del interior” de la República Argentina.

---

<sup>5</sup> Estas dos dimensiones, son producto de la instancia exploratoria a partir de las experiencias previas del autor de este estudio en la realización del trabajo final de grado de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación titulado “Comunicación municipal: entre la institución y la gestión de gobierno (el caso Municipalidad de Villa Nueva durante el período de la gestión del intendente Guillermo Cavagnero 2007-2011)”; del desempeño profesional como responsable del área de Comunicación de la Municipalidad de Villa Nueva (de 2008 a 2012); y por el vínculo con la ciudad (durante 2012-2013) a través de la tarea periodística en El Diario del Centro del País (de Villa María, con cobertura en Villa Nueva). Ya en el 2014, se presentó a CONICET el proyecto con algunas similitudes en relación al que aprobó el consejo de este doctorado. Así, se otorgó la respectiva beca para el período 2015-2020.

<sup>6</sup> A partir de este momento se utiliza la abreviatura EC para referirnos a los estudios culturales.

## **B. Objetivo general y específicos**

### *- Objetivo general*

- Comprender los procesos socioculturales-comunicacionales en las sensibilidades de la vida cotidiana a partir de los relatos orales de personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

### *- Objetivos específicos*

- Identificar los procesos socioculturales-comunicacionales que se traman a través de los relatos orales en las personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

- Caracterizar las sensibilidades y vivencialidades de la vida cotidiana en las personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

- Conocer las dimensiones de la vida cotidiana en personas mayores situadas en el contexto demográfico, urbano y sociocultural de la ciudad de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

- Reconstruir y analizar los relatos orales de las PM de los barrios antiguos de Villa Nueva.

## **C. La ciudad de Villa Nueva y la constitución de sus barrios**

Actualmente, esta ciudad cuenta con 18.810 habitantes según el INDEC (OIR, 2010), por lo que es categorizada como "(...) ciudad reducida en cantidad de habitantes porque cuenta con menos de 50 mil" (Capel, 2009). No obstante, es una localidad que muestra un crecimiento a nivel poblacional y en su estructura urbana dada por la expansión inmobiliaria. Esto representa un crecimiento poblacional de 14,18 por ciento con respecto al censo del año 2001. Incluso, otro dato que consideramos es que Villa Nueva es la segunda localidad de mayor cantidad de habitantes del departamento General San Martín, después de Villa María.

En esta línea, una serie de datos que proceden del Cuadernillo del Centro Estadístico Regional (CER, 1996) afirman que Villa Nueva incrementó su población por el número de matrimonios jóvenes de Villa María que emigraron desde allí para construir sus casas, ya que ciertas ventajas impositivas a la propiedad les otorgó esta posibilidad de radicarse en la localidad.

Para graficar esto, Basualdo (2014) puntualiza que el barrio Centro Empleados de Comercio (ubicado sobre la costa del río Ctalamochita hacia el sur) surgió en el año 1996 por un plan mercantil, después de una serie de conflictos en el respectivo gremio.

Lugar tranquilo, donde habitan en su mayoría gente joven con niños, trabajadores y principalmente muchos ciudadanos de Villa María que han visto la posibilidad de su casa propia, a pesar de no estar muy compenetrados del transcurrir villanovense.

Totalmente poblado, tiene bonitas casas, sus habitantes se preocupan y ocupan de mantenerlas siempre arregladas, aunque no poseen un lugar verde para esparcimiento y juego de los niños (Basualdo, 2014, p.15).

Por lo tanto, se presenta un mapa con distintos matices dado a la transformación urbana que derivó en los flamantes barrios donde residen los nuevos habitantes. En este punto adquieren relevancia los discursos -a partir del relato oral- de las PM de los barrios antiguos quienes se expresan por intermedio de las sensibilidades en la vida cotidiana, por lo cual observarían las transformaciones sociourbanas desde una perspectiva sustancial para comprender el devenir cultural de la ciudad.

De este modo, a continuación, se puede observar un mapa actualizado de la ciudad, el cual muestra un nuevo perfil urbano dado por los barrios y loteos incorporados, como así también se advierte la línea divisoria entre Villa María y Villa Nueva generada por la frontera natural que es el río Ctalamochita.

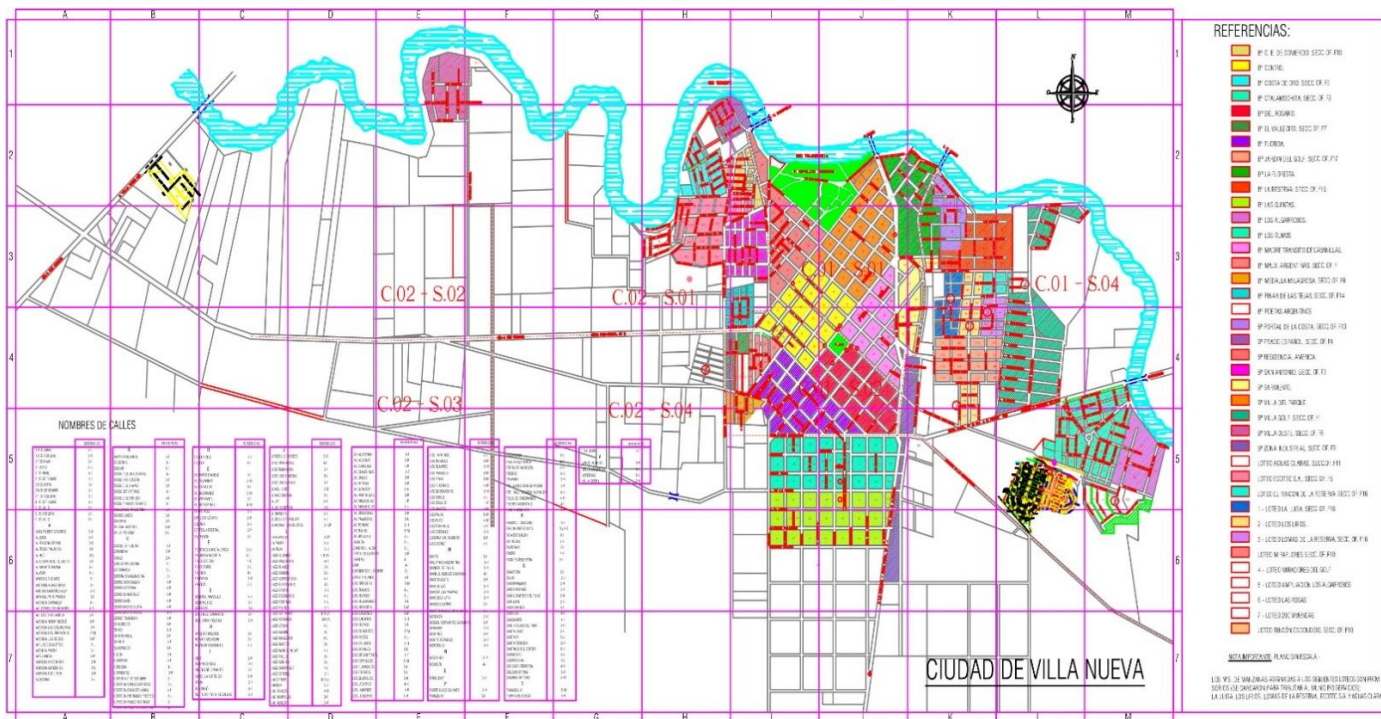


Imagen N°1: Mapa Ciudad de Villa Nueva. Fuente: Municipalidad de Villa Nueva (2021).

Si bien en el aglomerado (en términos demográficos) Villa Nueva-Villa María, las personas de 60 años y más, representan el 11,6% de la población total, en Villa Nueva con 65 años o más, totalizan 1742 personas, de las cuales 1023 son mujeres y 719 son varones (INDEC, 2010). De este modo, consideramos para este TFD la franja etaria a partir de los 65 años, de acuerdo a los objetivos de la investigación.

Por lo tanto, este estudio se circunscribirá a once barrios antiguos de la localidad que significa el 33,33 por ciento del total. Estos son: Residencial América, Madre Tránsito Cabanillas, Villa Centro, Villa del Parque, San Antonio, Los Olmos, Malvinas Argentinas, La Floresta, Florida, Sarmiento y Medalla Milagrosa (Basualdo, 2011, 2014). En este punto, se destaca la obra del escritor local Sergio Basualdo, quien se ocupó de la elaboración de dos libros (*Un lugar llamado Villa Nueva* y *Gente de mi ciudad*) donde relevó a modo cartográfico los barrios e historias de ciudadanos/as de Villa Nueva.

### **C.1. Barrio Residencial América**

En primer lugar, el barrio Residencial América<sup>7</sup> formaba parte de la Estancia de Ferreyra. En 1909 se instala la familia de Angela Taverna de Pivetta en calle Rivadavia, que es una de las arterias centrales del sector y recorre uno de los laterales del parque Hipólito Yrigoyen. En el momento fundacional del barrio, las casas eran pocas, casi todas concentradas frente al Parque Municipal. En este sector funcionó la estación de tranvía y una posta. El 30 de septiembre de 1982, los vecinos en una reunión del potencial centro vecinal propusieron al Municipio el nombre de Malvinas Argentinas que fue denegado.

Sin embargo, el 3 de febrero de 1983 se constituye la Comisión directiva del centro vecinal barrio Residencial América. También, esta zona se reconoce por el Centro de Capacitación y Recreación (CENCAR). A su vez, contó con la emisora de radio FM Río y una sede social de la Asociación Bancaria del Personal del Banco Provincia de Córdoba que fuera destruida por un incendio (Basualdo, 2014). A continuación, se expone foto del ingreso al parque Hipólito Yrigoyen, el cual se ubica en este sector de la ciudad y representa un lugar central en el espacio público de la ciudad.

---

<sup>7</sup> Para ver plano del barrio, ir a los anexos.



Imagen N° 2: Parque Hipólito Yrigoyen. Fuente: elaboración propia (2021).

## **C.2. Barrio Madre Tránsito Cabanillas**

Con respecto al barrio Madre Tránsito Cabanillas comienza a organizarse lentamente, si bien una parte se encuentra dentro del casco histórico, era el más despoblado con grandes espacios baldíos y las casas viejas se ubicaban muy distantes unas de otras. A partir del 22 de febrero de 1982, el Poder Ejecutivo Municipal divide el sector céntrico en cuatro zonas, por lo cual éste tomó el nombre de centro vecinal número 3, formando un triángulo constituido por 16 manzanas. Para el año 2011, se estima que vivían 1500 personas en el Madre Tránsito Cabanillas (Basualdo, 2011).

Asimismo, se mostraba poco interés de parte de los vecinos a tener una organización vecinalista, "(...) tal vez porque la mayoría lo constituían personas mayores" (Basualdo, 2011, p. 69). Sin embargo, una de las vecinas integrantes del centro vecinal, informante clave de este TFD, sostiene que la participación de las personas que viven en este sector es reducida, por lo cual "cuesta mucho" que se acerquen como así también que propongan acciones para el barrio.

En 1992 comienza a formarse la primera comisión; en estas calles se fundó la Primera Comunidad Confesional de la ciudad, por la Beata Madre Tránsito Cabanillas, también se ubica

el Instituto Inmaculada Concepción, el edificio de la Municipalidad de Villa Nueva, la sede policial y el Juzgado de Paz. Es decir, concentra la mayoría de las instituciones que “regulan” a la sociedad villanovense, lo cual es relevante para reconstruir y analizar los relatos orales de las PM de los barrios antiguos de Villa Nueva (cuarto objetivo específico de este TFD).

En tanto, el barrio sufrió problemas de anegamiento de las calles e ingreso de agua en las casas, según el registro del Libro de Actas de 1993 (Basualdo, 2014). Las distintas situaciones de catástrofe natural será un aspecto a indagar en las sensibilidades y vivencialidades de las PMVN.



Imagen N° 3: Fuente: elaboración propia (2021).

### **C.3. Barrio Villa Centro**

El barrio Villa Centro estuvo presente desde la fundación de la Villa, aún se conservan algunas edificaciones antiguas, donde vivieron o pernoctaron ciudadanos ilustres de la República Argentina y, en particular de esta región del país, como el funcionario político Manuel “Quebracho” López quien tuvo un papel importante cuando la ciudad era cabecera departamental y el escultor Armando Fabre, el cual elaboró grandes obras en la ciudad como la figura de José de San Martín que se muestra sentado en la plaza Capitán de los Andes (ver imagen 4).

Además, en este sector se destacaron una serie de familias dedicadas al comercio, como, por ejemplo, Mariano Caycoya, Cataldi (la primera edificación de dos plantas) y las familias Manzanares y Forneris (Basualdo, 2014). También, se encuentran instituciones como la Escuela República de Bolivia, Radio Villa Nueva, club bochófilo el Algarrobo, radio Libertad, el Sindicato de Trabajadores Municipales (SITRAMUN), el Hospital Comunitario, el Rotary Club y el Club Leandro N. Alem, un referente a nivel provincial del deporte.



Imagen N° 4: Fuente: elaboración propia (2021).

#### **C.4. Villa del Parque**

El sector denominado Villa del Parque (en imagen N° 5, uno de los ingresos de la ciudad) fue el espacio intermedio entre la Plaza Central y el Paso de Ferreira, por lo cual estaba constituido por extensiones de tierras, con algunas casonas o ranchos, pero los primeros pobladores lo llamaron Pueblo Nuevo, Villa del Parque o barrio Parque. Para el 1920, en Belgrano y Rivadavia (intersección relevante a la entrada del parque Hipólito Yrigoyen) estuvo la cancha del club Temperley, ya desaparecida, conservándose por muchos años el bar en Rivadavia y Lima; en Belgrano y 9 de Julio funcionaba un stud, lugar donde se crían y cuidan caballos, hasta el año 1945. Es decir, todo este sector de la ciudad es importante por las actividades culturales y deportivas que se desarrollaban, las cuales estarían presentes en los relatos orales de las PMVN.

Según Basualdo (2014), quien recoge testimonios de vecinos de allí, en el año 1948 comienza a construirse y poblarse sobre estos terrenos. A su vez, el banco Hipotecario Nacional adquiere parcelas y otorga créditos para la construcción de viviendas, que datan de 1950. El 19 de diciembre de 1957 se funda el centro vecinal bochófilo Villa del Parque (Basualdo, 2014).



Imagen N° 5: Fuente: elaboración propia (2021)

### **C.5. Barrio Los Olmos**

El barrio Los Olmos se denominaba anteriormente como Paraje de militares y era una zona de quintas donde se cultivaban sandías. Según antiguos pobladores, hacia el oeste se inundaba todo, en la parte donde hoy se encuentra la antena de Canal 10 de Córdoba. Las primeras viviendas se hicieron por un sistema de ayuda mutua y luego el Instituto Provincial de Vivienda de Córdoba (IPV) amplió la zona. Los primeros pobladores fueron los familiares del cacique Francisco Tulián pertenecientes a la comunidad comechingona<sup>8</sup> (Basualdo, 2014). Ahora, en cuanto a trayectoria, antigüedad y reconocimiento en el sector se destacan las familias Álvarez y Quevedo, según cuenta una informante clave de esta investigación.

---

<sup>8</sup> Pueblo originario anterior a la conquista española en el siglo XVI que se encontraba en las sierras de Córdoba y San Luis. Actualmente, integrantes de la comunidad siguen reclamando por sus derechos.



El barrio cuenta con aproximadamente 2.800 habitantes y el centro vecinal fue fundada el 1 de marzo de 1971. El nombre del sector se debe a que en la zona abundan los tipos de árboles bajo la denominación de “olmo”, aunque el padre José Luque en su momento propuso el nombre de San Cayetano, pero no tuvo aceptación. Cabe recordar que en este sector de la ciudad se encuentra la capilla en honor al santo mencionado, la cual recibe la visita de los/las feligreses/as católicos/as cada 7 de agosto cuando se celebra al patrono del “pan y del trabajo”. También, Los Olmos tiene relevancia por su participación actual e histórica en los Carnavales Gigantes de Villa Nueva, donde han logrado una serie de premios en comparsa, batucada y carroza. A continuación, se puede observar la participación en la edición del año 2011 (imagen N°6).



Imagen N° 6: Fuente: elaboración propia (2011).

### **C.6. Barrio Malvinas Argentinas**

El barrio Malvinas Argentinas se desarrolló en tierras que pertenecían a la familia de Juana Blanco, la cual otorga una concesión a Juan Rochi e Irma Maldonado para la instalación de una quinta de verduras. Posteriormente, estas tierras fueron adquiridas por el Municipio y se rellenaron 80 centímetros porque la zona se inundaba con frecuencia. La construcción del barrio se realizó durante el conflicto bélico de nuestro país con el Reino Unido por las Islas Malvinas en el año 1982. Cada 2 de abril, en el marco del acto conmemorativo, se desarrolla el acto en la

plazoleta central del barrio, donde se puede resaltar que el nombre de las calles (elegido por el Municipio en conjunto con los vecinos) remite al acontecimiento mencionado (Basualdo, 2011).



Imagen N° 7: Fuente: elaboración propia (2021).

### **C.7. Barrio La Floresta**

En tanto, el sector reconocido como La Floresta, ubicado entre la avenida Carranza y el río Ctlamochita, se constituyó en un campo atravesado por el ex Ferrocarril BAP (Buenos Aires-Pacífico). Asimismo, para el año 1940, había un grupo reducido de casas y el lecho del río se utilizaba para sacar arena, formándose grandes huellas que dejaban los areneros entre los montecitos que abundaban. En 1950 se inaugura la fábrica Nestlé S.A en terrenos ubicados a la vera de la calle Carranza, que es una arteria central de la ciudad que une el puente Alberdi y las rutas provinciales número 4 y 2. Asimismo, en esos años, el banco Hipotecario hizo un loteo y construyó viviendas.

Otros datos señalan que, las vías del ramal ferroviario BAP conectaban con la ciudad de Rufino (provincia de Santa Fe). Éste fue inaugurado en el 1891 aproximadamente (L. Pereyra, comunicación personal, 20 de diciembre de 2020), donde para los y las vecinos/as fue importante como medio de transporte, ante la falta de rutas de asfalto y ripio. Así, podían visitar a familiares en Laboulaye (Córdoba), Junín (Buenos Aires), entre otras paradas de dicho recorrido. Asimismo,

en este sitio, se encontraba el vivero de la familia Pérez Benítez, donde sólo hay restos de aquella construcción. También, estaba la quinta de las “niñas Venosta” en Lima y San Juan, donde había plantaciones de hortalizas y flores (Basualdo, 2011).

En el año 1982 se conforma la comisión directiva del centro vecinal y en el 1991, el barrio comienza a involucrarse activamente en los Carnavales de Villa Nueva, donde “año tras año se dedican a la confección de ropa para la comparsa, ensaya la batucada al son de los tambores, y otros diagraman la carroza, en un clima de respeto y participación” (Basualdo, 2011, p. 29). Con respecto a las características de las viviendas, para el año 2014, en su mayoría de una sola planta y de estructura sencilla y revocadas, aunque no cuenten con elementos decorativos. Además, podían distinguirse un grupo de personas envejecidas (al noreste, desde 55 años en adelante, jubilados, con ingresos estables) y el “sector carenciado” hacia el centro oeste, donde se encontraban personas que vivían en la costa del río, en viviendas precarias con techos de chapa. Y esta zona era contigua a dos barrios (semi)privados de clase alta o media alta como son el Portal de la Costa y el Golf. De este modo, se plantea el cuarto objetivo específico de este TFD que es conocer las dimensiones de la vida cotidiana en personas mayores situadas en el contexto demográfico, urbano y sociocultural de la ciudad de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

En tanto que las mujeres trabajan como empleadas domésticas en las cercanías y los varones dentro o fuera del barrio como albañiles, pintores o reparadores de electrodomésticos. A su vez, la mayoría de las familias son numerosas. Y en el sector de los “Planes de vivienda”, las personas trabajan en Villa María, se consideran familias tipo, tienen salario fijo y “no se sienten parte del barrio” (Magallanes et al., 2014, p.89).

...Una de sus calles tiene un tráfico intenso ya que desemboca en uno de los puentes que comunican ambas ciudades; sin embargo, sus calles pavimentadas son recientes. El barrio parece un típico ejemplo del mundo del ‘No’, del mundo de los obstáculos y limitaciones, de las carencias y precariedades, de impotencias y dolores (Magallanes et al., 2014, p.89)

En este sentido, el barrio Floresta presenta sus complejidades, tal como se describe anteriormente. Además, tiene esa impronta de “barrio frontera” -a las orillas del río Ctlamochita- entre Villa María y Villa Nueva, ya que es la puerta de ingreso o salida a la ciudad por los dos puentes: Alberdi y Fernández Nuñez (en imagen N°8). Todo esto ha llevado a que varios grupos de investigación de la UNVM se dedicaran a investigarlo.



Imagen N° 8: Fuente: elaboración propia (2021).

### **C.8. Barrio Sarmiento**

El sector conocido como Sarmiento se encuentra entre la avenida Carranza y el cuadro del ferrocarril Villa María-Rufino, es decir, la continuación del ramal del barrio Floresta. A partir del año 1944 se estableció un vivero de grandes proporciones, a orillas del ferrocarril, cuyo dueño era José Manzoni, oriundo de la ciudad de San Francisco (Córdoba). Sin embargo, para el 1950 -aproximadamente-, este señor decide volver junto a su familia a su lugar natal mencionado, por lo que se lotea ese sector y se construyen las primeras casas del barrio.

En la década del 60' (del siglo XX) por disposición del Gobierno nacional a cargo del presidente Arturo Frondizi se decide levantar dicho ramal. Otros lugares que se destacan son: la firma consignatarios de ganado, Scaglia S.A. (en imagen N°9), La Bodega (actual salón de fiestas, donde fue la fraccionadora de vinos Menycor entre 1955-60) y el jardín maternal Justo Paéz Molina (Basualdo, 2011).

En cuanto a su centro vecinal, todavía no tiene sede propia a pesar de contar con dos terrenos. Además, a lo largo de su proceso vivió momento de acefalía en relación a sus comisiones directivas. A su vez, este barrio se destaca por distintas actividades en la comunidad como así también por su participación en los Carnavales gigantes de Villa Nueva, donde obtuvieron menciones y premios (Basualdo, 2011).



Imagen N° 9: Fuente: elaboración propia (2019).

### **C.9. Barrio San Antonio**

El barrio San Antonio se afincó sobre tierras aptas para el cultivo, donde antiguamente había quintas. En sus comienzos, algunos habitantes construyeron sus casas y estaban alejadas unas de otras por las diferentes arterias habilitadas por el Municipio. Los vecinos se empezaron a reunir en vías de conformar un centro vecinal, pero primero construyeron en 1982 la Capilla San Antonio que le dio nombre a este sector. Ese mismo año arrancó la primera comisión directiva y en el 1995 lograron su propia sede. También, en esta zona se destacó la obra social y comunitaria en la parroquia San Ignacio, donde se encontraba el sacerdote Hugo Salvato, que procedió de Italia y se afincó en Villa María y Villa Nueva.

En el año 1995 comienza a funcionar la sede del centro vecinal en calle Eva Perón 1154 a través de dos terrenos donados por el municipio, donde los y las vecinos/as realizan la construcción. También, este sector de la ciudad es reconocido por los campeonatos de fútbol, la participación en los carnavales locales y por sus festejos por los días del padre, del niño, de la madre y, desde el 2010, por el concurso de murales (Basualdo, 2011).



Imagen N° 10: Fuente: elaboración propia (2021).

### **C.10. Barrio Medalla Milagrosa**

Por su parte, el barrio Medalla Milagrosa, el cual -en un momento- fue conocido como los 60 guasos o 60 granaderos. Durante muchos años no tuvo centro vecinal, hasta que en el 1981 fue bautizado con el nombre que lleva por el padre José Luque y en el 1996 se dividió el barrio. De este modo, una parte se denominó Medalla Milagrosa y la otra pasó a formar parte del Florida. Las primeras familias que se recuerdan son: Fonseca, Piedra, Vicente, Zabala, Zulema Martínez. A su vez, se destacan los quinteros “don Agosto” y “don Félix Hernández” que repartía en bicicleta. No obstante, había “muchas quintas”, plantas de frutales y un vivero municipal en este sector de la ciudad. En la actualidad, los lotes dedicados a las hortalizas y verduras son producidos por la comunidad boliviana, quienes se han radicado en la ciudad desde hace algunos años y se dedican particularmente a dicha producción en el denominado cinturón verde local. Igualmente, generan su carnaval anual durante el mes de febrero en un campo ubicado sobre la ruta provincial 2<sup>9</sup>.

Según sus vecinos “es un barrio olvidado, los baldíos nunca se desmalezan, las calles no se reparan, armándose lagunas de agua”. “Cuando hay elecciones todos los gobiernos

---

<sup>9</sup> Rodea la ciudad de Villa Nueva y conecta con la ruta provincial 4 y la nacional 158.

prometen muchas cosas, pero a la hora de ver progresos es muy poco lo que se hace. Tal vez ¿será porque no está muy poblado y casi todo son trabajadores?” “¿Será también por eso que el pensamiento con respecto a este barrio era que aquí se encubría a los ladrones? (Basualdo, 2014, p.31).

Asimismo, en los últimos años muestra un crecimiento en cuanto a construcciones de casas y el santuario de la virgen Medalla Milagrosa.



Imagen N° 11: Fuente: Facebook centro vecinal barrio Medalla Milagrosa. (22 de enero de 2021).

### **C.11. Barrio Florida**

Por último, el barrio Florida, el cual en un momento se llamó “Los Trigales” y se reconocía por tierras amplias, casonas viejas y galpones que almacenaban cereales, donde se observaba una diferencia marcada entre la línea de casas sobre la avenida Libertad y el resto del sector (Basualdo, 2011). La primera comisión barrial se formó hace treinta años aproximadamente y el nombre Florida surgió de una consulta popular entre vecinos/as.

También, en los últimos años se construyó un salón que, a su vez, es sede de Cáritas Diocesana, donde se realizan múltiples actividades. Asimismo, a través de un trabajo académico territorial junto los vecinos/as del barrio (Gandía et al., 2019) se advirtieron ciertas preocupaciones ligadas al estado de las calles, el abandono (por ejemplo, autos viejos en la vía pública), la falta de espacios de comunicación y encuentro entre los ciudadanos/as, lo cual significó proponer

iniciativas socio comunitarias para revertir dichas situaciones que impactan en las emociones y prácticas de los/as sujetos/as del Florida, lo cual es relevante a los objetivos de este TFD.



Imagen N° 12: Fuente de elaboración propia (2021).

## **D. Contextualización socio histórica, demográfica y cultural de la ciudad de Villa Nueva**

### **D.1. Momentos fundacionales**

Villa Nueva como una de las localidades más antiguas de la región centro de Argentina contó y cuenta con una serie de historiadores (entre ellos Pablo Granado, Armando Fonseca, Luciano Pereyra, entre otros) que han narrado su recorrido. Para comenzar, la historiografía local (Granado, 2011) concentra su foco de atención en el origen de dicha localidad como posta de Ferreira:

Los mapas antiguos del territorio de la Argentina permiten apreciar la sucesión de puntos que marcan el Camino Real desde Buenos Aires hacia Lima, en los lugares de detención del tráfico de la época, comúnmente denominados Postas, lugares fundamentales para el desarrollo de contrabando comercial realizado por la ciudad de Buenos Aires con las restantes potencias coloniales. Este camino, madre de pueblos, permitió el desarrollo de un poblamiento irregular en cercanías de las diversas Postas (Pereyra, 2012, p.13).

En consecuencia, para el año 1814, Manuel Bustos, esposo de Bonifacia Moyano vendió una legua de terreno desde el río a José o Josef Tomás Carranza, la cual lindaba hacia al oeste con el lote de la familia Lazos y al este con que estaban en disputa entre Bonifacio Moyano y



Manuel Correa. Así, en el periódico “El Sol” de Villa María aparece la fecha de fundación como 4 de octubre de 1834. Sin embargo, no existe acta respectiva, según uno de los primeros historiadores de la ciudad, Juan Manuel Pereyra, aunque la estableció para el año 1825. Si bien, Luis Roberto Altamira, otro de los investigadores locales en aquel momento, hace un repaso exhaustivo de los pobladores del Paso de Ferreira, fue Pablo Granado (también escritor e historiador) quien dispone como fecha de fundación el 7 de octubre de 1826 por el día del virgen Nuestra Señora del Rosario.

Otros datos que marcan el surgimiento de la localidad indican que los primeros bautismos que se asentaron son de 1838 y el Censo provincial de 1840 menciona el término Villa Nueva del Rosario. A su vez, Pereyra (2018) agrega:

El poblamiento de la banda sur del río, en el lugar que hoy ocupa Villa Nueva, corresponde a las personas que vivían dentro de la estancia de los Carranza: criados, esclavos, vagabundos, agregados, conchabados, indios cautivos. Podemos distinguir cuatro causas por las que se donaron las tierras:

- 1) Políticas: asegurar la Jurisprudencia pedánea para que se estableciera en el nuevo poblado.
- 2) Militares: conseguir la Jurisprudencia de Alzada y comandancia.
- 3) Administrativas y/o Religiosas: establecimiento de la parroquia, para asentar los sacramentos en una parroquia local.
- 4) Económicas: revalorización de las tierras que se transformaron en paso obligado de carretas, correos y viajeros hasta la aparición del ferrocarril (p.17).

En este contexto, la familia Carranza tuvo un peso específico en la consolidación de Villa Nueva, ya que hacia 1866 los descendientes de Apollinario y Juan Bautista, donantes de tierra para la fundación de Villa Nueva, le hicieron juicio al Municipio. Además del plano realizado por Ramón Roldán existieron otros delineamientos con el fin de ordenar la mensura del pueblo (Tagle en 1854 y el de Santos Nuñez en 1866). En esta línea, tomamos un punto a indagar durante este trabajo, señalado por Pereyra (2018): “Villa Nueva ha sido sinónimo de reordenamiento territorial y reurbanización, desde el poblamiento de La Floresta aladaña a la posta del Paso de Ferreira hasta la actualidad con la anexión del paraje Sanabria al ejido urbano municipal” (p.20).

Por ende, el momento fundacional de la posta, donde posteriormente se erige la antigua Villa Nueva está presente en los registros de la historiografía (Fonseca, 2004; Granado, 2011; Pereyra, 2012). A partir de esto, se puede decir que la frase construida por Pablo Granado: “Villa Nueva es un pueblo con historia”, la cual es subtítulo de su libro, encierra en sí mismo una serie

de ideas que circulan en el sentido común de la localidad, donde se apela y se remite a esta circunstancia de ciudad histórica, con trayectoria en el tiempo, la cual resulta interesante de desentrañar y analizar en el cotidiano local.

Asimismo, como veremos en este TFD, pervive la idea de pueblo en ciertos relatos a nivel local en las personas mayores que asocian a Villa Nueva con un modo de vivir y relacionarse similar a una localidad de características pequeñas, aunque es considerada ciudad en el sentido jurídico y político. De modo semejante, la historia de la localidad tiene un recorrido ondulante en el sentido de las distintas marcas que deja en la región en lo alusivo a los sucesos históricos, culturales e institucionales, lo cual constituye elementos de relevancia en cuanto a lo sociocultural y urbano local/regional en esta tesis.

En esta línea, el historiador villanovense, Pereyra (2012) relata que el gobernador de la provincia Juan Bautista Bustos decidió transformarla en la cabecera del departamento Tercero Abajo y en uno de los poblados más importantes de la llanura cordobesa, aunque en la distribución de las milicias todavía figure en 1826 como Paso de Ferreira, asiento de la tercera compañía con 96 hombres del Tercero Arriba a cargo de Manuel López.

Por su parte, Granado (2011) dice que José Victorio López (hijo de Manuel López) estuvo radicado en Villa Nueva, al frente del escuadrón y luego regimiento “que llevaba el mismo nombre que el de su dinastía” (p.47), lo cual le permitió realizar muchos trabajos en pro de la “vieja Villa” o de la “nueva Villa”. Posteriormente, con la sanción de la Constitución Nacional el 20 de junio de 1853, en el departamento del Río Tercero Abajo se realizó el acto de lectura y juramento en Villa Nueva y Fraile Muerto<sup>10</sup> con la presencia de civiles, militares y demás ciudadanos. En esta línea, Granado (2011) remarca:

Los miembros de la Asamblea Legislativa, en reunión del día 3 de septiembre de 1856, establecieron por intermedio de la Ley respectiva, el régimen municipal en toda la Provincia. Este reglamento establecía que todas las municipalidades de la capital como de la campaña se establecerían el 1° de noviembre de ese año de 1856. Con fecha 7 de julio, se estableció que el día 9 de ese mes se instalaría la Municipalidad de la ciudad de Córdoba, por consiguiente, dos meses después debía instalarse la de Villa Nueva, como Municipalidad del departamento Tercero Abajo (Granado, 2011, p. 50).

Posteriormente, Fernando Freites fue nombrado como presidente de la Corporación, dando culminación el proceso fundacional iniciado en 1826 con la proyección del trazado urbano. Así, se reordenó el poblamiento irregular en las inmediaciones del Paso de Ferreira. A partir de

---

<sup>10</sup> Actualmente es la ciudad de Bell Ville (provincia de Córdoba, Argentina), ubicada a 60 kilómetros al sudeste de Villa Nueva.

esto, hay dos hechos que resultan relevantes para 1838: el primero fue la concreción de la parroquia y, como segundo, el desarrollo del censo provincial (Pereyra, 2018).

## D.2. “Negro e’ Villa Nueva...”

Villa Nueva se fue desarrollando, en palabras del historiador local Luciano Pereyra en un “mosaico multiétnico” con el aborigen, el zambo y el negro. En tanto, Schibli dice que es un “pueblo enamorado” de su terruño. Siguiendo la misma tónica, Carlos Negro sostiene que en la fisonomía de la gente de Villa Nueva se puede ver “la mezcla del indio y el criollo” (Altamirano, et al., 2010).

A modo de introducir un mojón en la historia, Pereyra (2018) explica que a principios del siglo XIX, la localidad se convierte en un centro militar con el propósito de frenar los malones<sup>11</sup> y posteriormente en base del incipiente ejército argentino durante la Guerra del Paraguay<sup>12</sup>. De ahí que con la participación local se formó el Escuadrón de Blandengues de la Villa Nueva en 1846, donde la población “afro”, la cual se estaba cruzando con el criollo. De este modo, en febrero de ese año, el coronel José Victorio López solicita por correspondencia a su padre, el gobernador “quebracho” López, que se enviaran todos “los negros” solteros y a dos baqueanos para dicha conformación (Pereyra, 2018).

Asimismo, en los datos del censo provincial de 1813, el departamento (o curato) del Río Tercero Abajo, el cual abarcaba desde Yucat<sup>13</sup> hasta Cruz Alta<sup>14</sup>, indicaba que los blancos representaban el cuarenta por ciento de la población y los negros el siete, pero que en 1778 habían llegado al trece por ciento. Además, en la mayoría de las planillas censales se los referencia como español (europeos y criollos) o pardos (esclavos negros, indios cautivos, negros libres, mulatos o zambos).

Colantonio (como se citó en Pereyra, 2018) afirma que desde los censos provinciales de 1840 desaparece la etnia negra. Recién en el Censo nacional de 2001 (INDEC) se incorpora una

---

<sup>11</sup> En la actualidad, la presencia de población descendiente indígena comechingona se destaca por la familia Tulián. Además, desde el Municipio se anunció, en el 2020, la construcción de la plazoleta “Pueblos Originarios” en la intersección de las calles Eva Perón y Atahualpa Yupanqui, en el barrio San Antonio.

<sup>12</sup> O también conocida como Guerra de la Triple Alianza ya que se formó una coalición entre el Imperio del Brasil, Uruguay y la Argentina que luchó militarmente contra el Paraguay entre 1864 y 1870.

<sup>13</sup> Es una estancia que pertenece a la Orden La Merced (católica) y que tiene dos bandas: norte y sur, las cuales se ubican a escasos kilómetros de Villa Nueva.

<sup>14</sup> Es una localidad ubicada al sudeste y a 199 kilómetros de Villa Nueva. Fue una posta importante en el trazado del Camino Real.

pregunta sobre la ascendencia de la población. En base a lo dicho, la presencia de esclavos o condición libre y sirvientes fue notoria en las primeras familias de reconocida posición económica y política de Villa Nueva.

En Villa Nueva, un estudio genético confirmaría definitivamente la presencia de sangre afro, especialmente en donde la población posee rasgos de endogamia, sólo tenemos que observar en nuestras calles los vestigios del mulato o del zambo. Allí donde suene el parche del bombo y del repique, en cada batucada, en cada barrio, allí donde el sentido de pertenencia exprese la pasión por nuestro lugar en el mundo, por nuestra historia, por nuestros antepasados, más allá del linaje sanguíneo, en cada escuela donde se cuente la historia de un río y una posta, donde un abuelo enseñe a sus nietos la leyenda de las tumbas paradas, allí...encontraremos a los negros de Villa Nueva (Pereyra, 2018, p.29).

Por último, la cuestión de “lo negro” en Villa Nueva es un aspecto que se advierte en las entrevistas a las personas mayores de los barrios antiguos de la ciudad, quienes lo plantean en sus relatos desde distintas percepciones<sup>15</sup>, por lo cual se observan discursos positivos o negativos al respecto. A continuación, abordamos el desfile cívico militar que es una de las fiestas tradicionales a nivel local y con relevancia regional.

### **D.3. Desfile cívico militar**

Las fiestas cívicas como 25 de Mayo<sup>16</sup> y 9 de Julio<sup>17</sup>, y los bailes federales en Río Cuarto y Villa Nueva resultaban comunes y clásicos. Específicamente, en Villa Nueva, durante el 25 de Mayo “se repartían<sup>18</sup> proclamas y al amanecer, se disparaban las salvas correspondientes luego de que cada capataz leyera las proclamas a sus respectivos escuadrones. También, el club Leandro N. Alem se ponía al frente de la organización de las Fiestas Mayas” (Pereyra, 2018, p.112). Según cuenta la vecina María Angélica Blanco (Audioteca Archivo Histórico Municipal, 2020), se hacía una reunión de comisión en la Municipalidad, donde su padre era el encargado de buscar auspiciantes por la ciudad y en Villa María para la confección del boletín con el calendario de actividades del mes de mayo.

---

<sup>15</sup> Ver capítulo 5.

<sup>16</sup> Se celebra así porque un día similar, pero de 1810 se declaró la Revolución de Mayo, considerado el “primer grito patrio”, y, por ende, se establece la primera junta de gobierno que desplazó a la colonia española por estas tierras.

<sup>17</sup> Fue el día en que se concretó la declaración de Independencia de la corona española con la presencia de 29 congresales de distintos puntos del país en San Miguel de Tucumán (Argentina).

<sup>18</sup> Esta mención corresponde a las actividades realizadas en el pasado en la ciudad. Sin embargo, algunas de estas acciones continúan: por ejemplo, el lanzamiento de las 25 salvas/cañonazos durante el acto protocolar a primeras horas de la mañana del 25 de Mayo en la plaza Capitán de Los Andes.

De esta manera, el desfile cívico militar es valorado/a por el/ la villanovense como propio y quedó grabada en la memoria colectiva, lo cual es una característica que -observaremos- en las sensibilidades y vivencialidades locales. Este evento se enmarca en las “fiestas mayas”, el cual comprende una serie de actividades (culturales, sociales, deportivas, entre otras) que desarrollan durante el mes de mayo. El día 25, a las primeras horas, se celebra el acto protocolar en la plaza Capitán de Los Andes, después vienen los discursos, entrega de ofrenda floral al monumento del General José de San Martín y las salvas (los cañonazos realizados por el ejército).

Luego del almuerzo del mediodía, la actividad se traslada a la calle Belgrano donde se realiza el desfile cívico militar (imagen N° 13) el cual concentra a las instituciones educativas, deportivas, culturales, entre otras, de las ciudades de Villa María y Villa Nueva. Este momento es el de mayor convocatoria familiar<sup>19</sup>, donde las personas esperan pasar por el desfile a sus hijos/as, nietos/as, sobrinos/as o simplemente ir a disfrutar de la fiesta tradicional de la localidad y la región.



Imagen N° 13: Fuente de elaboración propia (25 de mayo de 2010).

---

<sup>19</sup> En el capítulo 5 analizaremos los relatos orales sobre este acontecimiento.

#### **D.4. Las jineteadas y las agrupaciones gauchas**

La fiesta de las jineteadas es relevante en Villa Nueva porque se realizaban durante tres días seguidos: la noche del viernes, sábado y domingo en beneficio de las instituciones de Villa Nueva. Cabe aclarar que la ciudad cuenta con la mayor cantidad de agrupaciones de la provincia de Córdoba, “cuando yo entré había cuatro agrupaciones y ahora hay catorce” (varón, 71 años, barrio Florida -entrevista en el marco de la tesis doctoral-). En este sentido, hubo diferentes agrupaciones gauchas que trabajaban cada una solitariamente desde 1975 hasta que, en el año 2001, Armando Fonseca (escritor e historiador local) convocó a todas las agrupaciones de la ciudad para crear la Comisión de Agrupaciones Gauchas de Villa Nueva, enfatizando que eran “los guardianes de las tradiciones camperas” (Basualdo, 2014, p.186).

Por lo tanto, las agrupaciones que la componen son las siguientes: Antonio Rivero, Cacique Pincén, Don José, Paso de Ferreyra y Centro Tradicionalista La Querencia. El 28 de septiembre de 2001 se firmó un convenio con la Municipalidad y el Concejo Deliberante para la utilización del campo de doma, a través del decreto (613/01), donde se estipula que la Comisión trabajará sin fines de lucro, por lo que el cincuenta por ciento de lo recaudado estaba destinado a instituciones locales y el restante porcentaje (50 %) para invertir en mejoras en el predio (Basualdo, 2014). Sin embargo, años más tarde las jineteadas se dejaron de realizar, ya que se desarmó el campo de doma en el parque Hipólito Yrigoyen. En este punto, se explica que la jineteada y la doma tienen usos indistintos, por lo cual esta actividad consiste en “aguantar” sobre el lomo del bagual (animal sin amansar) durante un período de aproximadamente 6 segundos. A su vez, a nivel competitivo, existen distintas categorías tales como: crina limpia, basto, encimera, silla, grupa, etc [Stahlschmidt-Laulhé (13 marzo de 2021)].

A ellos no les gusta... se animó a decir Cavagnero (intendente municipal 2007-2011, 2011-2015): “te digo la verdad, no me gusta...” pero es una fiesta tradicional del pueblo como los corsos ahora (...). ¿Y cuándo nosotros le habíamos llevado un problema? Y eso que hay gente con cuchillo, rebenque, gente que toma, pero gracias a Dios nunca pasó nada, pero siempre evitamos que pase algo” (varón, 71 años, barrio Florida).

En alusión a la fiesta de las jineteadas (imagen N°15), María Felipe (en Altamirano, et al., 2010) argumenta que Villa Nueva asume el rol de la tradición, del criollismo argentino, en lo gauchesco, en lo criollo en un mundo globalizado, donde tenemos nuestros proyectos que queremos que sean respetado como, y así, se muestra “nuestra diferencia” con lo global. En ese contexto, las jineteadas de Villa Nueva vuelven a tener un resurgir y se genera una identificación con la gente. Esta fiesta que es del mundo rural se hace en el parque Hipólito Yrigoyen, que es como si fuera en “lo rural pero dentro de la ciudad”. De hecho, se resalta que hay un gran sector

de la población que se referencia en lo gauchesco cargado de todo este tipo de cosas como la solidaridad, la palabra, la familia y la nación (Felipe en Altamirano, et al., 2010).

En tanto, el *Escudo de Armas* se institucionaliza, en el año 1984, por Resolución N° 30/84 del Concejo Deliberante. Su creador fue el escultor Armando Fabre, quien lo confeccionó teniendo en cuenta las leyes de la heráldica. En este sentido, a continuación, se explica su composición: en primer lugar, el campo ajedrezado en azul y plata, que, según una interpretación heráldica, significa el tiempo sobre la adversidad. En segundo lugar, la cúpula del templo como simbología espiritual y veneración a la santa patrona, Nuestra Señora del Rosario. Como tercero, el río Ctalamochita, sobre un campo verde representativo de fertilidad, esperanza y promisión, donde Juan de Miranda levanta la estancia en 1658 que originó a Villa Nueva. En cuarto lugar, el arco sin flecha remite a los indígenas en “actitud de paz” y “acatamiento” ante los conquistadores. El quinto es el pendón de Castilla como un reconocimiento a los conquistadores, forjadores de la “nueva raza”. En sexto lugar, la lanza criolla como recuerdo al Escuadrón del Coronel José Victorio López que defendió a esta Villa de los permanentes malones de los Pampas y Ranqueles. El séptimo elemento es una bandeleta como unión de las alegorías laterales llevando en su interior el topónimo: Villa Nueva. Por último, el sol naciente, tratado en oro con sus rayos flamígeros y rectilíneos, símbolo del Imperio Inca y de la Soberanía Americana (Basualdo, 2011).



Imagen N° 14: Escudo de Armas. Fuente: Municipalidad de Villa Nueva (26 de junio de 2012).

Con respecto a la *Zamba de Villa Nueva*, se institucionaliza<sup>20</sup> en el año 2004. Fue creada por Héctor Arnoldo Díaz, la cual expresa el sentimiento por la ciudad a través de frases como “despertando está el sol”, “frente a tu plaza está majestuoso de amor”, “es porque a Villa Nueva no le ha faltado la voz de Dios”, entre otros fragmentos (Basualdo, 2011). Asimismo, un año posterior, en el 2005 se presenta la *Bandera Oficial de la Ciudad*<sup>21</sup> (imagen N° 16), la cual, según su creadora, Zunilda Barrera, está formada del color celeste (por el cielo), blanco (por la bandera argentina y “la pureza”), el sol que significa “fuente de vida”. A su vez, el verde oscuro (por la región pampeana y la “tierra fértil”), las cuadrículas de tono verde claro (por los barrios), los caminos de color marrón (por el Camino Real) y el azul se asocia al río Ctalamochita.



Imagen N°15: Fuente: El Diario del Centro del País. (22 de enero de 2021).

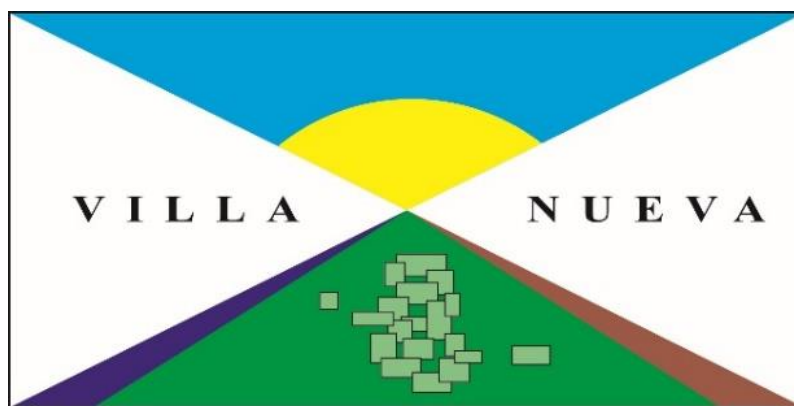


Imagen N°16: Bandera Oficial de la Ciudad. Fuente: Municipalidad de Villa Nueva. (22 de enero de 2021).

<sup>20</sup> A través de Ordenanza municipal N° 876/04 y Resolución N° 1235/04 del Concejo Deliberante.

<sup>21</sup> Por Ordenanza municipal N° 1059/05 y Resolución N° 1475/05 del Concejo Deliberante.



## D.5. Carnavales Gigantes de Villa Nueva

Los Carnavales Gigantes de Villa Nueva son otra de las fiestas tradicionales de la localidad que ya tiene 33 ediciones. Los primeros tuvieron su auge en los años 50 y 60 (del siglo XX), ya que al comienzo se hacían enfrente del club Leandro N. Alem y habían sido creados por lo señores Ghessi y Gobbi. Aunque después de ese momento, comienzan a realizarse a través de la Comisión de Carnavales, donde había una participación central de las mujeres, según cuenta Teresa Pedrazzani, esposa de Eduardo de Ghessi, uno de los fundadores de esta fiesta (Archivo Histórico Municipal, 2020).

En la continuidad, se realizaron en distintos lugares geográficos de la ciudad: alrededor de la plaza Capitán de Los Andes, en la avenida Carranza y a partir del 2019 se realiza en el parque Hipólito Yrigoyen. Sin embargo, el carnaval no son sólo tres días, sino que los barrios intervienen en las labores con costuras, trajes y demás elementos para las comparsas y batucadas. Dichos trabajos se extienden durante todo el año para llegar al momento cumbre durante el mes de enero.

- ¿Qué significan los carnavales para Villa Nueva?

*La fiesta más grande para Villa Nueva. A toda la gente le gusta los carnavales, lo que la gente no se acostumbra es a colaborar con los carnavales: nosotros les decimos a los padres de los chicos que vengan a colaborar, a dar una mano. Acá somos cuatro mujeres que trabajamos, ahora los chicos están trabajando en el corte, la costura y el bordado (mujer, 73 años, barrios Florida y Villa Centro<sup>22</sup>)*

Asimismo, cada uno de los barrios que forma parte del evento anual se organiza en la Comisión de Carnavales, la cual toma sus decisiones independientemente de la Municipalidad, la cual acompaña a través de su Secretaría de Cultura y Educación. Por esto, los corsos de Villa Nueva (imagen N°17) son una fiesta central para los y las villanovenses, que lo viven y sienten tanto, con alegría y como “rito para sacar las penas”, tal como dijo un integrante de la comisión fundadora (Audioteca Archivo Histórico Municipal, 2020).

---

<sup>22</sup> Entrevista en el marco de la tesis doctoral.



Imagen N° 17: Fuente: elaboración propia. (14 de enero de 2011).

#### **D.6. Festival del Vino y la Amistad**

La primera edición del Festival del Vino y la Amistad se celebró un 6 de enero de 1976. En este sentido, fue una iniciativa genuina, ya que en otras localidades de la región ya tenían sus festivales de folclore y Villa Nueva no. Entre los iniciadores se encontraban el cura párroco José “Pepe” Luque, los hermanos Ghessi, “Chitín” Moreno, Carlos Zanotti y los hermanos Funes. Desde el comienzo se convocaron a primeras figuras, aunque “no se peleaban” por presentar o subirse a cantar. El nombre surgió porque se asoció vino y amistad como un gesto de encuentro y fiesta (Altamirano, et al., 2010).

Igualmente, el “padre Pepe” cuenta que con este festival se dio algo inédito en el mundo como fenómeno, ya que se juntaron para organizar “un cura, un caudillo radical, un peronista y un comunista (...) y había un eslogan ‘aunque llueva, habrá festival en Villa Nueva’” (Altamirano, et al., 2010). En el año 2009 se reditó el evento en el patio del club 9 de Julio de la ciudad, aunque el festival mostró una diversidad de números artísticos entre locales y grupos de folclore de relevancia nacional, la lluvia perjudicó en cuanto la masividad del público. Así, hasta el momento, fue la última vez que se realizó.



Imagen N° 18: Fuente: María Victoria Araujo. (3 de enero de 2009).

### **D.7. La vida socio comercial y económica en Villa Nueva**

Después de haber hecho un recorrido por las fiestas tradicionales de Villa Nueva, se considera incorporar las cuestiones en torno a la vida socio comercial y económica. Esto implica situarnos por la segunda mitad del siglo XIX cuando llegaron a la Argentina los primeros contingentes de inmigrantes. Los “nuevos habitantes” desarrollaron proyectos relacionados con la venta de maquinaria agrícola y con la manufactura de materias primas.

Luego surgieron diferentes emprendimientos comerciales de origen español que tuvieron su aparición en Villa Nueva y su continuidad en la incipiente Villa María como herrerías, panaderías, barracas, saladeros y casas comerciales. En este último rubro, los Villasuso y los Piattini fueron dos familias que se destacaron. El caso de Manuel Villasuso se trata de un inmigrante español que llega a Villa Nueva en 1866 e instala su casa comercial. Otro fue el inmigrante suizo, José Piattini, quien -en 1855- fundó el primer molino harinero de la zona (imagen N°19), mientras que su comercio estaba ubicado en la esquina de Comercio y San Martín (Pereyra, 2018).

Sin embargo, la plaga de la langosta y la inundación de 1891 ocasionaron serios daños al molino. Paralelamente, la situación se agravó por la crisis económica internacional de 1890, lo

cual provocó la renuncia del presidente Juárez Celman. Por estos motivos, los comerciantes villanovenses solicitaron al intendente José María Altamira la autorización para cerrar sus locales durante los tres días del Carnaval. En tanto, el primer kiosco se instaló en la plaza Julio Roca (actual Capitán de Los Andes) en el año 1898.

Asimismo, hubo comerciantes de renombre en la ciudad como los hermanos Samuel y Belzor Moyano, Ventura Soto (con su barraca exportadora) y Luciano Pazos (comercio en Deán Funes y San Martín, frente a la sastrería de Antonio Cataldi y el club El Porvenir). Ya en el siglo XX encontramos a Modesto Pérez con su fraccionadora de tabacos y, por los años 50 (del siglo XX), la Casa Marchionatto (almacén de ramos generales de Renato Marchionatto) ubicada en Santa Fe y Marcos Juárez. “Además de alimentos y productos de despensa a granel, se vendían allí espuelas, lazos, monturas y otros accesorios relacionados a lo gauchesco: un espíritu que siempre estuvo presente en la casona” [Eandi, E. (9 de julio de 2017)].

En la actualidad, la ciudad concentra con un polo comercial y de servicios de rubros diversos (supermercados, concesionarias de motos, estaciones de servicio, insumos de construcción y de la actividad agrícola ganadera) sobre las avenidas Carranza (imagen N° 20) y Libertad. También, se presentan algunas industrias lácteas y de servicios.

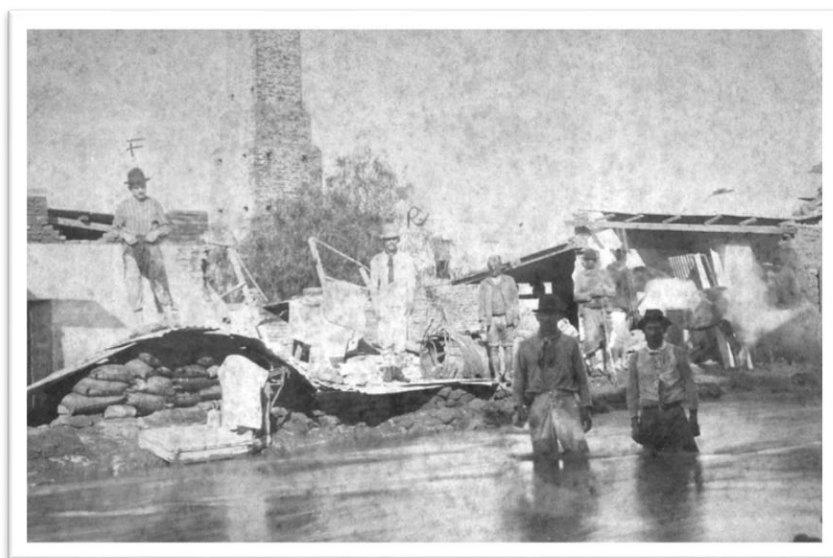


Imagen N° 19: Inundación de 1891: Molino harinero de Francisco y Rodolfo Piattini. Fuente: Fototeca Archivo Histórico de Villa Nueva. (8 de agosto de 2014).



Imagen N°20: Fuente: elaboración propia (2021).

## D.8. Las inundaciones

Como se fue mencionando, Villa Nueva sufrió una serie de inconvenientes que impactaron en su desarrollo durante fines del siglo XIX y primeras décadas del XX. Pereyra (2018) explica que se lidiaron con diferentes amenazas naturales o antrópicas como la viruela, el cólera, la peste bubónica, fiebre amarilla, sarampión y fenómenos naturales como ciclones, tornados e inundaciones, donde “la fuerza popular mancomunada pudo sortear estas situaciones que muchas veces se intercalaban con malones, guerras civiles o crisis económicas” (p.103).

El verano, con sus lluvias, produjo, en 1919, una crecida superior a la de 1891, por la que el agua desbordó canales y desagües naturales, inundando las partes oeste de Villa María y Villa Nueva. Por esto, se paralizó el comercio y la industria en la región, provocando cuantiosas pérdidas. Además, el ferrocarril Pacífico carecía de alcantarillas suficientes para el escurrimiento de las aguas que se agudizaba por la presencia de un terraplén que contenía este caudal. De este modo, decidieron la apertura ante la amenaza de una revuelta popular violenta. El intendente de ese momento en Villa Nueva era Isidoro Paviotti quién expresó: “este pueblo se ve condenado a vivir bajo la ingrata impresión de una perpetua y seria amenaza” (Pereyra, 2018, p.104). En este sentido, las inundaciones tienen lugar en los relatos orales de las personas mayores de Villa Nueva:

“(…) una vez mi marido se levantó temprano a tomar agua, era invierno y tenía medias, se empezó a sacar las medias y entonces le pregunto ‘¿qué hacés?’” entro agua...cuando me dijo así, me levanté de la cama y había entrado hasta la cocina y empezamos a sacar (...) Cuando vino la otra inundación, estábamos en la otra casa, pusimos las bolsas de arena, llegó hasta la esquina” (mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).

En el 2014, la última inundación (imagen N° 21) provocó grandes daños en Villa María y Villa Nueva. En septiembre de 2018 sucedió un nuevo acontecimiento de este tipo, pero de mucho menor gravedad, ya que en el transcurso de unas horas se logró que baje el agua. Sin embargo, este último fenómeno sólo ocurrió en Villa María porque Villa Nueva ya contaba con la obra de desagües pluviales, según relata una vecina del barrio Medalla Milagrosa (en el marco de esta tesis doctoral).



Imagen N°21: Esquina Modesto Moreno y Deán Funes. Fuente: Fototeca Archivo Histórico Municipalidad de Villa Nueva. (28 de febrero de 2014).

### **D.9. Villa Nueva y Villa María: un proceso relacional socio histórico**

Después de trabajar sobre los distintos episodios vinculados a las inundaciones en Villa Nueva, es el momento de desarrollar la relación entre Villa Nueva y Villa María. Para mediados del siglo XIX, pocos años antes de que la llegada del ferrocarril produjera la sustitución del transporte en carretas, se puede encontrar el ocaso de aquel antiguo itinerario, el correo ya no sería trasladado por esta vía, sino que el ferrocarril lo desplazaría.

A partir de este hecho se afectó directamente a Villa Nueva, ya que, en agosto de 1867, el inspector de postas y caminos del Oeste, Ireneo Vega, llegó a esta ciudad para poner en posesión de su cargo de Administradores de Correos Nacionales a Romualdo Urtubey, que se supone fue el primer jefe de correos nacionales en Villa Nueva.

Ante esta situación, dice Granado (2011) que, en esto, como en otras cosas, se ve la mano de Manuel Anselmo Ocampo (fundador de Villa María y dueño de tierras en ese sector) porque “la orden proviene desde Buenos Aires y fueron inútiles el envío de notas firmadas por los vecinos, encabezados por el cura párroco Dr. Silvestre Ceballos” (p. 190). El sistema de correspondencia llegaba hasta Villa Nueva, luego que un cartero a caballo cruzaba el río para retirarla de la oficina de Villa María.

En este contexto, en noviembre de 1872, se iniciaron las gestiones para que se instale en Villa Nueva la oficina de telégrafos, a pesar de haber estado instalado oportunamente nunca había funcionado. Así, en 1878 se instala el telégrafo en Villa Nueva, que es una extensión de Villa María, donde los pobladores de Villa Nueva tuvieron que costear la instalación de los postes. Ya en marzo de 1879 se transmitió el primer telegrama desde Villa Nueva (Granado, 2011).

Cuando Manuel Anselmo Ocampo<sup>23</sup>, en el año 1867, vende al Gobierno nacional mediante un poder, las seis cuadras de terreno en la estancia denominada Paso de Ferreira, con la condición de hacer en ella la estación del Ferrocarril Central Argentino<sup>24</sup> (Calvo, 1989; Pedernera, 1970) es posible que ya estuviera ideada la fundación de la Villa y su nombre propio, que podrían llamarse como Ocampo quisiera, ya que eran hechos privativos de su libertad. Sin embargo, no era así para colocar el nombre de una estación ferroviaria, que correspondía a una designación dada por la empresa, y que no podía ser modificada fácilmente.

Esto que parecía la disputa por el nombre de la estación ferrocarril, implica en los discursos historiográficos la primera disputa entre las dos ciudades. De este modo, plantea el historiador villamariense Rubén Rüedi (2016) sobre la manera en que se fundan estas ciudades se corresponde a una lógica de contradicciones argentinas como son, por ejemplo, el centralismo

---

<sup>23</sup> Por los años en que Manuel Anselmo Ocampo resolvió la operación inmobiliaria, su padre Manuel Ocampo era “gobernador de la Provincia de Buenos Aires y amigo personal de Mitre y Sarmiento. Además, fue la época de la colonización y, por ello, de las fundaciones de pueblos o Villas” (Pedernera, 1970, p. 163)

<sup>24</sup> En el sistema ferroviario argentino es una de las líneas que une las ciudades de Córdoba y Buenos Aires, donde Rosario es la estación intermedia.

y el federalismo, es decir, se identifica una visión antagonista en la constitución originarias de ambas villas.

Por lo tanto, el ferrocarril es la representación más compleja de este contexto socio-histórico, comprendiendo diversos sentidos dentro de los imaginarios que operaban a nivel local, regional, nacional e internacional. Pero, sobre todo, significó el puño con el que se trazó la transformación de un territorio que ya no era una posta, ni una ciudad sino dos ciudades en proceso de fundación, aunque Villa Nueva ya presentaba un recorrido histórico desde su condición de Posta de Ferreira y cabecera departamental Tercero Abajo, en cambio, Villa María estaba en su etapa de expansión y progreso.

En este contexto, el ferrocarril fue acompañando la ocupación del espacio a medida que se desplazaba violentamente a la población indígena con las sucesivas campañas militares en su contra -con el transporte de tropas y equipamiento- como también colaboró en el desplazamiento de las fuerzas militares contra los caudillos provinciales que resistían la “unificación nacional” (Rüedi, 2016; Pedernera, 1970; Calvo, 1989). De hecho, fue la condición necesaria de la construcción de la Argentina moderna, del Estado junto al mercado nacional y la puesta en valor de las economías regionales.

Es en este marco en el cual se constituyeron los discursos históricos contruidos por los autores locales de ambas ciudades (Rüedi, 2016; Pedernera, 1970; Calvo, 1989, por el lado de Villa María; y Granado, 2011, Pereyra, 2011 y 2018 por Villa Nueva) se han ocupado de mostrar las características antagónicas que desde sus orígenes constituyeron a ambas villas con el objetivo de diferenciarlas, de resaltar la división propuesta por el río y configurar territorio(s) -Villa Nueva y Villa María- con características diferentes y tensiones en distintos momentos de estos procesos socio culturales y urbanos.

A partir de esta situación, abrimos un interrogante sobre la identidad regional que, muestra desde sus orígenes, la forma en que lo local se dotó de sentido en un contexto socio histórico provincial y nacional. Tanto la posta como el ferrocarril, se inscribieron en sucesos que excedieron lo local-regional pero que en este territorio cobraron sentido para discusiones como lo tradicional y lo moderno. Es decir, no era tradicionalismo versus modernismo, posta versus ferrocarril, conservadurismo y liberalismo, etc., sino que coexistieron como parte de un contexto histórico que atravesaba el nivel nacional (e incluso latinoamericano).



### D.9.1. El Río Ctalamochita y sus puentes materiales y simbólicos

El río Ctalamochita podríamos decir es un límite, una frontera y, a su vez un punto de conexión, entre las localidades de Villa María y Villa Nueva. En su momento, hacia mediados del siglo XIX, había distintos medios de transporte para cruzar el río, prevaleciendo el caballo (en algunas partes del cauce de agua), también se instrumentaron canastones flotantes para llevar mercadería de un lado a otro de la costa, hasta un sistema de poleas con sogas que cruzaba el río.

El emprendimiento inaugural en la construcción de un puente estuvo a cargo, inmediatamente después, del vecino Antonio Santolini que le propuso en el año 1869 a la Municipalidad departamental construir un puente de madera. Esta iniciativa fue aprobada por el Concejo Deliberante de la Corporación Municipal de Tercero Abajo, donde le exigieron a través de una cláusula que debía responder con todos sus bienes como garantía de las cargas que se transportarían. Asimismo, se acordó una tarifa para el cruce de peatones o equinos (Calvo, 1989; Pedernera, 1970; Rüedi, 2016). Según Rüedi (2016), el puente tuvo vida corta porque un día el río Ctalamochita creció por las intensas lluvias y el puente fue vencido en sus bases, por lo cual terminó destruido. Continuando, el historiador villamariense agrega:

Con el puente también se hundieron los sueños empresariales y la inversión del ambicioso Antonio Santolini pero, en la memoria colectiva, el destartado puente de madera quedó grabado como precursor de los otros que con el paso de los años se estrecharían como brazos de hermandad entre las dos villas ribereñas (Rüedi, 2016, p. 43).

Posterior a este puente que duró poco tiempo, los vecinos de Villa Nueva solicitan ante el Gobierno nacional, específicamente al ministro Dalmacio Vélez Sarsfield, la construcción de un puente que uniera Villa Nueva con la estación ferrocarril Villa María (Granado, 2011; Calvo, 1989). Es decir, en los relatos de los historiadores locales, la gestión del puente también generó posiciones contrapuestas entre Villa María y Villa Nueva.

Si bien se logró que el presidente de la Nación Domingo Faustino Sarmiento<sup>25</sup> comprara dos puentes a Italia, donde uno de ellos tuvo como destino la actual ciudad de Bell Ville y el otro para Villa Nueva-Villa María, este macizo de hierro no pudo colocarse porque era corto. De ahí que tuvo que reestructurarse para ser inaugurado el 1 de enero de 1881 (Rüedi, 2016; Pedernera, 1970). Mientras tanto, las disputas políticas se agudizaban, donde “las maniobras políticas de la

---

<sup>25</sup> Estuvo en el Poder Ejecutivo Nacional desde 1868-1874.

gente de Villa María, impedía cualquier trabajo a favor del puente, para favorecer la llegada de mercaderías por otros caminos hasta la estación del ferrocarril” (Granado, 2011, p.198).

Este puente, llamado Vélez Sarsfield, duró hasta el año 1927 ya que su estructura se desmoronó en una de sus partes centrales del lado de Villa María. No obstante, otro que se lo denominó Juan Bautista Alberdi fue inaugurado en 1930, el cual fue construido en el sitio donde originalmente iba a colocarse el puente traído de Italia (Rüedi, 2016). El tendido de los diversos puentes tiene un acento particular principalmente como un lugar donde dirimir viejas disputas, tal como plantea Granado (2011).

Cabe recordar que en el año 2013, el gobierno nacional<sup>26</sup> inauguró el nuevo puente denominado Juan Domingo Perón para unir Villa Nueva y Villa María (imagen N° 22). En este momento, en 2021, se está trabajando en otro puente que une barrio Santa Ana (Villa María) y Golf (Villa Nueva), aunque todavía no tiene fecha precisa de finalización. En relación a la obra, el intendente interino Rosso (Villa María) afirmó que “el gran objetivo del puente es unir las ciudades y cambiar la modalidad de vida en estos sectores, para fortalecer la relación entre Villa María y Villa Nueva” [Puntal Villa María, (24 de septiembre de 2020)]. Ante este contexto, se considera en la vida cotidiana contemporánea que los puentes adquieren significancia en la relación de ambas localidades en cuanto a lo socio económico, educativo, cultural y urbano, lo cual indagaremos en este TFD a partir de los relatos orales de las PMVN.



Imagen N° 22: Fuente: elaboración propia (2021)

---

<sup>26</sup> En ese momento a cargo de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011; 2011-2015).

Por consiguiente, Rüedi (2016) construye un relato “amistoso” entre ambas villas donde lo conflictivo tiene un carácter anecdótico: “el tiempo se encargó de hermanar a las dos ciudades y de tender puentes sociales, culturales y afectivos...” (2016, p. 105). En el marco de visibilizar otro acontecimiento marcado por el antagonismo entre ambas villas, se trae un acontecimiento sucedido el último domingo de carnaval de 1904 cuando dos bandos de gladiadores -uno de Villa María y otro de Villa Nueva- “se enfrentaron en el río a varios round y con la presencia de un árbitro de combate que dio por finalizada la pelea por adelantado dado los daños físicos, otorgando la victoria a los de Villa María antes la queja de los de Villa Nueva” (Rüedi, 2016, p. 128). Este relato de corte próximo a lo literario ilustra las situaciones de disputa vividas a principios del siglo XX entre ambas localidades.

Por último, se advierten los elementos socioculturales en la relación Villa Nueva- Villa María, cuando una de las personas mayores entrevistadas para esta investigación afirma que “siempre pasa que cuando queremos hacer algo, Villa María nos pone algo. Por ejemplo: los carnavales se hacen en enero porque el Festival de Peñas es en febrero (...) nosotros desde los carnavales tenemos tradición e historia, sino se lo quieren llevar” (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro). A partir de este fragmento de entrevista a una PMVN podemos observar una situación particular donde se perciben las tensiones entre ambas villas desde las esferas de la tradición, identidad e historia.

#### **D.9.2. La capitalización de las villas**

Como desarrollamos en los párrafos anteriores sobre los puentes, los cuales se observa que enfrentaban más que unir a las dos ciudades. De hecho, en 1871, se presenta un hecho que podría denominarse un acercamiento repentino, cuando el Congreso argentino aprobó un proyecto de ley que federalizaba un territorio, estableciendo a Villa María como la Capital Federal del país, lo cual duró muy poco tiempo, ya que cuando esa ley llegó al Poder Ejecutivo resultó vetada por Sarmiento. Es decir, nunca estuvo en vigencia, aunque queda en la(s) memoria(s) que esta ciudad fue capital del país.

Este tema de la capitalización de la(s) villa(s) es un tema presente en la historiografía local. A su vez, en el proyecto de ley, aunque no se hace mucha referencia que, según la ley vetada, la capital del país se hubiera designado en un área superficial que no excediera los 225 kilómetros cuadrados, de un lado y otro del río Ctalamochita, por lo que la capital del país no

puede ser adjudicada ni a Villa María ni a Villa Nueva (Granado, 2011). En este sentido, Granado disminuye la carga significativa de este suceso y apunta a la otra orilla, es decir, a Villa María:

(...) este tipo de festejos solamente corresponde a la mentalidad de los pueblos aún inmaduros o que no tienen ningún hecho histórico de real valía para recordar y festejar (...) exhortamos a la gente de Villa Nueva que olvide el hecho sin trascendencia alguna, de no haber sido declarada capital federal nuestra villa, uno solo de sus hechos históricos vale más, mucho más que una Ley vetada oportunamente (Granado, 2011, p.264).

Por su parte, Rüedi (2016) relata la capitalización enfatizando en la postura de los medios gráficos de la época (El Nacional, periódico dirigido por Dalmacio Vélez Sarsfield; y La Nación, conducido por Bartolomé Mitre). El Nacional expresaba: “por su posición magnífica sobre la margen izquierda del río Tercero<sup>27</sup>, rodeada de inmensos bosques y fértiles terrenos, llamó la atención de todos” (Rüedi, 2016:42). Mientras que La Nación enunciaba:

En Villa María no habrá distracciones. Un hombre no podrá ir al teatro o tener una hora de sociedad amable después de haber dado doce horas al trabajo. Si llevamos el desierto al gobierno nacional vendrán los indios y lo llevarán, vendrán los montoneros y lo podrán a cada paso en jaque (Rüedi, 2016, p.42).

La descripción de los aspectos propios de la fundación y desarrollo de ambas ciudades resultan centrales en los discursos historiográficos citados en donde emerge este terreno de disputa que se relata, sobre todo visibilizado por la pluma del escritor villanovense Pablo Granado (2011) -que aquí interesa plasmar- quien plantea la discusión sobre las decisiones políticas y de desarrollo de infraestructura de la flamante Villa María (a mediados del siglo XIX), donde mostró cómo Villa María dependió de Villa Nueva para su formación y crecimiento. De acuerdo a lo descrito, consideramos que la diferenciación de ambas ciudades es una construcción social que se divide artificialmente, lo mismo sucede con las historias, que no son vividas como procesos sino como compartimentos fragmentados que se constituyen antagónicamente como si el río fuera más que un accidente natural, y de algún modo, se configuran representaciones en torno del río como frontera, límite o conexión entre ambas ciudades.

A partir de este andamiaje teórico, lo histórico como dimensión posibilita indagar en la sensibilidad de la experiencia narrada de las personas mayores respecto al pasado fundacional, que presenta una historicidad compleja, de acuerdo a los relatos historiográficos, donde la conflictividad se constituye como un rasgo identitario de los habitantes de Villa Nueva en relación

---

<sup>27</sup> Es el nombre que le colocaron los españoles que lo reemplazaron por su nombre originario -autoría de los indígenas-Ctalamochita.

a un otro, el habitante de Villa María. Reforzando esta tensión, Barrera Calderón y Bovo (2017) consideran:

que la misma historiografía que ha hecho un esfuerzo incansable por adjudicar elementos distintivos en las identificaciones culturales de los gentilicios villanovense y villamariense. Esfuerzo que no surte efecto al momento de narrar los procesos, donde las historias se entrecruzan, dialogan y cuestionan (p.21).

Por lo tanto, el tema de la capitalización generó idas y venidas en cuanto a los posicionamientos ideológicos de ambas villas que se observaron en los relatos históricos. De este modo, se suman nuevos elementos sociohistóricos para describir la relación de estas localidades, el cual es un punto será un punto relevante en la caracterización de las sensibilidades y vivencialidades de las PMVN a partir de sus relatos orales.

### **D.9.3. ¿Hermanamiento?**

Ahora, nos concentramos en otro aspecto en torno a la relación Villa Nueva-Villa María. Para esto, se remite a un acontecimiento histórico -de los últimos años- a partir de un acuerdo de “hermanamiento” firmado en el año 2010 entre los intendentes Eduardo Accastello (Villa María) y Guillermo Cavagnero (Villa Nueva) con el objetivo de definir un plan estratégico quinquenal tendiente a fijar políticas y normativas comunes para diversos temas. Por ejemplo, las cuestiones vinculadas al tránsito para establecer criterios similares en vías de la circulación por los dos territorios. Otros puntos se relacionaron a un trabajo en común para espacios públicos y un plan turístico. También, los temas en torno a políticas de empleo y viviendas formaban parte del escrito del proyecto.

En esta línea, también se ubica un préstamo económico de la administración Accastello que no se concretó, primero porque el Tribunal de Cuentas no lo autorizó y segundo por el reclamo de los y las ciudadanos/as de Villa Nueva que se opusieron. En este contexto, el convenio decía respetar la autonomía de las villas, lo cual fue un punto cuestionado por los y las villanovenses, de acuerdo a los fragmentos que se presentarán en este TFD, quienes sostenían que el “hermanamiento” ocultaba otros intereses por parte del municipio de Villa María, ya que buscaba anexas a Villa Nueva.

Sin embargo, el “proyecto trunco” quedó presente en las vivencias y sensibilidades de algunos/as ciudadanos/as de Villa Nueva. Es decir, es un hecho más que emerge al momento de

conversar sobre las características de las relaciones entre las dos ciudades que se extiende, - como pudimos observar-, desde el origen de ambas, intercalándose diversas situaciones socio históricas, políticas, culturales y económicas. Y donde, en definitiva, sus historias no pueden dejar de pensarse imbricadas como procesos antagónicos de co-constitución. A continuación, adelantaremos la estructura organizativa de esta tesis.

## **E. Estructura organizativa de la tesis doctoral**

La estructura organizativa de este trabajo final doctoral muestra cinco capítulos, donde la propuesta es iniciar un recorrido por los primeros tres de índole teórica, el cuarto contempla lo metodológico y el quinto gira en torno al análisis. Esto significa una división específica con la intención de desandar la investigación, aunque cada capítulo contribuye a un constructo integral que pretende responder a la pregunta-problema de investigación.

Otro aspecto central en la escritura del TFD es que se utilizarán las formas masculinas y femeninas para mencionar a las personas. De este modo, adherimos a un posicionamiento que procura por la igualdad de género en todas sus manifestaciones. A continuación -y retomando lo anterior- se presenta un breve desarrollo sobre el contenido de cada uno de los capítulos:

En el capítulo 1, *Comunicación social y procesos socio-culturales*, se propone un trayecto por los estudios culturales británicos de la comunicación social y por las investigaciones latinoamericanas y argentinas, las cuales presentan sus improntas particulares desde un enfoque culturalista. Asimismo, se enfatiza en la oralidad y lo urbano dentro de estas prácticas en lo local-regional que se manifiesta en tensión con lo global-estructural. Este capítulo pretende dar cuenta del primer objetivo específico: identificar los procesos socioculturales-comunicacionales que se traman a través de los relatos orales en las personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

Con respecto al número 2, *Sensibilidades y vivencialidades en la vida cotidiana*, tiene un trayecto que expone y argumenta sobre las sensibilidades de las personas, es decir, como sientan y piensan desde una perspectiva social y cultural. No obstante, se consideran la diversidad de planteos, tanto biologicistas, neurofisiológicos, sociológicos y antropológicos para mostrar la historicidad de estos procesos vinculados a las corrientes de estudios sobre las emociones humanas. A su vez, se incorporan las “sensibilidades de la palabra” y las percepciones en la comunicación, como así también se trabaja sobre las vivencialidades, la vida cotidiana y los

procesos históricos. Esto significa, en el marco del segundo objetivo específico, *caracterizar las sensibilidades y vivencialidades de la vida cotidiana en las personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).*

En tanto, el capítulo 3, *Envejecimiento(s): interdimensiones, espacialidades “situadas” y discusiones emergentes* plantea un desarrollo complejo y de múltiples dimensiones en vías de indagar sobre el envejecimiento y las cuestiones socio históricas y culturales a nivel nacional e internacional. También, se presentan las nociones de hábitat y personas mayores como las de identidad, género y calidad de vida en el marco de la vida cotidiana contemporánea y sus diversas vejezes. De este modo, tratamos de evidenciar el tercer objetivo específico: conocer las dimensiones de la vida cotidiana en personas mayores situadas en el contexto demográfico, urbano y sociocultural de la ciudad de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

Por consiguiente, el capítulo 4, *Abordaje metodológico general* se sostiene en un despliegue de las distintas partes como son el enfoque, diseño, muestra de población, técnicas de recolección de datos aplicadas y análisis de datos. También, se relata cómo fue el plan de trabajo y se dedica un apartado a la experiencia de “escribir en pandemia”, ya que la etapa final de trabajo de este TFD se sitió en el año 2020-2021, signado por el virus Covid 19 que determinó una catástrofe socio sanitaria mundial y que en Argentina tuvo y tiene sus consecuencias.

En cuanto al capítulo 5, *Reconstrucción de los relatos orales de personas mayores de Villa Nueva*, expone y analiza -siguiendo el cuarto objetivo específico de este TFD- los diversos fragmentos de los relatos orales de las personas mayores de Villa Nueva que se entrevistaron. De esta manera, se trabaja en relación a las dos dimensiones estructurales ya planteadas en esta investigación: 1) el componente histórico-festivo-tradicional y 2) las transformaciones sociourbanas.

Para finalizar este recorrido en torno a la estructura organizativa de tesis, se presentan las conclusiones en torno a las dimensiones señaladas, por lo cual será interesante observar la construcción del “ser villanovense” y las relaciones de las PMVN con lo urbano y lo sociocultural. Además, se colocará la bibliografía y los anexos. Así, se finaliza este itinerario que hemos denominado *Procesos socioculturales-comunicacionales y sensibilidades en la vida Cotidiana: el relato oral de las experiencias de las personas mayores de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).*

# CAPÍTULO 1



Imagen N° 38: Ingreso a la ciudad de Villa Nueva en la intersección de avenida Carranza y Belgrano. Fuente: elaboración propia (2021).



## Capítulo 1: Comunicación social y procesos socio-culturales

*“Si la palabra sola es impotente, la acción sola es estéril,  
la imagen del futuro se engendra entre las dos:  
la palabra dibuja la utopía que las manos construyen  
y el pedazo de tierra liberada hace verdad al poema”*

*(Martín- Barbero, 1998, p.202)*

### 1.1. Las tensiones disciplinares sobre lo comunicacional y la perspectiva culturalista: la propuesta de los Estudios Culturales de Gran Bretaña a Latinoamérica

El siguiente capítulo pretende mostrar el recorrido de los estudios culturales ingleses, los cuales llegan a Latinoamérica en momentos posteriores a su desarrollo en Europa. En tanto, esta perspectiva contempla una serie de elementos teóricos y epistemológicos que le dan base en el materialismo histórico marxista y la noción de hegemonía gramsciana. Asimismo, como veremos, se incorporarán componentes de análisis y formas de investigar propias de Latinoamérica y de los autores que toman la perspectiva de los estudios culturales ingleses.

De este modo, se inicia un despliegue argumentativo con el objetivo de formular una idea conceptual desde el campo de la comunicación social, la cual nos permitirá trabajar con el problema de investigación propuesto en este TFD. Esta investigación se enmarca en el campo comunicacional de los Estudios Culturales (EC<sup>28</sup>) que tienen un extenso recorrido a nivel global. Esta corriente viene a proponer nuevas lecturas e interpretaciones desde una perspectiva crítica al materialismo y, a su vez, a las relaciones económicas en el sistema capitalista a partir de la sociedad moderna. En esta línea, la propuesta de los EC no presenta el modo ortodoxo de la Escuela de Frankfurt<sup>29</sup> con las nociones de racionalismo instrumental e industria cultural, entre

---

<sup>28</sup> A partir de este momento, utilizaremos la abreviatura EC para referirnos a los Estudios Culturales.

<sup>29</sup> Éste fue un centro de estudios sociológicos, políticos, filosóficos y comunicacionales que surgió en los años 20 del Siglo XX. Sus principales referentes fueron Adorno, Horkheimer, Benjamin, Habermas, Marcuse. Estos intelectuales se reconocían en un compromiso político y filosófico, aunque fueran perseguidos por el nazismo en Alemania dado al origen judío de alguno de ellos, por lo cual tuvieron que escapar del régimen. Asimismo, se dieron casos de regreso a dicho país o a otros centros universitarios de Europa.

otros conceptos que cuestionan a las prácticas socioculturales, estéticas y mediáticas de las primeras décadas del siglo XX, caracterizado por el momento entreguerras<sup>30</sup>.

Luego, entra en escena la Escuela de Birmingham en los años 50 y 60 del siglo XX en Inglaterra. Este es un momento signado por el esplendor del industrialismo, y, por ende, de la cultura urbana que emerge desde y por las prácticas de las clases obreras. Posteriormente, los principios teórico-metodológicos y los objetos de estudio de los EC fueron tomados por investigadores latinoamericanos. En efecto, en las tierras del sur del continente americano es donde esta perspectiva tuvo y tiene un anclaje territorial local y regional, a su vez, con sus tensiones con lo global. En este sentido, se han distinguido una diversidad de temáticas con sus improntas socioculturales y urbanas desde dichos contextos.

Por lo tanto, enfocar en la forma de reflexionar sobre las culturas, de articularlas (Mattelart y Neveau, 2004) contribuye al campo comunicacional desde una perspectiva sociocultural. A su vez, advertimos que los relatos orales fueron una herramienta central, tanto a nivel metodológico como epistemológico -desde dónde estudiar los fenómenos sociales- en los EC. En el caso de esta tesis doctoral, nos permite construir un discurso contemporáneo sobre una localidad “del interior, del interior” de la República Argentina. Es decir, plantear a Villa Nueva y la construcción del objeto desde lo local/ micro, lo cual es diferente a lo global/macro.

En tal sentido, la tesis tiene un fuerte arraigo en la perspectiva sociocultural, un campo de vasta trayectoria que tuvo sus inicios en 1964 con los Estudios culturales británicos a través de la institucionalización del *Center for Contemporary Cultural Studies*<sup>31</sup> de Birmingham (Inglaterra), donde Richard Hoggart, Raymond Williams, Edward P. Thompson y Stuart Hall fueron sus fundadores y máximos referentes. Al mismo tiempo, sus fuentes teóricas provenían especialmente del marxismo, y de las tradiciones de Louis Althusser y Antonio Gramsci (Cáneva, 2016). Estos autores tuvieron una relectura a partir de los EC que es lo que nos interesa reflejar aquí.

Es decir, los EC de la primera generación<sup>32</sup> fueron producto de una suma ecléctica de teorías y posicionamientos que observaban el fenómeno comunicacional local y situado en la

---

<sup>30</sup> Momento intermedio entre la Primera y Segunda Guerra Mundial.

<sup>31</sup> El Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham (Inglaterra) fue fundado en 1964 por Richard Hoggart y fue cerrado en 2002 y absorbido por el departamento de Sociología del mismo centro de estudios de nivel superior (Curtis, 2002).

<sup>32</sup> Los estudios culturales ingleses presentaron dos momentos: el primero creado por los “padres fundadores” ya mencionados y la segunda generación es referenciada por Stuart Hall.

tensión micro-macro. De ahí que es clave retomar al filósofo italiano Gramsci y su esquema que explica el orden y funcionamiento de la sociedad. Así, el autor sostiene que la infraestructura económica y superestructura ideológica ocupan el centro de una nueva forma de dominación. Allí, intervienen las instituciones de la sociedad civil, habilitando la creación unificadora de valores, símbolos o mentalidades, donde la dominación ideológica posibilita la integración del ciudadano en una cotidianidad sin coacción (Muñoz López, 2009).

Del mismo modo, los EC realizan su apropiación del marxismo y de los postulados de Gramsci y Althusser. Con este fin, Williams (2000) elabora su concepto propio:

la superestructura es aquí toda la ideología de la clase: su forma de conciencia; sus modos constitutivos de comprenderse dentro del mundo. A partir de esta utilización del término y de la utilización que posteriormente se hizo de él es posible considerar la emergencia de tres sentidos de la superestructura: a) las formas legales y políticas que expresan verdaderas relaciones de producción existentes; b) las formas de conciencia que expresan una particular concepción clasista del mundo; c) un proceso en el cual, respecto de toda una serie de actividades, los hombres tomen conciencia de un conflicto económico fundamental y lo combatan. Estos tres sentidos respectivamente, dirigirían nuestra atención hacia a) las instrucciones; b) las formas de conciencia; c) las prácticas políticas y culturales (p.95).

En consecuencia, la profundización y diferenciación en tres partes -que se señalaron anteriormente- sobre la noción de superestructura por Williams (2000), donde se asientan las bases de esta corriente como un campo de investigación de carácter interdisciplinar. A su vez, actúa como plataforma para una labor multiforme de importación y adaptación de teorías (Mattelart y Neveau, 2004). De manera que “su aporte diferencial consistió en el reconocimiento de la dimensión cultural desde un triple abordaje: las tradiciones en las cuales se insertaban, sus objetos de estudio y sus modos de analizarlos” (Cáneva, 2016, p.246).

En este contexto, el carácter interdisciplinar de los EC marcó un paradigma en los procesos de trabajos de investigación en las áreas que vinculan al sujeto con su propia expresión cultural<sup>33</sup>, social, poniendo el foco en las particularidades de los grupos sociales, las comunidades y la relación de los individuos en la vida cotidiana. De este modo, nos concentramos en la perspectiva de Hoggart y su atención a la sensibilidad en torno a las dimensiones de la cotidianidad de la clase obrera que fueron exploradas a través de una autoetnografía (Mattelart y Neveau, 2004).

---

<sup>33</sup> Thompson (1977) es uno de los referentes de los estudios sobre Revolución Industrial, en un primer momento en el período (1790-1840) y el segundo hacia 1840 con dicho proceso consolidado. Allí, propone explorar la expresión cultural y política de la conciencia de la clase obrera de Inglaterra.

Desde esta perspectiva metodológica se habilitó a conocer de cerca las vidas cotidianas de los sectores obreros de Inglaterra. Para ello, se aplicaron técnicas como la etnografía y la historia oral para trabajar sobre los escritos que enseñan lo popular ya que se investigó en archivos judiciales, industriales, parroquiales, entre otros que se rastrearon en los años 50 del siglo XX. Es decir, se visibiliza la sociedad moderna inglesa, a través de la narración de Hoggart y otros referentes de los EC.

Dicha situación se caracteriza por el nacimiento de las nuevas ciudades cuyos efectos fueron desestructurantes sobre la sociabilidad popular, ya que se observa una degradación de los lugares de esparcimiento (calles, pubs, jardines y patios). En este punto, el urbanismo y la arquitectura, entendidos como dispositivos organizadores de la sociabilidad y de cristalización de identidades colectivas, entran así a formar parte de su propuesta temática, aunque no llegan a representar una faceta relevante de los estudios culturales.

Luego, son relevantes una serie de discusiones en relación a: 1) los sistemas de valores y universos de sentido de las clases populares; 2) sobre el punto anterior y la contribución a la constitución de la identidad colectiva; y 3) la articulación dentro de las identidades colectivas de los grupos dominados, como así también las dimensiones de la resistencia y de una aceptación, resignada o maltrecha de la subordinación (Mattelart y Neveau, 2004). Estas cuestiones son nodales para desentrañar los sentidos de las prácticas culturales de los grupos sociales ingleses obreros de la época, quienes toman notoriedad por intermedio de sus expresiones de la mano de los EC.

Por lo tanto, un enfoque historicista insiste en especificar sobre el plural “culturas” y no sobre el singular “cultura” (Thompson, 1977). En este aspecto, se alude a los conflictos, tensiones y luchas de clases. O sea, la disputa entre distintos modos de vida antes que la evolución de un modo de éstos (Entel, 1994). Por ende, estas concepciones sacaron al término cultura de su tradicional anclaje, llevando los argumentos al campo más amplio de los procesos históricos y las prácticas sociales. Es decir, con una idea de realidad considerada no como un orden dado sino como una construcción social, donde operan sentidos y valores vivenciados para indagar -de modo más cualitativo- en las subculturas de la cultura dominante (Entel, 1994).

En esta línea, siguiendo esta perspectiva, apelaban a la etnografía, lo cual permitió a los EC acercarse a los ámbitos de la antropología como así también a la historia oral (Hall, 1996). Así, el énfasis estuvo puesto en las formas por las que los actores sociales definen para sí mismos las condiciones en las que viven (Entel, 1994). De este modo, se reconocen las experiencias

propias, trayectorias de vida, vinculaciones al territorio y condiciones de arraigo en un tiempo y espacio concreto donde se desenvuelve la persona.

Por su parte, Raymond Williams (2000), en una de sus obras fundamentales, *Marxismo y literatura*, propone un recorrido por áreas que considera central para el pensamiento social moderno. Allí nombra lo político, lo económico y lo social donde “el concepto de cultura, cuando es observado dentro del contexto más amplio del desarrollo histórico, ejerce una fuerte presión sobre los términos limitados de todos los demás conceptos” (Williams, 2000, p.23).

Efectivamente, en la definición de cultura se advierten cambios decisivos experimentados por la sociedad y la economía. Para esto, hace un recorrido por el siglo XVI y XVII a los fines de relevar cuestiones relacionadas a la tierra, los animales y la mente. De ahí que el autor visibiliza los primeros indicios de un proceso en torno a la cultura, por lo cual esta situación no puede comprenderse a menos que tomemos conciencia de lo que le había ocurrido en la sociedad y en la economía.

En este marco, emerge la nueva racionalidad histórica de la ilustración, característica del siglo XVIII, por lo cual las personas son productores culturales de su historia en un proceso de desarrollo entendido en un sentido diferente del crecimiento y el desarrollo humano. Esto es un acercamiento a la idea del socialismo como crítica social e histórica a las condiciones establecidas, aunque se presentaba una alternativa para generar modificaciones en la sociedad civil.

la civilización se convirtió en un término ambiguo que denotaba, por una parte, un desarrollo progresivo y esclarecido y, por otra, un estado realizado y amenazado, y se tornó cada vez más retrospectiva identificándose a menudo en la práctica con las glorias recibidas del pasado (...); la civilización y la cultura se superponen nuevamente como estados recibidos antes que como procesos continuos. Por lo tanto, se alineó una nueva batería de fuerzas contra la cultura y contra la civilización: el materialismo, el mercantilismo, la democracia, el socialismo” (Williams, 2000, p.26).

Por ejemplo, en sus observaciones sobre Londres, Williams (2000) considera la experiencia urbana como un patrón nuevo, en relación con el mundo rural y con las ciudades pre capitalistas. Así, se evidencia lo cultural como elemento configurador de las relaciones sociales, subrayando la cualidad material de los procesos productivos y de las condiciones de recepción. En tanto, indica que “la discusión sobre las relaciones entre el orden simbólico (la superestructura) y el orden socioeconómico (la base) fue central en los marxismos estructuralistas y no

estructuralistas de aquella época” (Sarlo<sup>34</sup>, 2001, p.13). Esto significa un protagonismo de lo simbólico, y, por ende, de lo discursivo para analizar las relaciones sociales en un anclaje material cultural.

Concatenado a lo anterior, se sostiene que Williams es, antes que un marxista, un materialista cultural. De esta manera, se advierte que las décadas discursivistas y estructuralistas de los años sesenta y setenta resultaron singulares por la crítica al sujeto y a la devaluación teórica de la experiencia. Por estas razones, Williams (2000) trabajó sobre la conciencia práctica que permitió superar el dualismo entre la praxis material social, los sistemas de ideas y significaciones y la construcción de sentidos en (y de) la experiencia.

Entonces, se puede decir que, en un primer momento, los EC se basaron en estudiar las prácticas socioculturales en contexto, donde operan las distintas variables conceptuales aquí definidas como ideología, hegemonía y civilización que condicionan esta perspectiva comunicacional. En este encuadre, la cultura se tornó un concepto social, específicamente antropológico y sociológico (Williams, 2000), lo cual nos posibilita indagar la complejidad de variables en este TFD.

Si bien los EC promueven e institucionalizan una mayor apertura al entendimiento de las prácticas culturales, se advierte que cuando se refiere a las clases sociales altas, el objeto parece tener límites más o menos precisos, ya que se trata de libros, periódicos, programas, instituciones, ideas y sistemas, bienes, discursos y prácticas estéticas, políticas, educativas, filosóficas. Asimismo, se vincula a esta noción de cultura de sectores medios o élites a la familia, la vida cotidiana y sus estrategias de vida.

En cambio, cuando las investigaciones se diseñan en relación con la cultura de los sectores populares, la clasificación se amplía, se vuelve borrosa, donde el objeto se construye de manera diferente y los límites entre prácticas específicas resultan confusas, sometiéndose a un efecto de fundido. Por ello, se define al concepto de cultura como “un conjunto de sistemas de comunicación, ordenamiento, conocimiento, experimentación, creación: precisamente, un conjunto de sistemas, y no un magma en el cual son ilegítimas las contraposiciones y las escisiones. Que la cultura pueda ser vivida como un *continuum* no supone necesariamente que deba ser descripta como tal” (Sarlo, 1989, p.24).

---

<sup>34</sup> Filósofa argentina que tradujo la obra de Raymond Williams denominada *El campo y la ciudad* (Sarlo, 2001).

En síntesis, el concepto de cultura, en base a una relectura de los argumentos de los padres fundadores de la primera etapa de los EC, reconoce un conjunto de sistemas para describir los fenómenos sociales, enfatizando en la visibilización de clases sociales y sus manifestaciones o expresiones culturales a las cuales se las liga. Esta noción de cultura nos permite concentrarnos en contextos situados de la vida cotidiana de los diversos grupos sociales para analizar lo micro y macro, lo local y lo regional, entre otros aspectos.

En la continuidad, abordaremos el concepto de hegemonía como una de las bases de los EC para explicitar los procesos de la comunicación social desde este posicionamiento académico y epistemológico con asiento en una realidad sociocultural y urbana local y situada.

### **1.1.1. Hegemonía: el proceso constitutivo de las tradiciones en los estudios culturales ingleses**

En este apartado profundizaremos sobre el concepto de hegemonía desde la perspectiva de los estudios culturales, la cual -como venimos diciendo- se sostiene en una noción de materialismo cultural marxista y en los postulados de Gramsci en torno al orden superestructural donde la hegemonía ocupa un lugar central. Es decir, los postulados gramscianos son una parte constitutiva de la sociedad, lo cual requiere un proceso activo de incorporación para la importante asunción de lo cultural capital, por el cual necesitamos distinguir tres aspectos dentro de cualquier proceso cultural, a los cuales Williams (2000) denomina: tradiciones, instituciones y formaciones.

la tradición ha sido comúnmente considerada como un segmento histórico relativamente inerte de una estructura social. Sin embargo, esta versión de la tradición es débil en el punto preciso en que es fuerte el sentido incorporado de la tradición: donde es visto, en realidad, como una fuerza activamente configurativa, ya que en la práctica la tradición es la expresión más vigente de las presiones y límites dominantes y hegemónicos. Siempre es algo más que un segmento histórico inerte; es en realidad el medio de incorporación práctico más poderoso. Lo que debemos comprender no es precisamente una tradición, sino una tradición selectiva: una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural (p.137).

De este modo, se observa que en la mayoría de las versiones de la tradición entran a formar parte el pasado y el presente, dentro de una cultura particular, donde ciertos significados y prácticas son seleccionados y acentuados y otros rechazados o excluidos. Sin embargo, dicha tradición, como aspecto de la organización social y cultural contemporánea es admitida con éxito por su pasado significativo, aunque se evidencia el interés de la dominación de una clase

específica ligada a una serie de continuidades prácticas relacionados a las familias, lugares, instituciones y un idioma que se experimentan.

Por estos motivos, la tradición, “es poderosa debido a que se halla sumamente capacitada para producir conexiones activas y selectivas, dejando a un lado las que no se desea bajo la denominación de fuera de moda o nostálgicas y atacando a las que no puede incorporar considerándolas sin precedentes o extranjeras” (Williams, 2000, p.139). Asimismo, se considera vulnerable ya que “una tradición viviente” está (des)ligada a límites y presiones contemporáneas, lo cual hace de dicha práctica sociocultural un fenómeno complejo de indagar aún en pequeñas comunidades y ciudades, donde hay elementos que se reafirman o se rechazan como parte de la configuración cultural de un grupo social determinado.

En este contexto, retomamos los aportes de Gramsci, por su pertinencia, no sólo para las cuestiones de hegemonía sino por la implicancia de la circulación cultural. De ello puede inferirse que el contenido cultural como concepción del mundo y de la vida de estratos de la sociedad - determinados en el espacio tiempo- es mucho más móvil y fluctuante que la lengua (Espinel Pérez, 2009). A su vez, Gramsci grafica con el ejemplo de los cantos populares, que, pese a todo, no son compuestos por el pueblo y para éste, aunque se adecúan a su manera de pensar y de sentir.

En este sentido, el mosaico de la tradición es modificado sujeto a diversas combinaciones, con un rol importante de la difusión que, trae como consecuencia, el dominio popular más o menos desfigurado del pensamiento moderno y científico. También, este movimiento es visible en la “moral del pueblo” que, según Gramsci (1972), es un conjunto determinado en tiempo y espacio, de máximas de conducta y de costumbres ligadas a supersticiones y creencias. Precisamente, en esta esfera se combinan diversos estratos: los fosilizados, reflejo de condiciones de vida pasada con rasgos conservadores y reaccionarios; los que constituyen una serie de innovaciones creativas y progresivas, espontáneamente determinadas por formas y condiciones de vida en proceso de desarrollo y en contradicción con la moral distinta de los estratos dirigentes o dominantes (Gramsci, 1972).

Por lo tanto, la cultura posibilita el tráfico constante entre lo escrito y lo oral, el pueblo y la metrópolis, lo superior y lo subordinado. En este punto, y bajo una mirada gramsciana, emerge un campo de oposiciones dentro del conjunto, o contradicciones sociales y culturales. Asimismo, “en el ámbito diferenciador de la costumbre, a través de la tradición oral se reproducen de



generación en generación las prácticas y las normas, es decir, la tradición” (Espinal Pérez, 2009, p.229).

En relación a la tradición, llegado a este punto es necesario explicar la hegemonía que deriva del griego *eghesthai*, que significa "conducir", "ser guía", "ser jefe", es decir, "estar al frente", "comandar", "gobernar" (Gramsci, 1975). Por ende, Gramsci define la hegemonía “como el conjunto de grupos de la sociedad donde el dominante establece un liderazgo moral, político e intelectual sobre sectores subordinados haciendo que sus intereses sean los intereses de la sociedad” (Kanoussi, 2001, p.19). Además, se considera el concepto de bloque histórico integrado por dos partes: la primera donde aparece una estructura social, concretamente sus clases que dependen directamente de las fuerzas productivas; mientras que la segunda está compuesta por una superestructura ideológica (Gramsci no la identifica con las relaciones económicas) y política (Alonso Tejada, 2009).

Si bien la institucionalidad está presente en la noción de sociedad civil, con la distinción y articulación de lo superestructural respecto de la estructura, se suma la conjunción de lo público y lo privado en el universo de la superestructura. En este aspecto, para Gramsci (Alonso Tejada, 2009), la dicotomía público-privado no queda restringida a la antítesis base/superestructura sino a todo el conjunto de las relaciones productivas.

Al mismo tiempo, este pensador italiano tampoco identifica definitivamente sociedad política y Estado, “ya que es preciso hacer constar que en la noción general de Estado entran elementos que deben ser referidos a la sociedad civil (se podría señalar al respecto que Estado =sociedad política + sociedad civil, vale decir hegemonía revestida de coerción)” (Gramsci, 1962, p.165 citado por Alonso Tejada, 2009, p.42). En consecuencia, “lejos de apuntar a una imprecisión, nos conduce a la función de las ideologías en el asentamiento de la hegemonía, tema esencial del aporte gramsciano. Es evidente, dentro y fuera de las tesis de Gramsci, que la institucionalidad de la sociedad civil no es ajena, ni estructural ni funcionalmente, a la institucionalidad del Estado (Alonso Tejada, 2009, p.42).

Cabe destacar que la hegemonía es un concepto transversal en el pensamiento de Gramsci, lo cual implica que no se puede abordar su análisis de manera independiente, sino que debe hacerse en el contexto de aquellos conceptos fundamentales a los que se encuentra intrínsecamente vinculado el uso de esta noción (Ruiz Sanjuan, 2016). Es decir, esta perspectiva nos permite indagar sobre los elementos socioculturales y sus distintos “grados” de consolidación en la superestructura de la sociedad.

### **1.1.2. Tradiciones, instituciones y formaciones**

La propuesta de Williams (2000) tiene aspectos de la hegemonía gramsciana que la constituyen más allá de las expresiones superestructurales, es decir, reflejos, mediaciones o tipificaciones de una estructura social configurada. En concreto, se utilizan recursos físicos y materiales en relación al entretenimiento, ocio, sin la necesidad de encuadrarlas dentro de otras relaciones políticas y económicas determinadamente manifiestas, aunque “pueden ser consideradas como elementos de una hegemonía: una formación social y cultural que para ser efectiva debe ampliarse, incluir, formar y ser formada a partir de esta área total de experiencia vivida” (Williams, 2000, p.133).

En este sentido, la “cultura viva” (Williams, 2000) enfrenta una complejidad donde se hace presente la tensión dominación- subordinación propia de cualquier práctica cultural, por lo cual requiere ser enfocada directamente. De esta manera, se podrá analizar el lenguaje de las “personas comunes”, las modalidades alternativas a las formas hegemónicas y las experiencias inmediatas, históricas y masivas de la dominación y subordinación en el marco de la cultura (Williams, 2000).

Después de postular las bases, Williams (2000) divide su teoría central en tres partes: la primera se llama tradiciones, donde está presente “lo residual”, “lo emergente”, “lo dominante”; la segunda se denomina instituciones, en la cual no solamente alude al aparato ideológico estatal; y la tercera lleva el nombre de formaciones (Williams, 2000) que comprende la práctica especializada, es decir, la puesta en marcha de los elementos socioculturales en una comunidad. Estas tres categorías de Williams son centrales para indagar en el problema de investigación de tesis en cuanto a cómo operan en la ciudad de Villa Nueva y en las personas mayores que son población de estudio.

#### **1.1.2.1. Tradiciones**

Las tradiciones tienen un entramado que se sostiene por dominante y efectivo en la estructura social, donde el factor hegemónico resulta un elemento clave, aunque éste se caracteriza por ser no estático, o sea, que no está (des)ligado del “movimiento” que se genera a nivel social con sus dimensiones que lo conforman. De igual modo, debemos hablar como “lo residual” y lo “emergente” posean sus particularidades (Williams, 2000).

En primer término, en referencia a lo residual, se entiende como algo diferente a lo arcaico, aunque en la práctica son a menudo muy difíciles de distinguir. La cultura incluye elementos aprovechables de momentos anteriores (en lo temporal), pero su lugar dentro del proceso cultural contemporáneo es profundamente variable. Allí es dónde “lo residual, por definición, ha sido formado efectivamente en el pasado, pero todavía se halla en actividad dentro del proceso cultural; no sólo- y a menudo ni eso- como un elemento del pasado, sino como un efectivo elemento del presente” (Williams, 2000, p.144)

A pesar de que ciertas experiencias, significados y valores no pueden ser expresados o sustancialmente verificados en términos de la cultura dominante, son vividos y practicados sobre la base de un remanente -cultural tanto como social- de alguna formación o institución social y cultural anterior. Allí se distingue lo residual que puede tener una relación alternativa e incluso de oposición con respecto a la cultura dominante, por lo cual por su característica activa marca su diferencia con lo arcaico. A su vez, está presente la dinámica de lo residual en las resignificaciones y las reinterpretaciones que se advierten en las tradiciones (Williams, 2000).

En cuanto a “lo emergente”, operan los nuevos significados y valores; prácticas y tipos de relaciones elaboradas continuamente. Sin embargo, resulta difícil distinguir entre los elementos que constituyen una nueva fase de la cultura dominante y los alternativos o de oposición a ella. En este sentido, lo que emerge es anterior a lo simplemente nuevo, ya que “desde el momento en que nos hallamos considerando permanentemente las relaciones dentro de un proceso cultural, las definiciones de lo emergente tanto como de lo residual sólo pueden reproducirse en relación con un sentido cabal de lo dominante” (Williams, 2000, p.146).

Por lo tanto, en el caso de lo emergente, se presenta una base social para los elementos del proceso cultural que son alternativos o de oposición. De ahí que cobra fuerza la perspectiva marxista para analizar la sociedad en base a la formación y la toma de conciencia de una nueva clase, por lo cual se puede dar el surgimiento de elementos para una nueva formación cultural.

En consecuencia, los modos de definir, por un lado, a lo residual y, por el otro, a lo emergente implica los modos de comprender el carácter de lo dominante y de la producción en una estructura social determinada. Por lo tanto, ningún orden social y de cultura dominante “verdaderamente incluye o agota toda la práctica humana, toda la energía humana y toda la intención humana” (Williams, 2000, p.147). Es decir que hay un margen de acción y de dinamismo propio de las formaciones culturales en la comunidad.

### **1.1.2.2. Instituciones y formaciones**

Williams (2000) desarrolla la noción de instituciones formales, las cuales comprenden la socialización de la visión de la cultura dominante a los integrantes de un grupo social. Es decir, se indaga sobre la dinámica superestructural, precisamente en la propia constitución de la hegemonía como un proceso contradictorio que permite (contra) definiciones, socializaciones dominantes y alternativas a los miembros de una cultura específica (Cabello, 2008).

Es necesario aclarar que la construcción de una cultura dominante no puede reducirse a las actividades de un aparato ideológico estatal, ya que ninguna presión resulta verdaderamente hegemónica porque se necesita de la autoidentificación con las formas. Esto es graficado en la práctica normalmente cuando se logra una incorporación efectiva para establecer y conservar una sociedad de clases (Mangone, 2012).

Por último, las formaciones están compuestas por tendencias artísticas y movimientos culturales conscientes que ejercen una función formativa dentro de lo cultural. Aquí no existe un vínculo exclusivo y unitario entre las diferentes clases sociales y las diferentes formaciones presentes en una sociedad. Más aun, la hegemonía, tiende a eliminar la noción de sociedad uniforme o, como menciona Marcuse (como se citó en Cabello, 2008), “unidimensional”.

Por lo tanto, todo análisis social o cultural de las formaciones exige procedimientos radicalmente diferentes de los desarrollados para las instituciones. De este modo, lo que se analiza en cada caso es el modo de una práctica especializada (Mangone, 2012), la cual se desarrolla en un contexto sociocultural determinado y con sus propias actividades y características.

Para concluir esta vinculación que formula Williams (2000) entre tradiciones, instituciones y formaciones, se puede decir que hay una idea de proceso, y a su vez, cobra fuerza el trabajo de la hegemonía, la cual requiere de prácticas sociales y otros elementos para funcionar, donde puede consolidar dominios, y al mismo tiempo, oposiciones. De ahí que esta complejidad y suma de aspectos sociales, culturales, simbólicos y de significaciones nos posibilita indagar en las personas desde sus prácticas y perspectivas propias en un grupo social circunscripto y situado en lo local y regional.

### 1.1.3. Benjamin: el lugar de la historia, el presente y el progreso

Después de trabajar sobre los puntos fuertes planteados por los EC en relación a los aspectos socioculturales, económicos y urbanos, resulta pertinente explayarnos sobre la propuesta de Benjamin<sup>35</sup> (2001), enfatizando en las ideas de historia y en la particularidad para presentar distintos modos de hacer historia y la visión crítica al “historicismo”. En este sentido, es relevante tomar esta conceptualización porque nos permite indagar y presentar diversas percepciones construidas por las personas mayores de Villa Nueva en torno a los procesos históricos sociales de la localidad. Así, Benjamin (2001) problematiza el presente y el progreso en el contexto de un sistema capitalista como lugar en tensión de las prácticas culturales (Scotto Benito, 2016), complejizando una mirada cuestionadora sobre la historia y sobre sus modos de narrarla.

De esta manera, Benjamin se propone escribir la historia “a contrapelo”, es decir, desde el punto de vista de los vencidos, en contra de la tradición conformista del historicismo cuyos partidarios entran siempre en empatía con “el vencedor”. En este aspecto es que se destaca al “vencedor” haciendo referencia a la guerra de las clases en la que uno de los campos, la clase dirigente, no ha acabado “de triunfar” (Benjamin, 2001) sobre los oprimidos. De esta manera, enfocar el análisis en el historiador deviene en problematizar la idea de historia que opera discursivamente en los relatos (Barrera Calderón y Bovo, 2018). Esto es:

El cronista que narra los acontecimientos sin distinguir entre los grandes y los pequeños, da cuenta de una verdad: que nada de lo que una vez haya acontecido ha de darse por perdido para la historia (...) La lucha de clases, que no puede escapársele de vista a un historiador educado en Marx, es una lucha por las cosas ásperas y materiales sin las que no existen las finas y espirituales. A pesar de ello, estas últimas están presentes en la lucha de clases de otra manera a como nos representaríamos un botín que le cabe en suerte al vencedor (Benjamin, 2001, p.3).

En consecuencia, dichas narraciones de los acontecimientos históricos operan en las relaciones del materialismo histórico como devenir de la historia social, donde la historia es un articulado que presenta interrelaciones y encadenamientos causales/ fortuitos (Benjamin, 2001; Benjamín & Echevarría, 2008). Sin embargo, el conocimiento en el instante histórico es siempre el conocimiento que se repliega, como una imagen dialéctica, en el pasado y entra en el recuerdo obligado de la humanidad (Benjamín & Echevarría, 2008).

---

<sup>35</sup> Benjamín integró la Escuela de Frankfurt junto Adorno y Horkheimer, entre otros. Mantuvieron un pensamiento crítico marxista en relación a los fenómenos de la cultura, el arte y los medios de comunicación social. En el caso de Walter Benjamín, quien tuvo que exiliarse de Alemania por su condición de judío -en pleno nazismo-, realizó en un borrador, entre 1939 y 1940, su último libro llevó el nombre “Sobre el concepto de historia” (Benjamín, W. & Echevarría, B., 2008).

En este sentido, “el pasado sólo es atrapable como la imagen que refulge en el instante en que vuelve reconocible” (Benjamín & Echevarría, 2008, p.39). Esto es una imagen que amenaza con desaparecer en todo presente que no se reconozca aludido en ello. De ahí que un conjunto de significaciones alrededor de la idea de apoderarse de un recuerdo tal como este relumbra se vuelve, para el materialismo histórico, una imagen del pasado tal como ésta se enfoca de repente al sujeto histórico en el instante del peligro. Es decir, resulta amenazante para la permanencia de la tradición, como para los receptores de la misma ante los instrumentos de los sectores dominantes (Benjamín & Echevarría, 2008).

En efecto, se evidencia la postura del materialista histórico en relación al concepto de un presente, donde “se detiene” el tiempo. Es decir, el presente escribe la historia por cuenta propia, en contraste al historicismo que valora una sucesión de hechos y la imagen “eterna” del pasado (Benjamin, 2001). A su vez, carece de un armazón teórico, su procedimiento es aditivo ya que va exponiendo los hechos uno tras otro para llenar “un tiempo no que sea homogéneo y vacío” (Scotto Benito, 2016, p.315).

En este sentido, el materialista histórico plantea una experiencia en torno a la historia que es única (Benjamin, 2001), ya que parte de un principio constructivo, la detención. El historiador materialista se detiene únicamente en aquello que le interesa, o sea, fija su atención allí donde observa una “constelación saturada de tensiones” (Scotto Benito, 2016, p.316). Esto es un tiempo presente lleno de contenido y de posibilidades al pasado (Scotto Benito, 2016).

En cuanto a la concepción alternativa de tiempo histórico, es posible centralizar en la imagen como método, donde la dialéctica rompe con la idea de progreso moderna que implica un tiempo continuo, narrativo. En un sentido más restringido, la “imagen dialéctica” se asemeja a la “alegoría”, en el sentido de que pretende dibujar lo abstracto y hacer visible lo que sólo es conceptual (Scotto Benito, 2016). Es decir, se presenta una posibilidad de indagar en la historia de un modo que releve diversos momentos que no tendrían un ordenamiento temporal cronológico.

(...) el historiador debe rescatar para el presente aquellos momentos que supusieron una liberación, un avance para la humanidad, en el pasado. Esto supone una clara alternativa a la actitud del historiador historicista, que se limita a narrar la sucesión de acontecimientos, explicando que unos son causa de los siguientes -como si estuviera rezando un rosario-. Pero el tiempo del ahora no es un “modelo” del tiempo mesiánico, en el sentido de ser un microcosmos en el que esté representada la humanidad en su conjunto, ya liberada (Scotto Benito, 2016, p.317).

Por ende, Benjamin, con esta propuesta del tiempo, intenta mostrar el valor universal de lo particular, de lo pequeño en cuanto a componentes de una narración que reivindica ciertos acontecimientos. A partir de esto, toma centralidad el tiempo del ahora, el instante del pasado, donde, a pesar de su brevedad, contiene la posibilidad del tiempo mesiánico, el cual se transforma en anticipatorio de un cambio que puede ser revolucionario (Scotto Benito, 2016).

A propósito de este movimiento de la historia como una posibilidad revolucionaria o liberadora, Benjamin (2001) plantea la cuestión del progreso, donde se distancia más de Marx, ya que para el primero las revoluciones no son la locomotora de la historia, como sostiene el segundo en su trabajo *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850* (1850), sino que “la verdadera revolución consiste más bien en tirar del freno de mano para detener el tren” (Scotto Benito, 2016, p.311).

Teniendo en cuenta esas diferencias entre Marx y Benjamin, la concepción de la historia como lucha de clases es un producto más bien de cierto “marxismo”, ya que, si bien es cierto que todo modo de producción ha estado basado históricamente en el antagonismo entre clases sociales, es concebible una sociedad en la que esto no suceda. La lucha de clases es, por tanto, más una “consecuencia” de la historia (de los distintos modos de producción históricos) que su motor.

En síntesis, entender que la lucha de clases es el motor de la historia supone que en una hipotética sociedad futura en la que quede abolida la distinción de clase, se detenga a su vez la historia (Scotto Benito, 2016), tal como sostiene Benjamin (2001) en aquella metáfora, ya mencionada, sobre “colocar el freno de mano al tren” (Scotto Benito, 2016, p.311). Allí también radica la idea de un tiempo presente donde se produzcan estos sucesos, los cuales requieran de una complejidad más allá de lo temporal.

Por ende, los principales aportes de Benjamin (2001) al materialismo histórico, en primer lugar, enfatizan en la tradición de los oprimidos para pensar “la revolución como una detención del mal llamado ‘progreso’ occidental” (Scotto Benito, 2016, p. 320). En este punto, resulta pertinente concentrarnos sobre el progreso, no como algo que propicie el bienestar general e integral de la sociedad, sino como un momento donde el capitalismo puede operar con mayor claridad para el desarrollo de los sectores de mayores recursos económicos.

En este sentido, puede convertirse el presente como un tiempo lleno de posibilidades de cambio radical (Scotto Benito, 2016), donde se evidencien ciertas situaciones de desigualdad

social, económica y cultural, entre otros aspectos que hagan a la vida social en lo local y en lo global. Es decir que, en la propuesta de Benjamin (2001), la historia, el presente y el progreso forman una triada que requiere una (de)construcción y análisis dinámico.

Por lo tanto, en clave de Benjamin, indagar sobre el tiempo pasado, presente y progreso posibilitan profundizar el análisis en los aspectos urbanos, culturales, sociales y comunicacionales en un contexto situado que adquieren protagonismo en vías de la construcción de las dimensiones de investigación del TFD. Es decir que la construcción de un relato, desde una óptica del materialismo histórico, y, por ende, no lineal, tal como lo hace el historicismo tradicional, nos permite arribar a puntos nodales y conflictuales a partir de las experiencias propias de las personas. Desde éstas, tendremos la posibilidad de construir uno y varios conocimientos en base a nuevas voces y discursos.

## **1.2. El encuadre “culturalista” de la comunicación social en Latinoamérica**

Las investigaciones de los EC tienen su raíz en el planteamiento biográfico y en el interés por la trama de las experiencias vividas en el seno de la vida cotidiana. De este modo, se promovieron estos estudios con un espíritu de fecunda interdisciplinariedad, donde se buscó la convivencia en una línea de “frontera” entre los análisis literarios, la sociología, la etnografía, las perspectivas comunicacionales en territorio y el análisis de los medios (Mattelart y Neveau, 2004).

En este sentido, “la forma de reflexionar sobre las culturas, de articularlas, también es tributaria de las tradiciones nacionales. América Latina ha prestado mucha atención a las mediaciones entre las culturas populares y producción cultural de masas” (Mattelart y Neveau, 2004, p.49). Así, el entrecruzamiento de estudios en las ciencias sociales aporta en la construcción de una mirada epistemológica, teórica y metodológica, donde interesa el sujeto en su contexto sociocultural, sus interacciones sociales y la narración que las personas realicen sobre dichas experiencias. De esta manera, los EC significan una puerta de ingreso en los procesos comunicacionales desde la vida cotidiana y las vivencias tanto individuales como colectivas.

Por consiguiente, el *Center for Contemporary Cultural Studies* concentró sus trabajos en lo que se denominó una segunda etapa, donde uno de sus referentes Stuart Hall (2006) propone el concepto de identidades entendiéndolo como constitución dentro de la representación y no fuera de ella. De igual modo, se relaciona con la invención de la tradición en su contenido y sus



formas, ya que está sujeta a reiterados cambios. De ahí que surgen de la narrativización “del yo” (Hall, 2006) diversos elementos discursivos, materiales o políticos en la construcción del relato. Allí residen las identidades compuestas por lo imaginario (así como en lo simbólico) y con parte de fantástico.

Por lo tanto, la construcción identitaria desde una narración propia, en términos de Hall (2006), socava en el sentido de pertenencia al territorio, refiriéndose a lo local que es diferente a “otro/a” en el ámbito regional o global. Es decir, hay una elaboración discursiva, simbólica, imaginaria, sensible y de significados que circunscribe identidad/es de un grupo social, donde estas características y distinciones toman valor dentro de la representación y no fuera de ella. En este punto, oscila una relación de (dis)tensión entre un adentro/afuera y entre lo micro/ macro.

En este contexto, los estudios culturales ingleses elaboran un léxico de resistencia y subversión a través de las referencias marxistas hacia la ciudadanía y el espacio público (Mattelart y Neveau, 2004). Por estas razones es que, en la continuidad de los estudios culturales a través de Stuart Hall (2006), se sigue enfatizando en las transformaciones culturales, en el marco del capitalismo. En este aspecto, la lucha de las clases es parte de las relaciones de fuerza, donde se ubican -de modo dinámico y en función de la hegemonía- las formas de la cultura, las tradiciones y estilos de la vida de las clases populares. O sea, no hay ninguna cultura popular autónoma, en otras palabras, que sea “auténtica” y “completa” fuera del campo de relaciones de poder cultural y de dominación (Espinal Pérez, 2009).

Los EC británicos fueron iniciados por investigadores procedentes de una izquierda que buscaban un modelo alternativo de cambio social. De ahí que se han estructurado en una Latinoamérica -en los años 70 del siglo XX- que estaba padeciendo aún los años de plomo de los regímenes autoritarios, o apenas, estaba saliendo de ellos para entrar en los años de cenizas de las transiciones democráticas. Esta situación provocó efectos negativos tales como el fracaso o el desconcierto de las fuerzas progresistas y una sangría para la comunidad académica por las trágicas desapariciones y los exilios de numerosos investigadores (Mattelart y Neveau, 2004).

En América Latina, para los años '80 (del siglo XX), se destacan los aportes de una serie de investigadores<sup>36</sup> que, bajo la premisa de desarrollar teorías comunicacionales, indagaron, no

---

<sup>36</sup> Podemos mencionar quienes se interesan en la propuesta de los estudios culturales de Birmingham. Desde allí comienzan a indagar lo que sucede en los procesos culturales en la sociedad de América Latina. Entre éstos, se ubican Jesús Martín Barbero quien indaga sobre “las mediaciones” y el “placer popular”; también encontramos a Néstor García Canclini, argentino radicado en México plantea la noción de “culturas populares”; la “hibridación cultural” y “la desterritorialización” y las “comunidades de consumidores”; por su parte, el brasileño Renato Ortiz analiza la “moderna

sólo en los análisis de medios de comunicación social con una amplia corriente de investigaciones sobre la recepción (Mattelart y Neveau, 2004), especialmente de las telenovelas (Orozco, 1996; Vassallo, 2002), sino que también en los procesos socioculturales a nivel local en tensión con lo global. En este sentido, se relevan los estudios sobre los imaginarios urbanos (Silva, 2006) y la antropología de las megalópolis (Reguillo, 1996, 1997<sup>a</sup>).

En el caso de Argentina, los estudios de Hoggart (2013) y Williams (2000) fueron leídos en primer lugar por los teóricos de la literatura durante el gobierno de la última dictadura cívico-militar<sup>37</sup> (Sarlo, 1997). Desde aquel momento, el curso de estos trabajos fue retomado una y otra vez por los “autores del sur” con sus distintas improntas, temáticas socioculturales y las prácticas de los/las sujetos/as arraigados en la diversidad de territorios de América Latina y, en particular, en la Argentina.

### **1.2.1. Los fenómenos locales desde los autores latinoamericanos**

En síntesis, desde dicho paradigma de los EC, consideramos observar los fenómenos locales como espacios de construcción de sentido a través de la interacción social. De esta manera, se (entre)tejen “matrices simbólicas, expresivas que se van modulando para hacer cultura, es, en otras palabras, la cultura de las vivencias. Así se transforman radicalmente la ciudad y la cultura popular” (Bisbal, 1996, p.36).

Por ende, indagar en la cultura popular requiere de la conjunción de corrientes clásicas (romanticismo<sup>38</sup>, anarquismo<sup>39</sup> y marxismo -ya trabajado anteriormente-) como así también de metodologías y técnicas de investigación social situadas y de las tradiciones orales. A su vez, se

---

tradición” y la modernización de “lo internacional-popular”; así como el mexicano Jorge González hace hincapié sobre los “frentes de la cultura cotidiana” y el argentino Héctor Schmucler con su proyecto Comunicación/cultura.

<sup>37</sup> El Proceso de Reorganización Nacional fue una dictadura cívico-militar que gobernó a la República Argentina entre el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 hasta el 10 de diciembre de 1983 cuando asume el presidente Raúl Alfonsín en un gobierno constitucional. En este momento histórico es cuando los escritores e intelectuales argentinos, Ricardo Piglia, Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano fundan en marzo de 1978 la revista cultural Punto de Vista. A partir de 1979 aparecen publicados Raymond Williams y Richard Hoggart como nuevos referentes teóricos ingleses de los EC (Celentano, 2019).

<sup>38</sup> Martín Barbero (1987) explica que en el romanticismo se concreta el imaginario, en el cual aquello que procede del pueblo, es decir, la cultura, adquiere un estatus. Por lo tanto, “(...) este imaginario se consolida con la nueva ciencia: folklore, que percibe dos movimientos: el rural, cargado de oralidad, creencias y arte ingenuo” (Espinal Pérez, 2009, p.230).

<sup>39</sup> Filosofía política o social lo cual también se traduce en movimientos y partidos surgidos mediados del siglo XIX a nivel mundial. Sin embargo, en Latinoamérica y, sobre todo, en Argentina, las ideas anarquistas “fueron traídas” por los inmigrantes que llegaron a estas tierras a finales del XIX y comienzos del siglo XX, quienes formaron entidades sindicales, cooperativas, asociaciones culturales entre otras instituciones.

necesita visibilizar y poner en discusión algo que parece un contrasentido: “la negación de lo popular” en cuanto a prácticas individuales y sociales con sus producciones culturales (Espinal Pérez, 2009).

De igual modo, al negar la circulación cultural, a lo que se apunta es al proceso histórico de formación de lo popular y el sentido social de las diferencias culturales: la exclusión, la complicidad, la dominación y la impugnación. Y al quedar sin “sentido histórico”, lo rescatado acaba siendo una cultura que no puede mirar sino hacia el pasado, cultura-patrimonio, folklore de archivo o de museo en los que conservar la “pureza original” de un pueblo o de “lo primitivo” (Barbero, 1987).

Con este panorama y teniendo a la cultura popular como lugar de indagación a partir de los años 70 del siglo XX con los procesos de los EC en Latinoamérica, en general y en Argentina, en particular, se conformó el campo que vincula la comunicación y la cultura (Schmucler, 1984) con distintos modos de entender relación local/global, el Estado/nación como así también el tiempo y la historia (Martín-Barbero, 2004; 2004a; Benjamín, 1982; Fuentes Navarro y Luna Cortés, 1984; Massoni, 2016; Peters, 2014,). De hecho, el estrecho vínculo entre lo popular y lo híbrido amplía progresivamente el entendimiento de la comunicación a partir de la cultura (Barranquero, 2011).

En primer lugar, García Canclini (1990; 1998) no aporta una precisión concreta sobre qué es lo popular. Sin embargo, advierte sobre una construcción ideológica cuya consistencia teórica está aún por alcanzarse en este campo de trabajo, es decir, como un objeto de estudio científicamente delimitado. En tanto, remarca la imposibilidad de asepsia del discurso científico respecto del entorno en que es producido, circula y se usa. Es decir, se reconoce la historicidad de las prácticas culturales en un contexto situado con determinadas particularidades.

Asimismo, al formular una teoría sobre la cultura popular se debe tener en cuenta dos tendencias científicas que, aparentemente, son opuestas: la antropología y los estudios sobre comunicación. No obstante, hay que pensar y proponer un enfoque transdisciplinario que contribuiría a la comprensión sobre la cultura popular, atendiendo a las relaciones entre tradición y modernidad y entre las formas locales de sociabilidad.

En segundo lugar, la noción de hibridación genera un escenario complejo respecto a relaciones de oposición directa entre lo popular, lo culto y lo masivo; lo lúdico y lo racional; lo mítico y lo tecnológico. De hecho, basándose en el principio de la interculturalidad, se indaga

entre lo tradicional y lo moderno, negando, así, “la simplificación binaria entre pares de oposición conceptual como modelo de explicación de la realidad y de la dinámica social a favor de una perspectiva que reconoce la fusión entre elementos aparentemente dispares” (Retondar, 2008, p.39).

Por su parte, García Canclini (1990) propone seis refutaciones sobre culturas híbridas, las cuales se detallan a continuación. La primera tiene que ver con el desarrollo moderno que no suprime las culturas populares tradicionales, ya que éstas se han desarrollado y transformado. La segunda apunta a las culturas campesinas y tradicionales que ya no representan la parte mayoritaria de la cultura popular, ya que las tradiciones se resitúan en un sistema interurbano e internacional de circulación cultural. Mientras que la tercera refutación asevera que lo popular no se concentra en los objetos porque no son “una colección”, como así tampoco una ideología subalterna de un sistema de ideas, ni las costumbres repertorios fijos de prácticas. En realidad, se consideran dramatizaciones dinámicas de la experiencia colectiva.

Con respecto a la cuarta, se advierte que lo popular no es monopolio de los sectores populares ya que se configura en procesos híbridos y complejos con elementos procedentes de diversas clases y naciones. La quinta refutación se refiere a lo popular que no es vivido por los sujetos populares como complacencia melancólica con las tradiciones. Para concluir, y como sexta, es la preservación pura de las tradiciones, aunque no es siempre el mejor recurso popular para reproducirse y reelaborar su situación (Espinal Pérez, 2009).

De este modo, la cultura tensiona los aspectos sociourbanos, ya que nos permite profundizar sobre procesos históricos y contemporáneos por intermedio de las prácticas de los sujetos. Desde allí que García Canclini (1990) recurre al término hibridación en base a tres procesos articulados entre modernidad y posmodernidad, entre cultura y poder. Entonces, remarca la “quiebra y mezcla de las colecciones que organizaban los sistemas culturales, la desterritorialización de los procesos simbólicos y la expansión de los géneros impuros” (p. 264). En síntesis, este proceso de lo popular y lo híbrido requiere de un análisis situado, ya que se presentan características particulares y dinámicas en torno a los elementos socioculturales.

Luego, en la continuidad de este segmento de reseña con autores latinoamericanos, resulta pertinente la perspectiva sociocultural que procede de Antonio Pascuali (1963) quien define a la comunicación como “un término privativo de las relaciones dialógicas interhumanas” (p. 76). De manera similar, se presenta el planteo de Fuentes Navarro (1999), donde le otorga a la comunicación un lugar de interacción y de toma de postura de los sujetos a modo de agencia

en los términos de Giddens (1984). Si bien, las tareas etnográficas pueden dar forma discursiva a aspectos del conocimiento mutuo que los actores emplean de una manera no discursiva en su conducta, también depende que las actividades sociales tengan sentido en la práctica. Esto es la comunicación, esencialmente, como producción común de sentido (Fuentes Navarro, 1999).

En el marco de los años '80, el campo de la comunicación social intenta seguir lo que está ocurriendo en los movimientos sociales y en la dinámica cultural más amplia, abriendo la investigación hacia las transformaciones de la experiencia social (Martín-Barbero, 1992). Así pues, estos estudios se consideran multi/interdisciplinarios (Escosteguy, 2002) y multiculturales o de multisignificación (Bisbal, 1996), ya que una sola disciplina no resulta suficiente para describir los fenómenos sociales porque “habría que recrear algún concepto que nos dé cuenta de lo que sucede, no por obra y gracia de la misma cultura, sino por las circunstancias y prioridades que le está tocando vivir a la propia gente” (Bisbal, 1996, p.36).

Retomando el diálogo con los teóricos de los EC de la Escuela de Birmingham, nos detenemos sobre el concepto de “cultura popular” en el discurso académico (García Canclini, 1998). De este modo, Thompson (1977) fue quien propuso descentrar las nociones de conciencia de clase hacia aquella de la experiencia cultural, donde los libertarios del siglo pasado habían ligado sus conceptos de resistencia política a las prácticas culturales (García Canclini, 1998). Este es el punto en torno a la historización alternativa para enfocar lo cultural a nivel cotidiano, y así, asomarse a la experiencia que las personas tienen y al sentido que en ella cobran los procesos de comunicación.

Lo innovador radica en la formulación de una especie de hermenéutica heterogénea y transdisciplinaria que se ha apartado radicalmente del centrismo de la cultura letrada. Diseña nexos de conceptos y de horizontes que bien hacen evocar la “metáfora viva” de Paul Ricoeur, el procedimiento de imaginar una descripción nueva de la realidad a través de la conexión de lo semánticamente heterogéneo o distante (Ricoeur, 1975) (...). Si la categoría de la “narración” era una herramienta transversal, no podía quedar centrado en lo discursivo, sino que debía ser extendido hacia zonas en que lo discursivo (lo que está afinado básicamente en una narración) se desarticula y rearticula por el choque y el cruce de narrativas distintas (García Canclini, 1998, p.17).

Desde ese lugar, y como una apuesta de esta tesis, proponemos un objeto el cual ha sido estudiado, pero en pocas oportunidades por intermedio de una perspectiva sociocultural en el marco de las teorías de la comunicación social. De ahí que busquemos cambiar el lugar de las preguntas desde América Latina para incidir en problemas que el debate teórico ha dejado irresueltos.

A propósito del lugar epistemológico de los estudios de la comunicación desde una perspectiva sociocultural, en un contexto de crisis de las ciencias sociales durante los años setenta y ochenta, Eliseo Colón (1998) comenta que Martín-Barbero propone un desencuentro entre método y situación en la travesía, apuntando más allá de la teoría a un des-conocimiento que, en lugar de más conocimiento en la lógica pura de la acumulación, reclama el re-conocimiento, según la lógica de la diferencia, de verdades culturales y sujetos sociales.

Por ende, reconoce un mestizaje histórico cultural e identitario en América Latina que no es sólo hecho racial, sino razón de ser, trama de tiempos y de espacios, de memorias y de imaginarios. No obstante, es un sujeto inscrito en un entramado sensorial, cuya subjetivación guarda la heterogeneidad irreductible de sus componentes constitutivos, específicamente en un modo propio de percibir y de narrar, de contar y dar cuenta. Es decir, se re-encuentra la estética con el cuerpo, con lo sensorial, con una experiencia vinculada a modos de vivir, de representarse al mundo y narrarlo (Colón, 1998).

Bajo esta tesitura, Martín-Barbero (1987) introduce su propuesta sobre mediaciones, donde le adjudica un rol preponderante al sujeto y sus modos de percibir e interactuar. Es en este sentido que reconoce el valor del mestizaje de saberes y sentires, seducciones y resistencias en la economía de la producción simbólica y la política en la cultura que la dialéctica desconoce para pensar la complejidad de las prácticas sociales y culturales y la relación local- global en Latinoamérica.

En este contexto, DMM<sup>40</sup>, en la obra central de Martín-Barbero, se pretende identificar algunas de las manifestaciones constitutivas del espacio cultural y comunicacional mediante la reconstitución de temporalidades y espacios de representación simbólica (Colón, 1998). En esta línea, Martín-Barbero incorpora la noción de Walter Benjamín (1973) sobre la historia como “objeto de una construcción cuyo lugar no está constituido por el tiempo homogéneo y vacío, sino por un tiempo pleno, tiempo-ahora” (p.178-179). Es decir, este planteo de Benjamin (1973) se corresponde con la posición de Martín-Barbero (1987) porque “se elabora una tesis en donde formula la existencia de un futuro contenido en un pasado, de un pasado que no está definitivamente muerto, ya que las tres dimensiones del tiempo se entrecruzan, creando una hibridez temporal” (Colón, 1998, p.34).

---

<sup>40</sup> Abreviatura que se refiere a *De los Medios a las Mediaciones* (Martín-Barbero, 1987). A partir de este momento utilizaremos DMM en el texto.

García Canclini (1998), en cuanto a DMM, señala que dista de ser un mero balance de fenómenos actuales. Allí se reconoce como una historia alternativa de nociones fundamentales en torno a la modernidad: “cultura alta”, “cultura masiva”, “cultura popular”, “historia alternativa”. De este modo, significa desconectar precisamente aquellas lógicas que solían convertir posiciones históricas en esquemas universales, y descubrir, de esta manera, otras opciones que por marginalizadas u olvidadas no lograron transformarse en posición dominante (García Canclini, 1998).

Con respecto a las bases de su pensamiento, Martín-Barbero (1998) argumenta que el programa de Freire<sup>41</sup> contuvo su primera propuesta de una teoría latinoamericana de la comunicación. En este sentido, la palabra instauro el espacio de la comunicación e invierte el proceso de alienación que la arrastra. Es decir, las “palabras generadoras” (Portal de la Educomunicación, 2020) como Freire las llamaba, rehacen el tejido social del lenguaje posibilitando el encuentro de los seres humano con su mundo y con el de los otros (Martín-Barbero, 1998).

La tesis de trabajo de Martín-Barbero (1998) es producto de la intersección de tres tipos de mediación muy presentes en la obra de Paul Ricoeur (1995). Una, es la que produce el espesor de los signos; dos, la que emerge en el reconocimiento que del otro implica el lenguaje; y tres, la que constituye la relación del mundo como lugar de emergencia del sentido. Reconoce que el ámbito filosófico del que proviene el concepto de mediación que permitió dibujar los mapas nocturnos para la reflexión y la investigación, con una fuerte influencia de la hermenéutica y la fenomenología (Martín-Barbero, 1998).

Cierto es que la propuesta de entrecruzar, dibujar y mediar de Martín-Barbero (2018) busca mejorar la comprensión de fenómenos donde intervienen las palabras, las significaciones, los sentidos y los cuerpos. En este sitio, la hermenéutica unida a un análisis fenomenológico posibilita ingresar al mundo de la vida cotidiana a través de la percepción de los sujetos, lo cual se traduce en las expectativas y los horizontes del mundo de la vida (Martín-Barbero, 1998).

---

<sup>41</sup> Nació en 1921 en Recife (Brasil) y falleció en 1997, fue uno de los mayores y más significativos pedagogos del siglo XX. Con su principio del diálogo, enseñó un nuevo camino para la relación entre profesores y alumnos. Sus ideas influenciaron e influyen los procesos democráticos por todo el mundo. Fue el pedagogo de los oprimidos y en su trabajo transmitió la pedagogía de la esperanza. Influyó en las nuevas ideas liberadoras en América Latina y en la teología de la liberación (Portal de la Educomunicación, 2020).

Por ello, Martín-Barbero (1998) recupera a Maurice Merleau Ponty<sup>42</sup> para enfatizar en la percepción y el lugar de los cuerpos y las sensibilidades:

Se trata de un saber no pensable desde la conciencia que se representa el mundo, pero que es accesible a la experiencia originaria en que se constituye el mundo (...). En esa experiencia del cuerpo deja de ser el instrumento de que se sirve la mente para conocer y se convierte en el lugar desde el que veo y toco al mundo, o mejor aún desde el que siento cómo el mundo me toca (...). Merleau-Ponty descubrió el carácter no geométrico sino libidinal, erótico, de la percepción humana, es decir la relación del cuerpo con el mundo. Pero el mundo que (es lo que) vemos, no se nos revela. Sin embargo, más que si aprendemos a verlo: paradoja del pensamiento occidental que opone el indispensable aprendizaje del leer libros a la no necesidad de aprender para ver, desconociendo así el saber del ver: su peculiar modo de darnos a pensar, la secreta conexión entre lo visible y lo invisible (p.204).

El encuadre culturalista de la comunicación social por parte de Martín-Barbero (1998) tiene fundamento en las nociones de percepción y “saber del cuerpo” de Merleau Ponty (2008). Por estos motivos, sostenemos las relaciones entre comunicación y cultura ya que se puede observar la reestructuración de las comunidades y la fragmentación de la experiencia como también la pérdida de la autonomía de lo cultural, la “mescolanza” de las tradiciones y la emergencia de nuevas (Martín-Barbero, 2004).

Estas pistas, junto al desarrollo sobre tradiciones a partir de los EC, nos posibilitan hipotetizar alrededor de las sensibilidades de la vida cotidiana de las PMVN. En concreto, los relatos orales de las personas mayores podrían actuar como mediadores en la doble frontera de la comunicación/cultura (Martín-Barbero, 2004). La explicación de las mediaciones se concentra en las articulaciones de los procesos de comunicación con las diferentes dinámicas que estructuran la sociedad desde las economías y políticas hasta aquella que estructura el campo en el que se inserta la comunicación (Martín-Barbero, 2004).

Asimismo, en el espacio de las mediaciones se constituyen los procesos simbólicos, que no son sólo expresivos del sentido social, porque no hay infraestructura o economía que escape a la dinámica significativa como así tampoco pueden pensarse como separados y fetichistamente el plano de los procesos tecnológicos, industriales, y el de la producción y reproducción del sentido (Martín-Barbero, 2004).

En el espacio de las mediaciones lo que se produce no es un abandono del campo de la comunicación sino su desterritorialización, un movimiento de los linderos que han

---

<sup>42</sup> Filósofo fenomenólogo francés (1908-1961) quien ha tenido en conjunto más influencia a lo largo de toda su trayectoria. Los primeros trabajos (1945,1966, 1969, 1971) giran en torno a la percepción y la palabra, sobre la expresión en la pintura de Cézanne, y finalmente sobre la relación de lo visible a lo invisible donde emerge lo que llama un saber del cuerpo.



demarcado ese campo, de sus fronteras, sus vecindades y su topografía, para diseñar un nuevo mapa de problemas en el que quepa la cuestión de los sujetos y las temporalidades sociales (...). Esto es la trama de modernidad, discontinuidades y transformaciones del *sensorium* que gravitan sobre los procesos de construcción de los discursos y los géneros en el que se hace la comunicación colectiva (Martin-Barbero, 2004, p.211).

Si bien se necesita seguir analizando los aspectos propuestos en la compleja noción de DMM, resulta adecuado repensar las nuevas figuras del comunicador/a en cuanto a su interacción con las realidades socioculturales urbanas a nivel micro y local. En este punto, se reconocen saberes académicos y perfiles de profesionales con capacidades para la mediación. Así, se precisa en las interfaces, las hibridaciones, las convergencias y las asociaciones (Peters, 2014).

A partir de lo anterior, se tiene en cuenta que la mediación presenta cualificación trabajando con los saberes y “sentires de la gente del común” (Peters, 2014) por lo que se introduce una política del lenguaje que sitúa el proceso de comunicación del otro lado, del lado de las políticas de reconocimiento que a fines del siglo pasado constituyeron uno de los grandes debates filosóficos/políticos del siglo XX (Peters, 2014). Esto es un profesional de la comunicación que proponga una perspectiva de investigación con base en la mediación donde se conjugan los múltiples aspectos de un grupo social en un contexto determinado que, en este caso, es en la ciudad de Villa Nueva.

Para finalizar este apartado, podemos destacar los aportes vertidos hasta el momento. El recorrido se inicia con presentar a los EC desde sus “padres fundadores” y complejidad de elementos que subyace a esta corriente que se basa en las de superestructura, hegemonía, tradición, cultura/s. En una continuación nos acercamos a la “llegada” de los EC a Latinoamérica, con el objetivo de visibilizarlos y las contribuciones de la mano de las perspectivas fenomenológicas, la hermenéutica de la lingüística, las percepciones y sensibilidades. De esta manera, se pone en discusión la comunicación social y lo disciplinar, por lo cual-tal como se viene desarrollando- se propone una perspectiva transversal para comprender los fenómenos socioculturales y urbanos situados.

### **1.2.2. Desde una perspectiva de investigaciones (des)territorializadas y (re) localizadas**

Para iniciar este punto, Martín-Barbero (2004), plantea en las ciencias sociales, específicamente en el campo de la comunicación social, la ruptura con la tradición funcionalista, ya que lo que impide es pensar la historia y la dominación, la cual es ocultada y justificada por una matriz lingüística estructural que descarta del análisis al espesor histórico-social del lenguaje.

En consecuencia, “se deja por afuera la complejidad y la opacidad del proceso, todo aquello que excede y subvierte el tranquilo ir y venir de la información, todo aquello que es huella del sujeto histórico y pulsional” (Martín-Barbero, 2004, p.62).

Desde allí que la historia, el lenguaje, el conflicto y la dominación dotan de mayor volumen a los estudios, ya que interpela y ponen en discusión a criterios y procesos culturales de determinados grupos sociales. Continuando con esta línea cuestiona la dimensión metodológica tradicional de las ciencias sociales y aporta a la construcción científica desde una perspectiva hermenéutica. De este modo, sostiene:

la persistencia de esa teoría alimenta una particular esquizofrenia(...) que se hace visible en tantas investigaciones que se proclaman críticas, con una concepción totalizadora de lo social, pero cuyo método, cuya práctica analítica fragmenta lo real e impide conocer aquello que inicialmente se planteaba como objeto. Los métodos se estudian desvinculados de la historia, de los problemas y las disciplinas en que se gestaron, convertidos en recetarios de técnicas, en fetiches cuyo rigor interno -coherencia formal- puede garantizar la verdad de lo encontrado más allá y por fuera de las condiciones sociales del problema que se investiga o cuya verdad interna puede llegar a suplir la observación atenta y rigurosa de los datos y los procesos empíricos (Martín-Barbero, 2004, p.62).

Esta dimensión metodológica problematizada por Martín-Barbero (2004) fortalece la postura comprensiva de una realidad social, particular, dinámica, no desagregada y no desfasada de su realidad cultural. De este modo, se valoriza un trabajo de construcción de mapas de conocimiento, con sus pliegues y reveses. Dicha experiencia para el investigador no son meras etapas de un viaje sino verdaderas (des)territorializaciones y (re)localizaciones tanto de la experiencia como del lugar desde dónde “se piensa”, “se habla” y “se escribe” (Martín-Barbero, 2004).

Específicamente, en América Latina ocurren estos procesos cuando hablamos de un contexto de movilidades, es decir, de las vivencias de desplazamientos de la población del campo a la ciudad que no es meramente cuantitativo. No es un dato aislado que, en menos de cuarenta años, el 70 % que antes habitaba el campo está hoy en ciudades, aunque el indicio es la aparición de una trama cultural urbana formada por una densa multiculturalidad (Martín-Barbero, 2004).

A partir de esto, se presenta un mapa heterogéneo que implica diversas formas de vivir y de pensar; de estructuras del sentir y de narrar. Aquí también radica el sentido de una comunicación con los demás, donde se prioricen marcos de referencia y comprensión forjados sobre la base de identidades nítidas, deslindes claros y arraigos fuertes dado a las representaciones ambiguas y exclusiones de los países. En síntesis, de eso se trata pensar y planificar una multiculturalidad que desafía nuestras nociones de cultura y de nación.

De igual modo que las (dis)tensiones en la multiculturalidad, sucede con la dicotomía entre lo rural y lo urbano ya que en su momento se consideraban totalmente opuesto. Sin embargo, hoy esa dicotomía se está viendo disuelta, no sólo en el discurso del análisis sino en la experiencia social misma por los procesos de desterritorialización e hibridaciones que ella atraviesa. En tanto, lo urbano no se identifica ya hoy únicamente con lo que atañe a la ciudad (Monguin, 1995) sino que permea con mayor o menor intensidad el mundo campesino. Esto es, lo urbano como movimiento que inserta lo local en lo global, ya sea por la acción de la economía o de los medios masivos de comunicación (Martín-Barbero, 2004).

Por lo tanto, se puede decir que ocurren cambios que atraviesan las culturas más fuertemente locales, en sus formas de vivir y sus sentidos de pertenencia que, de algún modo, afectan la identidad y su relación con el territorio. Estos procesos de tipo microsociales se condicionan con los mismos movimientos que desplazan las antiguas fronteras entre lo tradicional y lo moderno, lo popular y lo masivo, lo local y lo global. Como resultado de esto y de modo dinámico y vincular, se realizan las (des)territorializaciones y las (re)localizaciones de la sociedad. Para ello, en este TFD, nos detenemos en las prácticas orales de la comunicación a partir de las personas.

### **1.3. El lugar de lo oralidad en la comunicación**

Los desarrollos de las teorías de la comunicación social, desde una perspectiva procedente de los estudios culturales, específicamente en Latinoamérica, sostienen a la oralidad (Ong, 1987) como herramienta/dispositivo que, a su vez, presenta un lugar de interacción y construcción en los procesos socioculturales locales. En este sentido, Galindo Cáceres (2015) habla de la Sociedad de Comunicación en alusión a los diversos sistemas de información social que “se colaboran, se coordinan y conciertan, por lo cual en la comunicología social se describe a la vida social en su orden y organización por clausura sistémica, por relativa independencia y autonomía” (p.9).

Esta cuestión es diferente a lo que el autor denomina como “Sociedades de información” donde la historia oral tiene sobre todo la función de cerrar aún más a los sistemas de información en sí mismo. En cuanto a la Sociedad de la Comunicación se entiende a la historia oral en la figura de un instrumento que colabora a la mejor interacción, promoviendo los circuitos de comunicación necesarios para la mejor y más fluida relación en vías de pasar de una Sociedad de Información a una de la Comunicación.

Por lo tanto, la cultura oral (Martín-Barbero, 2015; Espinal Pérez, 2009) se constituye en el modo de comunicación y encuentro para las masas populares en lugares como, por ejemplo, la plaza del mercado y el cementerio, entre otros. Es decir, en los lugares públicos donde se producen las interacciones sociales, se construye una forma de “habla propia” y la emisión de un discurso que mixtura lo verbal con la gestualidad y la sonoridad (Martín-Barbero, 2015). Por estas razones, reivindicamos una tradición oral que se complementa con otros recursos de la cultura escrita bajo las expectativas y formas de la oralidad (Espinal Pérez, 2009).

De este modo, con la conjunción de universos vinculados a los sistemas de información y los modos diversos de comunicación entre las personas, la figura “sociotemporal” resulta enriquecedora en estos tiempos de memorias cortas, ya que en la conversación oral o digital aparecen enredados retazos de memoria y, en particular, en las entrelineas que escriben el presente “se ven asaltadas por un pasado” que aún está vivo (Martín-Barbero, 2015). También, la oralidad está asociada a la reflexión sobre el tiempo y los espacios sociales que serán muy importantes y necesarios en la agencia hacia la nueva sociedad de comunicación (Galindo Cáceres, 2015).

En consecuencia, esta situación habilita a que la historia oral no sólo enfatice en el pasado, sino en un presente que indague de modo situado en un contexto con determinadas características sociales, culturales, económicas y urbanas. Asimismo, estos procesos conllevan posibilidades para diálogo sobre el futuro por venir, el de la conversación sobre la historia por construir y por crear entre todos (Galindo Cáceres, 2015).

Por lo tanto, consideramos relevante el aporte de la comunicación social en torno a las prácticas orales, ya que trabajamos teórica y metodológicamente con el relato y las voces propias de las personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva. En este sentido, “obtenemos” una experiencia propia de los/las sujetos/as que sienten y viven de un modo particular su residencia en la ciudad, por lo cual abordan -en sus discursos- cuestiones socioculturales, urbanas y económicas.

#### **1.4. Lo sociourbano en el escenario de las teorías de la comunicación latinoamericana**

La ciudad es un espacio público y privado (en cuanto a las personas) de complejidades (Martín-Barbero, 2015; Cravino, 2010; Reguillo, 1999), ya que allí operan los distintos modos de

comunicación, de intercambio culturales. Así también de entrecruce de las más diversas culturas de clase, de etnia, de religión, de género, de edad. Otro elemento que es central para comprender a la ciudad es su mediación política estructural que nos permite el análisis como así también el diseño del proyecto y su construcción.

Por lo tanto, la sociabilidad moderna nace entonces de dos correlaciones: primera, la relación entre amigo y enemigo, en la que ambos hacen parte de lo social compartido; y segunda, la relación entre nacional y extranjero, nacida a partir del Estado-nación moderno que creó la identidad de nacimiento. En otros términos, “nación viene de nacer, y de ahí la fuerza de la identidad nativa, la que nos da el lugar donde nacemos, una identidad que se nos da al nacer. Pero no se trata del lugar propiamente territorial sino de ese otro tipo de lugar político que es la nación instituida desde el Estado” (Martín-Barbero, 2015, p.25).

En esta línea, se vincula los estudios culturales en relación a la tradición, a la hegemonía, donde hay una base de pensamiento con Althusser sobre la cuestión del Estado. En tanto que la idea de “nación” es un constructo dinámico a nivel superestructural en las sociedades, que, en reiteradas oportunidades, se va sedimentando o residualizando, siguiendo a Williams (2000). Es decir, es clave pensar nación y Estado en esta estructura social moderna, lo cual nos aporta dimensiones de análisis en la relación micro y macro social.

Entonces, pensar la ciudad requiere la re-construcción de un escenario de prácticas socioculturales y urbanas de los sujetos para dar cuenta de la diversidad de actores que componen la ciudad (Cravino, 2010). En este sentido, se configuran habitabilidades posibles (Espoz Dalmasso, 2013), por lo que se “requiere de caracterizarlo desde las particularidades que lo estructuran en el mapa geo-político-territorial pero siempre desde una posición determinada en el mismo” (p.117).

En tanto, dichas configuraciones son claves para los procesos identitarios, formas organizativas y diferentes territorialidades. Al mismo tiempo, los actores históricamente situados (Reguillo, 1999) en un territorio particular, son estructurados por los elementos que componen las mencionadas configuraciones. Por ejemplo, en el historizar de las formas y los modos en cómo se produjo el desarrollo del espacio se posibilita analizar las articulaciones producidas entre “tramas intersubjetivas” y aquellas formas arquitectónicas que dotan de características “delimitantes” (fronterizas) al ser y estar en la vida social” (Espoz Dalmasso, 2013).

Si bien los sujetos tienen un papel activo y protagónico, los procesos microsociales de la vida cotidiana tienen lugar y relación con las estructuras macrosociales que los conforman. En este punto, se considera que desde los años setenta se ha operado una metamorfosis en las prácticas culturales y económicas políticas, la cual está ligada al surgimiento de nuevas formas dominantes de experimentar el espacio y el tiempo. De ahí que emergen las formas culturales posmodernas, como, asimismo, el surgimiento de modos más flexibles de acumulación de capital y un nuevo giro en la comprensión espacio-temporal de la organización del capitalismo (Harvey, 2004, como se citó en Cravino, 2010).

De manera que, los procesos socioculturales y las transformaciones sociourbanas que ocurren en Villa Nueva forman parte de la tensión local- global. En este aspecto, necesitamos de dichas claves conceptuales para analizar y reconstruir los relatos orales de las PM de los barrios antiguos, ya que la estructuración del sistema capitalista global implica advertir lo que sucede en la ciudad y, por ende, cómo operan dichos elementos socioculturales, económicos y urbanos en la contemporaneidad.

Vinculado a esto, una definición de ciudad de Rosana Reguillo (2000) sostiene que es el espacio donde se dan las principales prácticas culturales, las interacciones sociales cotidianas. Así, se gestan y ponen “en juego los universos simbólicos: las identidades, las memorias, los saberes, las competencias” (p.95). En esta línea, se explica a la ciudad como un acontecimiento cultural y comunicacional” (Silva, 2004; García Canclini, 1990) formada por escenario en el cual se discuten los asuntos de interés público, los nuevos modos de relacionarnos, integrarnos y distinguirnos en los lugares públicos que expresan la existencia de diversas matrices culturales (Reguillo 1999) cuyos “actores” participan activamente en la conformación de la cultura urbana (Cáneva, 2016).

En este sentido, es relevante el concepto de ciudad definido por Espoz Dalmaso (2013):

en un doble sentido: como cronotopo que estructura a partir de sus disposiciones urbanísticas (reguladas por la lógica mercantil) las posibles experiencias de los sujetos en torno a ese espacio, a ‘sí mismos’ y a ‘otros’ en dicho contexto socio-ambiental por medio de diversos mecanismos (socio-segregación; fantasmagorías; etc.), y como texto a partir del cual al indagar su composición se evidencian sus fragmentos, como contornos situados que la hacen ‘vivable’ desde condiciones particulares de existencia (p.120).

Como resultado de estos diversos aportes sobre la conceptualización de la ciudad, en sus distintos tamaños (chicas, medianas, grandes), podemos decir que los rasgos característicos de las estructuras urbanas están cruzados por las dimensiones socioeconómicas, socioespaciales y socioculturales. Es decir, un (en)tramado de elementos diferentes y semejantes (con otras urbes),

pero que exige una indagación minuciosa, delimitada y situada sobre ciudad en particular que es objeto de estudio

En consecuencia, las ciudades no son sólo un fenómeno físico, un modo de ocupar el espacio, de aglomerarse (García Canclini, 1997), sino que también son lugares donde la sociedad siempre está especializándose en un movimiento de inserción territorial de los procesos sociales (Cáneva, 2016). Desde este punto de vista, enfatizamos en visualizar la ciudad de Villa Nueva, más allá de un plano o mapa estático, ya que los procesos históricos- tradicionales y transformaciones sociourbanas influyen en las diversas construcciones sobre la ciudad.

el estudio de la ciudad requiere pensar la comunicación social, para acercarse a, y comprender, la ciudad 'practicada': La ciudad de intercambios, transacciones, interacciones, diálogos y ruidos que se construyen, ya no con respecto a textos producidos masiva e industrialmente, sino con respecto a textos producidos por los practicantes urbanos que, al decir de Certeau (1988), constituyen una escritura colectiva, sin principios y sin fin, sin claro lectores o escritores, y en cuya construcción todos los que transitan la ciudad participan inevitablemente. Esta veta de reflexión significa, entonces, pensar la cultura (por ej. los procesos de producción de sentido) desde los procesos y prácticas comunicativas que la constituyen y configuran. Aquí se abren interrogantes de importancia central para el examen de la comunicación social (Lozano, 1998, p.178).

A partir de esto podemos decir que la ciudad es un lugar de comunicación de sentires y de sentidos a través de las prácticas individuales y colectivas de las personas. Por estas razones, consideramos que se constituyen los procesos socioculturales y comunicacionales que nos permiten indagar en torno a dos dimensiones estructurales en las sensibilidades de la vida cotidiana a partir de los relatos orales de PM los barrios antiguos de Villa Nueva: a) componente histórico-festivo- tradicional y b) transformaciones sociourbanas.

### **1.5. La construcción de la categoría de procesos socio culturales-comunicacionales**

La propuesta de este apartado final es elucidar el resultado del recorrido (en este capítulo 1) desde los Estudios culturales ingleses fundacionales de los años 50 y 60 del siglo XX (Thompson, 1977; Williams, 2000; Mattelart y Neveau, 2004) hasta su llegada a Latinoamérica en años posteriores (Martín-Barbero, 2004; 2004a; Fuentes Navarro y Luna Cortés, 1984; García Canclini, 1990). En Argentina (Sarlo, 1989; Schmucler, 1984; Entel, 1994) tuvieron surgimiento e injerencia a partir de la última dictadura cívico-militar.

Como disparador, utilizamos la noción de comunicación/cultura elaborada por Schmucler (1984), donde “la barra acepta la distinción, pero anuncia la imposibilidad de un tratamiento por separado” (p.7). En este sentido, el autor argentino, desde una posición vinculada a los estudios culturales latinoamericanos de la comunicación, habla de un proceso de constitución del conocimiento, por el cual debemos construir un nuevo espacio teórico, una “nueva manera” de entender y de estimular las prácticas sociales, colectivas e individuales (Schmucler, 1984). Aquí resulta provocadora y movilizadora esta perspectiva que nos coloca en un lugar dinámico en cuanto a la revisión, a la escucha y la innovación de estrategias de comunicación para trabajar metodológicamente en el campo.

Por lo tanto, con distintos momentos y referentes que giran en torno a una perspectiva sociocultural, incorporamos los desarrollos contemporáneos de investigadoras argentinas (Espoz Dalmasso, 2013; Cáneva, 2016; Massoni, 2016) que abordan el campo de la comunicación en diálogo con lo urbano y las sensibilidades de las personas desde una episteme interdisciplinar y estratégica. Desde allí se indagan las prácticas sociales, culturales y la relación con el territorio como asimismo la estructuración de los sentidos y emociones que provocan las experiencias a nivel local.

En esta línea, esbozamos la idea de procesos socioculturales-comunicacionales, ya que son dos conceptos diferentes y con sus especificidades como vimos a lo largo de este capítulo, producto de los debates teórico-conceptuales y epistemológicos planteados. Esto acentúa la posibilidad de combinar(se), de estar juntos, cooperar(se) en vías de analizar universos amplios que se encuentran en la continua (dis)tensión local-global. Es decir, este constructo nos permitiría desarrollar un análisis situado en la ciudad de Villa Nueva, atendiendo a diversas dimensiones de estudio a través de una perspectiva interdisciplinar, pero teniendo como punto de partida y de llegada al campo de la comunicación social.

En consecuencia, nos interesa analizar los procesos socioculturales- comunicacionales en las sensibilidades de la vida cotidiana, a través de los relatos orales de PM a nivel local, que nos permitiría indagar en torno a dos dimensiones estructurales identificadas a priori: 1) Lo histórico-festivo-tradicional y 2) las transformaciones sociourbanas. Con respecto a la primera, podemos argumentar en torno a la historia y la construcción de tipo de narrativas (Benjamin, 1973). A su vez, nos permite indagar en las tradiciones (Williams, 2000) que implican una complejidad de elementos, donde lo hegemónico tiene una oscilación permanente en la sociedad.



En tanto que lo festivo presenta cuestiones vinculadas a la expresividad de distintos colectivos, barrios y agrupaciones culturales, como así también transversaliza sucesos de la vida cotidiana. De este modo, hay un componente del tiempo que constituye a las fiestas y les otorga a éstas una visión integral, por lo cual se convierten en catalizadoras de las expresiones identitarias (Ramírez, 2015). De ahí que emergen prácticas y ritos propios de una época, o sea que, las fiestas expresan huellas del tejido social que representan y cuyos intereses simbolizan.

Con respecto a lo histórico, que muestra también una idea del tiempo “pleno/ahora” (Martín-Barbero, 1987) ya que se considera a éste como una conjunción un pasado que sobrevive, aunque sea una mínima parte en el presente, y a la vez, un futuro con bases en un pasado. En concreto, las tres dimensiones del tiempo crean una “hibridez temporal” (Colón, 1998, p.34). Ésta es una clave de análisis para indagar en los relatos orales de las personas mayores de Villa Nueva quienes construyen una experiencia narrada sobre la ciudad como escenario de acontecimiento (Cáneva, 2016) de tradiciones y festivales. En efecto, la oralidad (Galindo Cáceres, 2015) es un lugar de construcción de un relato donde conversan pasado, presente y futuro con fronteras permeables en cuanto a lo temporal.

Por su parte, las tradiciones no son algo estático e inerte sino como plantea Williams (2000) debemos comprenderlas como “una tradición selectiva: una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural” (p.137). De hecho, nos enfocamos en la construcción de las tradiciones para los y las villanovenses y cómo son tensionadas éstas en los relatos orales de las PM. Sumado a esto, complejizamos el análisis con la perspectiva de “lo popular y lo híbrido” (García, Canclini, 1990), enriqueciendo el componente histórico-festivo-tradicional.

En segundo lugar, la dimensión que denominamos transformaciones sociourbanas se liga a dos cuestiones centrales: la vida cotidiana y los cambios a nivel de infraestructura/expansión urbana de la ciudad. En relación a la vida cotidiana se desprende la experiencia laboral, el esparcimiento, las instituciones de pertenencia de las PM. Desde allí se elabora una narrativa propia del sujeto/a (Iacub, 2015) que vivencia un proceso de envejecimiento particular y situado. Desde allí, construye un relato propio de su trayectoria de vida a nivel local residiendo en un barrio antiguo.

Asimismo, la expansión urbana de la ciudad puede visualizarse a nivel demográfico o en un plano. No obstante, esa nueva cartografía (Martín-Barbero, 2004) se sostiene en elementos

comunicacionales, que, a su vez, son sociales, por lo cual necesitaríamos interpretarlos en los relatos orales de las PM que vivieron en la “Villa Nueva vieja” o en la que siguen considerando (según los y las entrevistadas para este TFD) como “un pueblo”.

En contrapartida, a partir de dichos relatos, emerge la idea de “los nuevos barrios”, y, por ende, la figura de Villa María como ciudad vecina, donde se la asocia a: “hermana menor”, “al progreso”, a la ciudad “sin cultura”. Es decir, bajo una particular concepción de lo urbano, habría una relación con un otro/a villamariense, trascendiendo la frontera de “lo local”, por lo cual se constituiría un discurso de (dis)tensiones y (des)encuentros a nivel regional con características socio históricas y culturales.

Por otro lado, consideramos que las sensibilidades cruzan transversalmente y, al mismo tiempo, son espacios de mediación (Martín-Barbero, 2004) de la vida cotidiana. Aún más, está influenciada por formas de habitar (Espoz Dalmasso, 2013) la ciudad y de pensarse y sentirse. De ahí cobra relevancia lo que se expresa como experiencias propias a través los relatos orales de los y las villanovenses de los barrios antiguos de Villa Nueva.

En conclusión, los procesos socioculturales-comunicacionales intentan transformarse en una nueva episteme, un nuevo objeto de conocimiento que, a su vez, genera nuevos instrumentos y prácticas de conocimiento (Illouz, 2007). Por estas razones, se arraigan en las dimensiones culturales, sociales, económicas, comunitarias, ciudadanas que forman parte del complejo expresivo de las personas mayores de Villa Nueva. Esto es, como decimos, un/os proceso/s que son dinámicos, continuos, por lo cual se presentan (dis)tensiones en todo momento que requieren de indagaciones y replanteamientos en estado de vigilancia epistemológica constante.

# CAPÍTULO 2



Imagen N° 39: esquina en barrio Madre Tránsito Cabanillas. Fuente: elaboración propia (2021).

## Capítulo 2: Sensibilidades y vivencialidades en la vida cotidiana

*“Percibir significa recibir cosas” (Luhrs, 2017).*

### 2.1. Sensibilidades y emociones

Cuando hablamos de sensibilidades ¿de qué estamos hablando?; ¿son sentimientos? ¿son emociones?; ¿son pensamientos que se hacen sentimientos?; ¿son pensamientos y sentimientos? Esta serie de preguntas indagan en nuestro objeto de estudio. Según una de las acepciones que propone el diccionario de la Real Academia Española (RAE), la sensibilidad es “la facultad del sentir, propia de los animados”. Es decir, una capacidad del ser humano para expresar lo que siente, lo cual implica pensar a la persona desde una complejidad.

En primer lugar, para empezar a (des)andar la perspectiva teórica sobre sensibilidades, presentamos a la Sociología sobre los cuerpos y emociones (Kemper, 1990; Le Breton, 2012; Luna Zamora, 2010; Scribano, 2007), la cual adquiere fuerza y nos conduce a un recorrido. Por ende, como todo camino, se evidencia un recorrido histórico, con diferentes matices teóricos y epistemológicos.

la emergencia del individuo en la segunda mitad del siglo XX, y sus afectos en correlación con la fragmentación de las “sociedades homogéneas” cohesionadas por los altos valores y los sentidos compartidos, de un lado, y la emergencia de perspectivas científicas micro sociológicas, por otro lado, generaron nuevas perspectivas que privilegiaron la centralidad del individuo como el estudio de pequeños grupos sociales en su interacción cotidiana, adquiriendo relevancia la subjetividad. Este fue el nuevo escenario que hizo posible la creación del campo de la sociología de las emociones como arena específica de análisis (Luna Zamora, 2010, p.15).

Por lo tanto, indagar en la centralidad por el individuo pone de manifiesto la tensión construida a través de las interacciones sociales cotidianas. Éstas permiten ingresar por las hendiduras propias de una sensibilidad que se re-elabora y re-estructura a partir de un modo de expresión que, en el caso del TFD, es a través del relato oral de las PMVN. Específicamente, la relación estructura social/ sujeto posibilita lecturas plurales, ya que implican particularidades locales y regionales en cuanto a las condiciones estructurales socioculturales, urbanas y económicas de (y en) Latinoamérica, las cuales tienen un grado relevante de determinismo.

En este marco, se afirma que cuerpos y emociones actúan de modo asociado, es decir, inherentemente co-implicados en todas las prácticas sociales que realizan los sujetos, en tanto cuerpos-en-el-mundo. Principalmente, en una sociedad con problemas de desigualdad económica, por lo cual se entabla una relación recíproca entre estructuras y personas, en tanto éstos hacen a las estructuras y viceversa. De este modo, desde lo metodológico, es posible advertir que a partir de las emociones y las percepciones ciertos estados de sensibilidad que conectan y/o desconectan de la estructuración social (Magallanes, et al., 2014).

En las ciencias sociales influenciados por la fenomenología, hablamos de un cuerpo con historia, fragmentado, con límites no acotados, y localizado, producto de la intersubjetividad. En concreto, “para los fenomenólogos, el cuerpo es fundamental, ya que nos permitiría una presencia en el mundo que nos posibilita la experiencia perceptiva; es decir, nuestra subjetividad resultaría en gran medida una prolongación de nuestros cuerpos” (Kogan, 2010, p.117).

De esta manera, hay cuatro ejes interpretativos en torno al entendimiento del cuerpo: el primero, desde una perspectiva estructuralista, donde los cuerpos aparecen moldeados por las instituciones, tanto globales y locales, con representación y ejecución de poder. Mientras que el segundo, siguiendo la perspectiva de acción, los sujetos se muestran con capacidad creativa y de resistencia, es decir, con una facultad de agencia. El tercero, encuadra al sujeto como un “ser performativo”, donde su acción social generaría la actualización y recreación de los mandatos culturales. Cuarto, desde una reflexividad, se puede concebir un sujeto que construye su identidad del yo y su corporeidad como objeto(s) de auto-observación permanente.

En síntesis, proponemos un recorrido desde las sensibilidades sociales en un contexto global del capital que presenta sus puntos de (dis)tensión a nivel local-regional. Posiblemente, las particularidades latinoamericanas contemporáneas tienen sus propias características. Allí, intentaremos advertir y relevar algunas a partir del recorte propuesto por nuestro objeto de estudio en este TFD.

### **2.1.1. Sociología de los cuerpos y las emociones en proceso histórico**

La sociología sobre los cuerpos y emociones presenta un recorrido histórico, con diferentes matices teóricos y epistemológicos lo cual abre y complejiza este campo de estudio. De este modo, enunciaremos algunos de los posibles desplazamientos conceptuales en el último cuarto del siglo XX, donde, en un primer momento, la mirada neurofisiológica (Luna Zamora,

2010) ha primado. Como refiere Melucci “el cerebro es el órgano más social de los cuerpos y el límite más natural de las emociones” (como se citó en Scribano, 2012, p.97). Esto pone a consideración reflexión sobre cuer-pos/emociones por separado, como si existiera alguna posibilidad de que unos no remitieran a las otras y viceversa.

La barra que inscribimos entre cuer-pos/emociones implica una alusión sociologizada de sus usos en el psicoanálisis con la intención de mostrar la separación/unión, distancia/proximidad y posibilidad/imposibilidad entre objetos/discursos que le otorgamos a lo que ha sido pensado como subcampos disciplinares separados, específicos y distantes (Scribano, 2010, p.92).

En consonancia, se refuerza la idea mencionando que los cuerpos mantienen conexión con el entorno/ambiente (condiciones materiales de existencia) a través de la interacción entre (con y desde) el cerebro, el sistema nervioso central y las energías (Scribano, 2012). Es decir, en el cerebro se “alojan” (de modo complejo e indeterminado) los procesos de construcción social de los cuerpos y las emociones mediados por un conjunto de modularidades interactivas entre las “causas” químicas y eléctricas de los sistemas de vida que articulan las capacidades que poseen energías para condicionar la posibilidad (o no) de producir/reproducir y/o (des)equilibrar la existencia de esos cuerpos/emociones.

De esta manera, la distribución y apropiación desigual de energías modelan las potencialidades que el sistema neurofisiológico tiene para “mantener” los estados de vida posibles de los y las sujetos/as en calidad de agentes sociales. Entonces, son los procesos de estructuración social “modeladores” de las conexiones posibles entre impresiones/percepciones/sensaciones/emociones y cerebro/energías/ambiente, porque operan como elementos cobordantes de las relaciones entre cuerpos y emociones. Este cobordismo ha permitido un cambio en el eje de estudios, tornándolo hacia una perspectiva vinculada a la interacción social y de la relación agente/estructura.

En este sentido, las emociones constituyen una dimensión para explicar procesos sociales que de otra forma no logran dar cuenta del porqué de las prácticas de los sujetos. Frente a esto, desde una sociología de los cuerpos y las emociones, podemos emprender el camino para hallar pistas que nos conduzcan a comprender el sentido que los actores dan a sus prácticas; identificar nodos conflictuales que emergen en la cotidianeidad; dar cuenta de cómo la sociedad que se hace cuerpo, puede ser rastreada a partir del análisis de determinadas emociones sociales.

Desde este punto, Scribano (2013) retoma a Vigotsky, para plantear tres procesos concomitantes en cuanto a sensibilidades y expresividades. Estos comprenden “la historia social

de las imaginaciones posibles hechas cuerpo, la conexión del sujeto con la realidad en la que está inscrita su acción y el conjunto de emociones que porta y crea asociadas a sus propias creencias o pensamientos” (p.76). De hecho, “percepciones, sensaciones y emociones constituyen un trípode que permite entender donde se fundan las sensibilidades” (Scribano, 2009, p.145).

De manera que los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos, y ahí se genera un conjunto de impresiones que impactan en las formas de “intercambio” con el contexto. Dichas impresiones de objetos, fenómenos, procesos y otros agentes estructuran las percepciones que los sujetos acumulan y reproducen. Una percepción desde esta perspectiva constituye un modo naturalizado de organizar el conjunto de impresiones que se dan en un agente. Sin embargo, la vinculación entre cuerpo, emociones y conflictividad, puede esclarecerse si se considera que los sentimientos surgen de emociones, y las emociones vienen de las sensaciones que son el antes y el después de las percepciones (Scribano, 2007). En este punto radica la construcción del sistema capitalista “de la mano de la construcción de una cultura emocional muy especializada” (Illouz, 2007, p.18).

En consecuencia, enmarcamos el estudio desde este punto de vista, donde a las sensibilidades las indagamos a través del relato oral de las PMVN. De manera que esta elaboración personal del sujeto es la resultante de un lugar de construcción de la perspectiva propia y situada a nivel local. No obstante, el sistema capitalista como fuerza estructurante emocional toma un rol protagónico para indagar en las (dis)tensiones respectivas a las sensibilidades abordadas en este TFD.

Por consiguiente, en un abordaje teórico desde la sociología de los cuerpos y las emociones, es necesario remitir a las investigaciones previas en el mundo. Estos primeros estudios se realizaron bajo sesgos biológicos y neurofisiológicos con planteos y conceptualizaciones sobre las emociones (Luna Zamora, 2010). En este sentido, esbozaremos brevemente algunas investigaciones desde estas perspectivas que entran en tensión con las miradas socioculturales sobre las sensibilidades que hablaremos posteriormente.

#### **2.1.1.1. Un proceso en el tiempo: enfoques biológicos/neurofisiológicos**

Según Luna Zamora (2010), “la neurofisiología estudia los mecanismos neuronales que participan en la activación de determinadas emociones” (p.19). En el contexto de las investigaciones de corte biológico/neurofisiológico, Kemper (1990), a través de sus trabajos en

equipo con estudiantes, ha intentado recuperar sus ópticas y perspectivas para indagar en las emociones. Inicialmente sus estudios sobre los cuerpos y las emociones, se reducían a las problemáticas de la mente humana. Indica que el estudio de esta relación ha renacido por el interés de encontrar nuevos modos de investigar sobre el conocimiento. En este sentido, el autor sostiene que desde 1960 la sociología concentró el foco de atención en la expresividad del ser.

A partir de esto, emerge un posicionamiento de mayor complejidad, incorporando dos dimensiones: poder y estados (Collins, 1981) en términos de estratificación. La primera considera a las interacciones estructuradas por la división de roles entre el “orden dado” y el “orden de los beneficiarios”, principalmente en la amplia escala social organizacional, la cual Collins (1981) observa como central para la estratificación de los sistemas modernos. En este punto, con el objetivo de la dominación, el “orden dado” provee “energía emocional” para la interacción, con el fin de satisfacer a la dominación. Por otro lado, el “orden de los beneficiarios” experimenta, con frecuencia, la pérdida de su energía emocional, sus intereses y sus deseos que son abandonados e ignorados.

En relación a los estados rituales se consideran independientes de los poderes hegemónicos, ya que se presenta una tensión en la red de interacción entre lo cosmopolita, lo local, entre otros elementos, que compondrían a los patrones de interacción. En esta línea, se presenta una perspectiva acumulativa de los rituales (con un crecimiento o disminución de la energía emocional) constituyendo la estructura macro de estratificación.

Es importante destacar que, en esta perspectiva estructural en tensión con lo micro, entendiéndolo desde una posición de agente, se interesa en el sujeto por intermedio de una serie de estudios sobre estados emocionales como la ira, el miedo, la euforia, que, a su vez, según el autor hacen crecer o disminuir la energía emocional en los patrones estructurales (Kemper, 1990, p.6).

En línea con una idea de la gestión de las emociones (de las propias y de los otros), Clark (como se citó en Kemper, 1990) busca explicar cómo las personas conocen, defienden o extienden su lugar en las relaciones sociales, donde considera que lugar es un indicador que se construye frente a otros en las dimensiones de poder, status y distancia (o intimidad). De este modo, al ocupar una posición, un individuo puede reclamar o asumir un lugar, lo cual se transforma en un derecho en la interacción con otros/as.

Es decir, el “lugar abarca etiqueta, vocabulario, las proximidades del espacio, el nivel de contacto. (...) aquellos que ocupan un lugar más alto operan más libremente en estos modelos, mientras aquellos con un lugar más inferior están más restringidos” (Kemper, 1990, p.17). Sin



embargo, la interacción social establece directamente un lugar, por lo que estos derechos están limitados por el propio concepto, donde el poder dicta más o menos lugar como propio o meritorio. En ese tenor es que se sostiene la propuesta de Clark (como se citó en Kemper, 1990) sobre la gestión de las emociones, donde operan variables que, de algún modo, determinan el lugar social que ocupa el/la sujeto/a.

### **2.1.1.2. Modelos o perspectivas teóricas sobre las sensibilidades y emociones**

Las ciencias sociales, a través de autores como Le Breton (2009, 2012), Luna Zamora (2010), Scribano (2010, 2012), entre otros, han realizado un trabajo minucioso con el objetivo de caracterizar los distintos modelos teóricos sobre sensibilidades y emociones, donde se advierte en teóricos y corrientes desde las diversas disciplinas otorgan una mayor relevancia a la cultura, aunque no son problematizadas y discutidas al nivel de las emociones básicas, es decir, aquellas trabajadas desde estudios biológicos/neurofisiológicos.

De hecho, respecto de las emociones complejas, se concede gran relevancia a los contextos históricos, a la estructura social e institucional, a las normas y valores sociales predominantes en cierto grupo social y época, es decir, se entiende que son emociones que se originan y definen de manera diversa a partir de contextos culturales diferentes y que su ámbito de acción tiene que ver exclusivamente con la regulación de la interacción social. No así las emociones básicas, cuya función tiene que ver con mecanismos de supervivencia de la especie (Luna Zamora, 2010, p.18-19).

Por lo tanto, Luna Zamora (2010) propone un desarrollo desde su formación sociológica, aunque con apertura a registrar los diversos momentos históricos y posibilidades teóricas metodológicas para indagar en las sensibilidades. Por esta razón, consideramos los elementos que nos provee este autor en vías de construir las dimensiones de análisis que utilizaremos para indagar en las sensibilidades de la vida cotidiana de las PMVN.

En la sociología de las emociones, las mayores controversias se han planteado entre los enfoques positivistas y los antipositivistas (Kemper, 1990a: 11; 1990b: 207). Las preguntas fundamentales se dirigen al análisis de qué tanto influye el contexto sociocultural en la formación de las emociones las cuales son, en su origen, procesos neurofisiológicos, bioquímicos, y en este sentido son de naturaleza pre-cultural, o, por el contrario, son producto de la codificación cultural que evalúa, define y conforma las emociones, por lo cual son constructos socioculturales (Luna Zamora, 2010, p.18).

A propósito, se organizan en tres grupos sistematizados en función de la importancia que en ellos se le asigna a lo biológico o a lo cultural, como bases del origen de las mismas (Luna Zamora, 2010). Estos son: a) el orgánico naturalista; b) el interactivo y c) el construccionismo radical. Por estas razones, se visibiliza la intención de comprender el papel de lo emocional en lo

personal y social (Lutz, C. y White, G., 1986) para reconstruir las sensibilidades y emociones en juego. Es decir, no sólo forma/s de entender los fenómenos sociales a través del conocimiento sino también a través de las emociones (Magallanes et al., 2014, 2015).

El primer de los grupos, el orgánico naturalista (Luna Zamora, 2010) considera la influencia sociocultural en las emociones como periféricas, por lo que la cultura sólo interviene en el control de la intensidad de la emoción, modulándola en su expresión, pero no en su génesis. En efecto, argumentan esta posición como cercana al naturalismo filosófico que concibe a la emoción como un mecanismo natural que ha servido a los seres vivos en su proceso de adaptación y supervivencia. Aquí se inscribe la relación entre la emoción y lo que ocurre a nivel corporal y observable, tales como gestos faciales y corporales. Asimismo, se presentan rasgos experimentales a través de una metodología hipotético deductiva para sostener que las emociones son universales e innatas y, al mismo tiempo, al margen del pensamiento y la cultura.

El segundo, que es denominado como interactivo o como un modelo intermedio, ya que reconoce a la emoción en dos dimensiones, una neurofisiológica y otra sociocultural. Es decir, se parte de que las experiencias emocionales están codeterminadas por elementos personales y naturales, pero también tienen relación con las normas y valores sociales, las costumbres, las tradiciones, las creencias en torno a las emociones mismas, como así también la ideología y las prácticas culturales locales que promueven ciertas emociones o limitan otras.

El tercer y último es el construccionismo radical, donde se le otorga el mayor y completo peso a lo sociocultural en la determinación de las emociones como fenómeno social. Es decir, más allá de la dimensión personal y de los sentimientos en determinadas circunstancias, y en relación a las historias de vida particulares, se encuentra en las experiencias emocionales un patrón socio comunicacional. Así, constituyen entonces textos lingüísticos, de los cuales se hace uso para dar sentido a las sensibilidades y justificar el por qué actuamos de la actuación de las personas.

En concreto, las emociones son el resultado de operaciones de ordenamiento, de selección e interpretación de situaciones y acontecimientos que estamos manejando. Éstas resultan relevantes por sus consecuencias sociales en la medida en que describen un significado, por lo cual, se “constituyen un signo comunicacional, son constitutivas siempre de toda interacción” (Luna Zamora, 2010, p.21).

De igual manera y en el marco de estudiar las emociones en tensión con aspectos psicobiológicos, Lutz y White (1986) se expresaron por comprender la experiencia desde la perspectiva de las personas que lo viven. De ahí que el surgimiento de la interpretación a través de enfoques de las ciencias sociales, los cuales son más aptos para examinar lo que ha sido considerado un fenómeno incipiente. En este sentido, se ponderan teorías y métodos de análisis culturales para indagar en las relaciones sociales y comunicativas. Esto es una mirada de tipo sociocultural, donde las emociones pueden interpretarse tanto o más como ideas que como hechos psicobiológicos.

Además, se configuran como naturales a través del sentido común. Es decir, se basan en la opinión de que las emociones deben entenderse principalmente como sentimientos que, aunque presentan “una atención cultural y significados subsidiarios que los acompañan, los sentimientos de tristeza o enojo, por ejemplo, son iguales en todas partes (...) son la esencia de la emoción”, (Lutz y White, 1986, p.415). Por ende, se marcan otros aspectos a visibilizar en el investigador para explorar la vida emocional: 1) la empatía y 2) la noción de posicionamiento social.

El primero tiene que ver con la capacidad de los seres humanos para comprender el estado emocional de los demás. El segundo, tiene que ver con la comprensión intelectual o emocional más directa, por la que se mantiene una proximidad intensa y atenta a la vida cotidiana de los demás para aprehender sus emociones, aunque el concepto de empatía presume lo que a menudo se usa para probar, que es el universal y transparente naturaleza de una experiencia emocional.

A partir de esto, cobran importancia los sentidos de la cultura en los sistemas de significado de la experiencia, ya que los/las actores/as entienden las emociones como mediadoras de la acción social, ya que surgen en situaciones sociales y tienen implicaciones para el pensamiento y las acciones futuras. Allí se pueden habilitar investigaciones etnográficas de la vida social como proceso activo y creativo (Lutz y White, 1986). De esta manera, ponemos -nuevamente- el acento en las relaciones entre emociones y estructura social, dado que las investigaciones se basan en una variedad de tradiciones que reflejan esas contribuciones a través de sistemas de significado emocional. A su vez, la economía forma parte de la construcción de estas estructuras y procesos (Illouz, 2007)

Con respecto a los estudios antropológicos, han visto con frecuencia a la/s persona/s en torno las emociones como una principal fuente de evidencia sobre motivos no observables y a

menudo no reconocidos (inconscientes o preconcientes). O sea, han tenido un papel importante para desarrollar una etnografía centrada en la persona. En este aspecto, los trabajos recientes han analizado los sistemas simbólicos como expresiones de “emociones no resueltas” y con patrones culturales, conflictos, pero con estándares más rigurosos de “evidencia etnográfica” (Lutz y White, 1986). Cabe aclarar que, en este TFD, utilizamos conceptos desde el campo de la antropología para explicar el fenómeno sociocultural comunicacional a través de los relatos orales de las PMVN que nos permiten indagar en dos dimensiones: 1) histórico festivo tradicional 2) transformaciones sociourbanas.

### **2.1.2. Procesos socio históricos en el estudio de las emociones**

Por consiguiente, los procesos socio históricos son elementos a considerar en el estudio de las emociones. Por ejemplo, el trabajo de Norbert Elias<sup>43</sup> sobre la relación entre el cambio histórico en la estructura social y la emoción estableció las bases para nuevas investigaciones por historiadores y antropólogos (Lutz y White, 1986). Desde una sociología histórica que se anuda con elementos psicológicos, el autor se aparta de las teorías filosóficas-epistemológicas y sociológicas cuyos postulados tropiezan con el problema de separar conceptos como individuo y sociedad (Bolaños Florido, 2016).

La propuesta teórica y empírica de Elias plantea dos aportes interesantes para pensar el tema de las emociones y los afectos. En primer lugar, su estudio problematiza la naturalidad de los sentimientos. Para Elias, la intensidad, la expresión y la función que aquellos cumplen en la estructura psíquica del individuo no dependen de su naturaleza humana, sino de la historia y la estructura real de sus relaciones con otros humanos (Bolaños Florido, 2016, p.7)

Por lo tanto, se observa una lectura holística de la realidad social, donde se advierte preponderancia de mecanismos psíquicos que emplean los individuos dentro de una configuración social particular. Es decir, “el texto ofrece un panorama cronológico y descriptivo de los debates teóricos y temáticos que se desarrollaron en las ciencias sociales a partir de la atención prestada a las emociones y los sentimientos como categorías de análisis socio-históricas y como objeto de estudio cultural a lo largo del siglo XX” (Bolaños Florido, 2016, p.15). Asimismo, se advierte una definición vinculada a las ciencias humanas donde priman los aspectos locales, históricos y sociales de mayor envergadura, los cuales fueron razones de preocupación y de

---

<sup>43</sup> Sociólogo alemán que, en parte de sus investigaciones, trabajó en la relación entre poder, comportamiento, emoción y conocimiento.

intensos trabajos en el campo de los estudios antropológicos y sociológicos que se desarrollaron en la posteridad a la segunda mitad del siglo XX.

En ese contexto, se sostiene que la emoción no es acción *per se*, sino que es la energía interna que nos impulsa a un acto, lo que da cierto "carácter" o "colorido" a un acto. Por ello, "puede definirse como el aspecto 'cargado de energía' de la acción, en el que se entiende que implica al lejos de ser pre sociales o pre culturales, las emociones son significados culturales y relaciones sociales fusionados de manera inseparable y es esa fusión lo que les confiere la capacidad de impartir energía a la acción" (Illouz, 2007, p.15). En este sentido, se advierte que la emoción tenga esa "energía" concierne a la relación del yo con otros situados culturalmente.

Por último, las emociones son elementos psicológicos, aunque con dominantes variables culturales y sociales ya que "por medio de la emoción representamos las definiciones culturales de personalidad tal como se las expresa en relaciones concretas e inmediatas, pero siempre definidas en términos culturales y sociales" (Illouz, 2007, p.16). En este aspecto, las emociones son significados culturales y relaciones sociales que están muy fusionados, lo cual les confiere "su carácter enérgico y, por lo tanto, pre reflexivo y a menudo semiconsciente" (p.16). Esto significa otorgarle complejidad a la noción de sensibilidades desde un abordaje sociocultural. Por ende, implica la necesidad de prestar atención a la diversidad de aristas que emergen del contexto en que la/s persona/s está/n situada/s.

### **2.1.3. Las emociones, los cuerpos y los afectos**

Por consiguiente, cuando aludimos a las sensibilidades y emociones de las personas pensamos en diverso/s cuerpo/s que expresan la complejidad de la historia personal. Es decir, el cuerpo no escapa a la condición que hace de toda cosa propia de la persona el efecto de una construcción social y cultural, en el interior de límites infinitamente variables. Así es que "no existe una naturaleza del cuerpo, sino una condición del hombre que implica una condición corporal que cambia de un lugar y un tiempo a otro" (Le Breton, 1999, p.69).

A partir de esto, emerge la noción de imagen de cuerpo en base a dos elementos cuyas relaciones estructuran existencialmente la forma y el contenido. La primera, se vincula con el sentimiento de la unidad significativa de las diferentes partes del cuerpo, de su posesión como totalidad, de sus límites precisos en el espacio. En cuanto a la segunda, advierte que la imagen del cuerpo se construye igualmente sobre un contenido, por lo que los y las actores/as viven su

cuerpo como un universo coherente y familiar. Éstos identifican como suyos y significantes los estímulos sensoriales que lo atraviesan. En este sentido, se presentan otros dos componentes que parecen esenciales en la imagen del cuerpo y se vinculan a los dos precedentes:

el del saber, el conocimiento, aunque fuere rudimentario, de la idea que la sociedad se hace de la profundidad invisible del cuerpo, de su constitución, de la manera en que se armonizan los órganos y las funciones. Este saber, por tosco que sea, permite alimentar una relación más familiar con los acontecimientos físicos que afronta el actor. Existe, por último, el registro del valor, la interiorización por el actor del juicio social que apunta a su manera de vivir y a sus atributos físicos. Este elemento determina considerablemente la autoestima del actor. Dichos ejes entrelazados, y de igual importancia, dependen de un contexto social, cultural, relacional y personal (Le Breton, 1999, p.73)

De este modo, podemos indicar que dicha descripción de una estructura antropológica permite a cada sujeto habitar de manera familiar su cuerpo, con las referencias y la seguridad suficiente para el desarrollo de la existencia. Asimismo, se puede inferir, desde un punto de vista “más afectivo” (Le Breton, 2012) que la emoción no es una sustancia, un estado fijo e inmutable que se encuentra de la misma manera y bajo las mismas circunstancias, “sino un matiz afectivo que se extiende por todo el comportamiento y que no cesa de cambiar en todo instante, cada vez que la relación con el mundo se transforma, que los interlocutores cambian o que el individuo modifica su análisis de la situación” (p.71).

En consecuencia, la emoción no es un objeto poseído, sino que la experiencia afectiva común nunca tiene un solo tono, a menudo es mixta, oscilando de un matiz al otro, marcada por la ambivalencia. Allí se explica que las emociones son modos de afiliación a una comunidad social, una forma de reconocerse y de poder comunicar juntos, bajo un fondo emocional próximo. De manera que a través de signos que se (des)construyen con los demás, las emociones “informarán mutuamente” a los actores en presencia sobre sus sentimientos mutuos (o lo que dan a ver), que, a su vez, se convierten en vectores esenciales de la interacción (Le Breton, 2012).

En este punto de tensión estructura social- individuo, es donde Mauss muestra cómo las sociedades inducen al individuo a un modo obligatorio de expresión de los sentimientos, lo cual ocurre sin su conocimiento, aunque con el fin de conformidad por las expectativas y la comprensión de su grupo (Le Breton, 2012). En este punto, la afectividad de los miembros de una misma sociedad se inscribe en un sistema abierto de significados, valores, ritualidades, vocabulario, entre otros, por lo cual la emoción busca en el interior de esa trama ofreciendo a los/las actores/as un marco de interpretación de lo que experimentan y perciben de las actitudes de los demás.

En relación al planteo de Le Breton (2012) y su enfoque desde las afectividades, incorporamos otra de las posturas contemporáneas sobre el estudio de las sensibilidades, la cual es aportada por Sara Ahmed que, con su libro *La política cultural de las emociones* (2014) argumenta que las emociones no son estados psicológicos, sino prácticas culturales que se estructuran socialmente a través de circuitos afectivos. De ahí que se enfatiza en cuánto a lo que cada uno/a siente como un problema social, colectivo y “de todos”. Y eso es así porque, tal como lo demuestra Ahmed (2014), las emociones no residen ni en los sujetos ni en los objetos, sino que se construyen en “las interacciones entre los cuerpos”, en las relaciones entre las personas (Mancini, 2016).

No obstante, en un segundo punto, Ahmed (2014) propone a las emociones como acción y como movimiento permanente para observar el vínculo indeterminado entre emociones y acciones sociales (Mancini, 2016). En este sentido, “invita a reflexionar sobre el papel de gran parte de los dualismos de la sociología para reinterpretar procesos sociales en clave emocional: interior-exterior, público-privado, acción-emoción, etc.” (p.89). Por ende, un tercer elemento teórico es la cuestión de las emociones y los límites corporales que permiten delimitar espacios y distancias, cercanías y lejanías, a la vez que establecen quiénes pertenecen y quiénes quedan fuera de ese espacio (Mancini, 2016).

Es decir, las emociones son las formas en que experimentamos al mundo y las respuestas emocionales reflejan la cultura toda vez que son moldeadas por ella. Sin embargo, para visualizar el potencial de las emociones como indicadores metodológicos del grado de internalización y compromiso que generan las proposiciones culturales en una persona o grupo social, es necesario no considerarlas como manifestaciones de irracionalidad o meros estados subjetivos.

En este sentido, se requiere más bien, como es común en las teorías cognitivas de las emociones y en la sociología de las emociones, comprenderlas como portadoras de interpretaciones y significados dependientes de consideraciones sociales y culturales (por ejemplo, de carácter ético y normativo) que definen los momentos y las circunstancias en que debe ser experimentada cada una de ellas y con qué grado de intensidad debe hacerse. También se requiere asumir que son creadas y sostenidas a partir de interacciones intersubjetivas y relaciones sociales.

Por lo tanto, los sujetos significan las imágenes y prácticas culturales, las animan y recrean a través de procesos -proyección, introyección- relacionado con la propia historia, con estrategias y prácticas intra e interpersonal en un marco cultural social. El sentimiento requiere

además de la parte corporal, emocional y perceptiva, de experiencias vividas o imaginadas o introyectadas, en su caso, así como del contexto socio-cultural-espacio-temporal. Ambos, emociones y sentimientos asociados desempeñan un papel esencial en el comportamiento social y, por extensión, en el comportamiento ético (Barrera Calderón y Bovo, 2017). Vinculado a lo dicho y en continuidad, trabajaremos sobre la perspectiva comunicacional en torno a las sensibilidades y sus elementos constitutivos.

## **2.2. Las percepciones y la comunicación**

La propuesta, hasta el momento en este segundo capítulo, recorrió la perspectiva de sensibilidades por los diferentes enfoques que enfatizan en perspectivas neurofisiológicas, estructurales y socioculturales para estudiar las emociones. En este paso nos detenemos y retomamos las dimensiones comunicacionales, lo cual conduce a introducirnos en las percepciones como parte del constructo de las sensibilidades y emociones. Es decir, indagar nuestro objeto de estudio “desde las percepciones como aquello que en primer momento nos develan nuestros sentidos y la vida que hacemos” (Merleau Ponty, 2008, p.9).

De esta manera, proponemos una revisión teórica desde Merleau Ponty (2008), que hace un recorrido por la noción de percepción desde la historia antigua, los griegos, el iluminismo con Descartes (al cual otorga cierto protagonismo) hasta la contemporaneidad. Así, se presenta una lectura del mundo social y la condición estructural de la comunidad, donde todos sus integrantes participan en dicha construcción. A su vez, se observa un lugar de influencia para las artes y la cultura.

Descartes llegó a decir que únicamente a través del examen de las cosas sensibles, y sin recurrir a los resultados de las investigaciones eruditas, yo puedo descubrir la impostura de mis sentidos y aprender a no confiar sino en la inteligencia (...) la percepción no es más que un comienzo de ciencia todavía confusa. La relación de la percepción con la ciencia es la de la apariencia con la realidad. Nuestra dignidad es remitirnos a la inteligencia, que es la única que nos descubrirá la verdad del mundo (Merleau Ponty, 2008 p. 10 y 12).

En este contexto, desde fines del siglo XIX, hubo una corriente de pensamiento científico ligada a leyes y teorías de la naturaleza con esquemas simples de explicación destinados a ser corregidos por una investigación más precisa como conocimientos aproximados. De manera que el hecho percibido y, de una manera general, los acontecimientos de la historia del mundo “no pueden ser deducidos de cierta cantidad de leyes que compondrían la cara permanente del



universo; a la inversa, es la ley precisamente una expresión aproximada del acontecimiento físico y deja subsistir su opacidad” (Merleau Ponty, 2008, p.14).

En el fondo, siguiendo esta línea, se pensaba a la persona que estaba constituida por un cuerpo y un espíritu y, que, desde allí, podía acceder al conocimiento de “la realidad”. Posteriormente, a través del pensamiento moderno, se puede entrar al mundo de la percepción, donde las vinculaciones de pensamientos, objetos y espacios son ambiguas, por ende, limitadas por la mirada humana. Asimismo, el contacto entre nosotros mismos se hace a través de una cultura, a través de un lenguaje que recibimos desde afuera y que nos orienta en el conocimiento sobre nosotros mismos.

El mundo percibido no es solamente el conjunto de las cosas naturales; también son los cuadros, las músicas, los libros, todo cuanto los alemanes llaman un “mundo cultural”. Y, al introducirnos en el mundo percibido, lejos estamos de haber empequeñecido nuestro horizonte, lejos de habernos limitado al guijarro o al agua; hemos recuperado el medio de contemplar, en su autonomía y en su riqueza original, las obras del arte, de la palabra y de la cultura (Merleau Ponty, 2008, p.68)

Si bien el pensamiento sobre percepciones de Merleau Ponty (2008) no se considera en el marco de las teorías de la comunicación social, las bases fenomenológicas de la percepción se encuentran en la propuesta teórica de Martín-Barbero (1998). Éste argumenta su trabajo en el entrecruce e intersección de tres tipos de mediación muy presentes en la obra de Paul Ricoeur sobre la producción de signos. De este modo, se sostiene un reconocimiento del lenguaje del otro y la relación del mundo como lugar constitutivo de emergencia del sentido de discursos y prácticas de las personas.

Para finalizar, y a su vez, como apertura de lo que viene, podemos ver a la comunicación como parte y actuante de un proceso histórico en relación a las conceptualizaciones de percepciones. De hecho, se habilita un mundo de significaciones, sentidos que deviene en sensibilidades en un contexto sociocultural determinado que, a su vez, llamamos situado.

### **2.2.1. Una aproximación a las sensibilidades de la/s palabra/s**

En este apartado proponemos indagar y hacer una aproximación a las sensibilidades de la palabra/s dado que las relaciones de éstas con las emociones forman parte del constructo teórico y metodológico del correspondiente TFD. De ahí que nos interesa reconocer los

sentimientos y las emociones como así también las significaciones de (y en) las palabras. Por ello, continuaremos construyendo teóricamente esta vinculación a través de los antecedentes y estudios realizados (hasta el momento) en el campo de las ciencias sociales y la comunicación social.

En primer término, la palabra es enunciación escrita u oral porque es sonido y grafía, es “social” y “corporal”, es cursiva, manuscrita, scrib, braille. Además, puede ser racial, porque puede ser negrita para que resalte en tanto palabras que se balbucean, gritan y asimilan. A su vez, son asfixiantes, pues se atorán en la garganta para “ser escupidas o vomitadas” y, aun así, se reflexiona sobre ellas. Algunas veces son mordidas porque suelen estar “mochas o entrecortadas” porque las palabras son alimento que nutre (Ferro Vidal, 2017).

En este sentido cobran relevancia las preguntas formuladas por Ferro Vidal (2017): ¿Qué acontece al enunciar la naturaleza, el espíritu, la poesía, la vivencia y la historia de la persona? ¿Quién puede detener las palabras en la ejecución de su sentido? Aquí las respuestas apuntan a valorar la/s palabra/s porque sin éstas “el sentido se aniquilaría en el cosmos del hombre. No por nada los griegos y otras culturas pensaban al logos humano como el movimiento del todo” (p.13).

Por lo tanto, las preguntas anteriores permiten sostener que las palabras no sólo se escuchan, sino que se observan, se sienten y con ellas se crea el mundo natural y humano. Esto significa que las palabras son las interconexiones o vectores que unen a la persona con la realidad. En este sentido, resultan convertirse en esencia que, potenciadas por aliento vital, se las pronuncia, crea y transfigura para hacer girar el “mundo sensible” de lo humano (Ferro Vidal, 2017).

las palabras sirven para hacer una introspección del mundo en el espíritu, porque al ser articuladas, por expresar más de lo que dicen y por construir el soplo de lo que constituye la realidad, generan un lenguaje, tiempo y espacio que materializan la expresión humana que piensa al mundo. Con las palabras, la materia encierra a la realidad en una metáfora elíptica que tiene dentro de sí las infinitas posibilidades de narrar, relatar y contar el tiempo de las cosas, para recordar los sucesos (p. 13).

En este contexto, las palabras habilitan “procesos de la naturaleza” para recordar y contar las vivencias humanas, como, a su vez, traer a la realidad el mundo de las fantasías a través de relatos que pueden ser orales, escritos o en otros formatos. En concreto, las palabras

son “útiles” para cambiar el eje y el horizonte de la realidad, porque con ellas se enseña el mundo, y, por ende, en ellas se manifiestan las distintas formas de verlo y pensarlo.

En segundo lugar, se puede decir que en los estudios clásicos y contemporáneos de emociones se remite en pocas ocasiones a la palabra, ya que se priorizó en la comunicación no verbal a través de un enfoque tradicional de las emociones vinculado al cuerpo. En este punto, se explica que “la emoción se ha estudiado en base a comportamientos y manifestaciones que son esencialmente comunicativas en naturaleza, aunque sus funciones y contextos semióticos no suelen ser analizado” (Lutuz, 1986, p.423).

En consecuencia, se indica que quienes se han ocupado sistemáticamente de la emoción y el lenguaje se dividen en dos áreas generales: la primera se refiere a los análisis semánticos, aunque no tanto en los aspectos significativos de la emoción sino en características connotacionales del lenguaje, principalmente, en las tres dimensiones afectivas conocidas como de evaluación, potencia y actividad que se han relacionado con palabras descriptivas en una gran cantidad de idiomas.

Si bien, estos hallazgos no hablan directamente sobre el sentido de las palabras emocionales, proporcionan pistas para obtener similitudes altamente confiables en asociaciones metafóricas entre culturas (Lutz, 1986). De allí, se desprende que las palabras derivan sus significados de una amplia gama de entendimientos y prácticas, específicamente aquellas que pertenecen a las relaciones e interacciones sociales. Sin embargo, no es probable que los estudios semánticos evidencien directamente dimensiones fisiológicas universales sobre la experiencia afectiva.

La segunda de las áreas, en el marco de la relación lenguaje y emoción, gira en torno a los estudios de la comunicación de éstas en situaciones sociales, ya que son consideradas como códigos diferentes en cada idioma, según Anna Wierzbicka (como se citó en Luna Zamora, 2010). Tampoco, hay términos emocionales que puedan ser compatibles con los límites culturales y lingüísticos de otros grupos sociales, es decir, no hay conceptos emocionales universales, lexicalizados en todas las lenguas del mundo.

Las expresiones lingüísticas que son monoléxicas, abstractas y generales como usualmente son nombradas las emociones en nuestro léxico moderno, pueden ser válidas en nuestro contexto, pero nunca para otras culturas donde las emociones son descriptivas, como sucede más frecuentemente en sociedades de corte rural y pre-modernas. En otros términos, en las culturas comúnmente llamadas folclóricas, las “emociones” no son “conceptos”, ni “cosas”, ni “términos” lingüísticos monoléxicos (Shweder, 1994, p. 37, como se citó en Luna Zamora, 2010, p.28).

Por lo tanto, decimos que el objetivo de recorrer la idea de “sensibilidades de la/s palabra/s” busca reconocer el sentido material de lo sensible en los planos semánticos, comunicacionales y culturales, ya que hay determinadas emociones que tienen su razón de existencia en un contexto urbano y sociocultural delimitado. Esto le otorga a lo emocional una fuerza relevante para describir fenómenos situados. Además, en dichos constructos intervienen la memoria, las experiencias y vivencias de las personas. En concreto, la relación estructura-sujeto nos permite ingresar por las hendijas propias de una sensibilidad que se re-elabora, re-trama a partir de un modo de expresión.

Para finalizar, recordamos que luego apuntar una serie de autores y perspectivas desde dónde interpelar el objeto de estudio, se puede reflexionar acerca de la construcción de la centralidad en la tensión sujeto/a- estructura social, la cual está detrás de cada ser sintiente (según Sara Ahmed, 2014). También, según Scribano (2010, 2012, 2015), las emociones y corporalidades son irrepetibles y cada uno de nosotros performamos esa subjetividad de acuerdo a nuestra biografía. Esto significa, en el caso de este TFD, valorizar los relatos orales de las PMVN de los barrios antiguos y su relación con las sensibilidades de la vida cotidiana. En la continuidad del texto, nos concentraremos en las vivencias y vivencialidades.

### **2.3. La/s vivencia(lidades) en la vida cotidiana**

Este apartado trabaja sobre la noción de vivencias, con el fin de (dis)tensionar las sensibilidades de la vida cotidiana en las PMVN. De ahí que se toman los planteamientos de sobre el conocimiento como “ciencias del espíritu” y se le asigna a lo humano como objeto propio de su estudio (Paulín et al., 2009). Es decir, lo propiamente humano radica precisamente en la actividad racional que se manifiesta y desenvuelve en la vivencia, la expresión y la comprensión que son basamento estructural de esas ciencias como categorías metodológicas para investigar lo humano

De este modo, se presenta la postura de Dilthey (como se citó en Paulín et al., 2009) en relación al sujeto/a (cognoscente) y el objeto (conocido), por lo cual se concibe lo vivencial como un modo de captación de vida, y así, emerge el tiempo en cuanto concreción de un instante temporal con la realidad, o sea, en un presente. En tanto, emerge la representación del pasado y el futuro como vivencia, el primero, del recuerdo y, el segundo, de la expectativa. De hecho, “la

conexión vivencia-recuerdo constituye una unidad, la cual tiene significado unitario en el curso de la vida” (Paulín et al., 2009, p.25).

En efecto, la participación de las sensibilidades del sujeto se da en la unidad de la conciencia sintetizadora que relacionaba la actitud perceptiva del yo (lo interno) con los objetos que existen fuera del sujeto (lo externo), según Dilthey (como se citó en Paulín et al., 2009). Desde ahí, se concibe como instrumento de conocimiento y como facultad representativa, mediante la cual se establece la relación entre la persona y algo externo a ésta.

De esta manera, surge “una imagen”, una idea por medio de la cual la conciencia (intuitiva, discursiva, intencional) aprehende, representa, piensa el objeto. No obstante, permanece “trascendente al sujeto”, determina la imagen o el contenido del pensamiento. Por el contrario, el sujeto, a través de su conciencia cognoscente, tiene la posibilidad de modificar no sólo esos contenidos sino, en su proyección práctica, de “orientar transformaciones” en lo dado y producir “nuevos objetos” (Paulín et al., 2009).

la *operación judicativa* o actividad sintetizadora, que se sustenta en las relaciones espacio-tiempo/hacer-padecer y mediante la cual -de acuerdo con Dilthey- lo que se hubiese unido en la estructura de las cosas quedaba intelectualmente enlazado en nuestro modo de conocerlas; así, las operaciones de comparar, separar y unir permiten que lo captado se haga explícito en el pensamiento. Una vez que lo sensiblemente percibido o vivido se explicita, aparece un nuevo tipo de relación mental: la *representación recordada*, en la cual aquello que se hizo explícito es ahora reproducido. Esta relación es una etapa preparatoria del *pensamiento discursivo* (o acto por el que la mente pasa de lo conocido a lo desconocido), puesto que en ésta se vincula la expresión y lo expresado de cuya relación aparecen las formas del lenguaje y sus funciones: las palabras (que, como partes de la oración, tienen significado) y la oración (como un todo, sentido). De esta manera, en la captación que va de la palabra a la oración, y de éstas hacia el objeto que expresan, se da la conexión entre la oración y el juicio (p.26).

Por lo tanto, se argumenta la relación entre lo dado (o representado) y el juicio (o pensamiento discursivo), estableciéndose con ello una nueva relación entre las formas de captación objetiva, que se presenta bajo dos aspectos: por un lado, como representación en tanto determinada mediante signos verbales, donde se observa una realidad contenida en lo representado (esto es, lo que la palabra significa); y por otro, realizando la finalidad (conexión teleológica) de la captación objetiva de aproximarse, partiendo de lo condicionado, particular y variable, a las relaciones fundamentales (lo no condicionado, general y constante) de la realidad, haciendo explícito lo que en la realidad se halla sólo como concluible o inferible.

La propuesta hermenéutica de las vivencias desde Dilthey (como se citó en Paulín et al., 2009) nos permiten analizar las sensibilidades de la vida cotidiana en tanto lugares de construcción propia de los sujetos a partir del lenguaje oral y los procesos que éste involucra en relación a las experiencias pasadas, las situaciones y las expectativas futuras. De este modo, se elaboran las vivencias de un modo no estático, ya que funcionan de un modo dinámico y con (dis)tensiones en los contextos situados.

De hecho, hablamos de la vivencialidad como una manera de expresar los sentidos que adquiere el estar en cuerpo con otros/as en un espacio que presenta una dinámica de vínculos como resultado del “experienciar” entre cuerpo individuo, social y subjetivo, por un lado, y por otro, las lógicas de las energías corporales y sociales (Scribano, 2015). Es decir, aquí se manifiesta la estructura del sistema capitalista y sus (dis)tensiones que operan a nivel de las sensibilidades y emociones en las personas y grupos sociales.

Desde aquí, se presentan distintos modos de vivenciar la vida cotidiana, “de estar en la ciudad, percibirla, apropiársela y sentirla, donde la interacción social de la comunicación produce una cadena de vínculos sin fin” (Luhrs, 2017, p.11). Dicho eje central da testimonio de cómo se vive y se vivencia la ciudad, donde es vista peculiarmente desde a) las sensibilidades (y sentires) sociales, que cristalizan en b) las acciones sociales, y se anudan con c) una intencionalidad social -explícita o intencionada -o, de otro modo, tan sólo implícita- inercial y no reconocida ni representada en las ciudades como espacio y vida, auténticos mundos del encuentro y la separación. Así, son observadas desde los cuerpos y las percepciones. Sobre todo, como estados de las sensibilidades sociales que son más evidentes en las experiencias estudiadas; se ponen de relieve las “sensaciones” de quienes viven y “hacen” a las ciudades.

Lo que se convierte realmente en aprendizaje vivo de la ciudad, basado en la experiencia de quienes la habitan en un constante “haciéndose”, despliega muchas posibilidades de acción, inseparables de la percepción social, que van mucho más allá de las individualidades del espacio tiempo urbano, haciendo de la construcción urbana un proceso contradictorio y, en gran medida, incontrolable de autoconstrucción de los sujetos sociales (Luhrs, 2017, p.21).

De esta manera, la ciudad es un entorno donde se generan experiencias de comunicación y de multiplicación de algunas de las posibilidades del acceso social y espacial con que las propias vivencias, experiencias, entendidos, acuerdos y sentidos fortalecen el encuentro social humano. Desde aquí, se visibilizan otros conceptos y otras construcciones internas y externas de la vida de la ciudad, donde se adquieren habilidades y sentimientos básicos, comportamientos,

que hacen y harán posible trascender límites inmediatos para ampliar los mundos de relación humana.

Cabe destacar que en este abanico de vivencias y de una construcción urbana en un proceso contradictorio, las dificultades en el estudio de la ciudad se presentan en cómo se asimila, aprende y se convierte realmente en aprendizaje vivo de la ciudad, el cual está basado en la experiencia de quienes la habitan en un constante haciéndose. Sobre este aspecto, “se despliegan muchas posibilidades de acción, inseparables de la percepción social, que van mucho más allá de las individualidades del espacio tiempo urbano” (Luhrs, 2017, p.21).

Por consiguiente, las vivencias/vivencialidades presentan características que hacen a las formas de relación entre los integrantes de una comunidad. En este punto, emergen los mecanismos de exclusión-inclusión que separan simbólicamente a dos grupos sociales: los “establecidos” (*established*) y los “marginales” (*outsiders*). De este modo, se desarrollan los mecanismos de construcción de la alteridad, donde Elias y Scotson (Elias, 2003) observan cómo la serie de interdependencias funcionales producen relaciones de distanciamiento y de proximidad entre los habitantes de dos sectores obreros vecinos, con características sociodemográficas similares, en términos de clase social, étnicos y de sector económico (Toledo Ortiz, 2015).

Con respecto a la investigación que se llevó adelante en Winston Parva (Inglaterra) en referencia a diferentes agrupamientos en el seno de una pequeña comunidad vecinal, las situaciones emergían cuando hablaban con sus habitantes residentes del área donde estaban establecidas las viejas familias que se consideraban “mejores”. Es decir, “superiores” en cuanto a lo humano que aquellas que vivían a su lado en la parte más nueva de la comunidad. Asimismo, se negaban a mantener cualquier tipo de contacto social con ellos, los etiquetaban como “mal educados” y, a todos los recién llegados, los trataban como “desarraigados” y como “forasteros” (Elias, 2003).

No obstante, lo curioso era que los mismos recién llegados, “parecían aceptar”, con una resignación desconcertante, su pertenencia a un grupo de menor virtud y respetabilidad, justificándose como una pequeña minoría. Entonces, se encontraba allí lo que parecía una regularidad universal de toda figuración entre establecidos y forasteros, donde el primero establecía a sus miembros características humanas superiores, mientras que excluía a los miembros del otro grupo de todo contacto social como así también evitar la relación ocupacional y mantener un control social y tabúes sólo con fines condenatorios a “los forasteros” (Elias, 2003).

Desde una perspectiva similar se aborda la tesis doctoral de Luciana Trimano (2014) denominada: *De la ciudad al campo. Tensiones entre culturas emergentes y preexistentes. El caso de Las Calles, Traslasierra, Córdoba*, donde se presenta como objeto de estudio una cartografía del sector rural a través del estudio de una localidad impactada por la migración urbana. “Así pudimos develar que Las Calles-escenario en el que desarrollamos nuestro trabajo de campo-es un mosaico de pequeños mundos o círculos que se tocan sin llegar a penetrarse, una fascinante trama cultural donde actores diferentes y contiguos, se encuentran completamente separados y unidos a la vez” (Trimano, 2014, p.248).

Según la autora, este fenómeno, que es social -en tanto que es histórico, demográfico, cultural, económico y político- forma parte de una manifestación global de transformación social que se experimenta de manera incipiente, en mayor o menor medida en otras localidades de nuestro entorno y el mundo. De ahí que resulta novedoso, lo que denomina como el retorno al campo, como escape de la ciudad, y al mismo tiempo, se muestra cómo la sociedad es receptora de esto. A su vez, se ve cómo todavía se conserva gran cantidad de población nativa, la cual cobra forma defensiva frente a estas “nuevas personas”.

En este horizonte, se plantean las cuestiones de la “identidad pueblerina”, donde se evidencian los atributos del “ser callejero” y “nacido y criado”, lo cual definen al pueblo desde la tranquilidad, en un juego de “tensión y alivio”. Esto se refuerza con el mito del origen, como “aquel estado ideal en el que la comunidad encontraba las mejores condiciones para su pleno desarrollo. A lo que se suma el despliegue de ideas y prácticas de estigmatización hacia personas presuntamente portadoras de una cultura diferente: ‘hippies’ y ‘gringos’” (Trimano, 2014, p.251).

Por lo tanto, con las propuestas esbozadas (Elias, 2003; Trimano, 2014) que se situaron en contextos (y continentes) diferentes, se pretende pensar en la selección de una pequeña unidad social como objeto de investigación. Esto es un modelo explicativo a escala reducida que pretende universalizarse (Elias, 2003) para explicar un fenómeno social que puede ocurrir en otros grupos sociales con similitudes, diferencias y (dis)continuidades.

En este sentido, el modelo de figuración entre establecidos y forasteros, resultado de la investigación llevada a cabo en una pequeña comunidad como la de Winston Parva (Inglaterra), como la propuesta de Trimano (2014) sobre las cuestiones de la “identidad pueblerina” -entre otras-, puede servir como un tipo de “paradigma empírico”, que permite entender mejor las características estructurales y las condiciones diversas en que se desarrollan los/las actores diversos/as en un contexto sociocultural y urbano particular. En esta línea, se toman estos casos



para indagar en la situación de Villa Nueva, a partir de los relatos de las PMVN de los barrios antiguos, donde emergen estas (dis)tensiones entre los pobladores de la “ciudad vieja” y los nuevos ciudadanos que se radicaron en los sectores que provocaron la transformación sociourbana local. Cabe recordar que sólo se considera la perspectiva de los/las primeros/as, ya que no se incorporan las voces de los/as segundos/as en este estudio.

## **2.4. La vida cotidiana: puntos de partida y entrecruzamientos**

### **2.4.1. Desde la fenomenología por Schütz**

En cuanto a un enfoque sobre vida cotidiana, proponemos un recorrido que, comienza encuadrado en el paradigma fenomenológico (Schütz y Luckman, 2009), pasando por un enfoque más histórico (Heller, 1998) y continúa con un enfoque conceptual de mayor amplitud en términos prácticos y empíricos en referencia a la noción de vida cotidiana (Lalive D'epinay, 2008 y De Certeau, 1999).

En primer lugar, Schütz y Luckman (2009) hablan de las sedimentaciones de las experiencias anteriores, en tanto que “toda experiencia realmente presente se inserta en el fluir de vivencias en una biografía, según el conjunto de tipos y significatividades que se encuentran en el acervo de conocimiento” (p.109). A través del fluir de vivencias se recuperan voces, es decir, como explican Schütz y Luckman (2009), los recuerdos y expectativas están intersectadas por el tiempo del mundo, el tiempo biológico y el tiempo social que se halla sedimentada en la sucesión única de una biografía articulada” (p.113).

Es decir que, el mundo del vivir cotidiano fue el punto de partida de análisis que tomó Schütz (1974) para indagar en los diferentes estratos de la vida cotidiana. En este sentido es que profundiza sobre el presupuesto por el cual todos/as compartimos el “dominio público” desde dónde nos comunicamos, trabajamos y vivimos nuestra vida. Y presuponemos que este mundo tiene un pasado, un presente -que no es igual para todos/as- y un futuro, lo cual nos exige a prestar atención al fundamento esencial de la vida humana (Schütz, 1974).

De tal modo, el fundamento esencial de la existencia mundana no es advertida por los hombres de sentido común, cuya vida, sin embargo, está estructurada por la matriz de la vida cotidiana y erigida sobre ella. Es privilegio del filósofo hacer de lo presupuesto el objeto de su inspección crítica; así, en efecto, procedió Schütz, quien abordó el problema de obtener una fundamentación racional de la vida cotidiana mediante un examen de sus múltiples tipificaciones (p.16).

Por lo tanto, el mundo del sentido común, de la vida diaria y cotidiano resultan diversas expresiones que indican el mundo intersubjetivo experimentado por las personas en su calidad de actuantes sobre éste. Sin embargo, “lo típico” es que se presuponga sobre estas estructuras de la vida cotidiana, la cuales no son advertidas o evaluadas por el sentido común. En esta línea, hay una serie de “hechos primordiales” que se entretajan en lo que resulta una actitud natural expresada en la vida cotidiana. Dichas condiciones se plantean en los puntos siguientes (Schütz, 1974).

En primer término, la situación biográfica como el nacimiento del sujeto/a en el mundo, lo cual no significa el dominio de sus progenitores sobre éste/a, ya que cada persona -durante toda su vida - interpreta lo que encuentra en el mundo, según la perspectiva de sus particularidades, intereses, motivos, deseos, aspiraciones, compromisos religiosos e ideológicos. Por esto, la realidad del sentido común nos es dada en formas culturales e históricas de “validez universal”, pero la forma en que se expresan depende la experiencia individual de la persona. De ahí que también se habilite la posibilidad de cambiar y transformar el mundo, dado que la situación biográfica define el modo de ubicar el escenario de la acción, interpretar posibilidades y enfrentar desafíos. “Incluso en la determinación de lo que el individuo puede o no modificar influye en su situación exclusiva” (Schütz, 1974, p.17).

La segunda de las condiciones esgrimidas por Schütz (2009) para indagar en la/s persona/s y su/s mundo/s de la vida cotidiana es en torno al conocimiento a mano que se vincula con el acervo de tipificaciones que son previas al nacimiento de los seres humanos. De manera que, “desde la infancia, el individuo continúa amasando una gran cantidad de recetas que luego utiliza como técnicas para comprender, o al menos controlar, aspectos de su experiencia. Las miles de situaciones problemáticas concretas que se plantean en el curso de los asuntos cotidianos” (Schütz, 1974, p.18).

La tercera se vincula con las coordenadas de la “matriz social”, donde entran a participar cuestiones en vías de objetivarse o desprenderse de ciertas características en torno a la posición social del sujeto que traza un mapa con la actitud de un cartógrafo para describir e interpretar el universo de la realidad social. Allí, a su vez, operan las perspectivas temporales, es decir, el lugar del cuerpo de la persona en el mundo en este momento, lo cual es un factor influyente en la elaboración sobre la experiencia y la construcción del conocimiento social (Schütz, 1974).

No obstante, la ubicación de la persona tiene relación con el tercer componente que habla Schütz (1974) con el nombre de “intersubjetividad” como una cualidad de “nuestro mundo”. De esta manera, es considerada como una problemática que requiere de nociones metodológicas para comprender la dinámica intersubjetiva en las tipificaciones del mundo del sentido común. Por ello, se plantean una serie de consideraciones desde la fenomenología:

En principio, “el aquí y allí del ego” que gira en torno a “mi cuerpo” como origen de las coordenadas que delimitan “mi mundo”. Esto presupone una reciprocidad de perspectivas, por la que los objetos y sucesos de la experiencia humana están intersubjetivamente disponibles y son más o menos los mismos para todos/as los/las “perceptores/as normales”. De hecho, las premisas implícitas del sentido común respecto a la estructura de la percepción sensorial resultan de la intercambiabilidad del aquí y el allí entre egos como la condición necesaria para una realidad compartida. Sin embargo, “el problema llega mucho más lejos, ya que además de las coordenadas espaciales, existen las relaciones temporales basadas en el punto cero de mi ahora. Una reciprocidad de perspectivas temporales constituye algo análogo a la dialéctica del aquí y del allí” (Schütz, 1974, p.18).

Del modo semejante, otro elemento es el “alterego” constituido por los elementos producto de “mi experiencia” en el mundo exterior, donde no sólo hay objetos físicos y cosas inertes, sino que hay encuentro con otros cuerpos humanos. Esto es un reconocimiento a “un semejante” que además de un cuerpo, presenta un mundo cognitivo y conativo que supongo que es similar “al mío”. Es decir, este ego es en realidad un “alterego”, un ser para quien hay un mundo, aunque conozco infinitamente más sobre mí que sobre el otro y, por lo tanto, el conocimiento que poseo sobre este último trasciende al que tengo de mí.

Es más, aquí interviene un pasado en torno al sujeto/a que “mira a otro/a”, como así también cuestiones temporales vinculadas a la experiencia de un “presente vivido” donde se comparte ese “flujo de conciencia” entre personas que se transforma en la simultaneidad propia de la trama intersubjetiva. O sea, esta “captación del otro” que, ocurre al mismo tiempo, hacen posible “nuestro ser conjunto en el mundo” (Schütz, 1974, p.21).

Para cerrar este conjunto de partículas (inter)conectadas en la intersubjetividad, se presentan una serie de aspectos que difieren radicalmente uno del otro en cuanto a sus estructuras correspondientes. En este sentido, el primero que se toma es a los “predecesores”, que es aquel que vivió antes de “mi época” y a “quién conozco” solamente a través de los informantes de otros. A su vez, ese conocimiento que se tiene es del pasado y pueden influir

sobre los actos del presente, pero no se puede influir sobre ellos. Los segundos a mencionar son los “sucesores” que, son quienes vivirán después de “mi muerte”. Si bien se pueden orientar las acciones hacia ellos, por el momento son anónimos, fantasmales y no conocibles.

Mientras tanto, los “contemporáneos” son aquellos que comparten una realidad temporal y que viven “en la misma época”. En tanto que “los asociados están alcanzados por los contemporáneos que mantenemos una relación cara a cara en el mismo (...) fragmento espacial del mundo” (Schütz, 1974, p.21) y hasta “envejecen juntos”. En consecuencia, la mayor parte de los intercambios y relaciones sociales a través de las tipificaciones de la vida común se dan entre los dos componentes señalados anteriormente. A decir verdad, “cuando me encuentro cara a cara con asociados, comparto una comunidad de alcance a nuestro espacio en la cual interpreto los actos del otro, pero también una comunidad temporal” (p.21).

Luego entonces, Schütz (2009), plantea la definición de acción de la conducta humana proyectada por el actor de manera autoconsciente, ya que la acción es manifiesta o latente. Mientras que la primera es “proyectada y dotada de propósito” (p.22); la segunda abarca un conjunto de decisiones negativas, por ejemplo, cuando un cirujano se niega a operar, la determinación del estadista de no transar o de no vender, por parte de un comerciante. Es decir, la acción se genera en la conciencia del actor (Schütz, 1974).

Con respecto a esto, Schütz (2009) propone la interpretación subjetiva del sentido común, donde, en primer lugar, se observa una tipificación de éste, como así también la interpretación de la vida diaria, su propia conducta y la de los demás por parte de la persona (Schütz, 1974). Allí, se presentan tres conexiones: 1) la forma experiencial de conocimiento de sentido común de los asuntos humanos; 2) un problema epistemológico y 3) un método específico de las ciencias sociales. Asimismo, es relevante la “definición de la situación” en cuanto a cómo se ubica el actor social en un escenario complejo en la comunidad y con distintos elementos que hacen a su biografía, los cuales también poseen cierta relatividad y objetividad como parte de la estructura esencial de la vida diaria.

En este sentido, se establece que la acción nunca está aislada del mundo, por lo cual se advierte un “horizonte de típica familiaridad” (Schütz, 1974, p.23) y trato directo previo. De ahí que se retome la dialéctica del “aquí y allí” como modalidades de acción que presuponen estos horizontes. En este punto, se expone el Dr. Schütz:

‘todo proyecto consiste en una anticipación del comportamiento futuro por medio del fantaseo’. Al fantasear, visualizó por anticipado el acto que estoy proyectando, como si ya

hubiera sido efectuado, completado. Recordando la distinción entre 'acción' y 'acto', podemos decir que proyecto es fantasear actos. Evidentemente, la estructura temporal del proyecto tiene capital importancia (...). La anticipación presente y el acto cumplido están separados por el 'intermedio' que debo trasponer con el fin de llevar a cabo mi proyecto. La concreción de mis planes presupone mi envejecer en un mundo de 'intermedios' necesarios (p.25).

Por consiguiente, al explorar la subjetividad del actor, hay un interés por los aspectos de la conciencia que son accesibles a la inspección y descripción fenomenológica. Desde aquí que se sostiene la "fragmentación", la cual es un espacio de tensión dialéctica entre el individuo y la acción. A su vez, cabe la explicación de Simmel, por la que cada uno de nosotros no es sólo un "fragmento de la colectividad" (Schütz, 1974, p.27) sino de sus propias posibilidades. En tanto, cada uno/a de nosotros/as ocupa roles en la comunidad, lo cual requiere de un autoconocimiento y conocimiento del otro/a y otros/as.

En la misma línea, otro de los aspectos es la significatividad la cual está presente en la situación biográfica de la/s personas/s en tensión a la estructura social. Por estos motivos, la significatividad tiene su impulso en la acción que da sentido a las convicciones e intereses de los/las sujetos/as. De ahí que hay una especie de "aquí y ahora" en las significatividades que se actualizan y dinamizan en este proceso social y en comunidad.

Bajo esta óptica que implica un nivel macro, Schütz (2009) remarca la idea de ámbitos finitos de sentido, ya que no hablamos de subuniversos, porque la realidad está constituida por el sentido de nuestras experiencias y no por la estructura ontológica de los objetos. En este punto, se advierte la ejecución del mundo cotidiano, el cual es el arquetipo de nuestra experiencia de la realidad. En tanto que todos los demás ámbitos del sentido pueden considerarse como modificaciones suyas.

Asimismo, es clave pensar en el aporte desde esta perspectiva fenomenológica sobre la vida cotidiana en su lugar de transformación sobre la vida diaria. Allí la comunicación se basa en "un locus" que comprende y presupone intersubjetividad y, por lo tanto, las tipificaciones que sustentan toda relacionalidad social, donde el individuo puede nacer en la realidad (Schütz, 1974). Por último, es una tarea necesaria para el investigador social indagar en la vida cotidiana de la/s persona/s, escuchando y prestando atención a los aspectos conectados entre sujeto/s, realidades sociales, acciones, significaciones y sentidos.

#### 2.4.2. La vida cotidiana en (y desde) los procesos históricos

Para introducirnos en esta perspectiva de Heller<sup>44</sup> (1994), y darle una continuidad a lo desarrollado hasta el momento, nos detenemos aquí para indagar en la vida cotidiana. De esta manera, trabajaremos con un enfoque hermenéutico y fenomenológico que entiende a los procesos históricos, relevando las cuestiones materiales de la estructura socioeconómica. Si bien, se propone otras aristas de la humanidad como lo son: la historia, la cultura y los procesos, se hace un intento por la auto comprensión y por la autoconsciencia de nuestra época.

En consecuencia, conduce al investigador a poner en acción el desplazamiento metodológico constituido por el acercamiento etnográfico y distanciamiento cultural, ya que considera valioso la lectura e interpretación de las expresiones de los sujetos. De este modo, leer testimonios es una tarea compleja en la ciencia social, lo cual se puede igualar a un nivel exigente como interpretar una obra de arte o de filosofía única; como, a su vez, informes, material estadístico, historias de semificción, de acontecimientos del pasado y tramas institucionales.

En este aspecto, se enfatiza en las “interpretaciones previas” como así también en el aprendizaje por intermedio de la escucha comprensiva a partir de los testimonios orales. En tanto, se afirma en la relación del investigador con el testimonio, lo cual convierte a la conversación en los mismos términos y donde ambos se puedan preguntar, por lo que no es el interrogatorio a través de un modelo hermenéutico de actividad interpretativa. De ahí que la experiencia que se teje en la vida cotidiana tiene su complejidad y heterogeneidad.

La vida cotidiana es heterogénea en los sentidos y aspectos más diversos y ésta es la razón por la cual su centro puede ser el particular, en el cual aquellas esferas, formas de actividad, etcétera, se articulan en una unidad. De esto se desprende que la vida cotidiana no representa necesariamente un valor autónomo, si la continuidad del particular que está constituida por aspectos y formas de actividad que se han acumulado casualmente, la cotidianidad no tiene un sentido autónomo. La cotidianidad cobra un sentido en el contexto de otro medio, en la historia, en el proceso como sustancia de la sociedad (Heller, 1994, p.93).

---

<sup>44</sup> Nació en Budapest ( Hungría), de origen judío, perdió a su padre en la ocupación nazi y buscó refugio fuera de su país. Comenzó a estudiar física y química en la Universidad de Budapest, pero pronto cambió a filosofía y ciencias sociales. Discípula de György Lukács, formada en la filosofía de Kant y Hegel, se doctoró en filosofía con una tesis sobre la ética de Nicolai Chernishevsky (Csernisevskij etikája, 1995) y en ciencias (Arisztotelész erkölcsi középelmélete, 1968). Directora de la revista Magyar Filozófiai Szemle (1955-56). Miembro del partido comunista en distintas etapas de su juventud, apoyó los movimientos de apertura en el bloque soviético, con posiciones de “marxismo humanista” que serían calificadas de “revisionistas” y contrarias a la política oficial. Formó parte de la llamada “Escuela de Budapest”, encabezada por Lukács. En 1978, Heller, que ya se había consagrado con estudios sociales relevantes. Aquí trabajamos con una de sus obras centrales: *Sociología de la vida cotidiana* (1994).

Por ende, la vida cotidiana se presenta como el conjunto de actividades que crean la posibilidad de reproducción social en cuanto “un hombre histórico”, un particular en un mundo concreto. Sin embargo, esta persona presenta una relación con las cosas concretas y los sistemas concretos de usos, donde es necesario “saber usar” -en mayor o menor medida- las cosas e instituciones del mundo (Heller, 1994).

Cuánto más dinámica es la sociedad, cuánto más casual es la relación de un particular con el ambiente en que se encuentra al nacer (especialmente después de la llegada del capitalismo), tanto más está obligado el hombre a poner continuamente a prueba su capacidad vital, y esto para toda la vida, tanto menos puede darse por acabada la apropiación del mundo con la mayor edad (p.22-23).

En este sentido, el/la sujeto/a se enfrenta a un mundo capitalista el cual lo/a obliga a la adecuación de nuevas formas de trabajo, lo que deriva en la dureza de la vida para los seres humanos. Sin embargo, la posibilidad de cambio de la sociedad le ofrece nuevas alternativas a la persona para vivenciar con otras formas una vida cotidiana en un grupo social. Pese a todo, podemos decir que radica el fundamento de la base económica desde la perspectiva marxista, aunque se avizora una actitud humanista transformadora, lo cual permitiría el cambio social.

Así es que se remarca sobre los usos de este mundo más inmediato, donde se tiene varias ocasiones para escoger por sí mismo su ambiente directo (los amigos, el tipo y el puesto de trabajo, la familia, etcétera), en resumen, puede escoger “un pequeño” mundo suyo relativamente nuevo. En este punto, se habla de las diversas capacidades (orientadoras o manipuladores) que prescinden del modo y momento que pueden ser utilizadas por las personas, ya que algunas son cotidianas en el sentido estricto del término (comer, vestirse, ir al trabajo, etc.); otras, por el contrario, son características de una fase determinada de la vida, es decir, se considera al conjunto de actividades. Y aparece un elemento más que es la “continuidad absoluta”, la cual implica que las acciones se repitan cada día.

Sin embargo, es necesario hacer una precisión sobre la tendencia a lo absoluto porque por más que la persona, por ejemplo, entre en un periodo de vacaciones o de rehabilitación de alguna enfermedad no se interrumpe esa continuidad en la vida cotidiana. Es decir, ese mundo “ya acabado” resulta de difícil transformación, donde el/la sujeto/a realiza un proceso interior adaptativo, aunque “cuando comunico mi mundo, expreso también estas experiencias (...) contemporáneamente me objetivo también a mí mismo en cuanto me he apropiado ya de este mundo” (Heller, 1994, p.24-25).

Si bien las objetivaciones en la vida cotidiana del sujeto/a se realizan en su ambiente inmediato, también se analiza cómo estos fenómenos alcanzan objetivaciones más elevadas y del orden más general del ámbito social. He aquí que las capacidades, los afectos y los modos de comportamiento fundamentales fueron apropiadas por la persona en el curso de la vida cotidiana.

Por estas razones, la estructura fundamental de la personalidad llega a ser a través de la socialidad concreta y participación activa. Aunque es cierto que es más complejo el mundo de la vida del sujeto/a donde interviene lo espiritual, las fantasías, entre otras cuestiones. En este sentido, puede decirse que la unidad de la personalidad se realiza en la vida cotidiana en cuanto a que “este es el banco de pruebas, según las palabras de Goethe, es el hueso o la piel” (Heller, 1994, p.26).

En relación al vínculo entre las personas y el mundo, se propone distinguir la comunidad, la clase (estrato), la sociedad y la genericidad. Con respecto a la primera, se sostiene que, hasta la llegada del capitalismo, en el plano de la vida cotidiana, la categoría fundamental es la comunidad. Sin embargo, desde la irrupción del sistema capitalista, emerge la clase (y en el interior de ésta, el estrato social). En este sentido, se argumenta:

En las épocas pre capitalistas, la situación base de cada particular consiste en que él es miembro de la comunidad. Con la comunidad, él recibe como las condiciones de vida y el objeto de su trabajo. Estas condiciones de vida se le aparecen como la naturaleza misma, como sus órganos sensoriales, como su piel. El particular es un individuo solamente como miembro de una comunidad. Las comunidades tienen límites fijos y apenas la economía hace saltar estos límites, la sociedad decae. Apenas comienza el desarrollo infinito de la productividad, las comunidades primitivas, naturales, se disuelven: el hombre ya no se encuentra en una comunidad, sino directamente en una estructura social pura (estrato, clase). Por ello la relación con la propia clase se convierte en casual (el elemento natural es eliminado). En este punto se puede dar por terminado el proceso de alejamiento de las barreras naturales por la que afecta a la socialización. El desarrollo infinito de la productividad en la sociedad “pura” implica que la riqueza social dada debe ser continuamente superada. Aquel estado determinado de la estructura social se transforma continuamente en un límite; paralelamente el hombre particular advierte que deben ser superados los confines de su existencia; en consecuencia, se esfuerza por superarlos y por crear nuevas (diversas) posibilidades de vida. Existe ya simplemente una única “comunidad” (en sentido figurado): la relación de mercancía (Heller, 1994, p.31).

Si bien la categoría fundamental del ambiente social está constituida por la comunidad, es allí donde radica la “genericidad” en toda persona. De este modo, se constituye un ser social, el cual existe en sociedad, ya que pudo apropiarse de la naturaleza con la mediación de la



socialidad. Es decir, aquí se realiza el proceso de objetivación del individuo, por lo cual se construye la idea de género humano en sociedad, aunque hay diferencias entre los/as sujetos/as.

No obstante, es necesario observar que esto no implica una relación consciente con la genericidad, o sea, que cuándo se actúa como ser comunitario social, con acciones, se va más allá del ser particular y se dispone de los conocimientos necesarios (consciencia). Tengo una relación consciente con la genericidad; en cambio, cuando se plantea como fin, se convierte en la motivación de los actos. Es decir que cada acción de la persona está caracterizada por el concepto de genericidad (como valores, arte, ciencia, etc.) que puede ser consciente o inconsciente.

Por lo tanto, allí pertenece la vida cotidiana, donde la genericidad implica en primer lugar, la socialidad o historicidad de la persona, su forma fenoménica primaria y, es al mismo tiempo, “integración concreta”, en la que nace, representada por el mundo más próximo del sujeto/a, por “pequeño mundo”, ya que se apropia de las bases, elementos y habilidades de las “socialidades de su tiempo” (Heller, 1994, p.32). No sólo ocurre en los seres humanos, sino también en los medios de producción e instituciones que son mediadoras a nivel social.

En este contexto, se considera que el desarrollo genérico o el grado de divergencia o convergencia, de determinadas sociedades no es equivalente a la alienación de la esencia humana (o genérica), ya que las facultades genéricas de la humanidad y su esencia han podido desarrollarse a través de la alienación, lo cual implicó la desensocialización de las personas particulares, y, por ende, de los estratos sociales.

Todo hombre singular es un singular particular. Cada hombre viene al mundo con determinadas cualidades, actitudes y dificultades que le son propias (...). La afirmación de Marx según la cual la comunidad es para el hombre como el color de su piel, es también válida en sentido inverso. Las cualidades y disposiciones innatas existen para el hombre como una especie de naturaleza. Estas disposiciones lo acompañan durante toda su vida y el hombre debe tenerlas en cuenta si quiere dar cuenta de sí mismo (Heller, 1994, p.35).

De esta manera, se advierte a la persona como ente natural particular que es producto del desarrollo social. Sin embargo, el interés está puesto en cómo “el hombre percibe y manipula el mundo en el que nace partiendo siempre de sí mismo” (Heller, 1994, p.36). Es decir, se presenta la posibilidad de un ser singular particular que se apropia del mundo y que lo hace con objeto de conservar su autoconciencia y conscientemente su yo en el centro del mundo, lo cual aparece simultáneamente.

Como resultado, se observa “un significado fundamental de auto conservación, de conciencia del yo -de conciencia particular-, presente en el comportamiento y en la actividad del hombre que es conocido por la filosofía” (Heller, 1994, p.36). Es decir, tampoco se puede decir que el origen del comportamiento humano se mantiene inalterable en el tiempo, aunque -desde esta postura- hay un contenido genérico que se manifiesta de forma específica en la persona.

En este punto, la sociedad constituye una suma de singulares de seres particulares y solamente algunos de ellos podían alcanzar la genericidad. Pero éstos, al igual que todos los otros, han venido al mundo con el instinto fundamental de la ultra conservación. Es decir, allí es donde no existe auto conservación humana sin autoexpresión que surge mediante una serie de objetivaciones, que incluye la satisfacción de las necesidades vitales en la persona que no tienen lugar sin objetivación.

En efecto, se consideran al trabajo y al lenguaje como las objetivaciones primarias. “Solamente quien generaliza posee una conciencia del yo, una conciencia particular. Y una generalización de este tipo es precisamente el trabajo, al igual que la comunicación lingüística primitiva” (Heller, 1994, p.38). En este sentido, se han examinado dos aspectos de la particularidad: uno de estos es sobre las características, y el otro, es el punto de vista particular, que es la forma más elemental, más espontánea, de la motivación particular, o sea, “desde la auto conservación instintiva hasta las problematizaciones finalizadas en el yo” (Heller, 1994, p.40).

En este encuadre, radican los sentimientos con el punto de vista particular como hecho motivante; “pero esto no significa ni mínimamente que todos mis afectos estén contruidos sobre él o que puedan ser deducibles de él” (Heller, 1994, p.47). En cuanto a los sentimientos puramente particulares son muy pocos, ya que la defensa de “mi particularidad” no significa evidentemente defender a ésta, sino también a la totalidad del sistema que se ha construido, la cual está compuesta por mis acciones, opiniones, pensamientos, tomas de posición del pasado (Heller, 1994).

De este modo, la generalización lingüística conceptual muestra la forma compleja en que la particularidad (caracterizada por una relación no distanciada con la conciencia del yo -y al mismo tiempo con la conciencia del nosotros-) se expresa, se oculta en paralelo a desarrollo de la civilización y las relaciones sociales que son cada vez más complejas, nutriendo y alimentando la particularidad (Heller, 1994).

Por consiguiente, se presenta la noción de “mundos cotidianos” circunscriptos a un grupo social, que emerge de forma cambiante y con sus extensiones -a lo largo del tiempo- la expresión del “saber cotidiano” que está compuesto por todos los conocimientos sobre la realidad que se utilizan de un modo efectivo en la vida cotidiana y del modo más heterogéneo (ya sea como guía para las acciones, tema de conversación, entre otros). Precisamente, es la suma de los conocimientos que todo sujeto debe interiorizar para poder existir y moverse en su ambiente. Nos referimos al conocimiento de la lengua, de los usos elementales, de los usos particulares y de las representaciones colectivas normales en su ambiente, del uso de los medios ordinarios, etc. (Heller, 1994).

En cuanto al contenido del saber cotidiano, “saber qué” y “saber cómo” son igualmente importantes y a menudo incluso inseparables el uno del otro. El “saber qué” es, tendencialmente, la preparación del “saber cómo”. Cuando Marx escribe que los hombres “no lo saben, pero lo hacen”, no quiere decir qué actúen sin saber qué hacen, sino que no poseen un saber adecuado, genérico, para sí (científico- filosófico) sobre lo que hacen, o, dicho en otras palabras, que actúan con un saber cotidiano. El “saber qué” es en el plano de la vida cotidiana, una preparación para el “saber cómo” y, viceversa, “el saber cómo” es el estadio preliminar del “saber qué” (Heller, 1994, p.318 y 319).

En este sentido, Heller (1994) hace hincapié en el “saber cotidiano” de las generaciones adultas, implicadas en su transmisión y mediación como fundamento y reproductor en las “generaciones sucesivas”. En este punto, diferencia entre las sociedades orientadas hacia el pasado y las que lo hacen hacia el futuro, por lo cual, en las primeras, el saber cotidiano se deriva casi exclusivamente del saber de las generaciones precedentes; mientras que las segundas están caracterizadas por el cambio del saber cotidiano.

Por último, indagar en las dimensiones en la vida cotidiana desde la perspectiva de sujeto histórico y particular (Heller, 1994) nos permite profundizar sobre la estructura natural y material de la sociedad. Esto es un grupo social situado conformado por personas mayores de la ciudad de Villa Nueva, quienes a través de sus experiencias narradas oralmente constituyen un conocimiento asentado en un pasado, un presente y un futuro. En la continuidad nos detendremos en proponer un concepto sobre sensibilidades en la vida cotidiana.

## **2.5. En torno a un concepto sobre sensibilidades de la vida cotidiana**

En primer lugar, resulta necesario retomar esa serie de preguntas iniciales -a modo de disparador para hablar de sensibilidades, donde –valga la redundancia ¿de qué estamos

hablando?; ¿son sentimientos?; ¿son emociones?; ¿son pensamientos que se hacen sentimientos? ¿son pensamientos y sentimientos? En este sentido, podemos decir que todos estos interrogantes tienen sus respuestas desde esta propuesta de TFD ya que consideramos a las sensibilidades como un proceso complejo e interdisciplinario, aunque con una impronta socio estructural y cultural, lo cual no quita que haya elementos neurofisiológicos que entiendan sobre lo emocional. Es decir, las sensibilidades resultan de la expresión complementaria tanto de los sentimientos, pensamientos y emociones de las personas.

En este contexto, la pretensión de precisar sobre “sensibilidades de la/s palabra/s” busca reconocer la influencia fenomenológica (Merleau Ponty, 2008) que opera en la estructura de la experiencia subjetiva. En concreto, podemos argumentar en torno al sentido material de lo sensible que constituye a los planos semánticos, comunicacionales y culturales. En tanto, las palabras como el lugar expresivo de las sensibilidades en un tiempo y espacio, anclado en el aquí y ahora, permiten, al mismo tiempo, recordar y contar las vivencias humanas para cambiar el eje y el horizonte de la realidad, porque con ellas se enseña el mundo, y, por ende, en ellas se manifiestan las distintas formas de verlo y pensarlo (Ferro Vidal, 2017).

Por lo tanto, se advierte que emergen determinadas emociones que tienen su razón de existencia en un contexto urbano situado con características económicas, sociales, demográficas y culturales específicas. A pesar de que dichos constructos intervienen en la memoria, las experiencias y vivencias de las personas, es posible hallar la tensión sujeto- estructura social detrás de cada “ser sintiente” (Ahmed, 2014); y, tal como dice Scribano (2010, 2012, 2015), las emociones y corporalidades son irrepetibles y cada uno de nosotros performamos esa subjetividad de acuerdo a nuestra biografía.

De ahí que todas las diversas variables e (inter)relaciones descritas componen el concepto que estamos denominando como sensibilidad/es, el cual proponemos como plataforma teórica en este TFD para indagar en la vida cotidiana de las PMVN que viven en los barrios antiguos. Asimismo, consideramos valioso sumar el aporte de este campo en el marco de una interacción permanente con las ciencias sociales, teniendo en cuenta que es una tesis doctoral en comunicación social.

En otro aspecto y vinculado a la complejidad de la/s sensibilidad/es, la ciudad es el lugar donde se desarrollan las vivencias y experiencias de las personas. Específicamente, allí ocurre el encuentro social humano, donde se adquieren habilidades y sentimientos básicos y comportamientos (Luhrs, 2017). En este sentido, el abanico de vivencias resulta de un proceso

contradictorio (con su/s alteridad/es), por lo cual se ejerce un “aprendizaje vivo” de la ciudad. De ahí que hay un basamento en la experiencia de quienes la habitan en un constante haciéndose “inseparable de la percepción social” (Luhrs, 2017, p.21).

En síntesis, se presentan modos de vivencialidad con sus elementos identitarios que hacen a las distancias o acercamientos en un grupo social situado, como así también se advierten cuestiones en torno a los recuerdos y expectativas (Paulín et al., 2009) que constituyen lo que denominamos vivencias y experiencias, las cuales comprenden como contenido las distintas trayectorias de vida de las personas.

Por ende, este marco es ofrecido y estructurado socialmente por un sujeto histórico particular (Heller, 1994) que entra y sale constantemente en un flujo de tensiones en su comunidad, lo cual convierte a la vida cotidiana en un fenómeno de múltiples condiciones. De este modo, resulta relevante lo que la persona sienta y piense en relación a su ciudad o pueblo, porque allí ocurre un mecanismo dinámico de ida y vuelta en cuanto a la de/construcción de actividades y saberes de la vida cotidiana.

# CAPÍTULO 3



Imagen N° 40: Puente Isidro Fernández Nuñez, el cual une los barrios La Floresta (Villa Nueva) y Santa Ana (Villa María). Fuente: elaboración propia (2021).

### **Capítulo 3: Envejecimiento(s): interdimensiones, espacialidades “situadas” y discusiones emergentes**

#### **3.1. Introducción sobre la historización argentina del tratamiento del tema**

El envejecimiento es un componente central en esta tesis doctoral a raíz de procesos contemporáneos vinculados a dimensiones estructurales en lo demográfico, social, cultural, económico y de salud en las PM. Éstos son factores claves y que generan tensiones y diálogos a nivel local y global, como así también en las naciones de occidente. Así pues, el envejecimiento presenta características propias vinculadas al sistema capitalista que ordena y delimita de modo determinado las relaciones entre personas, tal como se observó en el capítulo anterior.

Al mismo tiempo, se evidencia una organización social que se afianzó con el neoliberalismo, los procesos macro-sociales, la globalización, la desocupación y la incertidumbre (Gayol y Kesler, 2008). Es decir, estos elementos estructurales (dis)tensionan a nivel local en un proceso contemporáneo del capitalismo del siglo XXI (Habermus, 1999) aunque con rasgos que difieren respecto al siglo XX. En esta tónica, las características del envejecimiento en occidente también se verán influenciadas por dicha complejidad que opera de modo local-global.

En este contexto, los estudios sobre el envejecimiento tomaron auge en los distintos países de Latinoamérica, ya que este fenómeno social se transformó en uno de los de mayor impacto en estos tiempos. Así lo entiende la demografía en un sentido dinámico (OPS, 2011), señalando los cambios vertiginosos que ocurren en las estructuras poblacionales y en los distintos grupos etarios con sus particularidades en el mapa de regiones del mundo, lo cual también ha implicado diversas formas de envejecer de las personas.

Para graficar la situación demográfica, en el año 1850, la población en América Latina y el Caribe era de 34.000.000 habitantes y pasó a 75.000.000 en el año 1900 (duplicándose en menos de cincuenta años). En el año 1950 habían 165.000.000 de habitantes y en el año 2000, aproximadamente 510.000.000, proyectándose -para el año 2025- 783.000.000 de habitantes (OPS, 2011). Asimismo, el ritmo acelerado de crecimiento se prolongó hasta principios del año 1960, ya que empezó a decrecer por la reducción de la fecundidad (OPS, 2011).

Al mismo tiempo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) sostiene que, en el siglo XX, se produjo una revolución de la longevidad. Por ejemplo, Argentina y Uruguay presentan tasas de fecundidad y mortalidad bajas por un largo período, mostrando una estructura de edades similares a los de países desarrollados (OPS, 2011). Por ello, “desde 1950 la esperanza media

de vida al nacer aumentó 20 años, llegando a 66 años, y se prevé que para el año 2050 haya aumentado 10 años más” (Alvarado García y Salazar Maya, 2014, p.58).

De manera que, el informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2019), indica que para 2050, una de cada seis personas en el mundo (16% de la población) tendrá más de 65 años, en comparación con una de cada once (9% de la población) en 2019. Asimismo, se proyecta que la proporción de la población de 65 años y más se duplicará entre 2019 y 2050 en África septentrional y Asia occidental; Asia central y meridional; Asia oriental y sudoriental; y América Latina y el Caribe (ONU, 2019). Así, se advierte que, en 2018, por primera vez en la historia, las personas de 65 años o más a nivel mundial superaron en número a los niños menores de cinco años (ONU, 2019).

A partir de esto, el número de personas de 80 años o más se triplicará, de 143 millones en 2019 a 426 millones en 2050 (ONU, 2019). En este contexto y para entender esta situación de envejecimiento en tanto mundial y regional, la ONU (2019) clasifica a los países en tres grupos: a los que presentan menos del 4% de personas de 65 años y más, como estructuralmente jóvenes; a los que tienen entre 4% y 6% como poblaciones maduras y a los que superan el 7% como poblaciones envejecidas (INDEC, 2005).

Bajo este panorama, según el Censo Nacional 2010 (INDEC), en Argentina el 10,2 % de población es mayor a 65 años. Se estima que la proyección de la cifra ascenderá al 12,7 % de 2025 y el 19 % para 2050 (UCA, 2015). En tanto, la situación de la provincia de Córdoba muestra que en el año 1960 fue de un valor de 8,3 por ciento (Documentos Estadísticos, 2015). En contraste, con un incremento para el año 2010, del 11,2 por ciento (INDEC, 2010) cifra que nos permite caracterizar a Córdoba como una población demográficamente envejecida, ubicada en el cuarto lugar detrás de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el interior de la provincia de Buenos Aires y Santa Fe.

Con respecto a la esperanza de vida al nacer en la provincia de Córdoba, se habla de un incremento de 10,5 años entre los años 1960 y 2010, pasando ésta de 65,4 años a 75,9 años para ambos sexos en conjunto (Documentos Estadísticos, 2015). A su vez, “tanto el promedio de edad, como el coeficiente de vejez y el índice de envejecimiento dan cuenta de un proceso de envejecimiento general que es más marcado en la población femenina que en la masculina” (Documentos Estadísticos, 2015, p.43).

Por otra parte, un dato local/regional indica que en el aglomerado (en términos



demográficos) Villa Nueva-Villa María, las personas de 60 años y más, representan el 11,6% de la población total (INDEC, 2012). Precisamente, las que proceden de Villa Nueva con 65 años o más, totalizan 1742 personas de las cuales 1023 son mujeres y 719 son varones (INDEC, 2010). En esta línea, se enfatiza con cierto consenso en el campo de estudios sobre la vejez (Blanco, 2011; Redondo, 2006), ya que a partir de los 60 años se considera a una persona como mayor. Sin embargo, a los fines de esta tesis doctoral, los participantes del presente estudio serán personas mayores (PM) autoválidas desde los 65 años, ya que este grupo poblacional es el recorte estipulado por el Censo INDEC del año 2010 (OIR, 2010).

Por lo tanto, podemos decir que la situación global como así también regional en América Latina visibiliza la situación de los envejecimientos como un factor clave en las distintas comunidades y grupos sociales. En este contexto, si bien la provincia de Córdoba muestra un porcentaje de personas mayores en torno al 11,2 por ciento (INDEC, 2010), la situación en Villa Nueva es del 9,3 %, lo cual es menor a la cifra promedio en el territorio cordobés. En la continuidad, abordaremos la vejez y los múltiples componentes de este fenómeno social, global y local.

### **3.2. Enfoque (inter)dimensional**

La vejez implica ontológicamente el contacto con una o varias historias personales y colectivas, es decir, un transcurrir que la sitúa en un diálogo que provee elementos sobre lo pasado, pero también sobre una proyección futura. Se es viejo porque antes se fue joven, fruto de la construcción social de categorías histórico culturales que configuran las identidades de lo que se reconoce como un sujeto envejecido/a.

De este modo, la vejez (y las vejeces) encierra(n) en sí misma la condición de un repaso histórico, ya que están tramados por la articulación y combinación de diversos factores de época que configura y cargan de sentido a la experiencia de la persona mayor. Asimismo, aproximarnos a la realidad del envejecimiento demanda identificar las tensiones que traslucen los discursos mediáticos y tecno-científicos, atravesados por la lógica de mercado, en la construcción de una imagen de la vejez asociada a la enfermedad.

Si bien la vejez no es sólo una etapa vital o patrón que determina a todos por igual, a lo largo de la historia su configuración como categoría analítica tampoco ha sido uniforme y estática. En esta línea, los estudios sobre la vejez presentan distintas miradas que oscilan desde

posicionamientos biologicistas, psicosociales, antro-po-sociológicos, entre otras opciones. De ahí que es pertinente historizar y explicar sobre la vejez y sus implicancias.

### **3.2.1. Conceptos en torno a la vejez**

La palabra vejez procedente de voz latina *vetus* se deriva de la raíz griega *etos* que significa “años”, “añejo”. Es decir, la vejez suele ser reconocida de manera diferente por cada grupo o cultura; por ejemplo, “en la Antigua Grecia, la percepción fue distinta, puesto que la vejez fue vista como algo indeseable (...) como un episodio aberrante y doloroso para los seres humanos” (Ramos Esquivel et al., 2009, p.38).

Por su parte, el cristianismo categorizó a la vejez en función de un estatus natural o divino donde se prioriza la experiencia representada en la madurez, en la comprensión, en la vida afectiva y en los actos amorosos como conocimientos del sujeto, aunque no entendiendo las relaciones intersubjetivas entre distintas personas. Es decir, con el foco puesto en la vinculación humanos-dios/es no se advierten las relaciones de las personas mayores que, en ese momento, eran considerados “viejos”, en una comunidad o grupo social.

A partir de la Revolución Industrial y de la mano del pensamiento moderno, se vuelven a hacer presente la desvalorización de las personas mayores, por lo cual se vive como una amenaza al “orden racional” y no como una recuperación de la existencia y el conocimiento. Esta situación se enmarca en un capitalismo que necesita de los sujetos como fuerza de trabajo, por lo cual la población mayor era considerada como un descarte para esta maquinaria moderna de escala global.

En relación a esta situación, las familias se reorganizaron asumiendo papeles distintos tanto en el hogar como en el trabajo, donde emergió la figura de los sujetos “desocupados”. Al mismo tiempo, el imaginario de la modernidad, sostiene que el envejecimiento opera en la edad y que parte de su estrategia social es instalar esta “certeza universal” como particular modo de producción de los cuerpos modernos.

En una primera síntesis, la mirada dominante sobre el envejecimiento y la vejez, hoy, en la cultura, es el producto de un doble y simultáneo ocultamiento: por una parte, se esconde la densidad social y cultural de la producción de las clases de edad propias de las sensibilidades y luchas de una época, incluida la clase de edad vejez y, por otra, se oculta la verdad rotunda de que todo el periplo humano ocurre en un cuerpo histórica y genéricamente situado. Sin estos ejes de reflexión, la realidad del envejecimiento y la vejez vuelve a modularse desde las disciplinas médicas y/o desde narraciones de la vejez como

anecdóticos (Ríos Segovia, 2018, p.190).

Por lo tanto, dicha perspectiva situada implica mirar las figuras del “jubilado/a”; “el/la abuelo/a”; “el/la viejo/a” desde la conciencia de la producción de las edades y desde el posicionamiento del cuerpo como objeto de estudio de las ciencias sociales y de la cultura. A su vez, toman preponderancia la/s vida/s cotidiana/s y sus respectivas trayectorias vitales que impactan en la constitución de distintas vejezes en un tiempo y espacio concreto.

En este sentido, en relación a la edad como criterio de estratificación social, Otero (2013) considera que es una construcción histórica asociada a la transición demográfica (aumento de la expectativa de vida) y con las modificaciones del régimen laboral (sistemas jubilatorios). En este sentido, producto de los últimos tres siglos junto a la institucionalización del curso de la vida, la edad cronológica devino con fuerte influencia “en la definición de las etapas de la existencia, lo que trajo aparejado una normalización del itinerario de vida, con un lugar central ocupado desde entonces por el trabajo asalariado y la partición de la existencia en tres etapas: una fase de preparación para el trabajo, un período de actividad y una fase de retiro” (Bourdieu, 1992, como se citó en Otero, 2013, p.100).

En esa línea, vinculada al mundo laboral y las fases por las cuales transcurre el/la sujeto/a durante su trayectoria vital, la edad se fue transformando en un mecanismo para determinar el acceso a ciertas posiciones y pasó a funcionar como un método para integrar a una persona a múltiples papeles y responsabilidades (Ramos Esquivel, et al., 2009). Es decir, durante el siglo XX, el camino de la vejez no fue nada alentador; al contrario, prácticamente desaparece esta noción en la medida en que la sociedad se organiza en torno a los jóvenes, sobre todo en occidente.

### **3.2.2. La vejez y la contención en políticas sociales**

En este contexto, la cuestión de la edad en relación a los procesos productivos del sujeto/a y la vejez fueron aristas en las cuales la historiografía Latinoamericana y Argentina ha prestado poca atención (Otero, 2013). Específicamente, se marcan dos períodos bien diferenciados que tienen como punto de ruptura central la generalización de los sistemas jubilatorios en el país durante las décadas de 1940 y 1950. Este momento de irrupción fue producido por el “peronismo histórico”<sup>45</sup>, ya que, para 1954, año de creación del Instituto Nacional de Previsión Social, la

---

<sup>45</sup> Se lo denomina a los primeros dos gobiernos presidenciales de Juan Domingo Perón, donde se instauraron las

cobertura jubilatoria alcanzaba a la casi totalidad de la población económicamente activa (Otero, 2013). Es decir, este fue un momento de quiebre para las políticas sociales en el país, donde se reivindica a las personas mayores.

La importancia de los sistemas jubilatorios difícilmente pueda ser exagerada ya que la jubilación a gran escala supuso una clara ruptura en el ciclo de vida (del que devino una suerte de institucionalizado rito de pasaje), garantizó niveles mínimos de subsistencia a la población mayor, redefinió derechos y obligaciones y alteró las representaciones y prácticas tanto de ese colectivo etario como de la sociedad en su conjunto (Otero, 2013, p.94).

Asimismo, se presenta el reconocimiento de los derechos de la ancianidad, incluidos en el artículo 37 de la Constitución Nacional de 1949<sup>46</sup> y, a su vez, los avances en campos de saberes y prácticas particulares como los que testimonia la creación de la Asociación Gerontológica Argentina en 1951 (Otero, 2013). En tanto que, en los '80 y '90 del siglo XX, las políticas neoliberales condujeron a privatizaciones e inversiones transnacionales como así también a supresiones de políticas sociales con ajustes estructurales y previsionales (Pizarro, 2020).

Posteriormente, a comienzos del siglo XXI, a partir de la asunción de gobiernos progresistas<sup>47</sup> en Sudamérica, se desarrolla una suerte de “Estado bienestarista” que atiende a los derechos de las personas mayores en lo que respecta a las jubilaciones y pensiones. En este sentido, en Argentina se aprueba un régimen de jubilación anticipada para aquellos/as trabajadores/as que acreditasen 30 años de servicio, donde acceden al derecho, los varones de más de 60 años y las mujeres de más de 55 (Pizarro, 2020).

Cabe destacar que esta moratoria previsional fue una de las políticas sociales más exitosas en cuanto al impacto en la equidad de género en el acceso a la Seguridad Social, ya

---

principales políticas públicas en relación a los derechos laborales, de vivienda, educación y jubilación, entre otras medidas.

<sup>46</sup> Ésta fue sancionada el 11 de marzo de 1949 por la Asamblea Nacional Constituyente (durante el gobierno del Perón). En su capítulo III denominado “Derechos del trabajador, de la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura” presenta una serie de derechos que le corresponden a las personas mayores: derecho a la asistencia (protección integral, por cuenta y cargo de su familia), en caso de desamparo, corresponde al Estado proveer a dicha protección; derecho a la vivienda digna con un mínimo de comodidades hogareñas es inherente a la condición humana; derecho a la alimentación sana, y adecuada a la edad y estado físico de cada uno; derecho al vestido y apropiado al clima complementa el derecho anterior; derecho al cuidado de la salud física; derecho al cuidado de la salud moral para el libre ejercicio de las expansiones espirituales, concordadas con la moral y el culto; derecho al esparcimiento y al gozo de un mínimo de entretenimientos para que pueda sobrellevar con satisfacción sus horas de espera.; derecho al trabajo, cuando el Estado y condiciones lo permitan, la ocupación por medio de la laborterapia productiva ha de ser facilitada; derecho a la tranquilidad libre de angustias y preocupaciones, en los años últimos de existencia, es patrimonio del anciano; derecho al respeto y consideración de sus semejantes.

<sup>47</sup> A través de la asunción de los presidentes Néstor Kirchner (Argentina), Luis Ignacio “Lula” Da Silva (Brasil), Hugo Chávez (Venezuela), Rafael Correa (Ecuador) y Evo Morales (Bolivia).

que, de la totalidad de los beneficios otorgados, el 73% correspondió a beneficiarias mujeres (ANSES, 2010). De ahí que este derecho ha sido conocido públicamente como “jubilación de amas de casa”, ya que reconoce la labor doméstica y de cuidado desarrollado en el hogar por parte de las mujeres (Pizarro, 2020).

Luego, en 2016, se sancionó la Ley de Reparación Histórica, que es una de las primeras medidas adoptadas en el ámbito previsional por el gobierno de corte neoliberal de Mauricio Macri<sup>48</sup> que, entre otros elementos, determina el fin del Plan de Inclusión Previsional implementado por el kirchnerismo<sup>49</sup> y la creación de la Pensión Universal para el Adulto Mayor (PUAM), la cual no es una jubilación que se integra al sistema contributivo, sino una pensión no contributiva que establece un incremento de 5 años en la edad de retiro en las mujeres (Pizarro, 2020).

Por otra parte, el 11 de enero de 2017 la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), aprobó la Convención Interamericana sobre la Protección de Derechos Humanos de las Personas Mayores. La República Argentina fue uno de los países más activos en el proceso de elaboración y uno de los primeros en aprobarla internamente. La Convención establece estándares precisos para ciertos derechos que ya se encontraban previstos, a la vez que introduce otros fundamentales para este colectivo al que se identifica como especialmente vulnerable, abordando el envejecimiento desde una perspectiva de derechos humanos que reconoce las valiosas contribuciones actuales y potenciales de la persona mayor al bienestar común, a la identidad cultural, a la diversidad de sus comunidades, al desarrollo humano, ciudadano, social y económico.

En este contexto, el artículo 41 de la Constitución Nacional comprende los derechos de la salud, que corresponden a los seres humanos en su condición de personas con el derecho por una vivienda digna, servicios esenciales (agua, electricidad e internet) para un ambiente saludable. De esta manera, se visibilizan los avances de derechos de las personas mayores en vías de un envejecimiento en condiciones económicas, sociales y culturales adecuadas de acuerdo a lo establecido por los organismos internacionales (como la ONU y la OMS).

Si bien la posmodernidad es una era atravesada por el monopolio de la economía que preconiza los criterios del mercado, la participación y las influencias humanas marcarán el

---

<sup>48</sup> Presidente argentino en el período 2015-2019.

<sup>49</sup> De ese modo se menciona al partido Frente para la Victoria, que es la fuerza política a la cual pertenecieron los presidentes Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011, 2011-2015).

desarrollo de los derechos fundamentales de las personas mayores. En este sentido, se establecen dos dimensiones para indagar en el fenómeno de la vejez: en primer lugar, la dimensión social, donde el ordenamiento no cuenta con un cuerpo legal que capte en forma integral o suficiente a ésta, aunque sí criterios de reparto específicos en relación a la vejez.

En segundo lugar, el análisis de la dimensión normológica por la que “el ordenamiento normativo argentino no fija una edad a partir de la cual se pueda considerar a una persona como persona mayor -más allá de la edad jubilatoria-” (Davobe Caramuto et al., 2016, p.2). Esto es el modelo de Estado neo constitucional, en el cual se inserta el derecho de la vejez, donde el principio de igualdad y no discriminación articula y da sustento normativo y valorativo a la estructura y al desarrollo de la rama.

Por lo tanto, el derecho de la vejez en particular, está orientado a fortalecer la situación de sujetos de derecho en sentido pleno, procurando integrar su tutela en el marco de un régimen humanista a partir del reconocimiento del anciano como agente moral autónomo. En este aspecto, se reivindica el proceso complejo múltiple, bio-psico-social-biográfico. Es decir, con una dignidad intrínseca, en la convivencia junto al otro/a y en la socialización.

Por ende, se pone en entredicho las prácticas e instituciones jurídicas consolidadas, enfatizando en el sujeto que ocupa el centro de su reflexión: la persona mayor, en comunicación consigo misma y con sus circunstancias, donde procura, por un lado, “el reconocimiento de la igualdad formal y material, en tanto exigencia de homogeneidad vital, necesaria para el sostenimiento de un sistema jurídico coherente; más por el otro, la afirmación de la unicidad, en cuanto reclamo de diferenciación valiosa y de respeto por la identidad de la persona” (Davobe Caramuto et al., 2016, p.1).

En consecuencia, se advierte un sistema jurídico social que genera vulnerabilidades en el viejo/a<sup>50</sup> y, por ende, en circunstancias, lo/a estereotipa y no les ofrece un marco de protección adecuado. Si bien la persona mayor presenta condiciones de vulnerabilidad propias de cuestiones estructurales en la salud y en lo socioeconómico, es relevante presentar el respaldo jurídico político y constitucional de la Argentina, el cual tiene un reconocimiento a nivel Latinoamericano y mundial dado a las características progresistas de las políticas públicas.

---

<sup>50</sup> En este TFD resignificamos la trayectoria biográfica de carácter social, más allá del criterio etario que delimita a esta población.

### 3.2.3. La vejez desde la interdisciplina

Se puede decir que los estudios sobre la vejez tomaron un mayor interés con la aparición de la Gerontología y de la Psicología del desarrollo, las cuales se dedicaron al estudio del ciclo vital. Sin embargo, algunos trabajos aparecieron de forma esporádica, allá por el siglo XIX, y conceptualizaron a la vejez desde una visión de la ciencia con un claro enfoque positivista y enfatizando los aspectos biológicos del envejecimiento (Ramos Esquivel et al., 2009).

Al mismo tiempo, en línea con el cambio gradual en el envejecimiento (Alvarado García y Salazar Maya, 2014) y los riesgos de debilidad, enfermedad y muerte significan un deterioro en el organismo total en el lapso de vida de un adulto o cualquier ser vivo. Es decir, hay una disminución en las funciones biológicas (inmunidad reducida, pérdida de fuerza muscular) y en la capacidad para adaptarse al estrés metabólico. Asimismo, se observan efectos negativos en la memoria como en los aspectos de la cognición.

En efecto, y de acuerdo a lo que venimos desarrollando en este capítulo, la vejez es una de las etapas de la vida, “la última, donde el ser humano ha alcanzado su máxima expresión de relación con el mundo; ha llegado a la madurez total a través de una gran cantidad de experiencias adquiridas durante los momentos e instantes disfrutados” (Alvarado García y Salazar Maya, 2014, p.59). En este punto, sobre las formas de envejecer de las personas, se encuentran las tensiones entre perspectivas que tienen su origen biologicista frente otras de tipo psicosocial.

En la continuidad de concepciones biológicas sobre el envejecimiento, se sostiene que el proceso de envejecimiento depende de factores propios del individuo (endógenos) y de factores ajenos a él (exógenos), “por lo cual lo que es afectado en primer lugar no es la conducta cotidiana y probada del organismo para con su medio, sino sus disponibilidades, sus facultades, sus posibilidades de enfrentarse con una situación insólita, ya sea de orden biológico, personal o social” (Langarica, 1985, como se citó en Ramos Esquivel et al., 2009, p.51).

Por lo tanto, el envejecimiento es un fenómeno universal incluso en condiciones genéticas y ambientales óptimas, “aunque no con la misma rapidez, ya que muchos de los efectos no se perciben sino hasta los últimos años de la adultez, porque el envejecimiento es gradual y los sistemas físicos poseen una gran capacidad de reserva” (Ramos Esquivel, et al., 2009, p.50).

En otro plano, nos aproximamos a un fenómeno multidisciplinar, Bazo y Maiztegui (1999, como se citó en Ramos Esquivel et al., 2009) explican que el envejecimiento afecta a todos los

componentes del ser humano: su biología, psicología, roles sociales. Esto es, la vejez como una situación del ser humano, expresada a través de la edad, en la que se sitúan una serie de cambios psicosociales y físicos. En efecto, la vejez es una situación social, es decir, no es una experiencia individual y es mediante la interacción con otros/as que se permite reconocer al envejecimiento de una persona como del resto de su comunidad (Ramos Esquivel et al.,2009).

Con respecto a una mirada vinculada a una realidad transhistórica de la vejez, tal como la define Simone De Beauvoir (como se citó en Otero, 2013), donde cuestiona el destino biológico y unidireccional de la vida. No obstante, dice que el envejecimiento se vive de manera distinta según el contexto social, “ya que la realidad biológica de las personas ha variado lentamente a lo largo del tiempo, al menos hasta los decisivos cambios operados en la mortalidad durante el proceso de transición demográfica” (p.97).

En esta línea, el carácter transhistórico de la vejez puede emparentarse filosóficamente a la asociación entre vejez y muerte (Otero, 2013). Es decir, se presenta, tanto en el plano de las representaciones como en lo relativo al estudio histórico propiamente, la cercanía existencial del tabú de la muerte vinculado a la vejez. Otro aspecto es que, a diferencia de la muerte, “la vejez no ha ido acompañada ni de estéticas ni de rituales particulares que la teatralicen” (Otero 2013, p.97), lo cual contribuye a la menor densidad del material heurístico disponible y de relatos extraordinarios vinculados a esta población.

Del mismo modo, se sostiene que la vejez carece de una épica narrativa ya que no ha constituido un actor colectivo (que sí sucede con la juventud) y, por tanto, no hay en su devenir histórico acciones que permitan definir una trama, al menos hasta épocas relativamente recientes. Por ejemplo, De Beauvoir (como se citó en Otero, 2013) argumenta:

el viejo, en tanto categoría social, nunca ha intervenido en el mundo. [...] El problema negro, se ha dicho, es un problema de blancos; el de la mujer, un problema masculino; pero la mujer lucha por conquistar la igualdad, los negros pelean contra la opresión; en cambio los viejos no tienen ningún arma y su problema es estrictamente un problema de adultos activos (p.98).

Por su parte, la psicología social ha realizado sus aportes desde una psicología colectiva, enfocándose a estudiar a la sociedad a través de su pensamiento, de la memoria colectiva y de las representaciones sociales. “Es por ello importante ubicar a la vejez como una situación que está integrada por la memoria, las representaciones sociales, los significados, y que estos se expresan a través de los discursos en la comunicación” (Ramos Esquivel et al.,2009, p.54). Así, la complejidad del envejecimiento involucra a distintas dimensiones del ser humano que se



interrelaciona con otros/as en un grupo social situado.

En tanto, lo biológico, lo psicológico y lo social de la vejez están implicados e interactúan de forma dialéctica y no podemos separarlos, tanto como no podemos separar a la realidad del sujeto que la produce. Asimismo, debe considerarse “el papel histórico y social que tiene cualquier fenómeno a estudiarse, en este caso, la vejez, y reconocer que nuestras concepciones y representaciones sociales sobre estos fenómenos están mediadas por el cambio histórico y social” (Ramos Esquivel et al., 2009, p.55).

En conexión a lo anterior, se enfatiza en la construcción cultural de la vejez (Rocha-Manila, 2007), ya que focalizamos sobre las expresiones socioculturales de los sujetos/as, aunque no desconocemos las situaciones de vulnerabilidad social, económica, ambiental y de salud que se encuentra dicha población. En este punto, adquiere relevancia pensar en la vejez situada en la ciudad de Villa Nueva, la cual -como venimos señalando- tiene sus características particulares por el hecho de ser una ciudad de dimensiones reducidas en cuanto a lo poblacional de la provincia de Córdoba (Argentina).

### **3.3 El hábitat urbano como organizador de la(s) identidad(es)**

Después del recorrido que se realizó por el envejecimiento, nos enfocaremos en el hábitat urbano como organizador de la(s) identidad(es) de los y las sujetos/as. A partir de esto, pretendemos ver la importancia que toma este tópico en las experiencias de la vida cotidiana de las personas mayores situadas barrio en particular. Por ello, estos nodos conceptuales nos posibilitarán aproximarnos a características propias en la ciudad de Villa Nueva desde los relatos orales de las PMVN.

Por lo tanto, la vida cotidiana es vivida, actuada y construida por los agentes en una dialéctica entre lo rutinario y el acontecimiento, donde a partir de lo primero se busca “situar lo desconocido, interpretar el acontecimiento, y así poner en marcha un procedimiento de regulación, punto de partida de la rutinización, el agente busca siempre referencias (analogías) en el stock cultural que le es accesible” (Lalíve D’epinay, 2008, p.19).

En consecuencia, la producción del acontecimiento con la reproducción de una rutina conduce al establecimiento de una cotidianeidad, es decir, prácticas de rutinización como constituyente de un proceso constantemente repetido de apropiación del tiempo y del espacio.

De esta manera, con esta propuesta se puede indagar en las múltiples actividades de la vida diaria, las cuales se desarrollan en un contexto situado. A su vez, toma relevancia la idea de barrio como lugar donde ocurren una serie de acontecimientos propios de las experiencias de las personas.

### **3.3.1. El barrio**

La noción de barrio cobra relevancia como lugar de vínculo entre la vida privada y la vida pública, donde se ponen a consideración los datos cuantitativos y el análisis socio etnográfico de la vida cotidiana (De Certeau, et al., 1999). Específicamente, se trabaja sobre sus características objetivas (limitaciones externas, distribuciones, etcétera) como espacios de “escenificación” de la vida cotidiana porque no hay objetos delimitados en el campo social de manera solamente especulativa, sino que necesitamos detenernos sobre las relaciones entre objetos y el vínculo entre el espacio privado con el público. De ahí que se presenta una interrelación estrecha entre el barrio y la vida cotidiana que adquiere complejidad por los aspectos socioculturales, urbanos, económicos, entre otros.

En este sentido, la organización de la vida cotidiana se articula en al menos dos registros. Por un lado, el primer registro se refiere a los comportamientos con visibilidad en el espacio social de la calle, por ejemplo, la indumentaria, los “códigos de cortesía” (saludos, palabras), como así también los ritmos al caminar y desplazarse en el espacio público (De Certeau, et al., 1999).

Con respecto al segundo registro, se precisa sobre un orden simbólico arraigado en la cultura del sujeto considerado usuario/a. Es decir, es un concepto de "práctica cultural" compuesto por un conjunto más de elementos cotidianos concretos (por ejemplo, un menú gastronómico) o ideológicos (ya sean religiosos o políticos). A su vez, están dados por una tradición (de una familia o grupo social) que son “puestos al día mediante comportamientos que traducen en una visibilidad social fragmentos de esta distribución” (De Certeau, et al. 1999, p.6). Entonces es "práctica" por lo decisivo para personas o para un colectivo, ya que se le otorga rango de identidad, lo cual le permite ocupar su sitio en el tejido de relaciones sociales inscritas en el entorno.

A partir de esto, el barrio es casi por definición, un dominio del entorno social, o sea, una porción conocida del espacio urbano que es reconocida por el sujeto. Así, puede entenderse como un espacio público y anónimo; sin embargo, allí se ubica un espacio privado particularizado

debido al uso práctico cotidiano por parte de la persona. En tanto que, para comprender la vida cotidiana, se toma en cuenta el “hábitat de los usuarios, la costumbre recíproca derivada de la vecindad, los procesos de reconocimiento -de identificación- que ocupan su sitio gracias a la proximidad, a la coexistencia concreta sobre un mismo territorio” (De Certeau, et al., 1999)

En este contexto, el barrio, según Lefebvre (como se citó en De Certeau, 1999), es “una puerta de entrada y salida” (p.9) entre los espacios calificados y cuantificados, por lo cual, en ese sentido, la experiencia de vida se va tramando. De manera que la relación espacio/tiempo es la más favorable para que un usuario/a se desplace “a pie” a partir de su hábitat. Esto es, atravesar la ciudad, y con ello un límite que distingue el espacio privado del público.

Igualmente, la ciudad es un lugar de códigos que el/la usuario/a no domina pero que debe asimilar para poder vivir en ella. Allí enfrenta una configuración de lugares impuestos por el urbanismo con desigualdades sociales, aunque se consigue crear lugares de repliegue, itinerarios para su uso o su placer en el espacio urbano. En este encuadre, el barrio es una noción dinámica, que necesita de un aprendizaje progresivo, el cual se incrementa, con la repetición y el compromiso del cuerpo del usuario/a en el espacio público hasta ejercer su apropiación.

No obstante, se presenta una tendencia hacia su “privatización progresiva”, ya que es un dispositivo práctico cuya función es asegurar una solución de continuidad entre lo más íntimo (el espacio privado de la vivienda) y el más desconocido (el conjunto de la ciudad o hasta, por extensión, el mundo). Esto es una relación entre la comprensión de la vivienda, “un dentro”; y el espacio urbano al que se vincula, “un fuera” (De Certeau, et al., 1999, p.10).

Por ello, el barrio es el término medio de una dialéctica existencial (en el nivel personal) y social (en el nivel de grupo de usuarios) entre el dentro y el fuera. Y es en la tensión de estos dos términos donde se vuelve prolongación de un dentro, donde se efectúa la apropiación y prolongación del espacio. En este punto se resume la suma de las trayectorias iniciadas a partir del hábitat personal, por lo cual, se ofrece la posibilidad a cada uno/a de inscribir en la ciudad una multitud de trayectorias cuyo núcleo permanece en la esfera de lo privado, ya que no hay significación sin la tensión entre espacio público y privado.

Por lo tanto, el barrio es el espacio de relación con el otro como ser social, que exige un tratamiento especial. Entonces, salir de casa de uno, caminar en la calle, es para empezar el planteamiento de un acto cultural, no arbitrario: inscribe al habitante en una red de signos sociales cuya existencia es anterior a él (vecindad, configuración de lugares, etcétera). En concreto, allí

operan una serie de relaciones y antinomias, como por ejemplo “la relación entrada /salida, dentro/fuera, confirma otras relaciones (domicilio/trabajo, conocido/desconocido, calor/frío, tiempo húmedo/tiempo seco; siempre se trata relación entre sí mismo y el mundo físico y social” (De Certeau, et al., 1999, p.11).

En este sentido, el barrio funciona como una fuerza organizadora de una estructura inicial y hasta arcaica del "sujeto público" urbano mediante el andar cotidiano, de una dialéctica constitutiva de la conciencia de sí que adquiere, en este “movimiento de ir y venir”, de mezcla social y repliegue íntimo, la certeza de sí misma como algo inmediatamente social. Es decir, el barrio se inscribe en la historia del sujeto/a que se denota una configuración dado a un proceso de apropiación del espacio.

Por lo tanto, el barrio es un objeto de consumo que se apropia el usuario en su interacción con el espacio público, por lo que se favorece el ejercicio sobre el conocimiento de los lugares, trayectos cotidianos, relaciones de vecindad (política), relaciones con los comerciantes (economía) y sentimiento difuso de estar sobre un territorio (etología). Esto genera “tantos indicios cuya acumulación y combinación producen, y luego organizan el dispositivo social y cultural según el cual el espacio urbano vuelve no sólo objeto de un conocimiento, sino el lugar de un reconocimiento” (De Certeau, et al., 1999, p.12).

En línea con estas razones y retomando una distinción clave de Michel de Certeau (1999), la práctica del barrio es signo que sólo ocurre junto con otros. O sea, no puede cuantificarse ni representarse en un intercambio que requiera una relación de fuerzas, la experiencia aportada por la costumbre no es más que el mejoramiento de la "manera de hacer", de pasearse, de hacer su camino. Lo que incide en la definición es la organización colectiva de trayectorias individuales que se encuentran necesariamente para satisfacer sus necesidades cotidianas. De ahí que el contacto interpersonal no se calcula anticipadamente, sino que se concreta a través del azar de los desplazamientos requeridos por las necesidades de la vida cotidiana.

Por lo tanto, el barrio como lugar social impone un saber hacer de la coexistencia, por la cual se configura una relación pública de los lugares y la distancia necesaria para salvaguardar la vida privada de las personas. Asimismo, se construye una suerte de socios entre aquellos/as que conviven en el mismo territorio, por lo cual se presenta una contrapartida positiva. En este contexto, la práctica del barrio implica la adhesión a un sistema de valores y comportamientos, donde el cuerpo es el soporte, fundamental del mensaje social, es decir, gestos, vestimentas, “saludos de cortesía” y otras palabras determinan las relaciones negativas o positivas de acuerdo

a lo que venimos enunciando.

De ello resulta necesario admitir que la propuesta de pensar los cuerpos en lo situado espacialmente, lo cual se liga, y es una continuidad al desarrollo de la sociología de los cuerpos y emociones que presentamos en el capítulo 2 de este TFD. Es decir, el anclaje de lo barrial en las sensibilidades de las personas es un elemento que cobra fuerza y sentido/s para la correspondiente indagación en términos socioculturales- comunicacionales a nivel local en los sectores antiguos de Villa Nueva.

### **3.3.2. Lo socioespacial: el barrio (como) tiempo**

Ahora, retomamos la noción de barrio en torno al tiempo. Esta dimensión se vincula a las características inherentes al concepto de representación simbólica, como vuelta a presentar (re-presentación) de un contenido referencial con una determinada significación. Es decir, “esta dimensión temporal a la que nos referimos aquí emana del mismo análisis de los valores del paradigma en concreto, como de nuestro enfoque metodológico. Es una dimensión que resulta difícil aislar de la misma dimensión simbólica” (Gravano, 2003, p.127).

En tanto que “lo barrial” adquiere valor en la sociabilidad a través de la racionalidad e (inter)vinculación entre diversos elementos. Es decir, el espacio barrial funciona como un recuerdo que se hace en acto, por lo cual se elabora en el caminar por las calles y “encontrarse”. Desde ahí que suele transformarse en una característica considerada “natural” del lugar y de la vida de los habitantes. De hecho, la identidad juega un papel importante en la constelación de valores que define a una identidad dentro del paradigma de lo barrial.

No es casualidad que en la red de relaciones de casualidad (dentro de la red metonímica), el arraigo funcione como el término inicial de la cadena: como causa del resto de los rasgos y volver al espacio significa actualizar los valores, pero no aislados sino funcionando dentro del paradigma. El arraigo, la dimensión temporal representa el hilo conductor de esos valores, una especie de residencia del paradigma. Si el gusto por el barrio comienza en el arraigo y termina en el barrio - dentro de la cadena causal-, su opuesto, el no gusto, no está representado como negación de lo barrial (con sus rasgos). Por eso el gusto no tiene opuesto, no lo admite. El gusto por el barrio queda atrapado en la cadena metonímica y no tiene “explicación” salvo la del arraigo (Gravano, 2003, p.128).

Es decir, allí no sólo intervienen las condiciones socioculturales, económicas y urbanas de las personas, sino que también las sensibilidades, precisamente “el gusto” por el barrio que remite a uno los sentidos propios de los seres humanos. De esta manera, llegamos un punto que nos habilita a (des)andar sobre el espacio (público como privado) y el barrio/hábitat desde un

análisis transversal implicando lo local y lo regional.

### **3.3.3. Sobre la espacialidad y el hábitat en sus diversas formas**

La propuesta es pensar sobre la espacialidad y el hábitat a partir de un conjunto de dinámicas e interacciones entre elementos de distintos campos o dimensiones -tales como el económico, el físico-espacial, el cultural, el natural, el social, el político-, configurantes de entramados o sistemas que hacen posible la vida humana. Es decir, estos entramados pueden caracterizar a grupos humanos particulares, en un tiempo y espacio específico, pero a su vez, “articulan a otros hábitats, pudiendo establecerse entre ellos, relacionamientos sistémicos de carácter horizontal y vertical, dando como resultado niveles o escalas en los hábitats” (Múnera y Sánchez Mazo, 2012, p.77).

Por lo tanto, se habla de distintos elementos que los complejizan, donde se halla el propio cuerpo, la habitación, la casa, el barrio, la ciudad, el país, el planeta, etc. De ahí que se identifican componentes estructurantes de la trama y de las dinámicas propias de ellos. De esta manera, se pueden observar hábitats donde predominan componentes físicos y espaciales, dinámicas económicas, lógicas culturales y sociales, entre otros aspectos.

Si bien, los hábitats no se pueden concebir como algo dado, como un objeto con existencia propia e independiente de los sujetos, resulta que las formas de habitar se re-construyen y (de)vienen permanentemente a partir de la interacción de individuos y grupos sociales diversos. Además, se señala que hay dinámicas que engloban y son de mayor cobertura. En este sentido, se definen cuatro características que tensionan la cuestión de los hábitats. Estas son: el campo económico, político, espacial y sociocultural, los cuales se transforman en variables para analizar el contexto local que abordamos en este TFD. En cuanto al primero, la economía alude a la condicionalidad dada por la globalización, la especulación financiera, la flexibilización y automatización de procesos productivos como así también la precarización e informalización de las condiciones salariales y de las relaciones laborales.

El segundo, el campo político, que está vinculado a las transformaciones en el Estado (reducción de su intervención en la producción de servicios básicos y en la provisión de bienes públicos), descentralización –desconcentración– administrativa; intervención económica del sector privado en asuntos públicos, ya que se dota de infraestructura y redes de servicios públicos a grandes proyectos. Asimismo, se considera la creación de entes territoriales que son responsables de activar los factores de su propio crecimiento y posicionamiento en la

globalización. En tanto, emerge el cuestionamiento de la política como instancia general de representación y coordinación de la sociedad, por lo cual se presentan fenómenos como la despolitización, la incertidumbre y apatía política.

En tercer lugar, el campo espacial para reevaluar los territorios, convirtiéndose en “actores” de competencia internacional por capital, tecnología y mercados. A partir de esto, se reorganizan en mega ciudades, áreas metropolitanas, sistemas urbanos de corredores o nodos articulados, impactando la constitución de regiones y áreas geopolíticamente estratégicas. Así, aparecen efectos que se asocian con la fragmentación del espacio, la difuminación de los territorios, el debilitamiento de los lugares, y la aparición de fenómenos como la segregación, la polarización, la marginación, la exclusión en espacios urbanos, y la desterritorialización.

En cuarto lugar, el campo socio-cultural, donde se resalta la crisis de identidad tanto de los individuos como de la familia y de las organizaciones; se sustituyen las identidades de pertenencia por las de referencia. Aquí también caben los comportamientos mundiales y de consumos globales. A su vez, se presentan nuevas lógicas, que derivan hacia otros modos de “estar juntos”, de experimentar la pertenencia al territorio y fuentes de significado colectivo que exigen nuevas lecturas políticas, económicas, espaciales y tecnológicas.

Por último, algunos de sus efectos son: el individualismo, el debilitamiento de los sistemas de solidaridad y de comunicación; la pérdida de contenido ideológico de las luchas sociales y dificultades de las organizaciones sociales para lograr continuidad y permanencia. En efecto, en este apartado en relación a los cuatro campos, se responde a las lógicas estructurales del sistema capitalista en su fase actual, el cual “podría ser un poco más permeable al cambio, si no tuviera el respaldo teórico-práctico del discurso que, sobre el desarrollo de la sociedad, se construyó en occidente después de la segunda guerra mundial” (Múnera y Sánchez Mazo, 2012, p.82).

En síntesis, las características de dicho discurso remiten, en primer lugar, a la acumulación de un cuerpo conceptual y teórico compuesto por modelos, estilos y estrategias de desarrollo para cualquier país, teniendo como denominador común y principal indicador, el crecimiento económico. En segundo lugar, el respaldo por instituciones de poder económico, político y académico que validan, legitiman y hacen operativas las teorías construidas. Un tercer elemento que se agrega es el imaginario que se instala en la cultura sobre lo que significa “desarrollo”, “subdesarrollo”, “proceso de desarrollo”, o cualquier otra denominación que mencionan y justifican a las políticas desarrollistas contribuyentes al crecimiento económico.

En este contexto, y para reflexionar, como primer punto, sobre alternativas de cambio, tomamos la situación histórica del discurso convencional de desarrollo y su construcción humana. De este modo, la intención es “desnaturalizarlo”, cuestionar el crecimiento como el “fin” único y posible para que cualquier sociedad logre avanzar como tal, y, por ende, mejorar las condiciones de vida y existencia de sus miembros. El segundo apunta a re-significar el desarrollo en aquellas sociedades y grupos humanos, actualmente excluidos de las lógicas del crecimiento o miradas como “inviabiles” en términos de desarrollo societal.

### **3.3.3.1. “Nuevo” enfoque de desarrollo como construcción sociocultural**

En la continuidad, se evidencia el resultado de un nuevo enfoque de desarrollo, comprendido como construcción socio cultural múltiple, histórica y territorialmente determinada (Múnera, 2007). De este modo, dicho no es el crecimiento económico planteado de manera homogénea, hegemónica y uniformizante para todas las sociedades, “ya que cada grupo social, establece sus finalidades de manera significativa, fundamentados en sentidos de vida que se construyen colectivamente, a partir de dinámicas de subjetivación, entendiendo éstas como procesos de toma de conciencia individual y colectiva” (Múnera y Sánchez Mazo, 2012, p.83).

Conforme a ello, en primer término, se busca entender al sujeto de desarrollo cuando la mirada logra colocarse en el centro de su propio mundo, conocer su pasado, identificar las dinámicas de su presente, imaginar su futuro, construir una identidad propia, afirmar su libertad, sus deseos personales y el intercambio con otros/as. O sea, una manera integral, como ser físico, biológico y social, como así también con facetas políticas, económicas, afectivas y espirituales para relacionarse con un entorno. Asimismo, se advierten sus capacidades de memoria, de conocimiento, de relación y tanto de disfrute como de sufrimiento de la/s persona/s.

El segundo término busca dotar al ser humano de sentido a partir de la toma de conciencia, de su propia existencia y objetivos para ella. De modo tal que se plantea la creación de imaginarios que conceden direccionamientos a sus actuaciones. En tanto que el tercero se construye a partir de la base social, donde la configuración de sujetos incluye el relacionamiento con otros/as y los proyectos en común. Es decir, “la constitución de comunidades a partir de significados compartidos, lo que permite es la confluencia de imaginarios, voluntades y deseos de quienes hacen parte de ellas” (Múnera y Sánchez Mazo, 2012, p.84).

El cuarto elemento se fundamenta en las diferencias culturales y en las relaciones



interculturales, valorando la multiculturalidad y el principio ecosistémico, que plantea la vulnerabilidad de un sistema vivo inversamente proporcional a la diversidad que contiene. A su vez, comprende la posibilidad de los sujetos, de pertenecer simultáneamente a múltiples grupos, que, desde la perspectiva de la modernidad, pudieran ser opuestos o contradictorios. Esta posibilidad significa ser parte de diferentes proyectos sociales, constituyéndose él mismo, por su capacidad de comprenderlos de manera particular, en una posibilidad de articularlos, y de constituir redes.

El quinto término es en torno a la democracia vista desde la dialógica intercultural, lo cual requiere la incorporación de nuevos valores en las distintas formas de relación humana, que se construyen en la vida cotidiana y no por normas. De este modo, “se trata de pasar a una democracia deliberativa, donde la autonomía política se basa en la negociación, que, a su vez, requiere de una actitud propicia al diálogo. Lo anterior implica desarrollar capacidades para entrar en las lógicas del otro” (Múnera y Sánchez Mazo, 2012, p.84).

Con respecto al sexto elemento, basado en la libertad y valores de quienes participan en la dinámica de desarrollo, comprende la incorporación de los sujetos en un proceso de desarrollo que se da de manera consciente y libre, teniendo cuidado de respetar y promover los valores aceptados mundialmente y aquellos que están vigentes en las localidades. Es decir, articula distintas dimensiones de la vida humana: económica, social, cultural, política, ambiental, sin que prime una sobre otra. A partir de esto, se configuran sistemas que emergen y se retroalimentan lo cual produce sinergia e integralidad.

El séptimo término abarca las ideas de auto-producido, auto-referenciado, auto-dirigido, auto-regulado, auto-propulsado, las cuales surgen de la identificación de potencialidades que se encuentran en las mismas localidades, y que tienen que ver con su historia, su cultura, sus recursos, y en particular, con los vínculos de filiación que existen o se construyen entre los sujetos y sus territorios. De este modo, se pondera la utilización de recursos no convencionales (que pueden ser no monetarios) para la solución de problemas y satisfacción de necesidades.

En este punto, la auto referencia precisa una mirada al pasado, con el objeto de valorar elementos que subyacen en la historia propia de cada localidad, y que siguen teniendo valor en el presente. Por otra parte, la auto-producción o autopoiesis del desarrollo, tiene que ver con la instauración de instituciones adecuadas para ello, que lo dirijan y lo regulen. Por ejemplo, el auto gobierno como proyecto político permite plantear un desarrollo auto-sustentable que se nutre a sí mismo, siendo consistente con las transformaciones propias de los grupos sociales y de los

territorios en los que se inscriben.

El octavo término articula dinámicas macro y micro sociales a partir de la identificación de la lógica de los territorios con sus componentes materiales y simbólicos. Es decir, no significa aislarse de las dinámicas globales sino la necesidad de establecer mecanismos de articulación, de manera que se logren beneficios en lo micro, y a su vez estos impacten positivamente.

Asimismo, requiere la comprensión del desarrollo como múltiples procesos sociales, de realizaciones heterogéneas, de grupos con identidades construidas desde sí mismo y la configuración de redes sociales, lo cual permite pensar en la coexistencia y concreción de múltiples proyectos colectivos (Múnera y Sánchez Mazo, 2012).

En consecuencia, por la complejidad del (y los) hábitat/s precisamos pensar en el sentido de identidad, pertenencia y afiliación. Aquí cabe la noción de topofilia como la relación de afecto con el lugar que se habita y en el que se construyen identidades individuales y colectivas (Yori, 2009). En tanto es el resultado del sentido de pertenencia al territorio con sus componentes físicos -naturales y contruidos-, sociales y simbólicos, así como la apropiación y orientación de sus dinámicas, en función de un proyecto significativo; es decir, se generan formas de habitar acordes a los elementos característicos de sus dimensiones (Múnera y Sánchez Mazo, 2012).

Quando se tiene sentido de identidad y pertenencia en el ámbito en el que se habita, las experiencias vividas se valoran y entran a formar parte de la historia de la población; muchas de estas vivencias permanecen en la memoria, como elementos significativos que valen la pena mantener activos en el presente e incluso pueden proyectarse hacia el futuro. En algunos casos tienden a ritualizarse, convirtiéndose en elementos patrimoniales, algunas veces intangibles, de los lugares habitados (p.89).

Otro aspecto a señalar es la permanencia de la población. Por esta razón, puede surgir la imposibilidad de trasladarse a otro/s hábitat/s con mayores posibilidades para la subsistencia; o algunos de ellos se degradan al punto que sus elementos pierden valor, convirtiéndose en trampas para quienes los ocupan. Por el contrario, cuando el hábitat se construye en el contexto de un proyecto significativo y en el que se dan relaciones de pertenencia, identidad y sentido de afiliación, “los habitantes hacen de él un lugar habitable, que adquiere un valor existencial, que trasciende el valor comercial y que hace que la población desee permanecer y cuidar de él” (Múnera y Sánchez Mazo, 2012, p.89).

Para concluir, se puede decir que los procesos sociales y culturales como así también en las dinámicas económicas y urbanas nos posibilitan la indagación de las dimensiones que (re)hacen a la experiencia de la persona (des)anclada en un territorio que siempre muestra

diversas tensiones, donde el sujeto de uno u otro modo está involucrado/a. Asimismo, con estas variables podemos aproximarnos a la situación espacial en un contexto situado donde, al mismo tiempo de modo contemporáneo, operan condiciones socioculturales, económicas y urbanas contemporáneas.

### **3.3.4. Lo urbano y la/s identidad/es**

En consecuencia, el análisis anterior nos conduce a enfocarnos en lo urbano en un sentido hermenéutico, o sea, teniendo en cuenta las aristas que comprende a la vida social de las personas en un espacio determinado. De ahí que se advierte la construcción de una identidad social (Mercado Maldonado y Hernández Oliva, 2010), dada por una complejidad que rodea al sujeto en relación con el mundo físico y social, la imagen que éstos/as tienen de sí mismos/as, que, a su vez, genera un aporte a la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales.

Por ello, Tajfel (1981 como se citó en Mercado Maldonado y Hernández Oliva, 2010) propuso que parte del auto concepto de un individuo estaría conformado por su identidad social, esto es, "el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia" (p. 255). En este sentido, se postula que el comportamiento social de un individuo varía a lo largo de un continuo unidimensional demarcado por dos extremos: el intergrupalo, el cual la conducta estaría determinada por la pertenencia a diferentes grupos; mientras que el interpersonal por las relaciones personales con otros individuos y por las características personales idiosincráticas (Scandroglio, 2005, como se citó en Mercado Maldonado y Hernández Oliva, 2010).

De este modo, se ponderan los vínculos y la intersubjetividad en la constitución de las identidades. Desde ahí que es que se posibilita la pertenencia social "dentro de la colectividad o mediante la apropiación e interiorización, al menos parcial del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión" (Giménez, 2000, como se citó en Mercado Maldonado y Hernández Oliva, 2010).

Como resultado, se habilita a la formación de dos niveles de identidad: el primero vinculado a la mera adscripción o membresía de grupo, la cual supone conocer y compartir los contenidos socialmente aceptados por el grupo, conscientes de los rasgos que los "hacen comunes" y forman el nosotros. Mientras que, para lograr el segundo nivel de identidad, se necesita conocer dichas características y distinciones, para luego compartir con otros sujetos.

En este sentido, la identidad social se integra de tres componentes: cognitivos (conocimientos que tienen los sujetos sobre el grupo al que se adscriben), evaluativos (se refieren a los juicios que los individuos emiten sobre el grupo) y afectivos (los sentimientos que les provoca pertenecer a determinado grupo). A través de un proceso social en el cual el individuo se define a sí mismo, a través de su inclusión en una categoría, lo que significa exclusión de otras- y dependiendo de la forma en que se incluya al grupo, la identidad es adscriptiva o por conciencia (Mercado Maldonado y Hernández Oliva, 2010).

Las identidades existen, materialmente, como “huellas mentales” en las subjetividades, las cuales no son, por cierto, directamente perceptibles. ¿Cómo se ponen de manifiesto, entonces? Un análisis empírico sólo puede hacerse sobre rasgos de alguna manera “observables”. Si no es a partir de afinidades externas y observables, ¿sobre qué base es posible postular o examinar empíricamente la postulación de una identidad? Como señalamos arriba, no basta con observar que los agentes sociales comparten un rasgo para inferir qué hay entre ellos identidad. Lo relevante es que además compartan el sentimiento de autodescripción (Kaliman, 2013, p.120).

Por lo tanto, se abordan las expectativas y códigos que los actores ponen en funcionamiento cuando se embarca en acciones comunicativas, ya que existe una relación de implicación entre acción comunicativa e identidad. En tanto, entran a funcionar interacciones en las que los mismos agentes se auto adscriben -y adscriben a sus interlocutores- en una comunidad; es decir, se ponen en juego códigos comunes y reconocen este conocimiento compartido, donde se manifiesta una cierta identidad subyacente, diferencias o alteridades.

En tanto, los estudios de la comunicación social, procedente del segundo momento de la Escuela de Frankfurt<sup>51</sup>, a través de Habermas (1987) y su desarrollo sobre la “acción comunicativa”, nos permite distinguir dos fases de integración de la identidad: la simbólica en la que la homogeneidad del grupo hace posible el predominio de la identidad colectiva sobre la individual. Aquí los individuos se encuentran unidos por valores, imágenes, mitos que constituyen el marco normativo del grupo y, por ende, el elemento cohesionador (Mercado Maldonado y Hernández Oliva, 2010).

La segunda fase es la integración comunicativa, que corresponde a las sociedades modernas, en donde la marcada especialización trae consigo una diversidad de espacios sociales y culturales y una ruptura de creencias. En estos aspectos, la identidad colectiva se presenta en forma cada vez más abstracta y universal, de tal manera que las normas, imágenes y valores ya

---

<sup>51</sup> Una corriente de estudios sociales, filosóficos y comunicacionales surgida a comienzo del siglo XX con exponentes como Adorno, Horkheimer y Benjamín, quienes ponían en tensión al sistema capitalista, la industria cultural, los medios masivos de comunicación social, etc.

no pueden ser adquiridas por medio de la tradición, sino por medio de la interacción comunicativa.

De manera similar, Kaliman (2013) apunta a una identidad colectiva en tanto grupo humano, el cual no puede metafóricamente asimilarse en una *psique* individual, sino como una generalización de percepciones compartidas por un grupo de individuos. “Es decir que, no hay ninguna evidencia de la existencia física de la ‘psique’ de una colectividad, aunque si existen materialmente los individuos, cada uno con sus propias psiques, que ni siquiera son ellas mismas íntegramente coherentes” (p.124).

Por lo tanto, en la identidad individual y colectiva se observan conceptos distintos, pero que pueden trabajarse por separado y vinculados. En concreto, se afirma que se han encontrado con ejemplos de identidades, donde hay “rasgos de identidad campesina en habitantes citadinos (por imitación o por herencia) y de ambigüedades (grupos de personas que pasan parte de su tiempo en la ciudad y en el campo como trayectorias que forman parte de su rutina regular)” (Kaliman, 2013, p.147). En síntesis, se encuentra una variedad de casos intermedios y de entrecruzamientos en los actores que residen habitualmente en el campo o en la ciudad.

Por su parte, Arteaga (2000) afirma que la identidad colectiva es la autopercepción de un nosotros relativamente homogéneo en contraposición con los/as otros/as, donde se enfatizan atributos o rasgos distintivos, “subjétivamente seleccionados” y “valorizados”, que a la vez funcionan como símbolos que delimitan el espacio de la “mismidad identitaria”. En tanto, Piqueras (1996) concibe a la identidad colectiva como procesos de formación y perpetuación, precisamente por la definición que los actores sociales hacen de sí mismos en tanto un conjunto de rasgos (en cuanto a grupo, etnia, nación) que supuestamente comparten todos sus miembros y que se presentan, por tanto, objetivados (Mercado Maldonado y Hernández Oliva, 2010).

De igual manera, consideramos la distinción que presenta Kaliman (2013) entre identidades concretas, por un lado, e identidades imaginadas, por otro. Las primeras son aquellas que se refieren a grupos con los cuales el agente interactúa directamente y a cuyos miembros conoce uno por uno, por experiencia directa (por ejemplo, un grupo familiar, los compañeros de escuela, un grupo de amigos, etc.). En cambio, las identidades imaginadas entienden a un agente social que no conoce a todos los miembros de los grupos, aunque tenga ciertas ideas sobre los rasgos que los constituyen, y por supuesto, la idea de que existen otros integrantes de éstos. O sea, las identidades nacionales y las étnicas son un ejemplo de este tipo.

Es cierto que las identidades concretas, en la medida que funcionan, se reproducen y se transforman en la experiencia cotidiana, suscitan mucho menos reflexión que las

identidades imaginadas, y, por lo tanto, pueden vivirse desapercibidamente, mientras que las identidades imaginadas, por lo mismo que requieren tanta actividad discursiva para formarse, e incluso para fortalecerse, parecen requerir siempre al menos una forma consciente bastante desarrollada (Kaliman, 2013, p. 164).

Para sintetizar el desarrollo sobre identidad/es desde lo colectivo podemos mencionar cuatro características (Mercado Maldonado y Hernández Oliva, 2010): en primer lugar, es una construcción subjetiva de los propios sujetos; segundo, se expresa en términos de un nosotros en contraposición con los otros; tercero, el punto de partida son los rasgos o elementos culturales seleccionados por la propia colectividad y cuarto, estos últimos constituyen su cultura, es decir, sus tramas expresivas. Así, se logran configuraciones de no tanta claridad y firmeza, las cuales se tensiona a nivel local/regional. Por esto, se significan identidad/es (des)ancladas en un contexto particular.

### **3.3.5. La/s identidad/es en lo regional**

Por estas razones, y en línea a las nociones de identidad/es, desarrollaremos la idea de “lo regional” como un aporte al constructo cultural en el marco de un proceso histórico anterior a las construcciones territoriales del Estado-nación, por lo que se reivindica a una historia nacional y un pasado glorioso (Carbonari, 2009). Este marco conceptual es central para pensar la relación socio histórica, cultural, económica y urbana entre Villa Nueva y Villa María, la cual se presenta en este TFD a partir de los relatos orales de las PMVN.

Asimismo, resulta interesante vincular las nociones sobre “lo regional” y la identidad con los conceptos -tratados en el capítulo 1- de hegemonía en Gramsci y de cultura por parte de Williams, ya que la historia, la ideología y las tradiciones son centrales en dichas teorías. Para ello, introducimos la idea de que el territorio está operando en los imaginarios sociales. Esto también implica a las relaciones sociales como productora de los espacios y en viceversa (Mançano Fernandes, 2009). Desde esta perspectiva, se observa un “pleno movimiento” en el tiempo, construyendo la historia en el marco de un proceso dinámico y con transformaciones.

A su vez, adquiere el sentido activo de una intervención sobre la planificación urbana para una reorganización o reordenamiento del territorio, lo cual supone un proyecto de (re)construcción del espacio en el mundo moderno, ya que es cada vez menos un “dato preexistente” y, por ende, más un producto, o sea, el resultado de una fabricación. Así, las transformaciones acontecen por las relaciones sociales en el proceso de producción del espacio.

Por lo tanto, el territorio se caracteriza en diferentes escalas que se extienden entre lo local y lo nacional (e incluso lo supranacional), pasando por escalas intermedias como la regional o la provincial. Respecto a la escala regional, se puede partir de una representación “espacial confusa” sobre realidades extremadamente diversas en cuanto a su extensión y su contenido (Giménez, 1996). Es decir, toda regionalización es un modo de organizar diferencias identificadas en un territorio, y de inscribir modalidades de visualización y de narración de esas diferencias (Quintero, 2002).

Pese a que suele utilizarse un criterio economicista para delimitar una región, ésta es un constructo fundado sobre los más diversos criterios: geográfico, económico, político-administrativo, histórico-cultural, etc. En efecto, de acuerdo con “las tendencias” y “las intencionalidades” en los abordajes territoriales, predominan los análisis de las dimensiones económicas y sociales, junto con una acepción de territorio como unidad geográfica determinada, es decir, argumentados como un espacio de gobernanza (Mançano Fernandes, 2009).

A partir de esto, las relaciones de poder, desde el Estado, el capital o diferentes sujetos e instituciones carga de significado al concepto en torno a totalidad, soberanía, multidimensionalidad y multiescalariedad. De ahí que es imposible entenderlo sin concebir estas variables que determinan lo social y a cada tipo de territorio como una totalidad. A su vez, generan (inter)relaciones que muestra las múltiples territorialidades.

La multiterritorialidad une a todos los territorios por medio de la multidimensionalidad y de las escalas geográficas, que pueden ser representadas como capas superpuestas en que una acción política se desdobra en varios niveles y escalas: local, regional, nacional e internacional. Específicamente, la temática en la Argentina y los ejercicios de regionalización suelen ser recurrentes en la esfera educativa y de la disciplina geográfica, aunque se presentan diferencias en los estudios sociales que se realizan en distintos puntos del país lo cual está marcado por los enfoques y epistemologías que se utilizan para investigar.

Por un lado, existe consenso sobre una visión del territorio que pondera su diversidad en torno a la oferta ambiental mientras padece sus disparidades internas en términos socioeconómicos y poblacionales. Por otro lado, distintas perspectivas historiográficas han indagado sobre la heterogénea geografía del legado territorial decimonónico. Estas son ciertas claves para interpretar conflictos no resueltos del proceso social argentino: el despoblamiento y las distancias (el llamado “desierto”), los antagonismos litoral-interior o provincias-Nación, etc. (Quintero, 2002).

A mediados del siglo XX, las políticas territoriales que buscaban dar solución a los problemas de escaso crecimiento y desequilibrios sociales internos, apelaron con fuerza a las teorías regionales, y a pesar de su escaso éxito dejaron en el mapa argentino algunas huellas de sus regionalizaciones. Parecería existir, entonces, una trama de interrogantes, diagnósticos y políticas públicas que habilitan para hablar de una “problemática” o “cuestión regional” en Argentina, términos que por otro lado remiten a algunas de sus formulaciones específicas. A lo largo de la historia, las relaciones y clases sociales produjeron diferentes territorios y espacios que se reproducen en los escenarios que son de permanente conflictividad.

A modo de conclusión de este apartado, propusimos un desarrollo sobre espacialidad y sus diversas formas, por lo cual se considera esta cuestión a partir de los relatos orales de las PMVN, quienes advierten cuestiones sobre su lugar de residencia y allí “la defensa” y “la querencia” hacia su espacio como el lugar donde han vivido gran parte o toda su vida. En este sentido, en los relatos se puede observar una construcción cartográfica de los espacios, mencionando vecinos/as, instituciones, monumentos tradicionales, entre otros elementos.

Asimismo, en este momento del texto, se incluyó las ideas sobre identidad/es, las territorialidades y “lo regional” como punto de dis(tensión) en este TFD, ya que la cercanía/frontera entre Villa Nueva y Villa María remarca un tipo de complejidad analítica sociocultural y urbano desde una perspectiva situada y desde lo local. Es decir, este punto resulta (dis)tensionante al abordar las experiencias narradas de la población mayor que forma parte de este estudio. Allí, a su vez, se elaboran discursos con una carga significativa hacia un otro/a villamariense, el cual residiendo o no en la ciudad, presenta características de “extranjero” según la constitución identitaria villanovense.

### **3.4. Temas (nuevos) “de agenda”<sup>52</sup> sobre las personas mayores**

#### **3.4.1 Espacio público y género**

El tema del espacio público requiere observarse con perspectiva de género para comprender la forma en que las personas se apropian en tanto habitan (Rojas Herra, 2016). Específicamente, nos interesan los lugares que ocupan las PMVN en los ámbitos familiares,

---

<sup>52</sup> Hacemos esta referencia ya que el género es un tema de discusión contemporánea en la opinión pública en la Argentina y tiene un espacio en “la agenda” de temáticas de los medios de comunicación.



sociales, laborales, económicos y culturales.

La espacialidad de la ciudad siempre refiere a mundos muy diversos, tanto en lo que respecta al sujeto como también a los lugares. Por ello hemos especificado los tipos de lugares que cobran particular interés para la mirada: nos acercamos a la ciudad desde aquellos lugares que se definen como exterioridades, espacios abiertos, circulatorios, cuya expresión emblemática son las calles. Usualmente las miradas espaciales de la ciudad suelen centrarse en los espacios residenciales, habitacionales, sobre todo cuando se piensa la ciudad en términos de expansión urbana (Lindón 2009, p.12)

Es a partir de la “práctica espacial”, la cual se concreta a partir de la corporeidad y la motricidad del sujeto. Así es que se constituye la idea de hacer la ciudad, donde en el análisis también se deben incluir a las emociones y la afectividad, la cuales se despliegan y accionan en las actividades de las personas. De ahí que se concreten recuerdos agradables del lugar dado a situaciones gratas vividas, o, por el contrario, sentimientos de temor, dolor o inseguridad (Lindón, 2009).

En esta línea, se observa una articulación y continuidad de nuevas acciones lo cual hace una “práctica especializada”, por parte del sujeto/a. Asimismo, se advierte “una construcción fragmentada porque en cada lugar y en cada instante ocurren fenómenos singulares, con vida propia, que le van marcando rumbos precisos a la ciudad” (Lindón, 2009, p.13). No obstante, “esas micro situaciones” pueden conectar(se) con otras de otros grupos sociales a través de la interacción de la/s persona/s. De este modo, “resultan de particular interés las topofilias (apego por el lugar) y topofobias (rechazo por el lugar) que se presentan con ciertas prácticas espaciales, como por el estar o permanecer en ciertos lugares” (Lindón, 2009, p.13).

De acuerdo a lo que venimos planteando, el sujeto social crea un vínculo de pertenencia con el espacio que lo rodea. Este lazo de afectividad se encuentra cargado de una variedad de aspectos que influyen en la percepción y disfrute de los espacios construidos. A su vez, la persona construye sus propias experiencias y las resignifica por la naturaleza mutable de los mismos, además de adoptar a éstos por las regulaciones sociales impuestas. De esta manera, cada sujeto social se apropia de los espacios desarrollando vínculos afectivos con el mismo.

En este contexto, cuando nos referimos al estudio del espacio público con perspectiva de género lo que pretendemos es “comprender la diversidad de formas en que un sujeto social (o grupo) se apropia del espacio público mediante una variedad de dinámicas sociales impregnadas de gran significado para estas personas” (Rojas Herra, 2016, p.4). En este punto, se presentan dos variables: la primera es la heteronormatividad y, la segunda, las políticas de puntuación.

Con respecto a la primera, la heteronormatividad, se define como el conjunto de normas y regulaciones (mecanismo político) que asumimos al nacer, las cuales influyen en el acceso y percepción del espacio público (Preciado, 2007). Estas normas o regulaciones funcionan dentro de la ciudad moderna con cierta intencionalidad por parte de un grupo dominante que utiliza el espacio público con mayor privilegio que otros. En cambio, el segundo grupo es el ilegitimado (dominado y heterogéneo) en su mayoría, que son reconocidos como minorías (Rojas Herra, 2016).

En este contexto es que los patrones de heteronormatividad están socialmente naturalizados, normalizados (en lo legal y en las prácticas sociales) por las personas “sin necesidad de cuestionarlos”. Generalmente, se reproducen en los diferentes ámbitos de nuestra vida, donde se observa un espacio público regulado por códigos y normas de conductas heterosexuales (Preciado, 2006).

No obstante, para interpretar el territorio desde una perspectiva de equidad, se tienen en cuenta diversos métodos de reproducción social (significados) que se replican a lo largo de toda la ciudad. Por ejemplo, cuando el proyectista concibe o diseña espacios piensa en un usuario que forma parte de un programa legitimado por la academia de arquitectura, donde hay modos de “apropiarse” o “usos correctos” que debe tener un espacio bajo la perspectiva de la geografía cultural (Rojas Herra, 2016).

Otras teorías indican que desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX se crean una serie de medidas y normas higiénicas, sanitarias, políticas, policiacas y urbanísticas que pretenden gestionar el orden y comportamiento de las personas en el espacio público. En este periodo temporal aparecen o se “inventan” términos como heterosexual, homosexual, histérica, sadomasoquista, entre otras (Preciado, 2012). De esta forma, arribamos a la segunda variable que se denomina políticas de puntuación (Arias, 2014) donde se desarrollan tipologías visuales representadas en el espacio público.

De hecho, las políticas de puntuación son aquellas imágenes legitimadas en el ideal de las personas que se encuentran establecidas en la sociedad y son políticamente aceptadas. Esto significa un funcionamiento de estereotipos y prejuicios establecidos que reconoce en una sociedad a un individuo de un determinado modo desde la mirada de otro/a que le impone ciertas características (Preciado, 2007). Específicamente, la política de puntuación ubica geográficamente a las personas desde la imagen que existe socialmente sobre el rol que debería desempeñar por ser reconocido como tal (Rojas Herra, 2016).

En concreto, si una persona es reconocida como homosexual “debe cumplir” ciertas condiciones que influyen en la apropiación del espacio público (Butler, 1998), ya que la visibilidad dentro de éste se relaciona a las políticas de puntuación que influyen en la percepción de los espacios en término de acceso y disfrute (Rojas Herra, 2016). Si bien la percepción cambia según los diferentes papeles sociales asignados para un grupo dominante y para las minorías diversas o grupos no legitimados, es central tener una aproximación más real y sensible con los sujetos/as sociales con los cuales trabajamos en la investigación. Esto significa “abordar el objeto de diseño sin prejuicios y estereotipos y no debemos excluir a ningún grupo o persona” (Rojas Herra, 2016, p.7).

Entonces, el espacio público tiene funciones divididas, según el género, donde se reconoce (históricamente), para el varón, un espacio de privilegio y para la mujer un rol que se reduce a la reproducción de espacios privados (Preciado, 2012). De ahí que se marca una división sexual del trabajo en el ámbito familiar (privado) como público, “dejándolo liberado” a depender de los grandes rasgos de la percepción y experiencia de cada persona (Preciado, 2012). A su vez, se puede decir que esta construcción está vinculada a la diversidad de actividades que la persona realiza durante el día, los usos, los desplazamientos y con quienes realizan las actividades (Lindón, 2009).

En este contexto, en específico en el tema de género, la mujer accede al espacio público en función de su papel doméstico y limitado de las obligaciones del hogar y el medio de transporte (trayectos cortos de la casa al trabajo y viceversa); mientras que los hombres se distribuyen entre ocio y trabajo (Rojas Herra, 2016). Como resultado, la forma del espacio limita y condiciona el uso que las mujeres hacen de él, ya sea porque son de difícil acceso, están prohibidos o genera miedo o desagrado.

Por lo tanto, este sentimiento de inseguridad se encuentra ligado por una serie de condicionantes psicológicos (afectivos) y sociales (heteronormatividad) asociados a los aspectos de urbanismo como: el flujo de personas, la temporalidad, la visibilidad, el nivel de apropiación del espacio, la presencia policial y el transporte público (Santiso, 2000). Ahora bien, estos aspectos de la vida urbana han sido planificados socioculturalmente desde una posición heteronormativa. Sin embargo, en el siglo XXI se necesita rediseñar los espacios públicos, contando con la participación y actuación de personas desde un enfoque de género y derechos humanos.

En concordancia con lo que se viene planteando, para que el investigador realice estudios

de y sobre el espacio público con perspectiva de género es vital mantener una posición de escucha, respeto mutuo, que no se encuentre condicionada por prejuicios y diferentes estereotipos. De este modo, en el campo de las ciencias humanísticas se puede desarrollar una investigación social situada.

### **3.4.2. Calidad de vida en la vejez**

En el marco de los nuevos temas que planteamos -en esta parte del capítulo-la calidad de vida es una de las variables determinantes en las personas mayores, la cual se define como:

la percepción del individuo sobre su posición en la vida dentro del contexto cultural y el sistema de valores en el que vive y con respecto a sus metas, expectativas, normas y preocupaciones; es un concepto extenso y complejo que engloba la salud física, el estado psicológico, el nivel de independencia, las relaciones sociales, las creencias personales y la relación con las características sobresalientes del entorno (OMS, 1996). Se ha sugerido que la calidad de vida en general puede variar de acuerdo a la edad, el sexo, la condición de salud y la residencia. Los factores socioeconómicos y la escolaridad son elementos de importancia, pero no del todo determinantes (Rocha-Manila, 2007, p.293).

Por ende, indagar en la calidad de vida comprende la serie de elementos mencionados referidos a la vejez. A su vez, el incremento de la calidad de vida es un tema recurrente en los objetivos de los planes, programas y políticas diversas que se implementan en Latinoamérica, lo cual genera un mayor conocimiento (en lo teórico-conceptual, empírico y metodológico) y entendimiento en esta región del mundo. Así, “se permitirá prever los escenarios futuros y emprender las acciones adecuadas, pertinentes y oportunas en beneficio tanto de las personas mayores como de las sociedades” (Aranibar, 2001, p.25).

Si bien tiene aspectos comunes con la de otros grupos de edad, el “perfil específico” es que no intervienen factores que son importantes en otros grupos etarios. Al mismo tiempo, hay una dependencia directa con el contexto demográfico, histórico, político y social, es decir, estas características son derivadas por el carácter de concepto multidimensional con sus respectivos elementos subjetivos.

Además de los factores personales, se consideran los socioambientales o externos, “ya que la salud está íntimamente asociada con los servicios sociales existentes y disponibles, las actividades de ocio con la calidad del ambiente, la satisfacción con factores culturales, las relaciones sociales con el apoyo social y las habilidades funcionales con las condiciones

económicas de las personas mayores (Aranibar, 2001, p.26).

Por lo tanto, se asevera que un concepto operativo de calidad de vida debe contener tantos aspectos subjetivos (valoraciones, juicios, sentimientos, etc.) como objetivos (servicios con los que cuenta la persona, ingresos, etc.) en cuanto apreciaciones y valoraciones de los sujetos sobre los distintos componentes de su calidad de vida (satisfacción sobre su salud; las relaciones afectivas con amigos/as y familiares, etc.). En tanto, los aspectos objetivos de estas mismas dimensiones apuntan, por ejemplo, si toma medicación y otros indicadores como la frecuencia con la que se producen las interrelaciones sociales. En síntesis, la evaluación de la calidad de vida de la persona mayor es multidimensional y contiene diferentes métodos e instrumentos de medida.

De modo similar, Velázquez (et al., 2014) proponen un informe en relación a la calidad de vida en las ciudades de Argentina. Allí definen a las ciudades intermedias como bien posicionadas en cuanto a calidad de vida con actividades económicas dinámicas y en muchos casos diversificadas. “Se encuentran, asimismo, situadas en contextos regionales relativamente favorables y provistos de recursos recreativos. Esto contribuye a generar mejores condiciones relativas en lo que respecta a cuestiones socioeconómicas y ambientales” (Velázquez et al., 2014, p.13).

En el marco de este TFD, y en base a la conceptualización de ciudades intermedias, se puede considerar y aplicar esta noción para analizar variables en torno a la calidad de vida en el aglomerado Villa María-Villa Nueva con 98.169 habitantes (INDEC, 2010). A su vez, las dos localidades de mayor población del departamento General San Martín, las cuales se encuentran próximas, divididas jurídica y políticamente por el río Ctalamochita. En este sentido, tomaremos la Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores (ENCaViAM) producida en el año 2012 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), la cual tuvo como objetivo sistematizar indicadores referidos a la caracterización de la población de 60 años y más del país (ENCaViAM, 2012)<sup>53</sup>.

La ENCaViAM (2012) planteó una serie de objetivos específicos, aunque uno de los centrales del informe<sup>54</sup> (Bovo, 2016) fue “caracterizar la autopercepción del estado de salud y la

---

<sup>53</sup> Asimismo, se indica que a partir de la información obtenida por la Encuesta Anual de Hogares Urbanos 2012 (EAHU), se seleccionó una submuestra para las entrevistas durante el cuarto trimestre del mismo año. Este diseño permitió obtener de los mismos informantes toda la información que releva la EAHU y además la información de la encuesta a la población adulta mayor (Bovo, 2016)

<sup>54</sup> Realizado en el marco del trabajo final del curso de posgrado del módulo Teorías de la Comunicación II (metodologías

memoria de los adultos mayores”. Se especificó sobre dos variables: “autopercepción de la salud y la memoria” y “Satisfacción vital”. Los resultados de la encuesta, sobre un total de 4654 casos (100 por ciento), el 80,96% (3768 adultos mayores) expresaron que su salud en relación al año pasado “está igual”; el 15,46% (719) dice que “ha empeorado” y el 3,59% (167 casos) afirma que “ha mejorado”. A continuación, se muestra el gráfico realizado en el software estadístico denominado Infostat.

*Frecuencias absolutas*

AU01	Total	Porcentaje
1,00	474	10,18
2,00	3070	65,96
3,00	1110	23,85
Total	4654	100,00

Estadístico	Valor	gl	p
Chi Cuadrado Pearson	2360,40	2	<0,0001
Chi Cuadrado MV-G2	2323,77	2	<0,0001
Coef.Conting.Cramer	0,71		
Coef.Conting.Pearson	0,58		

Tabla A: Fuente: elaboración propia, 2015.

Con respecto a la pregunta sobre la situación de su memoria, un 46,86% (2181 adultos mayores) afirmaron que actualmente “es buena”; un 27,78% (1293) consideraron como “regular”; un 14,78% (688 casos) dijo que es “muy buena” y un 3,55% (165) sostuvo que era “mala”. En base a la Encaviam (2012) se puede decir que hay una autopercepción positiva por parte de las personas mayores en relación a su propia salud y memoria. A su vez, lo distintivo está en la observación que se hace sobre el proceso de envejecimiento de un año para el otro, donde se sostiene, en la mayoría de los casos, que no “ha empeorado”. Del siguiente modo se gráfica:

---

cuantitativas) correspondiente al Doctorado en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba, 2015. Asimismo, este texto fue reelaborado bajo el título: Encuesta nacional de población de adultos mayores: La autopercepción de la salud y la satisfacción vital para la Revista Sociales Investiga (Año 1, N°1) del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales (IAPCS) de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Disponible en: <http://socialesinvestiga.unvm.edu.ar/ojs/index.php/socialesinvestiga/article/view/44>

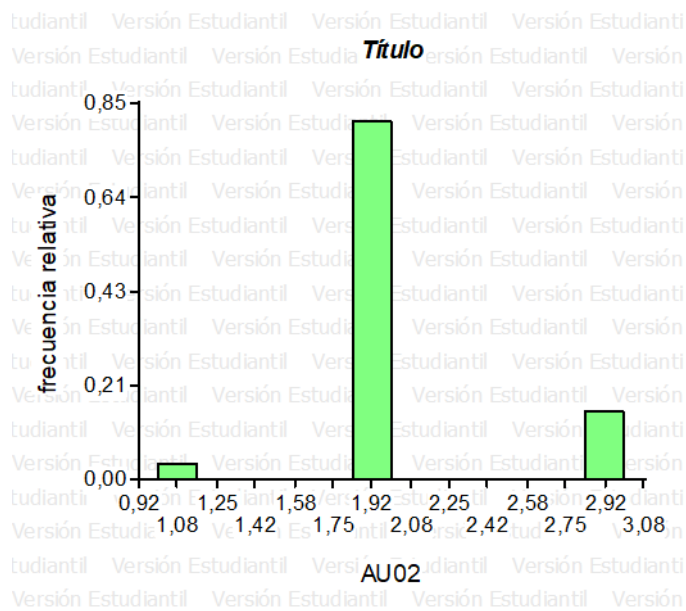


Tabla B: Fuente: elaboración propia, 2015.

En cuanto los datos obtenidos sobre la consulta referida a “Satisfacción vital en adultos mayores”. De los 4654, el 35,71% (1662 casos) afirmaron estar “de acuerdo” con la pregunta (en la mayoría de las cosas, mi vida está cerca de mi ideal); el 23,08% (1074) indicaron que estaban “totalmente de acuerdo”, el 17,88% (832) sostuvieron que estaban “ligeramente de acuerdo”; el 9,99% (465) expresa que no estaban “ni de acuerdo, ni en desacuerdo”; el 5,97% (278) “en desacuerdo”; el 5,59% (260 adultos mayores) se mostró “ligeramente en desacuerdo” y el 1,78% (83 casos) aseguró estar “totalmente en desacuerdo”. Es decir que ante este interrogante se observa una continuidad en relación al optimismo de los sujetos que se perciben satisfechos con sus vidas. A continuación, se expone:

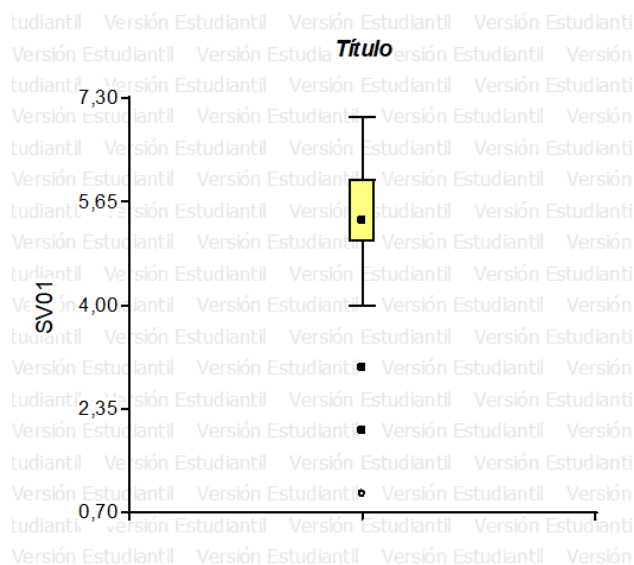


Tabla C: Fuente: elaboración propia, 2015.

Ante la pregunta si las condiciones de mi vida son excelentes, el 35,35% (1645) aseveró que estaba “totalmente de acuerdo”; el 11,13% (518) sostuvo que estaba “ligeramente de acuerdo”; el 5,37% (250) afirmó que estaba “ni de acuerdo, ni en desacuerdo”; el 2,58% (120) expresa que está “en desacuerdo”; el 2,23% (104) está “ligeramente en desacuerdo” y el 0,84% (39 casos) asegura estar “totalmente en desacuerdo”.

En la continuidad, el 32,04% (1491 casos) dicen que están “de acuerdo” con la pregunta ¿hasta ahora, he conseguido las cosas que para mí son importantes en la vida? Allí, el 30,96% (1441) afirmó estar “totalmente de acuerdo”; el 9,39% (437 adultos mayores) sostiene que está “ligeramente de acuerdo”; el 5,74% (267) se manifestó “en desacuerdo”; el 4,88% (227) estuvo “ligeramente en desacuerdo” y el 3,20% (149 casos) aseguró estar “totalmente en desacuerdo”. De este modo, es relevante (ver tabla a continuación) que más del 60 por ciento de las respuestas refleje a un sujeto que considera que ha cumplido objetivos en su vida.

En alusión a ¿si volviese a nacer no cambiaría nada de mi vida? De los 4654 adultos mayores entrevistados (100%); el 49,59% (2308 casos) dicen que está “totalmente en desacuerdo”; el 28,45 % (1324) dijo que está “en desacuerdo”; el 14,07 % (655 adultos mayores) “ligeramente de desacuerdo”; el 4,98 % (232) afirmó que está “ni de acuerdo, ni en desacuerdo”; el 2,15 % (100) “ligeramente en desacuerdo” y el 0,75 % (35 casos) aseguró estar “totalmente desacuerdo”. En este aspecto, se aprecia esta línea “positiva” en relación su trayectoria vital,



donde “no cambiarían nada”.

Entonces, si nos remitimos al comienzo del tercer capítulo, visibilizamos las diversas acepciones sobre envejecimiento y personas mayores, como así también los procesos que han cruzado las nociones de vejez desde posiciones biologicistas, psicosociales y sociológicas. Precisamente, la vejez como proceso social e histórico, requiere una explicación profunda, situada e integral sobre este fenómeno contemporáneo.

Asimismo, podemos decir que los datos obtenidos en la Encaviam (2012) nos posibilitan una mirada “interdimensional”, relevando distintos elementos sobre la calidad desde la autopercepción. De hecho, lo identitario en la espacialidad también está presente en la mencionada encuesta ya que se advierte una “satisfacción” con la experiencia vital, es decir, con los modos y formas de vivir en un tiempo y lugar concreto.

Por último, y tal como lo dejamos (entre)ver es necesario insistir en la consolidación de una perspectiva de género y desde los derechos humanos para indagar en los roles y en las actividades de la vida cotidiana de las personas mayores. En este sentido, (re) pensar la posición de éstos/as en los contextos situados y las distintas vejeces que allí suceden para generar “ciudades amigables” donde los actores/as sean coparticipes en la constitución de las mismas. Y allí resulta relevante pensar en los sentimientos de (des)agrado de éstos/as en torno a los espacios que forman parte, ya que son variables que están presentes y condicionan, tanto la vinculación con sus lugares y la interacción con el resto de los integrantes de la sociedad.

# CAPÍTULO 4



Imagen N° 40: avenida Libertad e ingreso hacia la derecha al barrio Malvinas Argentinas.  
Fuente: elaboración propia (2021).

## Capítulo 4: Abordaje metodológico general

*“la oralidad habita las zonas más inesperadas,  
más inestables y más diversas de ese río que es una lengua”*

[María Teresa Andruetto como se citó en Artal, R. (28 de febrero de 2020)]

### 4.1. Enfoque y diseño

En el siguiente capítulo desarrollaremos la metodología con todos sus componentes, los cuales se (des)andan en el respectivo TFD. El punto de partida de este desarrollo es que se presenta una realidad para descubrir, construir e interpretar. De este modo, existen varias realidades subjetivas que se constituyen en la investigación, de acuerdo a los objetivos y planteamientos pensados. A su vez, toma su propia forma y contenido en torno a individuos/grupos/culturas (Hernández Sampieri et al., 2010). En esta línea, una de las premisas es que el mundo social es “relativo”, por lo cual hay naturaleza de la realidad que puede cambiar por las observaciones y recolección de datos. Es decir, sólo puede ser entendido desde el punto de vista de los/las actores/as estudiados/as. Allí el investigador es quien busca una objetividad, pero admitiendo su subjetividad porque tiene la tarea de construir el mundo de otro/s y otra/s.

Asimismo, se sostiene una lógica permanente de ida y vuelta, donde hay una retroalimentación, desde lo particular a lo general y viceversa: desde los datos a las generalizaciones -no estadísticas- para, posteriormente intentar esbozar teoría/s. Por ende, “el procedimiento de elaboración posterior de un sistema conceptual seguirá el movimiento científico de la hipótesis provisional al material y, de vuelta, nuevamente, de la experiencia inductiva al concepto depurado” (Magrassi y Rocca, 1980, p.107). Cabe aclarar que en la tarea de investigación se presenta un alineamiento en un paradigma<sup>55</sup> como un modo de orientar y mirar aquello que la propia disciplina y contenido ha definido de modo sustantivo (Sautu, 2005). Las ciencias sociales<sup>56</sup>, “tienen diferentes supuestos ontológicos, epistemológicos<sup>57</sup>, axiológicos y

---

<sup>55</sup> La noción de paradigma fue introducida por Kuhn para denotar la manera consensuada en que la comunidad científica de una época determinada asume la producción de conocimientos. Es decir, un paradigma es una manera de hacer ciencia que supone una forma de interpretar la realidad, una metodología para abordarla y problemas típicos de investigación (Ruiz Bolívar, 1997).

<sup>56</sup> Porque no se aplican los mismos principios en ciencias físicas/naturales que en las sociales (Hernández Sampieri et al., 2010).

<sup>57</sup> Con respecto a las bases epistemológicas las referencias básicas son: la Fenomenología, el constructivismo, el naturalismo, el interpretativismo (Hernández Sampieri et. al, 2010) o la perspectiva hermenéutica que retoma la

metodológicos, que dan cuenta del andamiaje que sustentará el desarrollo de la investigación” (Sautu, 2005, p.40).

A su vez, resulta pertinente incorporar la perspectiva hermenéutica que retoma la experiencia del territorio (Martín- Barbero, 2004) como lugar desde dónde se piensa, se habla y se escribe. Por ende, “toda investigación encadena, explícita o implícitamente, estas diversas instancias; cada una de ellas es condicionada por la presencia de las otras y esos cuatro polos definen un campo metodológico que asegura la cientificidad de las prácticas de investigación (de Bruyne y otros, 1977, como se citó en Schettini y Cortazzo, 2015 p.50). De este modo, son cuatro aspectos (o polos) diferentes: epistemológico, teórico, técnico y morfológico.

Con respecto al primero, se reconoce por una función de vigilancia durante toda la investigación, lo que permite, a través de una serie de preguntas romper de forma constante con el sentido común. El segundo, que se denomina teórico, se destaca por la construcción de hipótesis y conceptos como así también reglas de interpretación y resolución provisoria de los problemas. El tercer es el técnico, donde interviene la recolección de información, la exposición de ésta, como, asimismo, el modo de encuentro con los hechos empíricos y las maneras que el investigador transforma los resultados en modelos. El cuarto es el morfológico, el cual se encarga del ordenamiento del trabajo en cuanto a los cuadros, gráficos, textos, es decir, las varias configuraciones que tienen las investigaciones.

Por lo tanto, con la suma de tareas descritas se generan tres círculos concéntricos, que se pueden observar -a continuación- en la imagen N°29. De este modo, “el bloque teórico estaría comprendiendo claramente el proyecto de investigación, define al bloque empírico o de recolección de la información y estos influyen en la construcción del dato y por ende en el análisis. Pero hay una zona en que la investigación es teórica, empírica y de análisis” (Schettini y Cortazzo, 2015, p.52 y 53).

---

experiencia del territorio y la localización (Martin-Barbero, 2004) del lugar desde dónde se piensa, se habla y se escribe donde enfatiza en las des-territorializaciones y re-localizaciones.

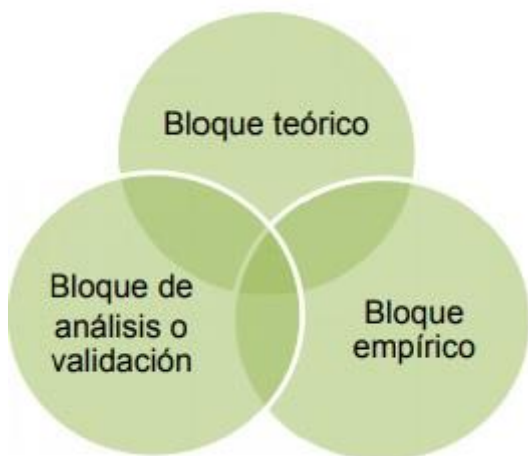


Imagen N°29: Fuente: Schettini y Cortazzo, 2015, p.52.

De esta manera, los tres bloques en una dinámica de funcionamiento continuo nos posibilitan diseñar, en este caso un TFD, considerando cada momento de dicho proceso. No obstante, si fuese necesario replantear cuestiones de la investigación, lo podremos realizar a través de la vigilancia constante en el manejo de la información y en la construcción y -posteriormente- en el análisis de los datos (Schettini y Cortazzo, 2015).

A partir de lo enunciado, se puede decir que la investigación cualitativa, en tanto metodología, es relevante por su potencial para el estudio de la sociedad. Este tipo de diseño permitiría “tomar decisiones a lo largo de todo el proceso de investigación y sobre todas las fases o pasos que conlleva dicho proceso” (Valles, 1999, p.45). De hecho, se recolectan datos sobre las dimensiones de investigación para comprender de acuerdo a los objetivos de investigación.

En este sentido, se utiliza la interpretación, para profundizar sobre la comprensión del fenómeno y ampliar el entendimiento sobre las experiencias relatadas por los actores involucrados y reconstruir el significado que esta experiencia tiene para ellos (Valles, 1999). En concreto, el paradigma cualitativo tiene características de emergente y flexible durante el trabajo de campo o realización del estudio (Hernández Sampieri et. al, 2010).

Por último, es necesario diferenciar entre metodología y método, ya que la primera está compuesta por métodos en un sistema científico particular (Sautu, 1999); mientras que el segundo, se define como un modo de hacer, lo cual implica un procedimiento, generalmente regular y ordenado, sustentándose sobre principios epistemológicos. A su vez, el diseño es propio

de cada estudio, porque se toman decisiones sobre la estrategia teórico-metodológica y las respectivas técnicas para concretar las etapas.

#### **4.1.1.1. Diseño de tipo proyectado**

En la continuidad de este capítulo nos detenemos a pensar en el diseño, el cual significa la toma de decisiones a lo largo de todo el proceso de investigación y sobre todas las fases o pasos que conlleva. En este sentido, es importante explicar que “se tomarán al principio, mientras se va perfilando el problema a investigar y se delimitan los casos, el tiempo y el contexto del estudio. Otras irán surgiendo sobre la marcha, se trata de cuestiones que deben trabajarse y resolverse en cada circunstancia concreta de investigación” (Valles, 1999, p.45).

Por ello, el diseño se moldea desde los criterios maestros generadores de respuestas, no es una estampa que se repite. Si bien, hay una omnipresencia de las decisiones de diseño en todo el proceso de indagación (al principio, durante y al final del estudio) (Janesick, 1994, como se citó en Valles, 1999), se centra en el detalle de las fases que se siguen hasta completar el proceso de una investigación cualitativa. Cada etapa exige del investigador/a afrontar cuestiones de diseño, muchas de ellas antes de la escritura del proyecto (Morse, 1994, como se citó en Valles, 1999). Es decir que las características que tendrá un trabajo de investigación, en cuanto al planteo del mismo, constituyen el diseño, ya que elegirlo adecuadamente permite responder correctamente a la pregunta/problema generada en el estudio.

Por su parte, Erlandson (et al., 1993, como se citó en Valles, 1999) diferencian el "diseño tradicional" o "convencional" (cuantitativo) del “emergente” (naturalista). En concreto, la diferencia principal entre ambos se encuentra en el plan original de investigación, es decir, mientras en los estudios tradicionales (cuantitativos) se separa la recogida de los datos de análisis, en los estudios cualitativos genuinos sucede que no se da tal separación (Erlandson et al., 1993 como se citó en Valles, 1999). Así, en estos últimos se suele hacer énfasis en la conexión de la obtención de información y su análisis, y entre ésta y la presentación. A su vez, un diseño emergente o naturalista por lo general no se establece completamente antes de que empiece el estudio, sino que emerge al mismo tiempo que se recogen los datos. Allí, se realiza un análisis preliminar y luego se describe de modo más completo el contexto, por lo que, en la investigación cualitativa, orientada por el paradigma naturalista se debe planear y “ser flexible” (Erlandson et al., 1993, como se citó en Valles, 1999).

Sin embargo, el diseño emergente difiere del tipo de proyecto, que es el que se encuentra en la mayor parte de las investigaciones cualitativas y que se toma en este TFD. De hecho, la mayoría de los estudios se deben realizar en un plazo corto de tiempo. Por ejemplo, en el caso de tesis doctoral, CONICET financia por cinco años la concreción del mismo. En tanto que, por razones de tiempo, por abarcar varios casos de estudio (en lugar de basarse en el caso único) requieren mayor coordinación y comparabilidad. Otro rasgo a tener en cuenta es que el investigador no suele partir de cero, ya que conoce la literatura o el estado de la cuestión, cuenta con interrogantes que le mueven a investigar como así le atraen unas perspectivas teóricas más que otras y las cuestiones biográficas<sup>58</sup>. Este rasgo está presente en esta tesis, ya que se contaba con un conocimiento previo sobre la ciudad de Villa Nueva y una parte de los/las actores/as involucrados en este estudio: personas mayores que pertenecen a los once barrios antiguos de la ciudad. Asimismo, esta información se sustenta en la trayectoria del investigador a nivel local como director de comunicación de la Municipalidad, por la realización de distintas coberturas periodísticas y por los lazos de amistad y familiares procedentes de allí.

#### **4.1.1.2. Diseño proyectado con enfoque biográfico**

El paso posterior en este proceso de investigación cualitativa es definir los tres “elementos cruciales” del diseño de una investigación biográfica, compuesta, en primer lugar, por la construcción del objetivo; en segundo, por el uso de la entrevista en la reconstrucción de la vida o sucesos de vida; y en tercero, por una estrategia de uso común en el método biográfico y en el análisis temático de datos. En este sentido, el objetivo es buscar una serie de datos empíricos que se desprenden de preguntas teóricas. Es decir, en este enfoque se propone captar la perspectiva de las personas que se insertan y se relacionan socialmente.

De esta manera, aparecen puntos de inflexión que pueden ser históricos, como, por ejemplo: crisis económicas, guerras, tragedias socio ambientales (inundaciones en Villa Nueva en distintos momentos en cuanto a lo espacial y temporal) y socio sanitarias (la epidemia de cólera en 1967-68 en Argentina y sobre todo en el centro del país, afectando a la ciudad que es objeto de estudio). Además, se consideran trayectorias personales vinculado a lo familiar (composición del grupo, residencia en Villa Nueva o en otro lugar, características de los afectos)

---

<sup>58</sup> En mi caso personal como investigador, el vínculo con mi abuela paterna resulta relevante en cuanto a la elección de trabajar con la población mayor.

y lo laboral (situación actual “activo/a” o “pasivo/a”, emigración a la ciudad, rasgos de sus trabajos, entre otros aspectos). Así también se tienen en cuenta cambios en la dirección del curso de vida que también se ve repercutida por el pasado y probabilidades en la “vida futura” (Sautu, 1999).

Por ello, el objetivo de la investigación cualitativa es empírica porque trata con los datos de la experiencia, por lo cual la implementación del diseño de la entrevista se verá condicionada. Cabe destacar que “sus análisis se apoyan en la evidencia de las observaciones del investigador y de los informantes o actores que conforman el estudio” (Sautu, 1999, p.40). En este aspecto, el material obtenido de las entrevistas junto a documentos periodísticos, demográficos, socio históricos y fotográficos forman parte del conjunto de “datos de la experiencia”, según lo referido anteriormente por Sautu, ya que estos elementos, además, están marcados por la subjetividad de las personas.

En consecuencia, para el desarrollo de este TFD se plantea trabajar desde un enfoque cualitativo bajo una perspectiva de investigación biográfica narrativa (Sautu, 1999; Bolívar y Domingo, 2006), la cual “se caracteriza por su objetivo de reconstruir desde el actor situaciones, comportamientos, así como percepciones y evaluaciones. El eje es reconstruir un proceso ubicado históricamente, es decir, está constituido por una o varias personas ubicadas históricamente” (Sautu, 1999, p.30-31). De este modo, hay un despliegue de las experiencias de una persona que realiza de modo consciente o inconsciente con una selección “de recuerdos, de sucesos o situaciones en las cuales participó directa o indirectamente; y su interpretación mediada por las experiencias posteriores” (Sautu, 1999, p.22).

En este sentido, cuando hablamos de lo narrativo advertimos en el entrecruzamiento de perspectivas y estilos provenientes desde la literatura hasta la historia. De ahí que “el método biográfico es definido por Denzin (1989b) como ‘el uso sistemático y colección de documentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos’. Estos documentos incluyen autobiografías, biografías, diarios, cartas, notas necrológicas, historias y relatos de vida, crónicas de experiencias personales” (Sautu, 1999, p.21).

En tanto, se presentan tres puntos, en alusión a lo conceptual, en los cuales se debe dirigir la exploración de la investigación (Bolívar y Domingo, 2006). El primero es la temporalidad, ya que “cualquier relato expresa una trayectoria de vida, como narración personal sobre el pasado, donde los hechos cuentan desde la perspectiva temporal del presente, proyectándolos en el futuro. Los acontecimientos y las vidas tienen siempre una dimensión temporal, están en un



proceso de transición” (Connelly y Clandinin, 2006, como se citó en Bolívar y Domingo, 2006, p.4 y 5).

El segundo aspecto es la sociabilidad, donde importan tanto las condiciones personales como las sociales (entorno, personas, factores y fuerzas que configuran cada contexto individual). A su vez, es relevante el papel del investigador en relación constante, con las vidas y “narrativas investigadas”. De ahí que toma valor “el ‘yo’ de modo ‘transaccional’ y dialógico, contextualmente situado en unas redes de discursos y personas, recuperando -además- la dimensión (antes calificada de ‘subjetiva’) de vivencias y sentimientos, en los contextos culturales de la vida cotidiana” (Connelly y Clandinin, 2006, como se citó en Bolívar y Domingo, 2006, p.4 y 5).

El tercer elemento es el lugar, es decir, se considera el contexto concreto, físico y con límites topológicos, donde la investigación y los acontecimientos narrados se desarrollan, por lo que la localización es crucial por su impacto en la experiencia (Connelly y Clandinin, 2006, como se citó en Bolívar y Domingo, 2006). Allí, la cuestión de lo local y la experiencia propia resulta central en la propuesta metodológica de este TFD, ya que sobre esta cuestión abreva el enfoque biográfico-narrativo enfatizando en la exploración de los significados a través de los relatos orales.

A partir de estos tres puntos señalados (temporalidad, sociabilidad y lugar), se observa que este enfoque revela las interpretaciones subjetivas, la construcción del propio mundo, los aspectos simbólicos como así también el entretejido individual con la realidad histórica (Sautu, 1999). Aquí radica la tradición interpretativista, la cual tiene influencias del interaccionismo simbólico, las variantes sociológicas y psicológicas de la fenomenología, y los estudios culturales, produciendo una serie de expresiones narrativas de experiencias de vida (Sautu, 1999).

En efecto, al momento de que las vidas son contadas y escritas involucran, según Sautu (1999), varios supuestos:

- 1) la existencia de "otros";
- 2) la narración refleja la influencia de las clases sociales y el género en las interpretaciones, descripciones o valores;
- 3) cuando se trabaja con biografías completas, tienen un comienzo que generalmente es la familia ya que los textos están enraizados en los padres y madres explícitos o implícitos que dan origen a la historia de vida;
- 4) existen puntos de inflexión en la vida de las personas que afectan sus experiencias y por lo tanto sus interpretaciones y visiones; estos puntos constituyen inicios o comienzos de etapas nuevas;
- 5) el autor-protagonista del texto asume que existe un otro-observador a quien le narra su vida y que estará a cargo de la tarea de traducir los textos;
- 6) las marcas subjetivas y objetivas que constituyen puntos críticos en la vida de la gente, son reales y la estructuran (Sautu, 1999, p.25).

En este contexto es que el método biográfico indaga en múltiples dimensiones de la persona y las situaciones que forman parte del marco de acción social. De esta manera, emerge

el paradigma del curso de vida (Eider, 1994, como se citó en Sautu, 1999), donde se presentan cuatro temas teóricos: uno es el proceso histórico que ocurre en cada cohorte con sus opciones y restricciones; dos, está asociada a los roles, a las expectativas y creencias de cada etapa vital; el tercero, “enraiza” la vida humana con las relaciones sociales con familiares y amigos a lo largo del transcurso de la vida; y cuarto, la autonomía del agente como crucial para esta mirada.

Para finalizar este apartado donde desarrollamos el método biográfico en la investigación cualitativa, el cual se utiliza en este TFD, es importante aclarar que esta perspectiva resulta valiosa en los términos de trabajar con las personas mayores y sus experiencias propias, ya que nos posibilita indagar a través de la expresividad personal y generar un diálogo de modo empático y comprensivo con las personas, quienes narran momentos de su trayectoria vital que pueden estar cruzados por acontecimientos de la localidad donde residen.

#### **4.2.2. Muestra de población: proceso selectivo y decisiones**

Esta etapa se puede dividir en cuatro partes o criterios (Valles, 1999; Otzen y Manterola, 2017). La primera es producto de la formulación del problema, lo cual conlleva un proceso selectivo, es decir, “se enfoca la atención en un fenómeno, en unos objetivos o preguntas de investigación, en un marco conceptual” (Valles, 1999, p.51). Cabe recordar que las metas de la investigación son la descripción, comprensión e interpretación de los fenómenos, a través de percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes y del investigador que forma parte activa de este proceso (Hernández Sampieri et al., 2010).

El segundo criterio incluye un paquete de elementos de diseño que conforman las decisiones de muestreo, donde se abordan la selección de contextos, casos y fechas (Valles, 1999). De este modo, la composición de la muestra, puede contar con casos individuales, representativos, no desde punto de vista estadístico, ya que no hay un procedimiento probabilístico (Otzen y Manterola, 2017). Precisamente, este es un estudio intencional porque permite seleccionar casos característicos de una población limitando la muestra sólo a éstos. Esto significa, sólo aquellos que estratégicamente resulten convenientes para el investigador en la conducción de dicho desarrollo. En esta línea, es que se tiene en cuenta a los contextos relevantes para el problema de investigación. “Dentro de estos contextos (barrios o localidades enteras, organizaciones tipo escuela, hospital u otra clase de centros) se procederá, posteriormente, a seleccionar los casos individuales” (Valles, 1999, p.52).

De este modo, se responde a un muestreo “teóricamente conducido” (Valles, 1999), donde, si bien hay una preocupación por la representatividad de la muestra, las selecciones de informantes, lugares, episodios e interacciones entre diversas personas están conducidas por un planteamiento conceptual. En este sentido, se advierte sobre las condiciones, por lo cual lo teórico y lo metodológico se ponen en práctica, ya que no se pueden generalizar ni transferir resultados de una investigación situada a otros contextos.

A su vez, este tipo de muestreo permite que se incluyan aspectos conceptuales no apreciados al principio en el planteamiento del problema de investigación (Valle, 1999). Así, a este proceso se le otorgan rasgos como no estancos y con dinamismo permanente. Allí, se pueden observar las condiciones de accesibilidad y recursos disponibles en relación a contextos y casos (Valles, 1999), por lo que “las muestras en los estudios cualitativos no están generalmente pre especificadas, sino que pueden evolucionar una vez comenzado el trabajo de campo” (Miles y Huberman, 1994, p. 27, como se citó en Valles, 1999, p.54). No obstante, se finaliza cuando se ha alcanzado la redundancia o saturación teórica (Flick, 2004).

El tercer criterio (Valles, 1999) entiende que la toma de decisiones muestrales no persigue la representación estadística, ya que el objetivo del estudio es comprender los significados de un fenómeno social. De ahí que el muestreo teórico requiere “de contrastación de una teoría o la resolución de un problema que requiere evaluación o investigación participativa (Hammersley y Atkinson, 1995, p. 42, como se citó en Valles, 1999, p.53). Por último, un cuarto criterio (Valles, 1999) se vincula a la construcción y “maduración” de los instrumentos metodológicos. En este aspecto, por ejemplo, se pueden incluir en el guion de entrevista nuevos conceptos o perspectivas teóricas (Valles, 1999).

Por lo tanto, a lo largo del trabajo de campo en este TFD, se incorporaron algunos tópicos que emergieron de las entrevistas. Es decir, que la puesta en práctica de los instrumentos en el campo puede implicar modificaciones y reformulaciones por nuevos datos que emerjan del encuentro del investigador con la población muestra. A continuación, consideramos estos cuatro criterios que pueden actuar de manera simultánea o en distintos momentos durante el correspondiente TFD.

#### 4.2.2.1. Participantes: personas mayores entrevistadas

En primer lugar, para el acercamiento a dichos actores considerados en este TFD, tomamos en cuenta a los informantes claves (Guber, 1991; Magrassi y Rocca, 1980), lo cual permite que los ciudadanos/as de Villa Nueva recomienden y señalen a sus vecinos/as de mayor edad en sus barrios. Por ello, se adoptó el criterio de los informantes claves sobre personas mayores que puedan expresar relatos orales para dar cuenta de las dimensiones<sup>59</sup> que estructuran el problema de esta tesis doctoral en torno a las personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva, por lo cual interesa en este estudio las sensibilidades y la vida cotidiana de éstos/as ante la expansión de asentamientos de viviendas nuevas a través de loteos privados en la zona de la ribera del río Ctalamochita, específicamente hacia el sudeste, por lo cual podemos mencionar a los barrios Agua Clara, Costa de Oro, Pinar de las Tejas, Portal de la Costa, Golf y el *country* Los Algarrobos.

En este contexto, el/la informante clave es central, porque conoce las dinámicas de los espacios próximos, y más aún en las ciudades con reducida cantidad de habitantes, donde las relaciones resultan más cercanas en cuanto a proximidad espacial, afectiva y social. De ahí que en algunos casos suelen ser familiares o amigos/as a quienes sugieren los/las informantes claves para que sean entrevistados por el investigador. Así, es relevante la tarea de estos actores/as en la investigación.

De esta manera, se considera como muestra de estudio a las personas mayores, por lo cual es importante referenciar algunos datos sociodemográficos: en Argentina, el 10,2 % de población es mayor a 65 años (INDEC, 2010). Mientras que, en la provincia de Córdoba, el 11,2 por ciento es mayor a 65 años (INDEC, 2010), por lo que está ubicada en el cuarto lugar detrás de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el interior de la provincia de Buenos Aires y Santa Fe. Específicamente, resumiendo el desarrollo del capítulo 3 donde nos concentramos en este punto, en el aglomerado (en términos demográficos) Villa Nueva-Villa María, las personas de 60 años y más, representan el 11,6% de la población total (INDEC, 2012). En concreto, de Villa Nueva con 65 años o más, totalizan 1742 personas de las cuales 1023 son mujeres y 719 son varones (INDEC, 2010).

En consecuencia, los/las participantes de la investigación fueron personas mayores autoválidas, desde los 65 años que residen en los once barrios antiguos de Villa Nueva. Estos

---

<sup>59</sup> Por un lado, la histórico- festivo- tradicional y, por otro, la de las transformaciones sociourbanas.

son: Residencial América, Madre Tránsito Cabanillas, Villa Centro, Villa del Parque, San Antonio, Los Olmos, Malvinas Argentinas, La Floresta, Florida, Sarmiento y Medalla Milagrosa. De cada uno de estos sectores se seleccionó a un/a entrevistado/a que respondiera a las consideraciones que se plantearon en el problema de investigación y objetivos de trabajo.

Dicha población se identificó en: centros de jubilados, agrupaciones culturales, empresas, cooperativas, instituciones de educación formal y gubernamentales. Asimismo, incorporamos al estudio a PMVN sin pertenencia a los lugares mencionados, es decir, es un criterio de identificación lo institucional y no institucional a los fines de los objetivos planteados. A su vez, como criterio de exclusión se sostiene la no incorporación de aquellos casos que no fueron de un aporte significativo de acuerdo al diseño, o sea, que no se consideraron voces relevantes en cuanto su experiencia, trayectoria de vida, como así también personas que no aceptaron o no les pareció pertinente ser entrevistados/as en relación al problema de este TFD. Es decir, dicho criterio fue válido dado que ciertos casos fueron excluidos, ya que no pertenecían a los barrios antiguos o no elaboraron un relato en torno a la vida cotidiana, a los rasgos identitarios y a los elementos socioculturales y urbanos locales que forman parte de esta tesis.

Al mismo tiempo, es relevante indicar lo trabajado sobre las consideraciones éticas, por lo cual se solicitó consentimientos a los participantes del estudio acorde a las normativas vigentes (confidencialidad, privacidad, derecho a la intimidad) en las ciencias sociales (Santi, 2016). En tal sentido, a los/as entrevistados/as se les informó sobre lo que versó esta investigación y se les pidió autorización para grabar el registro oral. A continuación, se hace una descripción de cada uno/a de los/las participantes en este TFD:

Las primeras tres entrevistas son del mes de septiembre de 2018 y se realizaron durante los días 5 y 6. El comienzo de esta secuencia fue con el encuentro con un varón de 71 años del barrio Florida, jubilado como empleado de la Municipalidad de la ciudad de Villa María. Además, esta persona representa a un sector de las fiestas tradicionales de las jineteadas en Villa Nueva como así también de otras actividades vinculadas al mundo de la ruralidad (cuidado de caballos y hacienda en general). En este encuadre, se exponen fragmentos de una nota de campo en relación al proceso de esta entrevista, es decir, la previa, el desarrollo y los momentos posteriores cuando el entrevistador se retira.

Llegué a su casa con una demora de veinte minutos; yo estaba un poco preocupado por ello, pero cuando me atendió una señora y me dijo “ya lo llamo” me imaginé que estaba durmiendo...Cuando empezamos con la entrevista y con las preguntas iniciales, me di cuenta del Parkinson que tiene hace algunos años (según él mismo cuenta) le iba a

dificultar narrar, pero después fui notando que había preguntas o temas que se sentía más a gusto para explayarse y para otras me trajo notas periodísticas donde se hablaba sobre su familia y los primeros momentos de su vida. De este modo, iba respondiendo a los primeros interrogantes del cuestionario. La conversación duró cuarenta minutos aproximadamente, por lo que abordamos todo el guion, aunque hubo cuestiones que pasamos por alto (...). A pesar de la situación de Parkinson, el entrevistado fue muy receptivo durante el encuentro, aunque en circunstancias se centraba en su actividad con las jineteadas. Otro punto interesante, en relación a su padecimiento, es que noté una persona activa, lúcida y con la alegría de hacer cosas (nota de campo, 5 de septiembre de 2018).

Con respecto a la segunda entrevista fue una mujer de 65 años de barrio Villa del Parque, jubilada y dedicaba a las actividades artísticas como bailar folclore y escribir novelas y obras de teatro. Por esto, se agrega algunos fragmentos de las notas de campo: “es una persona que le gusta expresarse y lucirse, se la observó con un discurso dinámico; a su vez, volvía con reiteración a contar, a veces de modo conflictivo, su experiencia personal y familiar” (6 de septiembre de 2018). Asimismo, dicho encuentro fue significativo, para este TFD, porque abordó la cuestión de las sensibilidades de los/las villanovenses, planteando tópicos como “el orgullo de la familia”, “los negros de Villa Nueva y “la tradición”.

Luego, llegó el turno para entrevistar a una mujer de 88 años, de barrio Madre Tránsito Cabanillas, jubilada. El marco de esta entrevista fue interesante en cuanto a que ella no estaba sola, sino que había una chica que la cuidaba y otra vecina, por lo que -por momentos- intervenían las tres. Esta particularidad ocurría cuando se hablaba de las catástrofes de la ciudad (inundaciones), el desarrollo de los barrios y al mencionar alguna PMVN relevantes. No obstante, la entrevista recorrió la trayectoria de vida de una persona que no nació en la ciudad, sino que en la provincia de Buenos Aires. Desde allí, se trasladaron junto con su marido (ya fallecido) a Villa Nueva, donde tuvieron tres hijos varones (dos de ellos fallecieron) y residieron definitivamente. Con esta entrevista, se cerraron los tres encuentros mencionados anteriormente.

Por consiguiente, la actividad de campo continuó<sup>60</sup> el 13 de junio de 2019, donde la primera entrevista fue a un varón de 76 años, jubilado y que en la cita estaba provisoriamente en un geriátrico para rehabilitarse por una operación, ya que vivía solo y su única hija residía en Buenos Aires:

una vecina del barrio Florida (informante clave) me indicó a esta persona para entrevistar. Me acerqué al geriátrico, sin coordinación previa. Allí, me recibieron y lo esperé porque estaba en el baño. Igualmente, en esos instantes me generó ansiedad e incomodidad que

---

<sup>60</sup> Cabe recordar que el tesista reside en la ciudad de Córdoba, por lo cual organizaba sus viajes a Villa Nueva con una coordinación previa de las entrevistas a concretar.

podiera significar un gran esfuerzo la entrevista con la persona y en esa espera me topé con mujeres que supongo tienen problemas de Alzheimer y otras dificultades.

En tanto, la entrevista fue interesante, hubo un ida y vuelta de modo fluido, lo cual hizo una conversación amena y dejó algunas líneas a indagar, por ejemplo: “la gente vive en Villa Nueva porque es todo más económico-barato”; “me gusta ver desfilas a mi escuela (del Trabajo)” (nota de campo, 13 de junio de 2019).

En tanto, la segunda entrevista fue a un varón de 69 años del barrio Villa Centro que se dedica a la actividad comercial. En este caso, coordinamos el encuentro un día antes: “llegué a su casa y mantuvimos una charla en su living donde él hizo conexiones muy interesantes entre su trayectoria laboral sobre todo en Villa María y su participación en las instituciones locales en momentos fundacionales (...) también refirió a la cuestión del desfile como una fiesta popular y otras como el vino y la amistad” (nota de campo, 14 de junio de 2019). A su vez, siguiendo dicho registro, el entrevistado mencionó en varias oportunidades “la humildad del villanovense” referido a las cuestiones económicas y de ostentación, como así advirtió sobre “la falta de una clase media fuerte” en la ciudad que se traduzca en progreso y desarrollo para la localidad.

La tercera cita fue con una mujer de 78 años de barrio Villa Centro, jubilada como docente. Además, se dedica a la actividad literaria en la ciudad, específicamente a la poesía. Con respecto a la coordinación, se realizó un día antes y se mostró dispuesta y amable ante la propuesta. Asimismo, entregó un libro escrito por ella y con una dedicatoria (hacia el tesista). “La idea de hermanamiento estuvo presente en el diálogo con la entrevistada. Igualmente, refirió con énfasis sobre las instituciones, el patrimonio y la historia de la ciudad” (nota de campo, 14 de junio de 2019). De este modo, se finalizó con un segundo momento de entrevistas.

Para continuar, la tercera etapa, con dos entrevistas, se concretó el 25 y 26 de octubre de 2019. De tal modo, el séptimo entrevistado fue un varón de 71 años de barrio Madre Tránsito Cabanillas, quien se destaca por su trabajo en relación a la actividad lechera y su vinculación/acción en instituciones locales, además de haber sido concejal de la ciudad. “Muestra un sentido de lo colectivo y la participación; también expresó sus sensibilidades a través de la frase ‘olor a verde’” (nota de campo, 25 de octubre de 2019).

En cuanto a la octava entrevista fue una mujer de 73 años, quien reside actualmente en el barrio Villa Centro, pero nació y vivió parte de su vida en el Florida, donde continúa con su actividad comercial. Es decir, en el marco de este TFD, establecimos su pertenencia a los dos sectores. “La entrevista permitió evaluar preguntas que no estarían funcionando en los términos

de este TFD. Sin embargo, ante los ejes sobre lo festivo y la identidad villanovense, la entrevistada logró explayarse y traer ejemplos sobre comentarios y situaciones de su familia, que hacen a la cuestión estructural de la localidad” (nota de campo, 26 de octubre de 2019).

Con respecto al último momento de entrevistas realizadas por el tesista, fue el turno para un varón de 63 años. Vale aclarar que este es el único caso que no tiene o supera los 65 años, la línea de corte elegida para seleccionar a las PMVN. Esta incorporación se justifica por la relevancia de su testimonio para los objetivos de este TFD. “Rescato el aporte que hace sobre el fútbol en Villa Nueva, no solamente en relación al club referente (Leandro N. Alem) sino sobre los campeonatos barriales y las vivencias y sensibilidades en torno a ello” (9 de diciembre de 2019).

Por último, cabe decir que se incorporaron, como insumo de análisis, dos entrevistas realizadas por Luciano Pereyra con el fin de aportar, en primer término, el relato de una persona mayor relevante en la ciudad y, en segundo término, de un sacerdote que trabajó por las fiestas locales durante un período de tiempo cuando fue párroco. Asimismo, se recurrió a fragmentos de entrevistas del documental “Villa Nueva, guardiana de la tradición” (Altamirano et al., 2010) para problematizar sobre el componente histórico festivo tradicional.

### **4.3. Técnicas de recolección de datos aplicadas**

#### **4.3.1. La observación**

La técnica de observación tiene multiplicidad de funciones y de ejes en la investigación cualitativa durante la puesta en marcha (Valles, 1999). En este sentido, se puede transformar en una poderosa herramienta de investigación social y, a su vez, como técnica científica de recogida de información (Valles, 1999). De este modo, la observación es orientada y enfocada hacia un objetivo concreto de investigación, el cual se formula de antemano y se planifica sistemáticamente en fases, aspectos, lugares y personas. Asimismo, es controlada y se relaciona con proposiciones y teorías sociales, bajo controles de veracidad, de objetividad, de fiabilidad y de precisión (Valles, 1999).

La observación cualitativa es fundamentalmente naturalista en esencia; ocurre en el contexto natural de ocurrencia, entre los actores que estuviesen participando naturalmente en la interacción, y sigue el curso natural de la vida cotidiana. Como tal, tiene la ventaja de meter al observador en la complejidad fenomenológica del mundo, donde puede ser testigo de las correlaciones, conexiones y causas tal y como se desenvuelven. Los observadores



cuantitativos no están atados, así, por categorías predeterminadas de medición y respuesta, sino que están libres para buscar los conceptos o categorías que tengan significado para los sujetos (Adler & Adler, 1994, p.378, como se citó en Valles, 1999, p.148)

En consecuencia, la observación en este TFD tuvo un rol relevante en cuanto a sumar elementos desde la reconstrucción del investigador. De ahí que se enfocó en los distintos encuentros con las PMVN, quienes elaboraron sus propias respuestas, significados y sentidos. A su vez, enfatizamos en la experiencia sensible y en las prácticas en tensión con la estructuración social, ya que “uno de los pioneros de la ‘observación directa’ en la sociología, Frederick Le Play la había considerado una herramienta necesaria para abordar la complejidad de las familias obreras, en cuanto a sus modos de vida, lenguaje, necesidades, sentimientos, prejuicios y pasiones” (Garrigós Monerris, 2001, como se citó en Magallanes et al., 2014, p.85).

Por lo tanto, cobra importancia “el registro sistemático de lo visto, oído y pensado, durante el ejercicio de observación participante, hará que la lectura de nuestras notas nos depare más de una sorpresa. La fragilidad de la memoria y la selectividad cambiante de nuestras percepciones, entre otras sorpresas” (Valles, 1999, p.150). No obstante, aparecen otros roles que se le adjudican al investigador durante el proceso. Por ejemplo, pueden ser observados por el entorno que estudian a través de miradas que parten desde diversas perspectivas sociales. Además, las personas, con las cuales se estudia una situación social determinada, le pueden otorgar roles que pueden ir cambiando a lo largo de la interacción.

A partir de esto, llegamos al punto de la validez interna y externa (Denzin, 1970, como se citó en Valles, 1999) de la observación, lo cual conlleva que el investigador evalúe la tipicidad o atipicidad de sus casos. De este modo, Denzin propone siete fuentes de invalidez a través de una formulación de Campbell y Stanley (1963, como se citó en Valles, 1999): el primero refiere a la historia, entendiéndose a los factores a tener en cuenta al comienzo, en el durante y en el posterior a la observación. De ahí que “Denzin recomienda el uso de documentos y entrevistas para compensar estas limitaciones de la observación” (Valles, 1999, p.167).

El segundo es la maduración (o cambios) de los sujetos estudiados, lo cual implica no sólo al investigador sino también a los informantes que pueden colaborar con éste, donde “el observador participante no puede llegar (por falta de tiempo, inaccesibilidad cultural o de rol, etc.). La naturaleza indirecta de esta información es también, en sí misma, otra fuente potencial de sesgos” (Valles, 1999, p.167). O sea, no es motivo para dejar librado al azar esta cuestión, sino que es necesario realizar un seguimiento del proceso de observación (Valles, 1999).

En cuanto al tercer criterio de validez/invalidez tiene que ver con los efectos reactivos de la observación. De este modo, se pretende que el investigador lleve un registro de los posibles cambios o cuestiones reactivas presentes durante este proceso (Valles, 1999). Mientras que en el cuarto “se espera de la observación participante que conlleve cambios en el observador conforme a lo que va conociendo y participando, pero no hasta el punto de perder el distanciamiento intelectual, la perspectiva del observador” (Valles, 1999, p.167). A su vez, Denzin (como se citó en Valles, 1999) sugiere llevar un registro de los cambios y de la conversación permanente con los colegas e informantes.

Por último, se advierte de otros sesgos en torno a situaciones donde se obtienen las observaciones que tienen que estar contextualizadas. Precisamente, se puede hacer uso complementario de documentos y de técnicas de entrevista, es decir, resulta fundamental situar en escenarios sociales las prácticas de interacción humana para el análisis observacional de los fenómenos (Valles, 1999).

#### **4.3.1.1. Notas de campo para análisis e interpretación**

En la continuidad alrededor de la observación participante y de otras técnicas de la investigación cualitativa, surgen las notas de campo que, según Spradley (1980, como se citó en Valles, 1999) se pueden dividir en cuatro: una es del tipo condensada, la cual es tomada durante o posterior al trabajo de campo e incluye apuntes diversos; la segunda es la expandida, por lo que retoma a las anotaciones anteriores, dándole un seguimiento. La tercera es diario de campo, donde el investigador registra las experiencias personales, por lo cual es importante realizar ejercicio de reflexión introspectiva que “se considera útil para no pasar por alto la influencia en la investigación de los sesgos personales” (Spradley, 1980, como se citó en Valles, 1999). En este sentido, no sólo el diario de campo puede contener los aspectos emotivos sobre las experiencias, sino que también un registro cronológico, resultados preliminares, entre otros elementos (Valles, 1999).

Por lo tanto, las notas de campo no cumplen sólo la función de recolectar datos, sino que son un relato vivo y simultáneo de este proceso cualitativo. De este modo, cooperan en la acción de reinterpretar datos como reencauzar la investigación (Valles, 1999). En efecto, se proponen cuatro modelos de notas: las observacionales que contienen observación visual y auditiva en

cuanto información de primera mano. En tanto, las notas teóricas significan un paso de análisis e interpretación de lo registrado como así también en la posibilidad de inferencia e hipótesis.

Para cerrar, las notas metodológicas implican un documento propio de revisión constante de las “tácticas propias” en cuanto al respectivo proceso (Schatzman y Strauss, 1973, como se citó en Valles, 1999, p. 172). Específicamente, en este estudio, aplicamos las notas de campo, donde usamos un cuaderno particular para anotar aquellos aspectos relevantes durante la entrevista, como asimismo en el final de la misma. A su vez, utilizamos grabaciones de voz para reflexionar sobre dicha experiencia. En concreto, algunos fragmentos de estos recursos utilizados fueron expuestos en el punto anterior cuando describimos las PMVN entrevistadas.

#### **4.3.2. Entrevista: dispositivo de relato oral**

Este apartado proporciona y recorre una serie de conceptos para explicar la técnica central de recolección de datos que se utilizó durante este TFD para una investigación cualitativa, proyectada y con enfoque biográfico. En esta línea, nos parece pertinente indagar sobre el relato oral y su complejidad como dispositivo entendiéndolo como un conjunto de piezas reunidas para concretar un objetivo. A continuación, remitiremos a una experiencia personal del autor de este TFD en torno a la idea de relato oral:

recorriendo el Centro Nacional de Memoria Histórica de Bogotá (Colombia) me acerqué a un grupo de mujeres que se reunían en un espacio para víctimas de violencia de género y otras violencias (complejas que vive la propia Colombia). Ingreso allí, saludo de modo cordial a las mujeres, donde algunas estaban tejiendo y otras conversando. Pregunto: “¿Cómo trabajan la cuestión de la oralidad?” ya que había visto un banner con esa línea de acción en la organización. Ante el interrogante, una de las mujeres responde: “así lo trabajamos, cómo nos ves, contándonos lo que nos pasa...” (entrevista en Centro Nacional de Memoria Histórica de Bogotá, Colombia, 5 de febrero de 2019).

A partir de este sencillo y concreto ejemplo es que consideramos al relato oral como un momento de expresión, es decir, una pulsión para hacer arrancar la correa de transmisión. Por ende, llegamos al punto del origen, donde “el ser humano prefirió el uso de las palabras para plasmar, ya no en las paredes de la cueva sino en las profundidades de la memoria, la experiencia de su tiempo para hablar y buscar eternamente el sentido de su autobiografía” (Ferro Vidal, 2017, p.14). Esto es resultado de un devenir y producto de una época, donde las personas cuentan, de modo natural y en una temporalidad particular las experiencias.

Otros aspectos centrales en torno a las palabras es que son lugares de localización de significaciones y representaciones, ya que son producto de la enunciación de experiencias vivenciales. Desde ahí se transforman en historias, relatos o narraciones de las personas sobre su mundo próximo. Es decir, las palabras, tanto orales como escritas construidas bajo “textos culturales” (Ferro Vidal, 2017) resultan ser ordenadores sociales y transmisores entre diversas generaciones de las cosmovisiones de un pueblo. En este aspecto, es elocuente como “las palabras se enraízan como un elemento cultural que es utilizado para transmitir de boca a oído, de mano a hoja las historias y relatos que se enseñan, se aprenden y se heredan para perpetuarse como expresión de la vida del hombre” (Zepeda González y Albino, 2008, p.270).

En este contexto toman relevancia las fuentes orales, las cuales se consideran como actos de la propia subjetividad que se hacen presente al recordar y contar (Benadiba, 2007). De esta manera, el relato oral como experiencia (Bovo, 2002), se sostiene en la base de la teoría del pensamiento narrativo postulada por Jerome Bruner (2004), quien define dos modalidades de pensamiento. En esta línea, cada una de éstas concibe un modo característico de ordenar y construir la realidad: una de las modalidades es de tipo lógico-científico. Mientras que la segunda, que es la que se adoptamos en esta investigación, aborda la modalidad narrativa, por lo cual se pone el foco en transcurso de acciones humanas, intenciones y demás vicisitudes como también sus consecuencias.

El narrar, por ende, es sentimiento y pasión, es la configuración del entorno y del ser. El que tiene poder sobre la palabra posee el dominio sobre el mundo y su creación. Pero, ¿quién es el que mantiene entre sus manos el acto de narrar?, ¿el que piensa o imagina, o aquél que interpreta e improvisa la obra en el momento de su representación? ¿Dónde está el narrador del relato? ¿Quién hace del cuento la historia de “colorín colorado, este cuento se ha acabado”? ¿Quién es el dueño del “érase que se era”? ¿Cómo se encuentra el orden de lo que ha de ser narrado y contado? ¿Quién lee las palabras? ¿Cómo se inscribe el sentido en el que escucha o lee, escribe o habla? ¿A quién le corresponde la palabra? ¿Cuál de todos los hombres es dueño del relato que se cuenta? (Ferro Vidal, 2017, p.14).

En este marco, se observa a la oralidad exigiendo el reconocimiento de sus derechos en cuánto “a que tiene un papel fundador en la relación con el otro” (De Certeau, 1999, p.260). De esta manera, la voz que codifica trama, relaciones y genera una polifonía de voces que logran vincularse, entrecruzarse y responderse a través de una tradición oral que configura una memoria cultural adquirida por las distintas generaciones de una sociedad (De Certeau, 1999).

De esta manera, el espacio social de la comunidad está mediado por la oralidad aun en los grupos que no cuentan con escritura para la circulación del conocimiento y la tradición (De Certeau, 1999). En síntesis, “el intercambio social exige un correlato de gestos y cuerpos, una presencia de voces y acentos, marcas de la respiración y las pasiones, toda una jerarquía de informaciones complementarias, necesarias para interpretar un mensaje más allá del simple enunciado” (De Certeau, 1999, p.260).

Por lo tanto, todo el desarrollo anterior (Ferro Vidal, 2017; De Certeau, 1999) alrededor de la noción de narrar advierten sobre su potencialidad en los distintos campos disciplinares (lingüística, comunicación, sociología, antropología, entre otros), lo cual nos posibilita ingresar en las dimensiones metodológicas que nos brinda la oralidad<sup>61</sup>. Ésta como técnica para construir consignas disparadoras para la memoria de ese narrador que puede dar cuenta de procesos singulares de su vida, hechos históricos que atravesaron la comunidad, la vivencia personal, lo colectivo y otras experiencias.

En tanto que dicho entramado formado por relato oral y la experiencia de vida narrada en un tiempo y espacio se puede cartografiar metodológicamente (Martín-Barbero, 2004), es decir, relevar sus pliegues, reveses, líneas. Y allí es que tienen lugar de análisis, para este TFD, las sensibilidades<sup>62</sup> en la estructuración social (Magallanes et al., 2014). Por ende, “es posible hacer un estudio de las emociones que acontecen entre los miembros de un grupo social, si el investigador no tiene un conocimiento profundo y fino de los códigos culturales y los giros lingüísticos del grupo social en estudio” (Luna Zamora, 2010, p.16).

A su vez, sólo es posible un estudio de este modo desde una perspectiva cualitativa, ya que los resultados cuantitativos (a partir de encuestas de opinión y percepción) no pueden explicar el porqué de la respuesta emocional (Luna Zamora, 2010). De hecho, en términos cualitativos, indagar en las sensibilidades resulta central en este TFD, ya que nos permitió abordar este fenómeno sociocultural a través de las posibilidades que otorga el dispositivo de relato oral.

A propósito de lo anterior, remarcamos que la población trabajada son personas mayores. Así, pues, por intermedio de las narrativas, se puede focalizar en los ciclos vitales, “analizando cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales

---

<sup>61</sup> En el primer capítulo se aborda la vinculación de la oralidad con la comunicación social desde la perspectiva culturalista.

<sup>62</sup> Este tema está planteado y desarrollado en el capítulo 2 de esta tesis.

moldean o configuran tanto las vidas individuales como los agregados poblacionales denominados cohortes o generaciones" (Blanco, 2011, p.6).

En este contexto, se considera como modo de comunicación en cuánto a la forma que adquiere una historia como una secuencia ordenada de sucesos por intermedio de la narración (Iacub, 2015). Particularmente, "se compone por una estructura de significado que da comprensibilidad a la experiencia, y se sostiene en valores culturales que permiten interpretar, estructurar y organizar la vida cotidiana a través de un orden de sentido" (Fischer, 1987, como se citó en Iacub, 2015, p.441).

En consecuencia, la técnica e instrumento central que se utilizará para la recolección de datos será el dispositivo de relato oral, donde la narrativa es producida "como resultado de la interacción entre el entrevistado y el entrevistador" (Schwarzstein, 2001, p.18). Específicamente, entendemos al relato oral como los puntos de vistas propios de las personas, que son narrados por éstos desde sus experiencias individuales y colectivas como así también desde concepciones religiosas, culturales, ideológicas, éticas y morales. En este sentido, Ruiz (2006) explica:

el relato oral no es una más de las voces en torno a un tema, no es un solo punto o eslabón dentro de un complejo temático, sea cual fuere éste, no se convierte en una cita textual frente a muchas otras, que ilumina un aspecto particular dentro de un texto. Es el punto de partida, pero es también el punto final del análisis (p.16).

A partir de éste, podemos, "hurgar en las emociones" (Sautu, 1999, p.34) e indagar dicha construcción de relatos para caracterizar sus sensibilidades y vivencialidades en la vida cotidiana en el marco de elucidar los procesos socioculturales - comunicacionales a través de las dos dimensiones mencionadas: el componente histórico-festivo- tradicional y el de las transformaciones sociourbanas a nivel local.

Por lo tanto, elegimos realizar entrevistas en profundidad (Valles, 1999) ya que nos permite "la obtención de una gran riqueza informativa (intensiva, de carácter holístico o contextualizada) en las palabras y en los enfoques de los entrevistados" (Valles, 1999, p.196). Igualmente, esta técnica posibilita un seguimiento y claridad en cuanto a la interacción directa dada por las preguntas y respuestas, lo cual otorga un marco de flexibilidad y espontaneidad en relación a la entrevista estructurada o la encuesta (Valles, 1999).

En ese sentido, la situación de la entrevista puede tener efectos reactivos dependiendo de la relación entrevistador- entrevistado, lo cual también puede afectar en el análisis de datos

ciertas suspicacias que se generen entre éstos (Valles, 1999). En este punto, podemos decir que en los encuentros realizados con las PMVN se logró un tipo de interacción amable, de buenos tratos de ambas partes. Sin embargo, en tres casos no se pudo desarrollar la entrevista porque las personas no aceptaron la propuesta desde un primer momento: el primer caso fue una persona vinculada a los oficios en la ciudad y que ya había tenido entrevistas, tanto en los medios de comunicación como para los ámbitos académicos. En este sentido, reproducimos el dialogo plasmado en nota de campo (13/06/19):

Aquí, aprovechando que andaba por barrio Florida, me llegué hasta su casa, pregunté dónde era y me dijeron unos muchachos albañiles “es la casa azul de la esquina”. La casa hacía esquina en un vértice donde noté la confluencia de la Villa Nueva rural y la urbana (tengo fotos de esto). Doy la vuelta de la esquina, golpeo las manos, tenía una emoción romántica de entrevistar a un hombre de campo, gaucho...

Entrevistador (E): ¡Hola! ¿Qué tal? Mire vengo de la universidad, estoy haciendo una tesis sobre relatos orales de Villa Nueva...

PMVN: ¿Y cuál es el tema?

E: Conocer lo que piensan y sienten los villanovenses sobre su ciudad...

PMVN: Por el momento no....

Y me dejó “medio pagando” esa situación: por un lado, el señor no quería saber nada y me pareció bien, más allá de lo que me pareció, me dejó pensando: ¿estará cansado de estas entrevistas? ¿Molesto con Villa Nueva? Algo de molestia noté...

Continuando, desde un primer momento cuando atendió al tesista en la puerta de su casa dijo -con énfasis- que no, sin dar mayores precisiones y tampoco fue repreguntado al respecto, solamente se lo saludó cordialmente. En cuanto al segundo caso, fue una entrevista que se quiso realizar a un matrimonio que estaba sentado en la vereda de su casa y ante la propuesta se opuso diciendo que “éramos todos iguales (...) ¡mira cómo está la cuadra! se inunda y nadie hace nada.”. Es decir, no había lugar para establecer ese encuentro, porque las dos personas, quizás no escuchaban lo que se les iba a preguntar y de dónde venía (el entrevistador). A su vez, no les interesaría hablar, lo cual se respetó y se los saludó amablemente.

El tercer caso fue una vecina del barrio Florida, a la cual nos acercamos a su domicilio, previo comentario de una informante clave, ya que la mencionada es una de las personas de mayor permanencia en este sector de la ciudad. En ese primer contacto quedamos en acordar un día para entrevistar porque en ese momento estaba realizando otras tareas de la vida cotidiana y la intención no era interrumpir ni en su rutina, ni en su privacidad. Después de unas semanas, su nieto nos avisó por WhatsApp que su abuela no quería participar, ya que había tenido una

operación y no se encontraba en condiciones adecuadas para llevar adelante al encuentro. Ahí mismo, agradecemos el gesto y le dejamos saludos al nieto y a su abuela.

A partir de estas tres situaciones, donde las PMVN se negaron a participar, pero de aprendizaje en términos de trabajo de campo, se puede decir que en dos de éstas no hubo una comunicación previa con las personas para coordinar la entrevista, lo cual no es recomendable porque pueden suceder estos hechos incómodos. Sumado a esto, resulta necesario pautar el encuentro por una cuestión de respeto y gratitud por el tiempo y disposición del entrevistado/a. Por esto, se consideran centrales los gestos de amabilidad y comprensión hacia las personas que forman parte de estos procesos y que se sostienen en la impronta de esta tesis.

Con respecto a la entrevista en profundidad, es de un formato estandarizado y no programado (Valles, 1999). Esto es una estructura de preguntas iguales para los/las entrevistados/as, pero requiere reformularse el significado de las preguntas en términos familiares para éstos/as. Si bien hay un guion de preguntas, dicho orden predeterminado puede modificarse en el momento del encuentro por las distintas razones propias de la dinámica del trabajo de campo ya mencionadas (Valles, 1999), lo cual conlleva a una flexibilización para agregar o cambiar preguntas en el transcurso de esta etapa de la investigación.

Por lo tanto, el guion está compuesto por preguntas con los temas y subtemas a cubrirse, “donde interesa recoger el flujo de información de cada entrevistado, además de captar aspectos no previstos en el guion que se incorporarán a éste si se consideran relevantes (Valles, 1999, p.204). De ahí que se remarca la “interacción conversacional” (Alonso, 1994, como se citó en Valles, 1999, p.204) entre entrevistador y entrevistado, porque se da el puntapié a una relación dinámica que se va generando en este encuentro (Valles, 1999).

Con respecto a los tópicos que abordó la entrevista, que se desprenden del problema y los objetivos de la tesis doctoral, fueron los siguientes, agrupados en cuatro ejes concretos:

*-Sensibilidades*

- Emociones en torno a Villa Nueva.
- Relato de experiencias que impliquen sentimientos “positivos” y “negativos” según la persona.
- Imágenes, colores y proyecciones futuras.

*-Vida cotidiana en personas mayores:*



- Residencia en Villa Nueva.
- Constitución familiar.
- Relación con lo laboral.
- Espacios sociales y recreativos que participa.
- Relato de un día de su vida cotidiana.
- El envejecimiento propio.

*-Componente histórico-festivo- tradicional*

- Percepción sobre la historia.
- Percepción sobre las tradiciones y fiestas.
- Identidad “villanovense”.
- Memoria (recuerdos, anécdotas) sobre acontecimientos locales.

*-Transformaciones sociourbanas*

- Percepción sobre el desarrollo sociourbano de la ciudad.
- Percepción sobre los “nuevos habitantes” de los barrios conformados en los últimos años.
- Relación Villa Nueva-Villa María.
- Significancia del río Ctalamochita.

#### **4.3.2.1. Relatos de vida**

La técnica de recolección de datos que utilizamos, como ya dijimos, es la entrevista en profundidad. No obstante, recapitulando indicamos que realizamos una investigación cualitativa, bajo un diseño proyectado con enfoque biográfico. En línea con el método biográfico, el uso de los relatos de vida como modo de valorar un “fragmento de la historia de una vida tal como la cuenta quien la ha vivido” (Seid, 2020, p.3) suma a dicha técnica (la entrevista en profundidad) elementos y características propias del entrevistado/a situado en un tiempo y espacio.

Es decir, “no se trata de intentar comprender a un individuo determinado, sino una parte de una realidad socio histórica, un objeto social” (Bertaux, 2005, p. 49, como se citó en Seid, 2020, p.3). En este sentido, el relato de vida implica contar prácticas, acciones en una situación particular como así también experiencias y percepciones. A su vez, este recorte de la “realidad socio-histórica” (Bertaux, 2005, p.49 como se citó en Seid, 2020, p.3), prioriza sobre relaciones y

procesos sociales estructurales. Igualmente, a través de la técnica de la entrevista, posibilita entrar a la tensión de lo vivido y sentido por cada una de las personas que narran una parte de su trayectoria vital (Seid, 2020).

Por lo tanto, los relatos de vida como casos particulares, en simultáneo, pueden ser puestos en relación con otros e integrarse en contextos generales. De ahí que permiten encontrarse regularidades y patrones, ya que “son producidos intersubjetivamente en la relación dialógica de entrevista, pero las mediaciones subjetivas y culturales a través de las cuales se narra la experiencia vivida no obligan a que el análisis permanezca en ese plano” (Seid, 2020). Es decir, hay partes de esa reconstrucción que funcionan como hilando “el curriculum vitae” (Bertaux, 2005) de la persona pero que no son relevantes a los fines de la investigación.

De hecho, los relatos de vida permiten un abordaje diacrónico de la realidad social y de las vidas de las personas. De este modo, cobra fuerza la dimensión temporal de las vivencias, lo cual se transforma en una clave “para captar la lógica de la acción en su desarrollo biográfico, y la configuración de las relaciones sociales en su desarrollo histórico” (Bertaux, 2005, p.11 como se citó en Seid, 2020, p.5). Al mismo tiempo, en estas narrativas, pueden emerger los “puntos de inflexión” o momentos bisagra donde se reconocen hechos que marcaron la experiencia de vida que, a su vez, pueden implicar un viraje en su “itinerario biográfico” (Kornblit, 2007 como se citó en Seid, 2020).

A partir de la totalización subjetiva de sus experiencias vividas, otro aspecto central en el relato de vida enfatiza en la cuestión psíquica y semántica que almacena y memoriza el sujeto en torno los acontecimientos, como asimismo a su orden temporal. En este sentido, cobra fuerza pensar en los criterios para la validez y la posibilidad de generalización de estos relatos en términos científico. De esta manera, se señalan algunas pautas y recaudos (Seid, 2020):

La primera es analizar varios testimonios simultáneamente y comparativamente, lo cual facilita el control de veracidad; la segunda tiene que ver con alcanzar el punto de saturación muestral, por lo que la incorporación de nuevos relatos no modifica en nada sustancial la construcción progresiva de la representación del fenómeno. El tercero busca descubrir mecanismos genéricos como modo de aproximarse a la generalización, lo cual depende de un modelo social donde se hallen “mecanismos genéricos, de configuraciones específicas de relaciones sociales que describen situaciones, de lógicas de acción que se ponen en práctica” (Bertaux, 2005, p. 33 como se citó en Seid, 2020, p.6).

Por último, la incorporación de los relatos de vida como una dimensión que complejiza a la entrevista en profundidad, nos permitió trabajar con criterios específicos sobre los relatos orales situados en un contexto en términos de indagar en el problema de investigación formulado, subrayando la utilización de un método biográfico que es central en este TFD para la producción de información científica sobre el fenómeno descrito.

#### **4.3.3. Análisis documental**

Otra de las técnicas para producir datos que se utilizó en esta investigación, es el análisis documental (Dalle, Boniolo y Sautu, 2005) a través de: indagación de documentos oficiales (gubernamentales e institucionales) de INDEC, OMS, CEPAL, entre otros, con el fin de mapear la situación de las personas mayores a nivel global y local en relación a los objetivos planteados. Asimismo, utilizamos artículos periodísticos de los medios de comunicación local. En este punto se destaca la incorporación de las notas periodísticas que reflejaron el proyecto de “hermanamiento” entre Villa Nueva y Villa María; cuestión que emergió en los primeros acercamientos al campo.

A su vez, sumamos piezas artísticas (poesías, canciones y relatos) de autores locales y las distintas publicaciones de narración histórica, periodística y literaria sobre la ciudad, porque éstos forman parte los procesos socioculturales comunicacionales de la ciudad. De esta manera, observamos la construcción de los dos componentes centrales de esta investigación: lo histórico-festivo-tradicional y las transformaciones sociourbanas.

Para concluir este apartado, sostenemos que esta multiplicidad de técnicas (observación, notas, entrevistas y análisis documental) para producir datos nos permitió tamizar y establecer relaciones de técnicas que aportaron complejidad a la estrategia metodológica elegida. Es decir, el objetivo fue lograr mayor entendimiento de los significados y experiencias de las personas, para lo cual nos auxiliamos de estas técnicas (Hernández Sampieri et al., 2010). En síntesis, el proceso de investigación estuvo marcado por una posición flexible en cuanto a incorporar elementos y repensar el trabajo conforme a los objetivos y a la problemática esbozada.

#### 4.4. Análisis de datos

Esta etapa que se denomina como análisis de datos comprende los insumos y formas que pueden ser textos, imágenes, piezas audiovisuales, documentos y objetos personales (Hernández Sampieri et. al, 2010). Por ello, es que se enfatiza en el análisis como proceso en la investigación cualitativa, es decir, no es la última etapa, sino que está presente en todo momento. Un ejemplo de ello son las notas como construcciones que posibilitan reorientar la investigación (Schettini y Cortazzo, 2015). En este marco, se sostiene que no hay ideas preconcebidas sobre cómo se relacionan los conceptos y variables o dimensiones (Hernández Sampieri et al., 2010). Esto significa que “una vez reunidos se integran en una base de datos compuesta por texto y/o elementos visuales, la cual se analiza para determinar significados y describir el fenómeno desde el punto de vista de sus actores” (Hernández Sampieri et al., 2010, p.15).

A su vez, cobra relevancia el respectivo análisis interno (desde los datos) por parte del investigador con sus propios antecedentes y experiencias, además de relación que mantuvo con los participantes del estudio (Hernández Sampieri et al., 2010). En síntesis, “analizar datos cualitativos es fascinante ya que involucra descubrir lo profundo de lo dicho, de lo no dicho, de lo expresado, de lo gestual, es encontrar sentido a los materiales provenientes de las más diversas fuentes” (Schettini y Cortazzo, 2015 p.14).

Con respecto a los principales criterios de evaluación en la recolección y análisis de los datos, se destacan, por un lado, “la credibilidad, confirmación, valoración y transferencia” (Hernández Sampieri et al., 2010, p.15), y por otro, podemos señalar “la búsqueda de la comprensión e interpretación” (Schettini y Cortazzo, 2015, p.14). En relación a esto, se decide condensar la información obtenida, la cual puede ser infinita. Es decir que el almacenamiento requiere cortar, agregar, examinar, pre-codificar, codificar y, a su vez, “en la decodificación ‘sobrecodificamos’ como dijera Barthes (1994), ya que ese sobrecodificar ‘ya no descifra, sino que produce’” (Barthes, 1994, como se citó en Schettini y Cortazzo, 2015 p.16).

A partir de ahí, se construyen significados, sentidos, categorías y, al final, conclusiones. De hecho, en cuanto a las interpretaciones, lecturas y recortes en la investigación cualitativa se reitera que “la escritura y el análisis comprenden un movimiento entre lo tangible y lo intangible, entre lo cerebral y lo sensual, entre lo visible y lo invisible” (Okley en Valles, 1997, p. 340 como se citó en Schettini y Cortazzo, 2015 p.15). De este modo, es pertinente insistir en la tarea de leer y releer el material recolectado; por ejemplo, cuando el investigador recuerda, lugares, fechas y circunstancias que se irán incorporando durante el proceso de trabajo.

En referencia al tratamiento de los datos, se presentan diferencias entre lo cuantitativo y lo cualitativo. En este último, que es el que nos interesa a los fines de este TFD, posee las siguientes características: en primer lugar, se mantiene “una lógica de la generalización” (Schettini y Cortazzo, 2015, p.19), donde hay que remarcar que es posterior a la interpretación de los datos. Allí, se comprenden todos los casos tomados para explicar el fenómeno estudiado.

En conexión con lo anterior, en segundo lugar, es inductivo porque, a partir de los datos, se genera una hipótesis porque no comienza con ella como en el cuantitativo. En esa línea, se necesita estar lo más cerca de los hechos, por lo que “no debe generalizar entre casos sino dentro de ellos” (Geertz, 1973, como se citó en Schettini y Cortazzo, 2015 p.19). En tercer lugar, el proceso se desarrolla en el ambiente natural cotidiano, sin forzar ni provocar hechos o situaciones, por lo cual se interpreta en el espacio y tiempo. Asimismo, se tienen en cuenta las percepciones y experiencias de los actores sociales que participan.

Por consiguiente, nos enfocamos en el procedimiento en etapas que se consideró en este TFD. En primer lugar, se realizó una lectura y familiarización con las transcripciones de las entrevistas, por lo cual se tomó un criterio de marcación de colores en distintos extractos de acuerdo a los temas de interés en la investigación. En la segunda etapa se desarrollaron los temas y se elaboraron los núcleos temáticos. Para este punto, consideramos la lógica de análisis singular y transversal (Cornejo, 2008).

En relación a un primer momento, nos concentramos en la particularidad de cada relato oral, en el intra-caso, en la que se analiza y trabaja en profundidad cada historia relatada, donde “la idea es poder llegar a una historia reconstruida, a partir del análisis de la escucha de la historia y de los principales hitos biográficos que constituyen la vida del narrador” (Cornejo, 2008, p.37). Para el segundo momento de análisis, se adopta una lógica transversal, inter-caso, que permite, “a partir de ciertas continuidades y discontinuidades de la fase singular, determinar ejes temáticos-analíticos relevantes e hipótesis comprensivas transversales, para abordar el fenómeno en estudio” (p.37).

Recapitulando el orden, en la tercera etapa (Schettini y Cortazzo, 2015), se organiza y comparan los resultados, como así también las conclusiones. Y en la última etapa se cumple con la validación y generalización de los datos trabajados durante el proceso de investigación. En cuanto a la presentación de resultados, se puede realizar con variedad de formatos -que varía en cada estudio-, o sea, narraciones, fragmentos de textos, videos, audios, fotografías y mapas; diagramas, matrices y modelos conceptuales (Hernández Sampieri et al., 2010).

Para cerrar, el reporte de resultado utiliza un tono personal que depende del tipo de presentación, por lo cual, en este TFD, la escritura respetó un estilo académico bajo normas APA y bajo las indicaciones correspondientes del doctorado<sup>63</sup>. Además, en este trabajo resulta relevante la incorporación de fotos, planos, recursos literarios (fragmentos de poesías y canciones) y artículos periodísticos. Asimismo, en el apartado consecuente exponemos de modo completo el proceso de esta investigación.

#### **4.5. Descripción de cómo se desarrolló el plan de trabajo**

Para comenzar, y en la continuidad de este despliegue en torno a lo metodológico, vale aclarar que el plan de trabajo tuvo situaciones que se desarrollaron en simultáneo dado a las características dinámicas que posibilita este proceso cualitativo. En ese sentido, hubo algunos cambios en cuanto a incorporar técnicas para la producción de datos. De este modo, señalamos paso a paso y en detalle lo que se fue realizando.

En conexión al punto anterior, es importante mencionar que este proceso de trabajo tuvo sus primeros acercamientos a la localidad -la cual abordamos en este TFD- a través de la tesis de grado (defendida en el año 2013) de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM) denominada “Comunicación municipal: entre la institución y la gestión de gobierno (el caso Municipalidad de Villa Nueva durante el período de la gestión del intendente Guillermo Cavagnero 2007-2011)”, bajo la dirección de la Dra. Carla Avendaño Manelli. Posteriormente, se elaboró el plan de trabajo destinado a la convocatoria de becas doctorales 2014 de CONICET. En abril de 2015 se obtuvo la beca para el periodo 2015-2020, radicada en el IAPCS-UNVM y con la dirección de la Dra. Graciela Magallanes. En ese mismo año, se comienza a cursar el Doctorado en Comunicación Social. En este cursado, se realizaron los talleres de tesis como así también los módulos de formación en metodología cualitativa y cuantitativa.

Al mismo tiempo, se desarrolló la adscripción en la asignatura cuatrimestral “Teorías de la Comunicación II”, a cargo de la docente Mgter. Marcela Sgammini, correspondiente a la Licenciatura en Comunicación Social y Tecnicatura Universitaria en Periodismo (dictada por IAPCS-UNVM) durante el 2015 y 2016. Dicha curricula se centraba en los estudios culturales

---

<sup>63</sup> Según el reglamento del Doctorado en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

ingleses, por lo cual era pertinente a los fines de la tesis doctoral, que -como vimos- aborda esta corriente de estudios. En tanto, para el 2017 y 2018, se realizó una nueva adscripción en Metodología de la Investigación correspondiente a la Licenciatura en Terapia Ocupacional dictada por el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas (IAPCH) de la UNVM. Esta asignatura cuatrimestral, bajo responsabilidad de la profesora Mgter. Celia Galvalisi, permitió en relación al TFD, indagar en nociones biopsicosociales y socioculturales-comunicacionales en el abordaje de las personas mayores. Asimismo, para el año 2017, el tesista concursó en la disciplina “Narrativas orales y escritas” de la Tecnicatura Superior en Comunicación Social (Instituto de Educación Superior del Centro de la República Dr. Diego Ángel Márquez) (Villa María, Córdoba, Argentina), por lo que el Comité de Selección resolvió el quinto lugar en el orden de mérito.

Con respecto a estancias académicas, en el 2016, se realizó en el grupo de investigación ProCIE (Profesorado, cultura e Institución Educativa) de la Facultad de Educación de la Universidad de Málaga (España). Aquí se trabajó sobre la técnica de relatos orales a través de una jornada de exposición y debate sobre tesis doctorales y proyectos posdoctorales. Asimismo, otra estancia se concretó en Colombia, específicamente en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Libre Seccional Socorro y Bogotá, donde se presentó la técnica metodológica de Historia de Vida y narrativas orales en la vida cotidiana; como así también se dictó (por parte del tesista) el seminario “Aproximaciones a un estudio sobre las sensibilidades sociales entre las narrativas orales y las emociones”.

En cuanto a la participación en Proyectos y Programas de investigación de la UNVM, se pueden mencionar: en el 2016-2017 “Industrias culturales, medios de comunicación e identidad local/regional en Villa María (Córdoba)”. Además, “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco -Córdoba- 2001-2017)”. En el período 2018-2019, el autor de este TFD integró dos proyectos: “Medios de comunicación, identidad local y públicos: estudios de consumo y recepción en Villa María”. Asimismo, “Percepciones de estudiantes y habitantes de un barrio de Villa Nueva acerca de las problemáticas sociales y su abordaje metodológico. Construcciones de género entre la universidad y la comunidad”.

Actualmente, se está integrando el proyecto: “Capitalismo, hegemonía y resistencias locales. Cartografía de procesos y conflictos socioterritoriales en la Provincia de Córdoba (2015-2021)”, 2020-2021. La integración en proyectos de investigación me ha permitido adquirir

herramientas propias de la dinámica investigativa a la vez que socializar mi plan de trabajo con colegas provenientes de campos disciplinares disimiles. Cabe mencionar que se formó parte de Proyectos de Transferencia de Resultados de Investigación y Comunicación Pública de la Ciencia (PROTRI), Ministerio de Ciencia y Tecnología de la provincia de Córdoba: “Diagnósticos Sociales de la Creatividad. Metodologías expresivo creativas con organizaciones sociales de Villa Nueva y Córdoba (2017-2018)”.

Además, se desarrolló durante 2019 y 2020 la Jornada Villa Nueva Investiga. Ésta surgió de la iniciativa entre el docente de historia y responsable de la Dirección de Patrimonio Histórico y Archivo de la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Villa Nueva, Luciano Pereyra y el tesista, ya que se insertó en los trabajos académicos y de generación de eventos científicos de este último. En esta jornada se reunieron investigaciones locales o realizadas desde Villa Nueva con temáticas vinculadas a la Historia; Sociología; Comunicación social; Ciencias Políticas; Economía; Trabajo Social; Educación Física y Arquitectura. El objetivo general de las dos ediciones fue establecer relaciones, diálogos y discusiones entre distintas experiencias académicas y territoriales que se concentran en la localidad, como así también fortalecer las prácticas y actitudes de investigadores/as en pos de generar e institucionalizar el conocimiento científico social sobre y desde la ciudad.

En síntesis, todas las acciones descritas para este proceso de elaboración de TFD constituyen un proceso con idas y vueltas, flexible, pero con vigilancia epistemológica y metodológica. A continuación, se indica el trabajo de escritura de tesis en concreto, sistematizado en tres etapas. Así, durante la primera se concentró en la revisión de antecedentes y perspectivas teóricas correspondientes al proceso de investigación doctoral. Se abordó la lectura de materiales específicos sobre comunicación social desde un enfoque culturalista; teorías en torno a las sensibilidades sociales; nociones de vida cotidiana y envejecimiento. De esta manera, ingresamos (en el proceso de tesis) a ciertos conceptos desconocidos procedentes de áreas temáticas como la sociología y la antropología para las mencionadas indagaciones. Así también, se incursionó en el campo gerontológico social para conocer sobre envejecimiento y personas mayores. Por último, se abordó el campo de la comunicación social, el cual ya se tenía ciertas bases dada por la formación previa del tesista como técnico superior y licenciado en ciencias de la comunicación social.

La segunda etapa, sobre la base de las lecturas anteriores y apropiaciones realizadas, se construyó un “estado del arte” sobre el campo de estudio, con la selección de teorías y conceptos



fundamentales. Paralelamente, se realizó una aproximación al campo, dialogando con distintas personas de referencia de Villa Nueva y de los ámbitos vinculados a los espacios de participación (centros vecinales y de jubilados como asimismo escuelas, entre otros). De este modo, nos permitió identificar informantes claves, como así también éstos/as nos derivaron hacia otros/as que actuaron bajo esa modalidad. Cabe aclarar que esta instancia fue enriquecedora para observar lo que estaba sucediendo en el campo, es decir, en el tiempo y espacio específico problematizado. Además, resultaba interesante cuando se les consultaba sobre un tema en particular y los y las informantes claves tenían un remate similar: “a ver quién te puede hablar...”.

En la tercera y cuarta etapa se realizaron las entrevistas a personas mayores con el objetivo de: a) una aproximación al fenómeno a estudiar; y b) probar el instrumento y adecuar la metodología. Con respecto al punto “a” podemos decir que dicha aproximación resultó “positiva” en cuanto a la predisposición de las personas mayores que fueron entrevistadas inicialmente, quienes mostraron una apertura para aceptar una entrevista que giraba en torno a momentos de sus vidas narrados por éstos/as.

Con respecto al punto “b”, advertimos que había preguntas no tan concretas en relación a las sensibilidades, por lo que tuvimos que reformularlas. Además, agregamos interrogantes y ejes de conversación en torno a la transformación sociourbana de la ciudad y al vínculo con la vecina localidad (Villa María), ya que eran temas que emergieron en esas primeras entrevistas y en los encuentros con los y las informantes claves. A su vez, en esta instancia se inició una primera del trabajo de campo, por cual se construyó un relato descriptivo de dicha experiencia.

En la cuarta y quinta etapa se trabajó de forma consolidada en la construcción del andamiaje teórico y metodológico, focalizando en el trabajo de campo con los relatos orales de las PMVN. A partir de esto, se indagó con precisión en cada una de las entrevistas, las cuales, luego de transcribirlas (por parte del investigador), se revisaron en varias oportunidades. Por ende, se generó un diálogo estrecho entre lo teórico, metodológico y las entrevistas.

La quinta y sexta fase concentró la realización de entrevistas y el análisis e interpretación de la información obtenida. Con respecto a lo primero, mencionamos que se desarrollaron siete entrevistas en profundidad bajo el formato de relatos de vida, a través de experiencias narradas oralmente. Estas se concretaron a personas mayores pertenecientes a diversos barrios antiguos de Villa Nueva: barrio Floresta, Villa del Parque, Centro del Rosario, Los Olmos, Villa Centro y Madre Tránsito Cabanillas.

De tal modo, arribamos al análisis que implicó dos cuestiones centrales: la primera, la complejidad dado al ensamble de técnicas de producción de datos ya que requirió una labor de suma concentración y apropiación de los elementos recabados en campo. La segunda cuestión es la creatividad, es decir, el modo de efectuar el análisis, lo cual incorporó nuevas formas propias de esta tesis.

Por último, durante la séptima etapa, se desarrolló el trabajo de escritura y producción de tesis doctoral. En este marco, la actividad final comprendió reunir y sistematizar toda la labor realizada en las fases anteriores que mencionamos. En términos subjetivos, para el investigador fue una tarea ardua, en algunos puntos conflictiva dada la problemática de investigación planteada que implicó un abordaje heterogéneo e interdisciplinar. No obstante, la apuesta fue realizar una tesis con una impronta crítica, reflexiva y generando un aporte al campo de las ciencias sociales desde la disciplina comunicacional.

#### **4.6. Escribir en pandemia (un relato de esa experiencia)**

La pandemia provocada por el Covid-19 se inició en Wuhan (China) en diciembre de 2019 y se extendió por todos los continentes. A partir de esto, se visibilizó una serie de problemáticas no sólo del sistema de salud y económico, sino que reveló también la situación de los adultos mayores. El virus produce la muerte, sobre todo de personas mayores de 60 años, agravándose en quienes padecen enfermedades crónicas degenerativas no transmisibles o transmisibles. Desde ahí, es que llegamos a un estado de emergencia sanitaria y bajo recomendación de instituciones de sanidad para tomar medidas de cuidado, una de ellas, y la más importante, es el aislamiento. En este contexto, se desarrolló junto a investigadores independientes de la Universidad de Colima (México), SEDUZAC e ISEA Calmecac (México), UNAM (México), Universidad de Oriente (Cuba) el proyecto que denominamos “Adulto Mayor y COVID 19”<sup>64</sup>. El objetivo fue indagar sobre la situación de las personas mayores, en tres países de Centro y Sudamérica, focalizando en las implicaciones de la pandemia en sus contextos sociales, económicos, familiares, culturales, de salud y alimentación.

---

<sup>64</sup> Aquí el formulario de la encuesta que se realizó [https://docs.google.com/forms/d/1aNzOLBZvjIUx\\_PORoCW1WY4MI1VgwfCPztRyG9sCWc/edit#start=openform](https://docs.google.com/forms/d/1aNzOLBZvjIUx_PORoCW1WY4MI1VgwfCPztRyG9sCWc/edit#start=openform)

La decisión de comenzar con este fragmento del proyecto, el cual este investigador formó parte, se sostiene en presentar un breve relato sobre la experiencia en la etapa final y escritura de tesis que estuvo signada por la pandemia desde el año 2020, ya que en Argentina el primer caso de covid 19 se reportó el 3 de marzo y la cuarentena obligatoria se declaró el 19 de ese mes. Así, hubo diversos momentos en cuanto a la cuestión de la flexibilidad, ya que en algunos lugares del país se focalizó un trabajo socio sanitario bajo la modalidad de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y otra de estas es el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO).

Según los registros del 26 de marzo de 2021<sup>65</sup> procedentes del Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba, en todo este territorio se superaron las tres mil muertes (desde el comienzo de la pandemia). Específicamente, en Villa Nueva, el 25 de marzo de 2020 se rastreó el primer caso de coronavirus positivo y se trataba de una persona que provenía del extranjero. Hasta el momento (25 de marzo de 2021), se produjeron 1875 casos, de los cuales 74 permanecen activos y hubo 21 fallecimientos<sup>66</sup>. En tanto, 1780 villanovenses lograron superar la enfermedad en este lapso [Municipalidad de Villa Nueva (27 de marzo de 2021)]. Vale precisar que la situación más delicada en relación a cantidad de contagios y fallecimientos se vivió en los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2020. Antes de estos meses, se advertía un “relajamiento social” más allá de las medidas estrictas desde el gobierno nacional, lo cual comenzó a vivenciarse con más precauciones y temor cuando los casos ascendieron en la ciudad y en el centro geográfico de la República Argentina.

Por lo tanto, la propuesta es puntualizar sobre algunos rasgos que adquirió este proceso académico de TFD durante este tiempo: en primer lugar, a nivel empático, se puede decir que nos preocupaba la situación de las personas mayores en pandemia. Es decir, ¿cómo la estaban pasando?; ¿qué cuidados tomaban?; ¿cómo funcionaban las redes de contención? En este sentido, mantuvimos contactos con PMVN (algunas de las cuales habían sido entrevistadas), donde se manifestaba la cuestión de “no poder ver a los nietos” (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque) o asistir actividades (por ejemplo, yoga o folclore en el centro de jubilados). Sin embargo,

---

<sup>65</sup> <https://lmdiarario.com.ar/contenido/280749/coronavirus-en-cordoba-este-viernes-la-provincia-supero-las-3-mil-muertes>

<sup>66</sup> No hay información oficial publicada sobre qué edades, género y demás características tenían las personas fallecidas.

una parte de los/las sujetos/as se las “arreglaba” con videollamadas y comunicaciones telefónicas.

En segundo lugar, la pandemia interpeló fuertemente al Estado, a la opinión pública, a la académica y a los medios de comunicación sobre el tratamiento que se le da a las PM, teniendo en cuenta que las PM tienen más posibilidades de morir ante el contagio del virus. En este cuadro de situación los esfuerzos por organizar la vida cotidiana de esa población fueron pocos. En ese punto, hay que reconocer la cultura de autocuidado por parte de las PM que vivían solas en sus casas. Por el contrario, la población que residían en geriátricos tuvo que pasar situaciones complejas, en algunos casos, por el incremento de contagios y otros padecimientos. No obstante, cuando se finalizó con la vacunación al personal de salud, continuó en las instituciones públicas y privadas donde asiste la población mayor. Luego, siguió con las PM desde los 70 años.

Es decir, la condición de pandemia traspasa distintas fronteras y le confiere un carácter multidimensional. A la vez que afecta o puede afectar a todos/as, expone la variabilidad a diferentes escalas: habitantes de regiones ricas y pobres, usuarios de salud pública o medicina privada, prestadores de servicios esenciales y resto de la población y, también, “grupos de no-riesgo” y “grupos de riesgo” (Valero y Morgante, 2020). Entre estos últimos, se incluyen las PM, que desde una perspectiva cronológica de las edades incluye a los individuos de 60 años y más. La consideración del impacto de la pandemia en la vida cotidiana introduce la perspectiva del “proceso de rutinización” constituido por múltiples actividades de la vida diaria y la categoría de “acontecimiento” como parte de la cotidianidad (Lalive, 2008), lo cual ha sido trabajado en este TFD a partir de los relatos orales de las PMVN de los barrios antiguos.

En tercer lugar, dado el contexto de pandemia, CONICET extendió (al tesista) la beca doctoral hasta julio de 2020 ya que finalizaba en abril. Después, el organismo estatal entregó por por tres meses un subsidio extraordinario. Paralelamente, surgió la posibilidad de presentar -en julio de 2020- el proyecto posdoctoral<sup>67</sup> a CONICET denominado “Personas Mayores, vida cotidiana y COVID-19: representaciones sociales en contexto de pandemia y pospandemia en la ciudad de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina)”<sup>68</sup>. Esta propuesta de investigación se

---

<sup>67</sup> Los resultados de esta convocatoria se efectivizaron en enero 2021, donde no se logró la beca postdoctoral. El dictamen mostró puntaje máximo en relación a los siguientes ítems: proyecto, lugar de trabajo y directores. Sin embargo, en lo que hace antecedentes del investigador, la consideración del tribunal fue baja, enfatizando en la falta de entrega de esta tesis doctoral.

<sup>68</sup> Con la dirección de la Dra. María Gabriela Morgante (UNLP) y la codirección del Dr. Adrián Jesús Romero (UNVM).

encuadró dentro de los Temas Estratégicos propuestos por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Específicamente se contextualiza en el sector “desarrollo y tecnología social”, y en la temática “COVID 19”. El objetivo general fue aportar al conocimiento de las representaciones sociales de Personas Mayores en contextos de pandemia, atendiendo a su bienestar en el marco de su condición de sujetos de derecho y a la reorganización de sus vidas cotidianas en tiempos de pospandemia.

En cuarto lugar, retomando sobre el TFD, un tema problemático fue no poder viajar<sup>69</sup> a la ciudad de Villa Nueva para realizar nuevas entrevistas o encuentros a los fines de ampliar información sobre algunos aspectos, lo cual, en algunos casos, se hizo vía telefónica o por WhatsApp. Vale aclarar que se alcanzó la saturación en términos de rigurosidad y validez científica.

Por último, fue central contar con el acompañamiento del director de tesis, Dr. Emanuel Barrera Calderón y del codirector, Dr. Adrián Jesús Romero. El primero es doctor en Ciencia Política (por el Centro de Estudios Avanzados -CEA-, UNC); mientras que el segundo tiene dicho posgrado en Nuevos Lenguajes de Comunicación (por la Universidad de la Laguna, España). En tanto, ambos se dedican a análisis historiográficos y estudios regionales socioculturales, urbanos y económicos en la provincia de Córdoba (Argentina).

Con respecto a la dinámica de trabajo juntos a los directores, mantuvimos reuniones semanales, donde se conversaba sobre los avances en la escritura, como así también de los comentarios a partir de las devoluciones realizadas por éstos. Dichas instancias fueron enriquecedoras en cuanto a que permitieron mantener la intensidad y sistematicidad del proceso en un contexto de pandemia que provocaba altibajos emocionales en el tesista. Sin embargo, nos comprometimos a concretar el objetivo para el desarrollo y entrega de la investigación.

---

<sup>69</sup> El tesista está radicado en la ciudad de Córdoba.

# CAPÍTULO 5



Imagen N° 41: calle San Luis en el barrio La Floresta. Fuente: elaboración propia (2021).

## **Capítulo 5: Reconstrucción de los relatos orales de personas mayores de Villa Nueva**

*“Villa Nueva tiene un orgullo sano, limpio” (sacerdote José “pepe” Luque).*

### **5.1. Presentación general del análisis**

El itinerario de este TFD relevó los distintos momentos teóricos y metodológicos, a lo largo de cuatro capítulos, lo cuales fueron necesarios desarrollar para incursionar en esta nueva etapa que responde a la necesidad de presentar las dimensiones de la investigación de manera pormenorizada. Así, la práctica investigativa implicó un proceso simultáneo entre lo teórico-metodológico y lo empírico. Cabe recordar que el objetivo general de la tesis es comprender los procesos socioculturales-comunicacionales en las sensibilidades de la vida cotidiana a partir de los relatos orales de personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

Por estas razones, nos concentramos en la reconstrucción de los relatos orales de las PMVN, donde exponemos los cortes de las distintas entrevistas en formato relatos de vida que es la técnica principal para la recolección de datos. De este modo, nos proporcionó elementos para la constitución de la categoría identidad(es) villanovense(s), la cual está manifiesta en los testimonios que se presentan. Lo mismo ocurre con las sensibilidades en la vida cotidiana, las cuales se transformaron en insumo central para la elaboración de las dos dimensiones estructurales ya planteadas en esta investigación: 1) el componente histórico-festivo-tradicional y 2) las transformaciones sociourbanas.

Vale destacar que se trabaja desde un enfoque cualitativo bajo una perspectiva de investigación biográfica narrativa, por lo cual las experiencias desde las PMVN adquieren protagonismo en torno a las claves de indagación planteadas en este TFD. A continuación, se despliega el análisis, el cual contempla una secuencia con el fin de precisar tanto el contenido y la argumentación de cada una de las facetas trabajadas. A su vez, el tópico puntal que se aborda no se puede separar del contexto del relato. Es decir, se presenta el aspecto trabajado en relación a la narrativa completa o parcial de la persona durante la entrevista.

## 5.2. El componente histórico-festivo-tradicional

Para comenzar, en esta categoría, se imbrican tres elementos, que se presentan de manera separada a través de un análisis en profundidad de cada uno de los extractos de los relatos orales de las PMVN. Asimismo, cada subtítulo (a continuación) se refiere a un aspecto vinculado a la constitución del componente histórico-festivo-tradicional.

### 5.2.1. “Villa Nueva, un pueblo con historia”

En primer lugar, podemos sostener que la noción sobre historia en la localidad es un punto fuerte de apalancamiento para los/las entrevistados/as, donde se construye una idea de filiación entre Villa Nueva y la historia, es decir, de cierto modo funcionan juntas. No obstante, se reparará en esta cuestión, pero desde un contrapunto que -también- se manifiesta/experimenta en los relatos orales de las PMVN que se encuentran en este TFD

*Cada vez está más unido el pasado y presente, siempre llevándolo al rol que tenemos nosotros... (varón, 71 años, barrio Florida).*

-----

*La historia es la historia de Villa Nueva (...) otra cosa no hay... (mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----

*Por ser capital del país en los años de Sarmiento, en el parque (Hipólito Yrigoyen) hay un monolito que recuerda esa fecha. También, hay uno del general Perón que también estuvo ahí (...) Es histórico Villa Nueva... (varón, 76 años, barrio Villa Centro)*

-----

*Villa Nueva es la ciudad principal de Córdoba, porque estamos nosotros, estamos firmes, porque todo el mundo la quiere a Villa Nueva. Con el intendente que esté, porque hubo radicales, peronistas. Luchamos por mejorarla, hacer una cosa, otra (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro<sup>70</sup>).*

-----

*Pablo Granado se ocupó de escribir la historia de Villa Nueva, porque tiene mucha historia la ciudad y se ha escrito poco (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----

El primero de los extractos (varón, 71 años, barrio Florida) tiene una fuerza enunciativa de “un nosotros” desde las agrupaciones gauchas de Villa Nueva que tienen un protagonismo

---

<sup>70</sup> La entrevistada llegó de niña con su familia de Ordóñez, que es una localidad ubicada a 80 kilómetros de la ciudad de Villa Nueva. Vivió toda su vida en barrio Florida, aunque en los últimos nueve años vivió en barrio Villa Centro.



central en la localidad, ya que es una de las que posee mayor cantidad en el país. A su vez, el entrevistado -durante el encuentro- muestra las fotos y notas periodísticas que le realizaron durante su trayectoria de vida (a continuación, imagen N°30). Además, trae -al momento de la entrevista- un diploma de honor que le entregó en el año 2004 el Concejo Deliberante de Villa Nueva por preservar las tradiciones nacionales.

De este modo, se presenta con una actitud de orgullo a través de esta reivindicación institucional por su labor sociocultural. En este encuadre, también es relevante el lugar físico y simbólico de las jineteadas. Es decir, respecto al físico, dice que estuvo “muchos años” en el parque, lo cual implicaba el paso del tiempo. En cuanto a lo simbólico, se rescata la pertenencia de las personas a esa actividad.

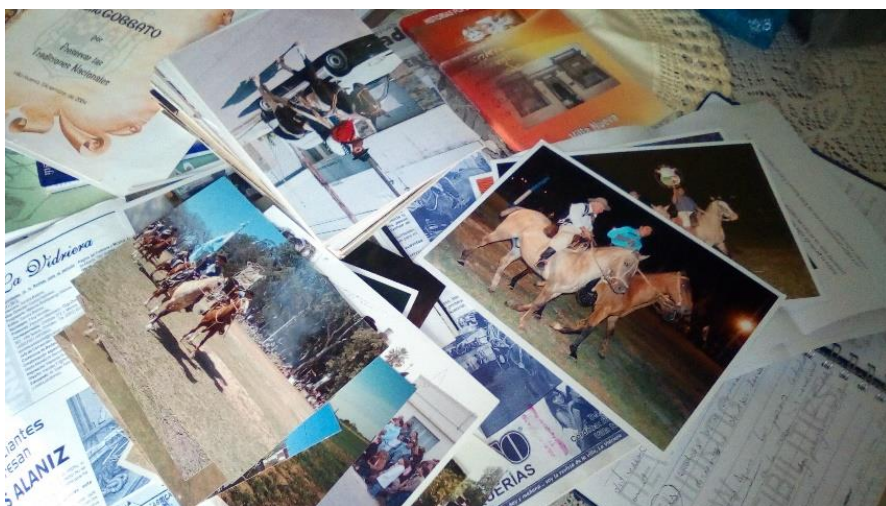


Imagen N° 30: fue tomada durante la entrevista. Fuente: elaboración propia. (29 de septiembre de 2018).

Asimismo, en los otros dos fragmentos podemos observar dos ideas contrapuestas, ya que en la primera (mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas) se menciona la historia de Villa Nueva como un proceso similar a otras localidades, sin ninguna distinción en particular. Es decir, según esta persona, la historia y los procesos de la ciudad son propios de ésta, pero no los asocia como relevantes o “trascendentales” en torno a este eje.

En cambio, la segunda (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro) constituye una noción de la ciudad histórica, enfatizando sobre hitos políticos nacionales y regionales como así también socio culturales. Esto es un relato donde va hilvanando los acontecimientos que -para ella- son las bases de “la lucha por mejorarla a Villa Nueva, más allá de los partidos políticos o funcionarios de turno”. También, esta persona se fundamenta en el “estamos nosotros” como un modo de

resguardo por la historicidad y relevancia de la localidad, es decir, siguiendo a Williams (2001) y Benjamin (2001), las PMVN se constituyen como las portadoras de una cultura e historia. De este modo, éstas entran en tensión y en contradicción con aquellos ciudadanos/as que no la sienten y vivencian al modo de los/las guardianes/as de la historia.

Por último, en el quinto extracto se reivindica la figura del historiador Pablo Granado, no sólo como investigador y escritor<sup>71</sup>, sino también como popularizador de estos procesos, ya que, según esta PMVN, “hay poco escrito”. Además, el entrevistador narra sobre otros acontecimientos regionales de escasa difusión, por lo que se observa una actitud de compromiso con visibilizar lo histórico, específicamente la situación de Villa Nueva, cooperando a la construcción de un discurso histórico propio e interno de la ciudad para mostrar al exterior. El punto que viene habla sobre acontecimientos históricos en referencia a situaciones trágicas, específicamente las inundaciones en la ciudad. En este sentido, a continuación, estos fenómenos son advertidos por la población mayor de los barrios antiguos.

#### **5.2.1.1. Las inundaciones**

Las inundaciones o los problemas de anegamientos por el agua son rasgos que aluden a lo histórico en Villa Nueva, tal como se describió en este TFD, donde se evidenciaron las catástrofes de 1891, 1919, 2014 y 2018 (Pereyra, 2018). Es decir, esta cuestión estuvo y está presente a nivel micro social en la localidad. En este sentido, se visualizan, a partir de los relatos orales citados, que dicha situación afectó a los barrios antiguos de la ciudad, particularmente en Villa del Parque, Madre Tránsito Cabanillas y La Floresta, los cuales están a la vera o cerca del río Ctalamochita. Así, se advierte una “falta de planificación” urbana al construir en esas tierras en cuanto a la altura de las mismas y los desagües, aunque en relación a esto último, el municipio está realizando obras -desde hace dos años- en distintos sectores de la ciudad<sup>72</sup>.

-----  
*La situación que me emocionó y fue triste es cuando se inundó Villa Nueva y entonces en el parque hacíamos las viandas para mandar a las casas. Otra cosa grande no se ha hecho (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*  
-----

---

<sup>71</sup> Con su libro insignia: *Villa Nueva, un pueblo con historia* (1975).

<sup>72</sup> <https://interiorlmdiaro.com.ar/contenido/3793/villa-nueva-realizan-obra-de-desagües-pluviales-en-barrio-ctalamochita>

*Una vez mi marido, hace muchos años, se levantó temprano a tomar agua, era invierno y tenía las medias puestas, se las empezó a sacar y entonces le pregunto “¿qué haces?” y me respondió: “entró agua”, cuando me dijo así, me levanté de la cama y había entrado hasta la cocina y empezamos a sacar. Cuando vino la otra inundación, estábamos en la otra casa, pusimos las bolsas de arena, llegó hasta la esquina, esto habrá sido hace 18 o 20 años atrás (mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----

Por lo tanto, como vimos en los extractos, se plantea una cuestión vinculada a la infraestructura urbana y las condiciones, no sólo históricas sino también presentes en que se encuentran tanto a nivel barrial/micro como macro y estructural. Asimismo, se destaca la cuestión comunitaria de los y las villanovenses ante estas catástrofes cuando se menciona las viandas que se realizaban en el parque Hipólito Yrigoyen para cooperar con los y las damnificados/as. De este modo, se denota un espíritu solidario, según el relato de la PMVN, para enfrentar y reponerse de dichas situaciones de catástrofe natural en una localidad que presenta su ribera en torno al río Ctalamochita. Esto se marca como una característica de las sensibilidades y vivencialidades de la vida cotidiana, tal como se propone en el segundo objetivo específico de este TFD.

A continuación, observamos el contraste de tres fotos en relación a una situación del siglo XIX y otra de la historia reciente: la primera fue la inundación de 1891 (imagen N°31), donde se ven los daños provocados en el molino Francisco y Rodolfo Piattini; mientras que, la segunda, muestra un momento de la apertura de la ruta 2 para descomprimir el paso de agua en la cañada de los Castañones (imagen N°32), ubicada en la zona sudoeste de la ciudad, graficada en la tercera foto (imagen N°33) donde se observa su histórico puente de hierro sobre dicha cañada.

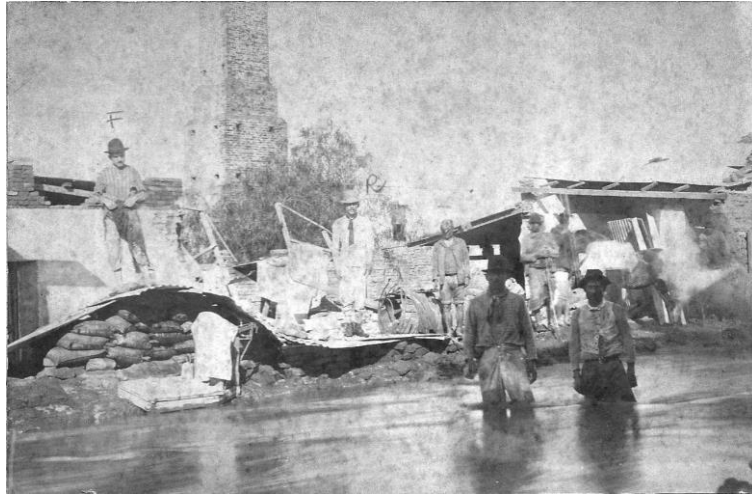


Imagen N° 31 (arriba); imagen N° 32 (a la izquierda) e imagen N°33 (a la derecha). Fuente: Archivo Histórico Municipalidad de Villa Nueva (2021).

### 5.2.2. Las festividades populares

Por consiguiente, se indaga en el segundo elemento del componente histórico-festivo-tradicional. Es decir, trabajaremos en torno a lo festivo y fiestas populares de la ciudad, ya que hace a los constructos socioculturales y urbanos de la localidad a partir de las PMVN de los barrios antiguos. Desde allí se analiza a través de la perspectiva teórica de los estudios culturales.

*Este año no estuve en el desfile, pero dicen que fue impresionante, estuvo el ejército, también el año pasado trajeron una orquesta de tango (...). Se hace en Sarmiento y Belgrano enfrente del parque de Villa Nueva, donde ahí se ubica la banda. También desfilan todos, me gusta ver desfilan a mi escuela -del Trabajo, Instituto Provincial de Educación Técnica- IPET- N° 49 de Villa María (varón, 76 años, barrio Villa Centro).*

---

- Los carnavales, las fiestas cívicas del 25 de Mayo<sup>73</sup> ...

*Acá se conserva bastante el hombre a caballo, los desfiles, eso de pasar los jardines, las escuelas. Esto hace que vengan las abuelas, los padres, las tías (...) entonces veinticinco, treinta o cuarenta mil personas juntas (varón, barrio Villa del Parque, 69 años).*

-----

- ¿Qué rasgos puede mencionar sobre la población adulto mayor local?

*Son los más acérrimos, los más jóvenes no tanto.*

- ¿Los más acérrimos de qué?

*De su patrimonio, de su historia, de su terruño (...). Con decirte que participo en todas, la del 25 de Mayo, 9 de Julio, Fiestas Patronales. Cuando fueron los 200 años de la Independencia, hice una poesía y fui a leerla a la plaza, gustó mucho. Se llama "la historia cabe en un poema"<sup>74</sup>, que la hice movilizada por el Bicentenario de la patria<sup>75</sup> (mujer barrio Villa Centro, 78 años).*

-----

*La fiesta principal de Villa Nueva sigue siendo el desfile del 25 de Mayo (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

-----

*Antes que llegue el 25 de Mayo paso casa por casa e invito a los gauchos, mientras tanto vemos que nos ponemos, nos tomamos unos mates, nunca hubo problemas (varón, 71 años, barrio Florida).*

-----

*El desfile es muy importante, la gente está muy identificada con la fiesta (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----

*El desfile también identifica a Villa Nueva, viene mucha gente de Villa María (varón, 63 años, barrio La Floresta).*

-----

A partir de estos extractos se observa la legitimación, y, por ende, el apego de las PMVN al desfile cívico-militar construyéndose como identitarias de Villa Nueva. Así, observamos cómo son las vivencias en torno a esta fiesta, ya que los y las entrevistadas/os repararon en sus trayectorias de vida, sobre todo en la infancia y colegio. También, se evidencia la práctica del encuentro, tal como cita el varón de 71 años de barrio Florida, refiriéndose a las agrupaciones

---

<sup>73</sup> Así se introducen las intervenciones del entrevistador a modo de comentario o pregunta, como se verán en otros fragmentos.

<sup>74</sup> Compartimos un extracto del poema: "¡¡Sí, queremos!! Reiterando uno a uno su decidido voto por la Independencia... ¡Y pensad en el gran milagro...! ¡De que ese día... a esa hora... en esa fecha...nace...el gen de nuestra argentinidad...!"

<sup>75</sup> El 9 de Julio de 2016 se celebraron los doscientos años de la Independencia de Argentina, ya que había sido declarada por el año 1816.

gauchas, las cuales tienen una importante presencia en el festejo patrio. Asimismo, la participación cobra valor en un sentido sociocultural, graficado en la expresión de la mujer de barrio Villa Centro (78 años), quien elabora un poema para el Bicentenario por la Declaración de la Independencia de 1816. De este modo, a partir de los relatos orales de las PMVN, las situaciones descritas de apego y encuentro pueden convertirse en una característica de las sensibilidades y vivencialidades.

Por lo tanto, en el desfile cívico militar cobran visibilidad las personas institucionalizadas en la escuela, en la iglesia y en las agrupaciones gauchas, entre otras entidades socioculturales y donde las fuerzas armadas adquieren un rol pintoresco o atractivo. Incluso, la banda reproduce marchas militares. En este festejo se reproducen lo tradicional vinculado a la historia local, pero sobre todo al ideario nacional y patrio.

Por consiguiente, se exponen los relatos que aluden al Festival del vino y la amistad, que tuvo su relevancia en un momento histórico, aunque no en la actualidad:

---

*He estado en la comisión del Festival del Vino y la Amistad con el cura (José) Luque y un grupo de matrimonios de clase media más o menos acomodados que teníamos ganas de hacer algo en Villa Nueva. Ahí surgió de hacer el festival en el patio del colegio Pío Ceballos, detrás de la iglesia, aprovechando que "Chitín" Moreno vivía a la vuelta del colegio y ahí se hacían las juntadas con grandes folcloristas (Horacio Guarany, los Zupay, Hernán Figueroa Reyes). El Festival del Vino y la Amistad se perdió cuando se fue el sacerdote Luque a Villa María y murió "el Chitín" Moreno. En una oportunidad, para la fiesta, estábamos con "la mula" (Juan Carlos) Mulinetti<sup>76</sup> y pensábamos cómo hacer para tener los choripanes. Entonces, los tirábamos a unos tachos de agua y cuando faltaban diez minutos para cortar el escenario los tirábamos al fuego para que se doren (varón, barrio Villa del Parque, 69 años).*

---

*Villa María empezó ahora por el anfiteatro. Villa Nueva tenía festivales (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

El Festival del vino y la amistad tuvo un paso bastante efímero, iniciándose en 1976 -tal como se refiere en la introducción de este TFD- e incluso se reeditó en el 2009 con una idea de continuidad, pero fracasó en cuanto a cantidad de público y cuestiones climáticas. Asimismo, en las PMVN fue elocuente la falta de apropiación por esta fiesta, salvo el caso que referimos en la cita anterior. Es decir, hay un recuerdo en la memoria colectiva de la ciudad porque la

---

<sup>76</sup> Fue un bombero destacado de la ciudad de Villa María quien perdió la vida después de rescatar a un tripulante de una piragua en la zona, denominada las compuertas -similar a las de un dique- en el río Ctalamochita.

organización fundacional estuvo a cargo de tres personalidades fuertes<sup>77</sup> con peso institucional y acceso a la toma de decisiones a nivel local, pero la fiesta no caló en la(s) identidad(es) villanovense(s) como una manifestación propia que se perpetuó en el tiempo.

Asimismo, es relevante la tensión con Villa María en cuanto a los festivales folclóricos donde el entrevistado (varón, 71 años, barrio Florida) le adjudica un sentido de novedad a los eventos de este tipo que se realizaban en la región. Esto significa una respuesta al Festival de Peñas<sup>78</sup>, insistiendo en la necesidad particularmente de Villa Nueva de construirse identitariamente a partir del antagonismo entre ambas villas, es decir, una necesidad de construcción de una antinomia a través de un exterior que se encarna como Villa María. De este modo, se identifica un aspecto que compone a los procesos socioculturales- comunicacionales, los cuales son relevantes de comprender para esta tesis.

A continuación, presentamos fragmentos de relatos orales de las PMVN que remiten a los “Carnavales gigantes de Villa Nueva”<sup>79</sup>:

*Los carnavales se siguieron haciendo porque nosotros lo aguantábamos, porque hubo años que políticos no lo querían. El actual intendente, Natalio (Graglia<sup>80</sup>) nos apoya mucho.*

- ¿Qué significan los carnavales para Villa Nueva?

*-La fiesta más grande para Villa Nueva. A toda la gente le gusta los carnavales, lo que la gente no se acostumbra es a colaborar con los carnavales: nosotros les decimos a los padres de los chicos que vengan a colaborar, a dar una mano. Acá somos cuatro mujeres que trabajamos, ahora los chicos están trabajando en el corte, la costura y el bordado (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

-----  
*Yo apoyo a los carnavales, no porque me guste sino porque a la gente le gusta y se siente identificada por Villa Nueva (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----  
*Creo que los corsos identifican a Villa Nueva, viene mucha gente de Villa María. Este año a los corsos no pude ir, me duelen las piernas (varón, 63 años, barrio La Floresta).*

---

<sup>77</sup> El sacerdote José Luque, el dirigente peronista “Chitín” Moreno y el intendente -de aquel momento- Carlos Zanotti. Aunque también formaron parte de esa comisión los hermanos Funes y Ghessi.

<sup>78</sup> Actualmente el Festival Internacional de Peñas de Villa María lleva 53 ediciones, donde la última fue en el año 2020. En el 2021 no se realizó por la pandemia. Cabe recordar que este evento surgió como un lugar de expresión para la música y el baile de raíz folclórica argentina (chacarera, zamba, cuecas, etc.). Sin embargo, en los últimos años tomó una característica ecléctica, donde se combina el pop, cumbia, cuarteto, folclore, tango, entre otros géneros, con la presencia de artistas internacionales.

<sup>79</sup> Este es el título impuesto por la Comisión de Carnavales de Villa Nueva, la cual está conformada por los barrios intervinientes en la fiesta.

<sup>80</sup> Electo para el cargo de Intendente Municipal en el período 2015-2019 y reelecto para 2019-2023.

---

A partir de estos testimonios, podemos observar el esfuerzo y resistencia de los/las integrantes de la comisión de carnavales para mantener una fiesta popular, legitimada hasta por los vecinos/as que no les agradan los corsos. También, se percibe cómo funciona el factor de apoyo estatal al evento. A su vez, es interesante la distribución de roles para la confección de trajes para bailarines/as y músicos/as, lo cual le otorga un sentido de solidaridad con el compañero/a en pos de una fiesta popular local, acentuándose que su organización integral es por y desde los barrios.

Por su parte, las jineteadas se consideran como una fiesta arraigada en Villa Nueva. Por ello, exponemos los relatos que aluden a estas actividades:

*Tuve mis épocas con las jineteadas (...) Ahora se pone un parque de diversiones en el campo de doma del parque Hipólito Yrigoyen, lo cual está bien, pero ahí se mantenía una esencia histórica y propia de Villa Nueva. El campo se hizo para eso, donde el intendente Braulio Zanotti<sup>81</sup> trajo tierra para rellenar. El intendente Guillermo Cavagnero ahí se equivocó, pero bueno son gestiones (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

---

- ¿Usted cree que la población de Villa Nueva se destaca por alguna característica, rasgo, particularidad?

*La gente de Villa Nueva lleva su idea de pueblo, se destaca por ahí, los desfiles, las domas, todo eso se mantiene acá.*

- ¿Se ha dejado de hacer la doma?

*Sí se desarmó todo el campo en el parque (Hipólito Yrigoyen). Ahora lo armaron para hacer el rally de sulkys. El 27 de octubre salimos a caballo y vamos a poner el busto del cura gaucho (José Gabriel Brochero) al lado del puente negro para el lado de la playa (río Ctalamochita), va haber desfile y una comilona.*

- "Villa Nueva, un pueblo con historia", ¿qué le sugiere esa frase?

*Tenía la doma, toda la historia acá...*

- ¿Villa Nueva tiene fiestas populares?

*Las domadas se siguen haciendo, ahora el 23 se hace para un chico que se golpeó. También se hacen los corsos.*

¿Usted se siente identificado por estas fiestas?

*-Por la doma y el desfile de 25 de Mayo (Varón, 71 años, barrio Florida).*

---

<sup>81</sup> Intendente perteneciente a la Unión Cívica Radical (UCR), quien estuvo un periodo en el Ejecutivo Municipal (1995-1999). Además, Braulio es hijo de Carlos Zanotti, quien asumió durante el regreso de la democracia (1983-1987) y fue reelecto para el período 1991-1995.



Si bien, las jineteadas o domas en Villa Nueva son una fiesta popular que se ha dejado de realizarse con la asiduidad anual que presentaba todos los veranos, se percibe el sentido de pertenencia hacia la fiesta. Además, se asocia al desfile, es decir, al evento patrio, donde las actividades criollas y el caballo resultan centrales en la constitución del ser nacional, y aquí -en particular-, en el ser villanovense.

De esta manera, concluimos con el eje que denominamos festividades populares, donde se pudo observar a las PMVN con preferencia hacia alguna de estas expresiones, por lo cual toman fuerza los distintos modos de apropiación ya que parte de los y las entrevistados/as están vinculados/as “al hacer” y a la organización de las fiestas mencionadas. Por ende, se observa el compromiso y la militancia para consolidar la actividad cultural a la cual pertenecen. No obstante, en este punto emerge la cuestión de la legitimación, por parte de las PMVN en torno a ¿cuáles son las festividades populares locales?, y, por ende, ¿cuáles no? O sea, este tema es relevante en cuanto a si las fiestas son genuinamente locales o tienen origen regional, nacional o global, ya que en este TFD se indaga en los aspectos socioculturales urbanos a partir de los relatos orales.

Al mismo tiempo, resultó evidente cierta distancia o rechazo a las festividades mencionadas, ya sea por no tomarlo como atractivos o no compartir ciertas prácticas: por ejemplo, se menciona el cuchillo que portan los gauchos usualmente junto a su vestimenta y éste también es llevado a las jineteadas, aunque para cierta parte de la población -que asiste a la fiesta o no lo hace- es un “elemento de peligrosidad”. En tanto, en otro relato de PMVN, se repudia a las personas alcoholizadas durante las noches del carnaval. Así pues, dicha festividad es un elemento más en la constitución de las sensibilidades y vivencialidades de la localidad a partir de los relatos orales de las PMVN.

Por lo tanto, para enmarcar teóricamente a las tradiciones en base a Williams (2000), podemos decir que éstas presentan componentes residuales centrales para reafirmarse como “guardianes de la tradición”. En este punto, se enfatiza en las fiestas populares que todavía se realizan como en las que no: por ejemplo, las jineteadas. Sin embargo, en relación a esta última, el recuerdo sobre la fiesta, el campo de doma que ha sido desmontado, lo criollo y lo paisano; y esa idea de ruralidad en la ciudad chica son elementos que pueden considerarse con una carga dominante de acuerdo a Williams (2000).

Con respecto a lo emergente, se exhibe con algunas características para completar la triada junto a lo residual y dominante postulado por Williams (2000). Así pues, son los carnavales

de la ciudad que -anualmente- van tomando “nuevas tonalidades”. Por ello, se observa la formación de los y las bailarines/as y músicos/as a partir de los docentes procedentes del carnaval de Gualeguaychú, como así también con la reciente inauguración de un corsódromo en el parque Hipólito Yrigoyen. Es decir, esta fiesta tiene su arraigo en lo residual y es dominante socio históricamente, mientras va incorporando cuestiones que “lo renuevan” en términos socioculturales.

Asimismo, como desarrollamos en el primer capítulo de este TFD, los estudios culturales ingleses de la primera generación fueron producto de una suma ecléctica de teorías y posicionamientos que observaban el fenómeno comunicacional local y situado en la tensión micro-macro. En el marco de hablar sobre el orden y el funcionamiento social, el filósofo italiano Gramsci (como se citó en Muñoz López, 2009) resalta que la infraestructura económica y superestructura ideológica ocupan el centro de una nueva forma de dominación. En efecto, las instituciones de la sociedad civil crean valores, símbolos o mentalidades que unifican socialmente e integran al ciudadano/a en la vida cotidiana.

### **5.2.3. Lo tradicional**

El tercer eje que compone la triada histórico-festivo-tradicional es propuesto en la continuidad del texto. Así, lo tradicional es analizado desde Williams (2000), tal como lo desarrollamos en este TFD, con el concepto en base a lo hegemónico y lo histórico, pero teniendo en cuenta los movimientos, tanto residuales como emergentes, que se van generando en las prácticas socioculturales. A partir de esto, nos permitirá profundizar en esta dimensión por intermedio de los fragmentos de relatos orales de PMVN para indagar en la vida cotidiana, que constituye un aspecto central en el marco de esta tesis.

#### **5.2.3.1. Dimensiones de la vida cotidiana**

Para este apartado, se consideran los rasgos que se vinculan a la trayectoria vital de las PMVN entrevistadas, donde se remarca sobre el lugar de nacimiento, lo laboral, las actividades artísticas, culturales y sociales, como así también en los aspectos que hacen al envejecimiento. En este sentido, lo anterior se subdividirá de modo analítico en tres nodos temáticos: el primero

lleva la denominación de “familia”; el segundo lo nombramos como “el ritmo del trabajo como condicionante del hábitat y la cultura” y el tercero como “Viejo/a, barrio y calidad de vida”.

### 5.2.3.1.1 Familia

*Primero, estudié en el campo porque mi papá era de la zona de Tío Pujio. El secundario no lo hice porque me casé y la secundaria la aprendí con el negocio (risas).*

*La verdad es que toda mi familia es de Villa Nueva, éramos una familia grande, cuando nos juntábamos éramos cien. Cuando me pongo de novia con mi marido que vivía a una cuadra de mi abuela, nos casamos y seguimos en Villa Nueva.*

*Mi mamá es nieta de “doña Pola” que fundó la política en Villa Nueva. Ella se recorría todas las quintas que había alrededor en Villa Nueva, viajaba en tren a Buenos Aires. Ella murió a los 106 años. Todo el mundo la conoció. Recuerdo que mi bisabuela nos llevaba a la casa de una peronista muy destacada de Villa Nueva. Íbamos todas las tardes donde se juntaban todas las mujeres, nosotros éramos como diez chicos para aprender a cantar la marcha peronista. Igual que cuando Evita<sup>82</sup> daba cosas: a mucha gente de Villa Nueva ayudó*

¿Puede decir alguna palabra que usted asocie con Villa Nueva?

*-Es mi vida, mis hijos, mi matrimonio...*

- ¿Puede decir una imagen que usted relacione con Villa Nueva?

*Mi bisabuela Pola, porque fueron tres o cuatro matrimonios que hicieron Villa Nueva (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro)<sup>83</sup>.*

-----  
- ¿Cómo estaba formada su familia?

*Éramos cuatro hermanos, porque mi papá enviudó la primera vez y tenía un hijo y después con mi mamá tuvieron tres. De los cuatro, sólo yo quedo. Mi hermano mayor eligió Villa Mercedes (San Luis) donde murió. Mis padres me trajeron, pero me encariñé con Villa Nueva y estoy muy agradecido porque he tenido veinte años de cargos electivos. Nunca lo busqué. No fui elegido a dedo, hasta me ofrecieron una precandidatura a intendente, pero fui concejal y tribuno de Cuentas (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----  
*Vivíamos en Ordoñez, a 85 km de Bell Ville, no había nosocomio y nos tuvimos que ir a Bell Ville. Después nos volvimos a Ordoñez y me quedé hasta los 12 años (...). Mi señora falleció, mi papá y mi mamá también (varón, 76 años, barrio Villa Centro).*

---

<sup>82</sup> María Eva Duarte de Perón, esposa del presidente Juan Domingo Perón. No obstante, tuvo un rol protagónico en torno a la justicia social con la instauración y consolidación de derechos para las mujeres, los trabajadores y las personas mayores en los años 40 y 50 del siglo veinte.

<sup>83</sup> Estas intervenciones en letra no cursiva incorporan la voz del tesista para aclarar o agregar información en relación al entrevistado/a.

*Nací en esta calle Tucumán, antes de llegar a la ruta (avenida Carranza). Después nos fuimos Ausonia y nos volvimos a Villa Nueva a vivir en el barrio Centro Empleados de Comercio. Ahora vivo nuevamente en el barrio Florida.*

*Desde chico estuvimos y me gustó Villa Nueva, empecé la escuela, hice mis amigos. Teníamos un lugar para los animales, desde chico con los animales. Iba el colegio Manuel Belgrano que era mixto. Toda mi familia se quedó acá, tengo nietos, cuatro hijos, pero falleció uno. Acá está todo, refiriéndose a la nota periodística que le hicieron para La Vidriera<sup>84</sup> (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

*Vinimos a Villa María cuando mi hijo mayor tenía tres años y seis cuando vinimos a esta casa, hoy él tendría 67 años porque falleció (mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

---

*Nací en la cama de mi mamá, me crie y viví en este barrio (Villa del Parque), soy más nativa imposible. No viví siempre ahí porque a los 17 me mandó mi mamá a Córdoba a estudiar. Mi mamá a los cuatro años me mandó a primer grado a la escuela de monjas (Instituto Inmaculada Concepción de Villa Nueva) y a los 16 ya estaba armando mi departamento en Córdoba. Estudié psicología en la Nacional (UNC) hasta quinto año, porque primero me casé y estaba groso, era en la época de la dictadura. Mi hermana estudiaba arquitectura y la hicieron volver, pero a mi hermano lo dejaron porque era varón, el machismo.*

*Mi familia es tradicional de Villa Nueva y vivían cerca de la plaza (Capitán de Los Andes), mi papá falleció hace cuatro años y él era de 1928. Mi mamá era santafesina, pero vino a los 15 años y murió a los 84, o sea, toda una vida. El que realmente era de Villa Nueva es mi viejo.*

*Villa Nueva es una ciudad muy antigua, con cosas iguales a las que he visto viajando en el noroeste, se ve el orgullo de la familia, “nosotros somos...”.*

*Mi papá tenía una juguetería en el barrio Villa del Parque y hasta hoy mucha gente me pregunta “vos sos (...)”; “uhh si habré puesto la ñata contra el vidrio” me decían. Otra persona me dijo: “mi mamá a los 12 años me llevo y me dijo quién era tu papá y que éste es el último regalo que te compro para navidad”. O sea que ahí está toda esa cosa de la tradición. El villanovense era el reflejo por la familia (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque).*

---

*Nací en Los Cisnes, departamento Juárez Celman, a 23 km de La Carlota. Pensábamos venir a vivir a Villa María, pero no conseguimos casa, entonces nos vinimos a Villa Nueva, porque había un grupo de viviendas sin estrenar enfrente de la Nestlé (barrio Villa del Parque) por la calle Alem. Nos costó mucho con mi hermano, porque nosotros éramos adolescentes de 15 años, tuvimos que dejar nuestros amigos y el colegio en Los Cisnes, nos costó mucho adaptarnos. Pero, seguí estudiando hasta quinto año en el Instituto San Antonio (Villa María), así hice el año que me faltaba y me recibí de maestra normal.*

*Yo como católica, cuando tenía 16 o 17 años me acerqué al grupo de la acción católica de la parroquia Nuestra Señora del Rosario que, en aquel tiempo, funcionaba muy bien con niñas y adolescentes. (mujer, 78 años, barrio Villa Centro).*

---

<sup>84</sup> Revista de interés general de la ciudad de Villa Nueva.

-----  
*Nací en barrio Rivadavia de Villa María y después me vine al barrio La Floresta de Villa Nueva cuando me casé hace cuarenta años.*

- ¿Cómo está formada su familia?

*Tengo cuatro hijos (varón, 63 años, barrio La Floresta).*

-----  
*Me casé, tuve cuatro hijos (dos varones y dos mujeres).*

- ¿Su familia elige Villa Nueva para vivir?

*- Mi hija está en Villa María, trabajando en la universidad. Uno de mis hijos está estudiando óptica; otro estaba en la Fiat, ahora está buscando trabajo; mi otra hija está en San Luis, ella estudiaba medicina y quedó embarazada y se fue para allá. Es decir, acá están tres hijos.*

*También es importante lo que se hace en las instituciones de Villa Nueva, por ejemplo: mi señora está en la liga de familias y le llama la atención lo que la gente necesita, están con los ajuares, van al hospital y llevan a un lado y al otro (varón, 69 años, barrio Villa Centro).*

-----

En primer lugar, resultan de relevancia las intervenciones expuestas en formas de pregunta (por el entrevistador) en los extractos seleccionados, ya que hay una intención expresa de valorizar la conversación basada en alguno de los ejes del guion propuesto para este TFD. Los relatos de las PMVN giran en torno a la familia, donde observamos lo determinante de las decisiones familiares en cuanto al lugar donde vivir y los traslados. Sobre esto último, vemos diversos ejemplos, ya que procedieron de localidades vecinas a Villa Nueva por cuestiones de trabajo, principalmente. También, aquellos/as que se fueron por razones sociopolíticas (la dictadura militar en Argentina), pero después volvieron a la ciudad.

Y, en segundo lugar, a partir de los relatos orales de las PMVN se observa la noción de “tradicción y familia villanovense”. O sea, se enfatiza en los valores de un tipo de familia, la cual reconoce las instituciones (la escuela, la iglesia, el comercio y la cultura) de su ciudad en vías de regular la conducta y el comportamiento ciudadano. Así, destacamos un rasgo de lo familiar -a partir de las entrevistas- en cuanto a lo tradicional, donde se soslayan “los valores de la familia” o esta idea de que “el villanovense era el reflejo por la familia”. Esto significa una actitud hacia la constitución de lo familiar como algo “supremo” para el/la villanovense.

En esta línea, se advierten matices conservadores y católicos, por ejemplo, cuando se refieren a “la liga de familia” o la “acción católica” como así también a la obra del Cura párroco

Hugo Salvatto. A su vez, una de las entrevistadas se refirió a la noción de familia tradicional villanovense como una situación similar a la que vivenció en el noroeste. Además, esta tipología se advierte en la zona del centro de Villa Nueva, es decir, alrededor de la plaza Capitán de Los Andes. Esto significa que las PMVM que viven en los barrios antiguos se auto perciben como defensoras de una idea de familia tradicional villanovense.

#### 5.2.3.1.2 El ritmo del trabajo como condicionante del hábitat y la cultura

A continuación, presentamos los extractos de PMVN en relación al eje que denominamos: “el ritmo del trabajo como condicionante del hábitat y la cultura”, enmarcado en la vida cotidiana como tradición/al:

*Mi bisabuela trabajaba en la casa de los Zanotti que eran todos radicales. Carlos (Zanotti) a nosotros nos quería mucho porque mi abuela casi los crio a ellos.*

*A nosotros nos conoce mucho la gente, por el negocio de mi marido. Yo me doy con la gente, ¿viste cómo es en un pueblo? De aquel barrio de hace 49 años (el Florida) todavía está toda la gente que estaba, vecinos grandes. Otros que han faltado, pienso que no se van a ir otro lado, salvo sus hijos.*

*Yo le decía a mi marido “vamos a poner el negocio a otro pueblo” y él me decía ‘no, tenemos que seguir, ya lo pusimos acá’. Gracias a Dios nos ha ido bien. Mi marido falleció hace cuatro años por un cáncer (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

-----  
*Desde el año 1953 estamos en Villa Nueva. Nací en La Playosa, siempre anduvimos por esta zona: en Sanabria, Tío Pujio, Estancia Yucat (de la Orden La Merced).*

- ¿Se han venido por una cuestión laboral?

*Teníamos un tambo y buscamos mejores perspectivas para la hacienda (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----  
*Cuando tenía 12 años me fui a estudiar a la Escuela del Trabajo de Villa María y mi papá entró a trabajar en la cárcel (Servicio Penitenciario) de Villa María. Estuvimos un año en Villa María y después nos vinimos a Villa Nueva (varón, 76 años, barrio Villa Centro).*

-----  
*Cuando vinimos acá, a Córdoba, fuimos a una fábrica de quesos en Etruria, vinimos por un médico de Río Cuarto que se fue a ejercer a Casba (provincia de Buenos Aires), nuestro pueblo natal. Él se hizo muy amigo de la familia, un día mi marido estaba en el cine y el médico lo fue a buscar para que lo acompañe a Río Cuarto por la muerte de una familiar. A la vuelta vino con que había encontrado un trabajo en una estancia en Etruria (provincia de Córdoba), donde hacían queso. Después, vinimos a Villa María, donde los padrinos de uno de mis hijos nos prestaron una casa y luego nos mudamos cuando se hizo el barrio Madre Tránsito Cabanillas en Villa Nueva.*

*Se dio ese trabajo en Villa María, porque mi marido trabajó con él también en el tema de los chanchos. También a él le gustaba mucho el campo, empezó con las vacas y a comprar hacienda*

- O sea que su venida a Villa Nueva ¿fue por trabajo? ¿Estaban complicados económicamente que buscaron otro lugar para ir a vivir?

*No, porque se dio eso, tuvo trabajo y después a mi marido le gustaba mucho el campo, empezó con las vacas, a comprar hacienda.*

*En el tambo ayudaba a desparasitar, descornar, apartar, todas esas cosas. Mi marido compraba la hacienda en la feria, la llevaba al campo y al otro día había que desparasitar, descornar donde lo agarraba del hocico y adentro del brete que pasaban cuatro o cinco y en el soporte donde el animal mete la cabeza, yo lo desparasitaba y él con la tijera lo descornaba, tanto si había diez, cinco o quince animales (mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----  
*Viví afuera del país, desde el 1978 a 1983 en varias ciudades de Brasil, pero radicada en San Pablo. Antes de irme a Brasil nos vinimos para acá un año (Villa Nueva), era muy dura la vida en la ciudad de Córdoba porque pertenecía a la Facultad de Humanidades y te paraban y si te miraban la libreta universitaria te detenían, te llevaban a un careo, etcétera. Entonces por eso decidimos venirnos a Villa Nueva, a la calle Marcos Juárez, donde teníamos una distribución de mercadería a 150 kilómetros a la redonda y nos iba re bien, pero nos faltaba el desarrollo individual. En el 78 nos fuimos hasta el 1983 cuando asumió Alfonsín<sup>85</sup>. El anhelo sobre todo de volver fue porque queríamos tener hijos y criarlos a la forma nuestra. Tendría para escribir un ensayo sobre el desarraigo y el tiempo.*

*Nosotros nos fuimos a traslasierras (Córdoba), nos habíamos hecho en ese tiempo vegetarianos macrobióticos porque comenzamos con un japonés de San Pablo y él nos mandó a un discípulo que vivía en traslasierras, si hubiera vivido en Tucumán, nos íbamos para allá (risas). Después no vinimos para acá, teníamos dos niños y uno por nacer, nos vinimos al barrio Floresta y nos robaron todo. Después nos mudamos a Unquillo y estuvimos 17 años; cuando mi marido murió me vine para acá hace siete u ocho años (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque).*

-----  
*Por mi viejo empecé a trabajar primero en una empaquetadora en el supermercado y vendía libros. Por distintas cuestiones sindicales, demoré en entrar, pero a los 16 y meses empecé comprando los bizcochos, llevando las encomiendas (...). Hubo un momento que en EPEC instalaron la famosa juanita que era un piso con una computadora monstruosa, porque se modernizaba la empresa, fue la primera computadora grande que había en Córdoba. Venía del colegio Comercio y me preparé con un amigo. De ese modo, rendí el concurso con todas las personas que se quedaban sin el trabajo manual que seguía siendo, pero con computadora, se crearon dos módulos: el de computación y auditoría general. Eso lo logró el sindicato como una forma de dejar el trabajo y no echar gente. Entonces trajeron dos derivaciones y rendían muy bien. De ahí salíamos dos. Al poco tiempo salió lo de auditoría general, que era ser auditor contable viajando por toda la provincia de Córdoba a inspeccionar la parte económica. Después rendí para este puesto con ocho personas, por más que el sindicato me cuestionó porque había gente mayor en el puesto. Después de tantos años de viaje, me quedé 14 años en Villa María y siempre estuve viviendo en Villa Nueva. Mi esposa pudo estudiar óptica, yo hacía EPEC y me dedicaba a los invernaderos donde tuve 14 años (...). Habíamos hecho una sociedad, con*

---

<sup>85</sup> Raúl Alfonsín fue el presidente electo en el año 1983, después de la dictadura militar (1976-1983).

*el instinto de que asociados nos hacíamos fuertes. Un día levanto pimientos y me pongo a hablar con verduleros mayoristas locales. Ahí nos empezamos a extender. Los bolivianos hoy están haciendo el trabajo en Villa Nueva y la región.*

*Me dediqué a la política, fui presidente del Concejo Deliberante durante la gestión de Reynaldo Navarro (1991-1995). En aquel entonces, se daba un crédito a través del gobierno nacional para obra de cloacas. La cooperativa ya estaba consolidada, funcionaba y todo. Entre los artículos que nos tocó leer como concejales (en la bancada oficialista del partido peronista), donde se podía otorgar el préstamo y el manejo de cloacas a municipios, cooperativas. Teníamos al intendente Navarro que la quería hacer municipal, no sabíamos qué podía pasar con un intendente que venga, teníamos que garantizar que funcione en el tiempo. Entonces fui a hablar con la gente de CEPRa que se dedican a la energía eléctrica rural y me dicen: "no, sí todavía no sé cómo sacarme los domicilios residenciales que tengo todavía en el pueblo, yo me dedico a lo rural". Entonces, quedaba la cooperativa de agua. En un viaje que fui a Mendoza por los invernaderos, me llegué hasta Tunuyán donde había unas lagunas de retardo para tratamiento de efluentes. Trajimos el ejemplo y lo llevamos a la cooperativa para tratarlo en asamblea, fue muy difícil, pero salió el proyecto*

*Hoy tengo proveedores en Villa María. Por la cuestión comercial estoy en Villa Nueva, después de más 40 años que tenemos la óptica. Una vez pensé en modificar el negocio y trasladarla a Villa María, un viajante me dijo: "no lo cambies porque van a decir que es un negocio caro, donde te van a arrancar la cabeza". Me dijo eso y seguí así. El cincuenta por ciento de la gente que viene es de Villa María (varón, 69 años, barrio Villa Centro).*

-----  
*El vínculo era casi nada con Villa Nueva porque no conocíamos a nadie. Después, mis compañeras del San Antonio hicieron que conociera a gente de Villa Nueva. Íbamos al colegio caminando, no había para el ómnibus, no había auto en la casa. Incluso cuando hacíamos doble turno íbamos dos veces.*

*Fui maestra rural en Yucat durante dos años; fue una experiencia hermosa, ahora lo veo así. Después de esto, me llamaron del Instituto Inmaculada Concepción (Villa Nueva), me fueron a buscar para que cubriera un puesto en educación física y de dibujo, porque como maestra normal nacional nos preparaban para todo. Luego me pasaron al grado, eso fue en 1961 y estuve hasta 1998, trabajé 36 años y pasé por todos los grados en el mismo colegio. He amado mucho el aula, me encantaba estar con los niños, tal es así que cuando me jubilé la extrañé mucho, yo decía se me acaba el mundo.*

*Yo no elegí Villa Nueva para vivir, sino que Dios me sembró aquí y yo florecí, pienso que fue así, que Dios me quería para que trabaje en la Inmaculada (Instituto Inmaculada Concepción), para que trabaje en la parroquia (Nuestra Señora del Rosario) y en cuanto a la cultura es más un gusto mío que una buena obra. Yo no la elegí (a Villa Nueva), le llegué a amar porque me apasionó su historia, una historia profunda desde el 1826 y aún antes. El libro 'Villa Nueva, un pueblo con historia' de Pablo Granado me hizo conocer muchos aspectos. Por ejemplo, como el Ateneo La Posta había sido fundado por 'Chiquín' Moreno<sup>86</sup> y Armando Fabre<sup>87</sup> (mujer, 78 años, barrio Villa Centro).*

-----  
- ¿A qué se dedicó?

<sup>86</sup> Pertenece a una de las familias tradicionales de la ciudad de Villa Nueva.

<sup>87</sup> Fue un escultor ciego, quien no nació en la ciudad, pero se radicó allí y tuvo una trayectoria relevante en cuanto a las obras que realizó a nivel local y regional. Por ejemplo, en la plaza Capitán de Los Andes, ubicada en el centro de Villa Nueva, elaboró una estatua de José de San Martín que está sentado, lo cual es distintivo porque -generalmente- se construyen figuras del Libertador de América montado en su caballo.



*-Trabajé 25 años en la Municipalidad de Villa María en la recolección, después pedimos retiro voluntario y nos dieron un camión para desagote que todavía lo tengo y ahora lo trabaja mi hijo. Pero a mí me mató las rodillas (por la artrosis) más la recolección que el fútbol, porque trabajábamos con máquinas pesadas (varón, 63 años, barrio La Floresta).*

---

*Me acuerdo que iba de mi casa que estaba sobre la calle 25 de Mayo, cerca de la avenida Carranza en Villa Nueva a la Escuela del Trabajo (Villa María). De ahí salía corriendo, me iba a la calle San Luis, tres fuera del bulevar Alvear (Villa María) a un taller, donde empecé a trabajar en el torno antes de terminar la escuela. En realidad, cuando vine de Ordoñez quería ser electricista y como no había cupo me quedé con el torno (...). Antes de perder todo, me anoté ahí. Después estuve manejando los tornos automáticos en una empresa de Bell Ville.*

*Terminaba el sábado a las 7 de la tarde. Después me vine para acá (Villa Nueva), mis padres se habían separado, así que estaba con mi mamá y mis hermanas que querían que anduviera derecho. Mis hermanas eran menores que yo (...). Además, soy músico y lo que ganaba con el fuelle era sagrado para mí, no le daba participación a nadie. (varón, 76 años, barrio Villa Centro).*

---

*Cuando me casé no sabía que significaba el trabajo de mi marido. Él iba al matadero viejo con un carro y el caballo. Nosotros vivíamos en la casa grande donde teníamos el negocio que atendía mi suegra cuando él no estaba. Un día le dije: “yo voy a empezar a lavar los cueros de vaca” y él me dice: “no porque te vas a caer. El lado de grasa del cuero lo tenés que poner en el piso y del lado del cuero le pasas un fierro, pero te resbala”, me caí un montón de veces. Llegamos a tener hasta 8 empleados. Después nos fuimos de ahí, ahora tenemos cuatro empleados. No hemos ido más para las afueras del barrio Florida (Mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

---

*En el año 1965 estaba con mi viejo en el campo, ya había salido del servicio. Murió mi madre y de ahí nos vinimos a la ciudad e iniciamos una fábrica de instrumental veterinario que es Villa Nueva S.A. Es la empresa más vieja de Villa Nueva, no hay empresa que tenga esa edad, ni Nestlé.*

*- ¿Cómo se da la fundación de la empresa?*

*Trabajé en una empresa vinculada a lo veterinario que se llamaba Villa Nueva S.A. y aprendí el oficio ahí con unos italianos que vinieron de Buenos Aires. Una familia local le compra el paquete a un señor que pertenecía a la familia de Buenos Aires, que había sido secretario de la embajada con una visión importante y que buscaba la cuenca lechera más grande del país y la encuentra en Villa María. Es así que trabajé con ellos desde el año 1957 hasta el 1962, donde aprendí el oficio ahí. Así, me busca Villa Nueva S.A., porque tenía problemas de personal e iniciamos la fábrica (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

De manera que este eje es complejo porque involucra al trabajo, a lo cultural y a lo social en cuanto a condiciones de hábitat, es decir, modos de configuración de tramas que posibilitan el hacer y el desarrollo de los seres humanos (Múnica y Sánchez Mazo, 2012). En tal sentido, se

registró cómo estas PMVN ingresaron al mundo del trabajo en su etapa de adolescentes (a los 15/16 años), mostrando la intención de obtener mejor empleo o lograr estabilidad laboral a largo plazo. A su vez, como momento anterior en las vidas de estas PMVN, se advierte cómo lo familiar fue condicionante del lugar que causalmente luego se habitó.

De ahí es se puede decir que el trabajo generó que los núcleos familiares se establecieran y ampliaran -en cuanto a integrantes- en la ciudad. Así, la mayoría de los hijos de las personas mayores entrevistadas se afincaron en Villa Nueva o la región, principalmente por una cuestión laboral dada las “posibilidades” económicas de la localidad por sus actividades comerciales, industriales y agrícola ganadera (sobre todo la lechería). Asimismo, se presentaron situaciones donde se establecieron de modo temporario en la ciudad, es decir, durante distintos momentos de las trayectorias de vida narradas en este TFD. Para graficar la situación de una familia de 1930, exponemos una foto (imagen N° 34) en el invernadero del vivero “la panchita” que se ubicaba en el actual barrio La Reserva, a pocos metros de la costa del río Ctalamochita.

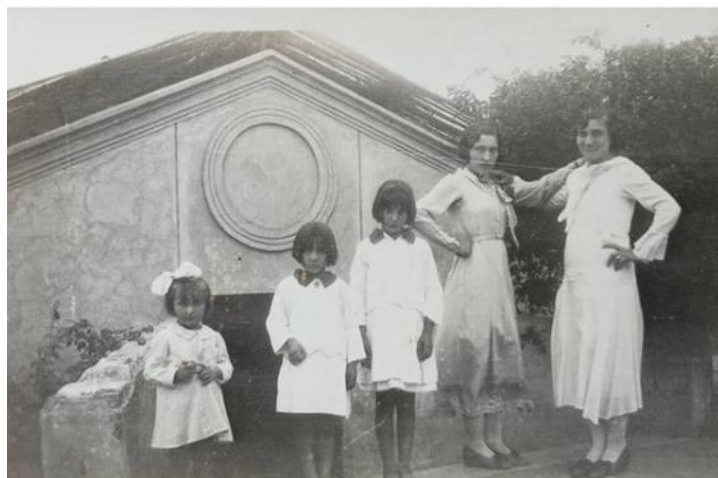


Imagen N° 34: Fuente: Archivo Histórico Municipalidad de Villa Nueva (2021).

Otro aspecto señalado, en línea con lo laboral, es cuando uno de los entrevistados quiso trasladar su comercio de Villa Nueva a Villa María. Sin embargo, no se concretó por una cuestión de costos económicos, por lo cual, el entrevistado incluye su percepción y la de sus clientes sobre “lo caro” que hubiera sido instalarse en la ciudad vecina. También, se observa en una de las entrevistadas el anclaje en lo local: “pienso que fue así, que Dios me quería para que trabaje en la Inmaculada (Instituto Inmaculada Concepción de Villa Nueva)”. Aunque dicha entrevistada tuvo que realizar un recorrido laboral en otras localidades de la región previo a su grata llegada a Villa Nueva como maestra, tal como se indica en la cita anterior.

En cuanto a la mujer y lo laboral, profundizamos en el género y espacio público, donde se presentan una variedad de dinámicas sociales impregnadas de gran significado para estas personas (Alonso Rojas Herra, 2016) en cuanto a la heteronormatividad entendida como el conjunto de normas y regulaciones asumidas al nacer que influyen en el acceso y percepción del espacio público (Preciado, 2006). En este encuadre, en las PMVN, se observó una clara división sexual del trabajo, donde los varones decidían sobre qué trabajo realizar, y en algunos casos, las mujeres relatan que trabajaban -o lo siguen haciendo en la actualidad- con sus maridos en rubros vinculados a lo rural (tambo y ganadería, como así también una barraca dedicada al cuero animal). No obstante, otras trayectorias de vida de mujeres de la ciudad se vieron marcada por desempeños independientes: por ejemplo, en la docencia, en la cultura o actividades comerciales.

Asimismo, en este tópico que denominamos “el ritmo del trabajo como condicionante del hábitat y la cultura” en el marco de la vida cotidiana como tradicional, se destacan los aspectos que se “enredan” con lo cultural ya que, en las voces recolectadas de la ciudad, aparece la mención hacia las distintas expresiones. Un ejemplo de ello es ésta: “me apasionó su historia, una historia profunda”. De ahí que resulta relevante, no sólo las participaciones activas a nivel local y regional sino también las presentaciones a diversos concursos y eventos nacionales, lo cual marca una impronta particular de (y desde) Villa Nueva.

Otra faceta mencionada por algunas de las PMVN es lo político en relación a los vínculos con los funcionarios municipales o haber ocupado cargo en la gestión pública local. También, aquí se ve uno de los casos donde una de las entrevistadas remite a su bisabuela, señalándola como “la fundadora de la política en Villa Nueva”, relatando parte de la historia de vida de esta mujer, donde repasa momentos de su vida cotidiana en la ciudad. A su vez, algunas de estas PMVN representaron o están actualmente en instituciones (culturales, cooperativas, gobierno, vecinales) de Villa Nueva. En este sentido, tienen (o tuvieron) acciones y aspiraciones de construcción sociopolítica y desarrollo socio urbano en el orden local, por lo cual “gozan” de popularidad o reconocimiento por parte de sus vecinos/as. Esto se visualiza en los comentarios y señalamiento de aquellos/as por parte de los informantes claves en el proceso metodológico de esta tesis.

En tanto, la localidad -de acuerdo a los fragmentos de entrevistas de las PMVN- presenta particularidades en cuanto a su tamaño, ya que es de dimensiones reducidas, por lo cual los niveles de relaciones interpersonales son estrechos y en algunos casos cercanos, ya sea por amistad o por vínculos parentales. Así, se advirtieron las siguientes frases: “se conocen todos”;

“somos un pueblo”, entre otras que aluden a una construcción discursiva en torno a cómo es sentida y vivida la ciudad.

En consecuencia, el vínculo estrecho con lo institucional (concejo deliberante, cooperativa, agrupaciones gauchas) se puede apreciar en las prácticas culturales como ciudadanos/as de Villa Nueva que, a través de distintas actividades, construyen modos que pretenden constituirse tradicionales en torno a lo residual y emergente, según Williams (2000), para establecerse como hegemónicos y propios de esta ciudad.

### 5.2.3.1.3 Viejo/a, barrio y calidad de vida

- ¿Cómo fue ese momento de la jubilación?

*Hubo una preparación previa, pero me tuve que jubilar porque por más que tuviera 56 años había choque generacional por la conducta de los chicos y el pensamiento de la maestra. Entonces ¿qué hice cuando me llegó la jubilación? Me fui a la escuela de Bellas Artes (Villa María) porque quería un aula y un banco para mí, estuve pintando tres años ahí. Después me proyecté hacia el Ateneo La Posta de Villa Nueva, siempre he trabajado por la cultura. También me fui a la SADE de Villa María donde gané amigas y amigos nuevos, encontré personas hermosas con las cuales mantengo una linda amistad. Hoy estoy yendo a canto al PEUAM (Villa María). En el ateneo vamos quedando muy poquitas. Esto se creó cuando no había Dirección de Cultura en la Municipalidad de Villa Nueva, entonces había mucha gente que aportaba y se presentaban libros (...). Nosotros ya estamos para hacer socios honorarios (...) no hay nadie que lleve la lámpara de La Posta.*

*Vivo tranquila, el luthier -mi sobrino- tiene su taller en el patio, pero yo me levanto tarde, porque me acuesto tarde, veo una novela, los informativos, vengo a la computadora y ahí digo “me tengo que acostar”, porque me quedo escribiendo poesías y con trabajos que estoy haciendo, pero ese rato es mío. A la mañana me levanto, hago los mandados, soy muy laboriosa, estoy cosiendo o tejiendo o fabricando algo, ahora estoy haciendo muñecas de tela para mi nieta y para Cáritas destinada a las niñas que no tienen (...) A veces tenemos reuniones en la Casa de la Cultura o en el Ateneo La Posta.*

- ¿Cómo vive su vejez en Villa Nueva?

*Nosotros tenemos limitaciones, ya no podemos andar saltando por todos lados, andar cumpliendo horarios, acompañada con mi familia y por Eli que es mi mano derecha y me ayuda con la casa, con buenos vecinos. A veces pesa la soledad, te muerde por ahí, la combato con la literatura. También, hay otro tema de nuestros valores, nuestras convicciones que están chocando con muchas convicciones nuevas como ser el feminismo, el aborto. Cuando hablamos de eso nos dicen que los tiempos han cambiado y nos relegan y nos descalifican, a veces, no en todos los casos. Creo que le debe pasar a todas las personas mayores, capaz que más a mí porque soy más combativa, más firme en mis convicciones. Para mí la vida está en el momento de engendrarse y la vida no se mata, estoy en contra del aborto, del feminismo cerrado. No para denigrar a los hombres que son sus compañeros (mujer, 78 años, barrio Villa Centro).*

*Me crie en el barrio centro empleados de Comercio eran 8 hectáreas de campo, teníamos caballos. Mientras tanto buscó fotos, textos y demás para explicar lo que él consideró “una parte de la historia mía”, refiriéndose a un artículo. También, la búsqueda de otros soportes fue porque le costaba un poco hablar dado que padece de Parkinson (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

- ¿Cómo se vive en Villa Nueva?

*Acá decían que era un barrio jodido (barrio La Floresta), vos le preguntabas a la gente que venía a jugar y a nadie le pasaba nada. Nosotros jugábamos en barrio la bombilla (cruzando la calle Libertad) y en el barrio San Antonio. Después comíamos asado. Ahora se dejaron de hacer los campeonatos, no hay ni un cinco por ciento (varón, 63 años, barrio La Floresta).*

---

*Hoy día no hago más nada desde que me jubilé, veo los animales, les doy de comer, voy a la mañana y a la tarde. El domingo tengo una invitación para decapar los terneros, me preguntaron: “¿te animás?” y les dije: “si vos me los volteas yo lo hago”, revivo haciendo eso (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

*Me gusta salir, saludar amigos y gente. Soy muy agradecido a Villa Nueva, no tengo enemigos, ni políticos, ni nada. Al contrario, tengo afectos por extrapartidarios (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

---

*En la actualidad, me levanto a la mañana, tomo mate, doy vueltas por todos lados, empiezo a limpiar, hago los mandados. A mí me encanta Villa Nueva, vivo tranquilo, no tengo problemas con nadie, hace cincuenta años que vivo en el barrio, hay mucha gente nueva (mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

---

*Tengo una vida tranquila, muchos amigos en Villa María, es decir, es mi vida social es allá y vivo en Villa Nueva y aquí voy al banco Córdoba (varón, 69 años, barrio Villa Centro).*

---

*A la mañana salgo, hoy tuve que salir para ir al banco para cobrar la jubilación. (En el momento de la entrevista, estaba por unos días en un geriátrico rehabilitándose por una operación, ya que vive sólo y tiene una hija que reside en Buenos Aires)*

¿Cómo es vivir sólo?

*-No me gusta tanto, pero con la jubilación que tengo no es para tirar manteca al techo (varón, 76 años, barrio Villa Centro).*

---

*Para mí es lindo vivir en Villa Nueva, porque estoy en la puerta y pasan todos y me dicen “chau (...)”. Me llevo bien con todos, con los chicos y grandes (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

- ¿Cómo te sentís?

*Bien, pero tengo una operación grande en la pierna porque me trasplantaron hueso con una prótesis. Pero con el piecito arriba voy a todos lados (risas). De las otras cosas estoy bien (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

-----

- ¿Se está rehabilitando?

*A mi edad hace mella, lo importante es mantenerme, hacer una vida más sedentaria, tengo dificultades para hablar.*

- Cuando usted diga cortamos...

*Esto no me cansa (...). Se han muerto muchos amigos (...). Tuve mis épocas con las jineteadas y el karate que lo traje en la década del 80. En el 84 di clases a los oficiales y suboficiales en la Fábrica Militar.*

- ¿Qué puede decir de la calidad de vida en Villa Nueva?

*-Me siento cómodo (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----

*Ahora, estoy siempre escribiendo y si logro que me paguen por eso, sería muy bueno (...) Estoy escribiendo poesías y obras de teatro que mandé a un concurso del Teatro Cervantes de Buenos Aires. Mis temas son el ser, el tener y el representar. También bailo folclore y toco el piano. Es bravo para mí porque venía de Unquillo donde había mucho desarrollo cultural y musical, pero encontré el lugar en las peñas donde volví a recuperar esa Villa Nueva donde no existe la diferencia, sino que se juntan las familias a divertirse sanamente (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque).*

-----

Con respecto al eje “viejo/a, barrio y calidad de vida”, en el marco de la vida cotidiana como tradicional, se lo analiza de acuerdo a la percepción de las personas (Rocha Manila, 2010). Así, pudimos ver, en primer término, la condición de jubilados/as, por la que se advierte -en los relatos- ese corte que se dio al dejar el trabajo que, en algunas ocasiones, fue el de “toda la vida”. No obstante, se denota una “preparación previa” a dicho momento complejo en las personas, por lo cual direccionaron sus energías a las actividades culturales, sociales y políticas. Inclusive, continuaron trabajando, por ejemplo, en los casos que se involucraban en las fiestas de los carnavales o jineteadas.

En relación a la situación del envejecimiento con el propio deterioro de la salud física, psíquica y social, es un punto considerado por las PMVN para el desenvolvimiento en su vida cotidiana. De ahí que en cuatro casos visibilizaron sus dificultades personales en torno al Parkinson, artrosis en las piernas, colocación de prótesis y otra operación que no fue especificada

durante la entrevista. Sin embargo, los y las entrevistados/as dicen sentirse saludables y valoran de modo positivo la posibilidad de contar su experiencia y reivindicar ciertos aspectos de sus vidas vinculadas a Villa Nueva.

Por otra parte, prestamos atención cuando una de las entrevistadas en relación a cómo vive su vejez responde -quizás- con una derivación temática: “hay otro tema de nuestros valores y nuestras convicciones que están chocando con muchas convicciones nuevas como es el feminismo, el aborto”. Aquí se observa una cuestión que, según este relato, tiene que ver con lo generacional y las particularidades del tiempo contemporáneo. En particular sobre el aborto, fue reglamentada la Ley 27610 (Interrupción Voluntaria del Embarazo) el 15 de enero de 2021 que, al momento de realizar la entrevista, no había legislación vigente, aunque sí el tema estaba instalado en el debate público en el país.

En este aspecto se ve una actitud de oposición a estas posturas feministas, según uno de los relatos que se avala en la figura semántica del nosotros inclusivo para indicar: “nuestros valores y nuestras convicciones”. Desde ahí connota representar a un sector de la vejez que reside en Villa Nueva. En esta línea, se enfatiza en cuanto a lo que cada uno/a siente como un problema social, colectivo y “de todos”, lo cual se podría reflexionar en el tono de Ahmed (2014) cuando habla que las emociones no residen ni en los sujetos ni en los objetos, sino que se construyen en las interacciones entre los cuerpos y en las relaciones entre las personas, según Mancini (2016).

Por lo tanto, consideramos el tópico “viejo/a, barrio y calidad de vida” ya que se pudo observar que, de acuerdo a los relatos orales de las PMVN, hay ciertos elementos de lo sociocultural urbano que permiten una vejez en vía de la Convención Interamericana sobre la Protección de Derechos Humanos de las Personas Mayores (OEA, 2017) para un desarrollo humano en un entorno propicio desde lo ambiental, cultural, social y económico. Por estas razones, damos cuenta del objetivo específico de este TFD, el cual recordemos que es conocer las dimensiones de la vida cotidiana en personas mayores situadas en el contexto demográfico, urbano y sociocultural de la ciudad de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

Para concluir sobre este eje amplio sobre vida cotidiana en lo tradicional, apreciamos, según los extractos, que la sociabilidad (Scribano, 2015) y los vínculos interpersonales son fundamentales para sostener una dinámica sociocultural y urbano que se asemeja a un pueblo o a una ciudad chica. De hecho, la idea de lo barrial y sus distintas maneras de arraigo (Gravano, 2003) permite consolidar esta trama que expresan los relatos orales de las PMVN.

### 5.3. Las transformaciones sociourbanas

La segunda dimensión estructural de este TFD se denomina transformaciones sociourbanas, la cual implica distintas aristas que, a continuación, puntualizamos y desarrollamos. En este sentido, los temas giran en torno a Villa Nueva y su constitución micro y macro estructural en cuanto a los aspectos señalados anteriormente en el primer componente (histórico-festivo-tradicional). Es decir, se presentarán elementos donde se advertirán (dis)continuidades de procesos socio históricos y urbanos locales con distintas tensiones: local-global y local-regional. Ante esto último, se indicarán las particularidades de la(s) relación(es) con su vecina localidad, Villa María, a partir de fragmentos de relatos de vida de las PMVN.

#### 5.3.1. La “Villa nueva vieja” y las dinámicas de “pueblo”

En primer lugar, desarrollamos el aspecto que denominamos “Villa vieja” y “pueblo”, el cual surge de los extractos de las PMVN, en el marco de este TFD. A continuación, se colocan dichas citas:

*Villa Nueva es vieja, tiene más historia que Villa María, aunque no es para hacer menos porque tenía su parte. Villa María empezó ahora por el anfiteatro. Villa Nueva tenía festivales, tenía la doma, toda la historia acá (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

- ¿Cómo era el barrio Florida?

*En principio era un descampado, después se hicieron unas casas de Cáritas y se puso lindo el barrio. Había quintas, nosotros teníamos el negocio de la barraca que ahora la tenemos a las afueras del pueblo, porque el barrio se fue poblando. Es la única barraca que quedó, ahí se compra de todo como lanas, cueros, pieles, huesos, fierros y distintas cosas en desuso. Después, me quise venir para el centro por el estado de las calles cuando llovía. Pero la gente de allá viene para mi casa, tomamos mates todas las mañanas*

-Si tendría que componer tres fotos: 1) de la Villa Nueva del pasado, 2) la del presente, 3) la del futuro ¿cómo serían esas fotos?

*La del pasado sería que era muy pobre con muchos yuyales, baldíos, ranchos; la del presente la veo como ahora; la del futuro es que vamos a salir adelante... (Mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

---

*Todos nos conocemos (...). Mantiene más su idea de pueblo que de ciudad. Cuando se nombró ciudad a Villa Nueva a muchos no les gustó porque seguimos la gente grande con esa idea de pueblo, no la tiene como ciudad (...). Cualquiera cosa dicen vamos a la ciudad, así dicen para comprar algo a Villa María.*

- ¿En la actualidad sigue pasando eso?



*Se han olvidado un poco, pero se repite (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

*Sí es más pueblo, eso dice la gente que se ha criado acá, es como todos lados, conoce al pueblo y la gente. Por ejemplo, si hoy me dijeran “¿vamos a otro lado?”, no me voy (Mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

---

*La gente de Villa Nueva lleva su idea de pueblo, se destaca por ahí, los desfiles, las domas, todo eso se mantiene acá (...) Hay como una raíz (...) que se había apagado (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

*Villa Nueva es un pueblo muy tranquilo, ahora -un poco- dejó de serlo porque había gente pobre, digna, gente honorable.*

- ¿En algún momento se fue de Villa Nueva? Y en un futuro ¿Se iría de la ciudad? ¿por qué?

- No, nunca (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).

---

*Nosotros nos vinimos desde Armstrong (Santa Fe). Hace 60 años que vivo en Villa Nueva. Era muy distinto de lo que es ahora (varón, 69 años, barrio Villa Centro).*

---

*-Si tendría que componer tres fotos: 1) de la Villa Nueva del pasado, 2) la del presente, 3) la del futuro ¿cómo serían esas fotos?*

*1) la casa de la Maruja Pereyra (la Casa de la Cultura) 2) Se han hecho cosas lindas en Villa Nueva, en Alem y Lima está el edificio nuevo del CEPRA de Villa Nueva. La fuente en la plaza Capitán de Los Andes. 3) Deseo que estén restaurados los frentes de las casas (mujer, 78 años, barrio Villa Centro).*

---

*-Si tendría que componer tres fotos: 1) de la Villa Nueva del pasado, 2) la del presente, 3) la del futuro ¿cómo serían esas fotos?*

*La antigua, la auténtica y la tradicional de las casas; la actual decadente y empobrecida y la del futuro vaya a saber... esto lo que me decís de los barrios, ojalá que se genere trabajo genuino a través de las raíces de Villa Nueva (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque).*

---

A partir de los relatos orales expuestos, se puede decir que emergen las ideas de ciudad vieja y pueblo. La primera surge, a partir de los fragmentos de las PMVN, para remitir a la Villa Nueva histórica, es decir, a la de los barrios antiguos con una configuración socioeconómica particular en torno a una clase media en función de los ingresos/salarios. De ahí que había actividades en ciertos sectores de la ciudad: por ejemplo, la barraca, la cual continúa vigente, pero con menos diversidad en producción y venta. Es decir, se presenta una faceta

material/económica, según estos extractos, que, a su vez, se pretende (re)tomar cuando se plantea la idea de que “se genere trabajo genuino a través de las raíces de Villa Nueva”. Así pues, hay una utilización residual (Williams, 2001) de lo histórico y tradicional de la localidad en función de un desarrollo urbano para el progreso.

Luego, en alusión a las vivencias y experiencias, las cuales están compuestas por recuerdos y expectativas -en línea con Paulín (et al., 2009)-, resulta interesante enfocarnos en lo obtenido en la pregunta: Si tuviese que componer tres fotos: 1) de la Villa Nueva del pasado, 2) la del presente, 3) la del futuro ¿cómo serían esas fotos? En este sentido, la exploración nos llevó a que los tres momentos mostraran un eje recurrente: las transformaciones sociourbanas. Es decir, hubo respuestas en torno al estado de dejadez de terrenos con yuyales (en el pasado), por lo cual se considera un presente marcado por las nuevas viviendas y residentes, con un futuro de crecimiento inmobiliario mayor que el de Villa María. A su vez, se observó una actitud positiva con la idea “vamos a salir adelante”. También, las fotos son descritas desde la materialización de las imágenes (casas y edificios históricos) y en menor medida describiendo cuestiones no materiales (lo tradicional, lo festivo, lo histórico y el progreso).

Por su parte, la noción de “pueblo” se asocia a la percepción propia de los y las villanovenses sobre la situación política administrativa de la localidad a la cual pertenecen y residen. A pesar de tener la cantidad de habitantes para garantizar su condición de ciudad, quienes la habitan la refieren como pueblo, es decir, estableciendo relaciones de diferencia y contrapuntos con “la ciudad”, por lo que bajo esta consideración se refirieren a la vecina, Villa María. A su vez, pueblo se relaciona con las festividades, a través de expresiones tales como las jineteadas y las destrezas criollas. Esto significan prácticas socioculturales propias de la región con características que mezclan -de modo sincrónico-, lo urbano y lo rural.

Es decir, con lo enunciado anteriormente, se combinan las ideas de ciudad vieja y pueblo, ya que se consideran cuestiones que describen dicha condición en base a los procesos socio históricos, culturales y urbanos. En tanto, otra figura interesante que emerge es la asociación entre pobreza, dignidad y honor para aludir al “pueblo tranquilo”, o sea, se marca, a través de una dimensión ética moral, diferencia entre un pasado (la “ciudad vieja” y “pueblo”), un presente y un futuro en torno a la composición de su población, ya que hay nuevos habitantes en la localidad.

### 5.3.2. Patrimonio natural y arquitectónico

A continuación, en el análisis que proponemos, se puntualiza en torno al Patrimonio natural y arquitectónico de Villa Nueva en la contemporaneidad, desde los relatos orales de las PMVN:

*Si íbamos a pasar el día, una vez mi marido se metió con mis dos hijos en el río, porque se cayeron a un pozo que se hacen en el agua, ahí se cayó una persona, entonces mi marido la sacó y a partir de ahí nunca más fuimos (...). La primera vez que fuimos a comer el cordero a la cruz (a las llamas) con otra familia, nadie conocía eso, era muy lindo (...). Se juntaba mucha gente en el parque (Mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----

*Es hermoso, Villa María lo tiene más cuidado. Nosotros en Villa Nueva tenemos mejor costanera y parque, si lo cuidaríamos un poco mejor, pero están tirando mucha mugre en el río, lo van a llenar de basura (varón, 63 años, barrio La Floresta).*

-----

*Como será para nosotros... que una vez fui a Noetinger de unos primos y hago un comentario: "¿no vas al río?" Y me dijeron 'acá no hay río' y en mi concepción fue descubrir que había lugares que no había río. El río es parte de nuestra vida y ha cambiado mucho, había barrancas, toscas, dragas. El río era ancho y caudaloso (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque).*

-----

- ¿Qué es el río Ctalamochita para usted?

*El río nos separa y nos une, el río es belleza, tenemos el ejemplo de toda la gente de la región que se viene acá, tenemos un parque precioso (Hipólito Yrigoyen) y su puesta en valor.*

- ¿Qué significa el parque?

*-El parque es un pulmón verde que lo valoramos muchísimo, su belleza, nos sirve para ir a caminar, a pasear. Lástima que la mala conducta de muchos hace que uno tenga miedo de ir, sobre todo a la noche porque se rompen las cosas y hay presencias no deseables. Cuando mis hijos eran chicos íbamos casi todas las tardes al río, iban familias y mi cuñada con los chicos. Ahora los chicos crecieron y hay piletas en las casas (mujer, 78 años, barrio Villa Centro).*

-----

*El río es hermoso, lástima que por ahí se rompen cosas o por ahí no se puede ir, porque se juntan a drogarse. Antes nos pasábamos todo el verano, llevaba la casilla al parque. Es un lugar muy querido para la ciudad (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

-----

*El patrimonio histórico se está cuidando poco, sobre todo lo que es privado. Nosotros hicimos un relevamiento con la Junta Municipal de Historia desde los árboles, lugares y fachadas, donde pedimos que se hagan ordenanzas para conservarlas, pero no hay eco (...) El año pasado hay que aplaudir que pusieron en valor la Casa de la Cultura, la escuela Mitre, el Colegio Inmaculada Concepción, la Casa de los Moreno, el art decó de la Municipalidad de Villa Nueva y la policía (mujer, 78 años, barrio Villa del Parque).*

---

*El parque de Villa Nueva era hermoso, se llenaba, como se echó a perder la primavera (varón 63 años, barrio La Floresta).*

---

*El parque era más grande, aunque se le dio un pedazo al club Banco de Córdoba (...) En el centro alrededor de la plaza Capitán de Los Andes había algunas casas viejas más de las que hay actualmente (mujer, 85 años, barrio Villa Centro)*

---

*Cuando desarmaron el campo de doma fue una amargura grande (...). La Villa Nueva del pasado es todo lo que nos gustaba a nosotros (varón, 71 años, barrio Florida).*

---



Imagen N° 35: comparativo de Fotos de parque Hipólito Yrigoyen entre 1926 (abajo) y 2019 (arriba). Fuente: Instagram Archivo Histórico Municipalidad de Villa Nueva (2021).

Pudimos observar, por intermedio de los fragmentos anteriores, el lugar que ocupa lo patrimonial natural. En concreto el parque Hipólito Yrigoyen y el río Citalamochita en cuanto a

espacios para el disfrute, el esparcimiento y el goce junto a sus familias, donde se observa un sentido de apropiación de estos espacios naturales, tanto en momentos históricos pasados como actuales. Así, los y las entrevistados/as les adjudican significaciones positivas o negativas respecto al uso social del parque y del río, la cual quedó en los recuerdos de la población mayor con algunas marcas míticas en cuanto a un “pasado mejor” con frases como “se perdió la primavera”; “se rompen cosas o por ahí no se puede ir, porque se juntan a drogarse”. Es decir, se observa en algunos fragmentos, la utilización de un tiempo pasado en cuanto al disfrute en dicho patrimonio natural con características de amigable y familiar. Esto no significa que haya sido de este modo, pero está presente en las sensibilidades y vivencialidades de las PMVN a partir de sus relatos orales, dando cuenta del segundo objetivo de este TFD.

Con respecto a las transformaciones del parque en los últimos años, fue notable el sentido de “embellecimiento” que fue tomando a través de la construcción del Salón de Usos Múltiples (SUM) para eventos (imagen N°36), el cual reemplazó a la antigua Posada del deportista que en su lugar existía. Asimismo, como se señaló a lo largo de este TFD, el campo de doma fue desarmado, por lo cual ese espacio fue utilizado para desarrollo de distintas actividades: funcionó la escuela municipal de fútbol (durante la gestión del intendente municipal, Guillermo Cavagnero) y actualmente es alquilado por el municipio para la instalación de parque de diversiones, circos o para campeonatos de motos.



Imagen N° 36: Primera Jornada Villa Nueva Investiga, 24 de octubre de 2019. Fuente: elaboración propia (2019).

En tanto, el río Ctalamochita se presenta en su dimensión simbólica como esparcimiento y como lugar de encuentro familiar, de amigos/as. Es decir, el río ocupa un espacio central en las vivencias a la manera Dilthey (como se citó en Paulín et al., 2009), por lo cual esas experiencias no implican sólo el pasado y presente de las personas sino la proyección hacia un futuro en cuanto a un cómo será el disfrute y las prácticas socioculturales de la vida cotidiana en el Ctalamochita.

Por último, en cuanto al patrimonio arquitectónico, las voces de las PMVN citadas reivindican a estos sitios como de referencia para legitimar el carácter histórico y tradicional de la ciudad de Villa Nueva. Asimismo, en varios casos como agentes locales, trabajan por la protección de estos espacios, exigiendo por la conservación y restauración de éstos, ya que son indicados como patrimonio-cultura (Barbero, 1987) de la localidad, es decir, mirando a un pasado y con un sentido histórico.

### 5.3.3. Villa Nueva como “Ciudad dormitorio” y las (dis)tensiones con Villa María

Con respecto a este tercer aspecto vinculado al componente de este TFD denominado transformaciones sociourbanas, se presentarán los extractos en torno a lo que las PMVN mencionan como “ciudad dormitorio” y los puntos de (dis)tensión con la vecina localidad, Villa María.

-----  
*Hay muchos barrios nuevos en Villa Nueva, el Procrear<sup>88</sup> ayudó. Por ejemplo, El Golf donde tengo un lote y me puse en contacto con la gente para la obra de gas, todos ellos eran de Villa María.*

- ¿Usted cree que esa gente se integra a Villa Nueva?

*Creo que no, como los casos de Aguas Claras, Costa de Oro. Es el dormitorio, pero dan de comer a los comercios, panaderías, rotiserías. Después, hay un barrio que es Las Rositas, el cual está ubicado detrás del cementerio, donde hay gente que no es de Villa Nueva.*

*Nunca me afectó ser de Villa Nueva en el sentido de aislarme o sentirme menoscabado. Villa María es un pueblo grande o una ciudad, donde siempre existió el “nariz parada”, careta que debe ser parecido en todas las ciudades. En cambio, Villa Nueva nunca tuvo una clase media fuerte y gente de dinero. Tal es así que hoy es difícil que la gente de Villa María venga a Villa Nueva para comprar o para hacer algo. En cambio, para nosotros es muy común ir a Villa María a comprar.*

---

<sup>88</sup> Es un programa del gobierno nacional de Argentina creado en 2012 y discontinuado en 2018 hasta su relanzamiento en 2020. Éste otorga créditos para la construcción de viviendas.

- ¿Para usted sería lo mismo vivir en Villa Nueva que en Villa María?

*Creo que sí, porque soy de perfil bajo. Por ejemplo, los días viernes tenemos una barra con gente de mucha plata. Ahí se hablan de muchas cosas, a veces con esas amistades uno podría haber trascendido más (varón, 69 años, barrio Villa Centro).*

---

*Tenemos relación con los mismos gauchos, ellos (los de Villa María) vienen para acá el 25 de mayo y nosotros para allá el 9 de Julio (...). Me conocen en Villa María porque trabajé mucho tiempo, me mandan una carta a la agrupación y allá los acomodo y los manejo yo (...). Nos miran bien, nos saludan bien, nos aplauden bien (...) a lo mejor conversando aparte te dicen "ahh son de Villa María" (refiriéndose a lo que dicen los integrantes de las agrupaciones de Villa Nueva). Si hay esa pica, pero somos todo igual, hay gente grande, pero quedó poca (...). Hay gente que lo preserva y otros que no que dicen "ese es de Villa María" o "ese es de Villa Nueva" pero si tiene que ir a hablar, le van a hablar por más que sea de Villa María, no hay una rivalidad (...).*

*La gente de Villa Nueva la defiende, dicen que acá es muy tranquilo. La persona que viene le gusta lo que está acá, pero no como a la gente grande (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

- ¿Qué pensabas cuando iba todos los días de su casa de Villa Nueva al campo a trabajar junto a tu marido?

*Qué se yo, no sé si pensaba algo. Por ejemplo, yo venía a la tardecita del campo y a la mañana volvíamos, a veces nos quedábamos acá.*

- ¿O sea que era una ciudad dormitorio?

- Sí... (mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).

---

*Siempre va a hacer importante el fútbol, porque vos decís Alem es Villa Nueva y Alumni es Villa María. Se "agarran a palos" cada que vez que juegan (varón, 76 años, barrio Villa Centro).*

---

*Ciudad dormitorio ha sido -un poco siempre-, ahora se nota más por los barrios nuevos. Villa Nueva también tiene que estar agradecido a los nuevos barrios porque se pueden pagar los sueldos de la Municipalidad.*

*(...) Villa Nueva fue la madre de Villa María, después el sustento de Villa Nueva pasa a ser Villa María (...) La gente de Villa Nueva quiere a la ciudad, hay una diferencia con Villa María, somos más paisanos. Villa María es la pampa gringa y Villa Nueva es la pampa gaucha (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

---

*Yo creo que el villanovense es más fuerte tradicionalmente que el villamariense, porque es más fácil fundamentar una tradición en el orgullo y en la pertenencia que en el tener, es como los nativos.*

- ¿Para Usted sería lo mismo vivir en Villa Nueva que en Villa María?

*No, no es lo mismo, hasta económicamente me conviene vivir en Villa María porque sé de desarrollo inmobiliario y sé lo que hace falta a Villa María. Para vivir allá conozco los códigos, pero hoy elegí otra vida.*

*Sin querer otra vez en la lucha del tener las promociones, el que se queda con lo mejor es el que espera, hoy a Villa María le conviene por barato a los inversionistas, hicieron dos casas y con eso es suficiente para vender otras, donde no hay infraestructura, las calles rotas, pero caserones. Esto le va a dar redito a lo largo a Villa Nueva, pero para eso tenemos que tener una política pública (...). Si hubiera inteligencia de los gobiernos, la gente se quedaría si se crearían espacios de consumo, pero viven acá y van a Villa María (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque).*

---

*Trabajé treinta años en la Municipalidad de Villa María, me conocen tanto en Villa María como en Villa Nueva, pero siempre me gustó acá. Algunos me cargan y me dicen “Villa Nueva es un pueblo”, ¡sí lo que queremos es un pueblo!, no nos hace nada que nos hayan puesto ciudad. Algunos dijeron lo hicieron ciudad para cobrar más impuestos (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

*Hay barrios que ni los conozco, ahora van a hacer otro puente cerca de la fábrica de gas carbónico de Villa María.*

- ¿Usted qué piensa de la gente nueva que se ha venido a vivir a Villa Nueva?

*Es gente buena, de trabajo, no vienen malandras (varón, 76 años, barrio Villa Centro).*

---

- ¿Por qué le parece que los y las villanovenses y aquellos/as que no lo son eligen esta ciudad para vivir?

*Creo que hay dos clases de villanovenses: unos son los que nacieron acá, que les encanta la historia de Villa Nueva, que se sienten villanovenses. Y en este momento (los otros) hay villanovenses que viven en los barrios de los alrededores como son el Costa de Oro, El Golf, Aguas Claras donde compraron terrenos baratos e hicieron sus casas y donde muchos se creen los villamarienses de este lado. Algunos sí adoptan el decir que son villanovenses, pero otros no...*

- ¿A usted le impacta mucho ese tema?

*- Sí, otro tema que nos impactó mucho a los villanovenses que nos sentimos adoptivos y que nos jugamos por Villa Nueva, porque mucha gente se juega en las instituciones, en los centros vecinales. Yo siempre trabajé ad honorem, siempre lo hice por amor a la cultura, por amor al patrimonio, por amor a Villa Nueva. Hay otra cosa que pasa cuando nosotros vamos a otros lugares y nos preguntan de dónde somos y muchos dicen de Villa María, hay otros que decimos somos de Villa Nueva y nos dicen “¿dónde queda Villa Nueva?” y respondemos: “al lado de Villa María, es una ciudad 40 años más antigua que Villa María”. Nos gusta decir que somos villanovenses, nos enorgullece decirlo.*

*También, algunos la viven a Villa Nueva como ciudad dormitorio, porque trabajan en Villa María, sus hijos van al colegio allá. Viven de la puerta de su casa para Villa María. Otros dicen despectivamente “sos de Villa Nueva” (mujer, 78 años, barrio Villa Centro).*

---

- ¿Le gusta Villa Nueva para vivir?



*Sí me gusta, acá la vida es más barata que Villa María, también los impuestos. Ahora los supermercados son medio caros.*

- ¿Tiene algo especial vivir en Villa Nueva?

*Porque estoy más cerca de la plaza de Villa María, estando en Villa Nueva, que si me voy a vivir a Villa María (...). La elijo por la economía, un terreno acá (en el barrio centro) es más barato que en Villa María (...).*

- ¿Usted tiene una buena vida en Villa Nueva?

*Sí. Trabajé siempre en Villa María, pero acá en Villa Nueva venía al reposo (varón, 76 años, barrio Villa Centro).*

-----  
- ¿Puede señalar si existe algún tipo de relación entre Villa Nueva y Villa María? ¿Cómo describiría dicha relación?

*Hasta ahora ha sido muy buena, nunca ha habido un conflicto, hace muchos años se agarraron a piñas diez de Villa María con diez de Villa Nueva, según cuentan los libros. Hoy mucha gente trabaja en Villa María y duerme en Villa Nueva. Esto es un apoyo para Villa Nueva, creo que las relaciones deben ser buenas y respetuosas. Por ejemplo, nosotros en Villa Nueva andamos sin casco y cinturón, entramos a Villa María y nos lo ponemos (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

-----  
- ¿Cuál es la percepción acerca de ciudadanos villamarienses que vinieron a vivir Villa Nueva en los nuevos barrios ubicados en la costanera y en otros sectores de la ciudad?

*Se adaptan a Villa Nueva, es gente humilde pero también hay gente rica, porque hay barrios privados en la zona del cementerio. Esa gente está en Villa Nueva, pero son de Villa María, no pertenecen a Villa Nueva. En cambio, la gente que se hace la casa o alquila va tomando la cuestión de Villa Nueva (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

-----  
*Lo que cambió fueron los barrios nuevos, trajeron gente de otro lado. Se dividieron las casitas y les tocaban a nueve de afuera y una de Villa Nueva, traían mucha gente de Córdoba a través de Accastello (ex intendente de la ciudad de Villa María) (...).*

*Se han hecho casas de dos pisos, son gente de Villa María y se sienten identificadas con Villa Nueva, con la gente nos hablamos, nos saludamos. Aunque se ha quedado atrás lo de Villa Nueva por la gente que viene de otro lado y le dan casas (varón, 71 años, barrio Florida).*

-----  
- ¿Por qué le parece que los y las villanovenses y aquellos/as que no lo son eligen esta ciudad para vivir?

*En Villa María todo es más caro: los impuestos y los alquileres. Tengo trece casas que alquilo. Eso decía mi marido que compremos casas que iba a hacer nuestra jubilación, aunque tengo las dos jubilaciones: la de mi marido y la mía. Tengo 73 años y siempre digo que es mi último año en los carnavales (risas).*

*Siempre pasa que cuando queremos hacer algo, Villa María nos pone un evento. Por ejemplo, los carnavales se hacen en enero porque el Festival de Peñas es en febrero. Nosotros desde los carnavales tenemos tradición e historia, sino se lo quieren llevar.*

*Nosotros, los distintos barrios, trabajamos con gusto sin que nos paguen porque sacamos chicos de la calle, de las adicciones. Nosotros tenemos 120 chicos, desde los más chicos hasta los más grandes (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

---

De este modo, se visualiza la idea de Villa Nueva como ciudad dormitorio desde diversas percepciones vinculadas al desarrollo inmobiliario en los nuevos barrios (con la posibilidad de los créditos estatales) y vinculado a ello, las posibilidades de invertir en Villa Nueva y las discusiones sobre “la rentabilidad” o no de estas tierras. En este punto, se pone en tensión el imaginario material y simbólico, es decir, ¿por qué los terrenos o casas en Villa Nueva son más baratas? Y ¿qué pasa con quienes invierten en la localidad, pero que no son villanovenses? Así, estos dos interrogantes son productos de las expresiones orales de las PMVN consideradas para este TFD. Asimismo, emerge la cuestión de lo infraestructural urbano a través de la mención de los nuevos barrios, que, en varios casos, las PMVN no los han transitado o no son lugares de paso para dichas personas, como así tampoco de interacción (Martín-Barbero, 2015).

Otro aspecto es cuando se remite a la idea de “pampa gaucha” para Villa Nueva y de “pampa gringa” para Villa María, según uno de los entrevistados. De este modo, se argumenta desde un sentido histórico y fundacional, dado que Villa Nueva estuvo enraizada en el criollismo y en la posta de Ferreira (por el Camino Real). En cambio, Villa María se construye en función del ferrocarril y el comercio desde fines del siglo XIX. A su vez, estas afirmaciones se condicen con lo mencionado por otra de las voces (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque) cuando se refiere a los y las villamarienses con características en torno a lo material económico y “el parecer”, mientras que advierte en los y las villanovenses en relación al “ser” y “orgullo” por su cultura. En ese punto, sostiene que los últimos son más instruidos que los de Villa María, etiquetándolos/as de “brutos”.

Por ende, esa mirada hacia el otro/a se dirige generalmente hacia el oriundo/a de Villa María, pero que se radicó en Villa Nueva. A partir de ahí, se observa una apropiación de la ciudad a modo de dormitorio, ya que la mayoría de las actividades (laborales, educativas, recreativas, culturales) se realizan en Villa María. En tanto, un dato llamativo es la continuidad socio histórica de esta cuestión en torno a la ciudad dormitorio tal como lo plantea una de las entrevistadas (mujer, 88 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas) relatando sobre su vida cotidiana en la ciudad marcada por la situación del campo, lo cual implicaba el movimiento diario del trabajo a su casa.

En consecuencia, la configuración de Villa Nueva como ciudad dormitorio es histórica, tal como es afirmado por algunas de las PMVN. Esta situación trae aparejado el desmedro simbólico

y material de los asentamientos en la localidad, aunque se ha tensado y maximizado en las últimas décadas con la creación de barrios nuevos privados. Si bien, de acuerdo a un fragmento de entrevista, a los ciudadanos/as de estos sectores no se les demande la integración con las prácticas culturales locales, se les exige el pago de impuestos municipales como modo de “sostener” financieramente al Estado local y el consumo comercial (de distinto tipo) como aporte mínimo.

Por lo tanto, se advierte una actitud “extractivista” de quienes eligen permanecer en Villa María, aunque viven en Villa Nueva, lo cual se reflejaría en la percepción citada anteriormente: “los villamarienses de este lado”, donde se plasma como un elemento que forma parte de la caracterización de las sensibilidades y vivencialidades de las PMVN en este TFD.

#### **5.3.4. Hermanamiento**

En relación al punto anterior, se plantea el acontecimiento que se denominó proyecto de hermanamiento, el cual fue firmado en el año 2010 entre los intendentes Eduardo Accastello (Villa María) y Guillermo Cavagnero (Villa Nueva) con el objetivo de definir un plan estratégico quinquenal tendiente a fijar políticas y normativas comunes para diversos temas (tránsito, espacios públicos, un plan turístico y políticas de empleo y viviendas). Sin embargo, esta propuesta fue rechazada en su momento por los y las vecinos/as de Villa Nueva que se movilizaron al Concejo Deliberante de la ciudad (ver imagen N° 37, artículo periodístico). En consecuencia, el acuerdo no prosperó y, por ende, no se concretó.

RECOLECCIÓN DE FIRMAS PARA UNA INICIATIVA POPULAR

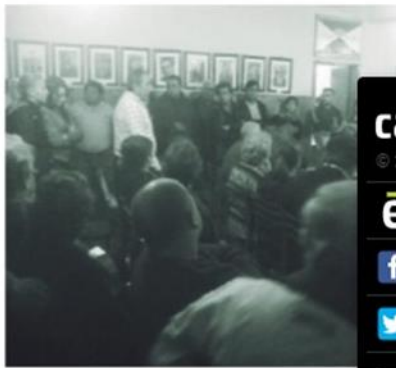
## Movilización de vecinos para derogar el "Hermanamiento"



Escribe: CLARA TRILLINI  
El Regional

Lo que comenzó con un debate abierto acerca de los alcances del Acuerdo, se consolida hoy como una iniciativa para tomar medidas más contundentes, ante la falta de respuestas del Ejecutivo, y la negación del bloque oficialista del Concejo a dar marcha a la derogación de la Ordenanza.

Desde que la firma del Acuerdo de Hermanamiento se conoció públicamente, el pasado 6 de octubre, muchos villanovenses, hasta hoy, no abandonaron el debate de los alcances polémicos de tal convenio. Tras unas semanas, la unión de muchos de ellos es con el claro objetivo de un "no" rotundo a



ron desde el sentido de pertenencia, la identidad de la Villa, hasta la autonomía política y económica, entre otros.

### Testimonios

• "Pregunto si estará tan preocupados nosotros. Es un El único lugar donde es en el Desfile. N tuvo en la Procesi Pueblo" (Ana)

adhirieron, lo dejaron como un "tema pendiente". Para ellos, el sentido de pertenencia y la autonomía local, a pesar de las fir

gar elegido.

Cada firma luego es certificada por la Jueza de Paz local, quien en su oficina, instalada en la sede policial, también tiene planillas para aquellos que deseen firmar la Iniciativa.

"Las firmas necesarias ya estarían alcanzadas, pero siempre es mejor tener la mayor cantidad posible. Luego, la Jueza de Paz las presentará ante quien corresponda", indicó un vecino.

El objetivo es breve y conciso: recolectar la mayor cantidad posibles en el menor tiempo, para que la derogación sea tra corto plazo

de cada lado

de esta edición, aún a concretado otra se liberante, donde los arían una vez más Para esa ocasión, ales oficialistas, "ya tener una respuesta": s quince días y aún lieron", cuentan.

as versiones no son os concejales no es uetos a dar marcha el Acuerdo, y por lo azarían la propuesta ón. ●

calameo

© 2008-2019. Todos los derechos reservados.

Lea en Calameo...

Facebook

Twitter

Compartir por correo electrónico

Copiar el URL de la publicación...

Imagen N° 37: Fuente: El Regional. (29 de octubre de 2011).

A partir de los relatos de vida de las PMVN en torno a este tema, se colocan los fragmentos de las entrevistas a las personas de los barrios antiguos de la ciudad de Villa Nueva:

*Otra cuestión que impactó mucho es cuando los intendentes Guillermo Cavagnero y Eduardo Accastello quisieron hacer el hermanamiento, el cual estaba encubierto por otra cosa. Nosotros fuimos al Concejo Deliberante y pedimos una audiencia pública y nunca nos la dieron. Gracias a Dios no se produjo porque el Tribunal de Cuentas de Villa María dijo que el dinero que tiene Villa María es para ellos, no para Villa Nueva. Ahí se cortó el tema. Siempre quisieron anexar Villa Nueva a Villa María porque significaba más coparticipación, más población, pero Villa Nueva con su esencia histórica no va a querer ser un barrio de Villa Nueva (...). Si se vuelve a repetir esta situación no sé quién saldría a defender, porque hay tanta gente de Villa María que vive en los barrios nuevos de Villa Nueva. (mujer, 78 años, barrio Villa Centro).*

*El que está en Villa Nueva la quiere, a pesar de no tener la fastuosidad de Villa María, hay un sentimiento de arraigo. Cuando se dice que hay que unirse (Villa María y Villa Nueva), el primero que se levanta es el villanovense, yo soy uno (varón, 69 años, barrio Villa Centro).*

*¿Vos sabes que lo querían unir a Villa María y Villa Nueva? Hubiera sido mejor, como no tienes cosas acá, si lo unís con allá tendrías todo (mujer, 88 años, barrio Tránsito Cabanillas).*

---

*Para hablar de Villa Nueva es inevitable hablar de Villa María porque son como hermanas que se separaron porque era toda la misma gente. Te hablo por lo que viví con mis tíos, hermanos, primos, porque hay un orgullo de ser villanovenses que es un orgullo de tradición, si te soy honesta yo muy en el fondo lo tengo, si bien mi visión es más abierta, más cosmopolita, porque una pudo estudiar y por lo que me tocó vivir.*

*Mi hermana vive en Villa Nueva, mi hermano murió. Sobre la percepción de la ciudad hemos hablado este tema con mi hermana, ella se casó y vivió en Villa María, no tiene la misma percepción del orgullo, es más chica, en cambio, yo estaba muy unida a mi viejo: el villanovense antiguo estaba muy orgulloso de ser de acá (...). Es inevitable entender Villa Nueva sin Villa María y creo que al revés también, creo que tenés que ver como nacieron, vos te podés entender o no con tu hermano.*

-Lo planteas en el sentido de que son hermanas las ciudades...

*En el origen, en el momento de ser paridas, cuando se fundó Villa María, Villa Nueva es la hermana mayor, Villa Nueva ya había pasado por el orgullo de ser capital del país (...). Según mi viejo, mi abuelo había tomado un vermuth con Mitre y Moreno (un vecino destacado) en el centro de Villa Nueva (...). Esas son las cosas por las cuales se enorgullecía a Villa Nueva o el altar que tenía de oro (...). El orgullo de Villa María es tener y el orgullo de Villa Nueva es ser (...). He escuchado decir a una maestra villanovense: "qué se creen estos gringos villamarienses recién bajados del arado" (mujer, barrio Villa del Parque, 65 años).*

---

*Peleanos siempre con Villa María, pero nosotros no queremos. Te acordas cuando querían unir Villa María con Villa Nueva. En ese momento estaba mi marido en vida y mi hijo decía: "el día que sienta que Villa María quiera unirse con Villa Nueva vamos con los camiones y nos ponemos en el puente". Villa María nació por Villa Nueva, porque fue la primera ciudad que se hizo. Después pasó todo a Villa María, porque allá la gente es más rica, pero Villa Nueva fue la primera ciudad (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

---

Conforme a los fragmentos expuestos, podemos decir que la situación del hermanamiento interpeló a las sensibilidades de las PMVN, donde aparece como orgullo el "ser villanovense" ante otro/a que es Villa María. Esto es, no se alude al villamariense sino a la ciudad vecina donde reside éste, lo cual es relevante en términos de identidad/es que, en este caso, se constituye alrededor de este hermanamiento trunco.

En este sentido, este acuerdo -que no fue- despertó un espíritu de lucha y defensa por parte de las personas mayores, que, de algún modo se sienten como los guardianes para (de)limitar a Villa Nueva frente a Villa María. De ahí que las PMVN reconocen que son ciudades diferentes en cuanto a lo socio histórico, poblacional y cultural, pero que no pueden hermanarse. En cuanto a las sensibilidades de las PMVN, aunque en un caso se observa una sensación de aprobación al hermanamiento, este hecho en particular pone en cuestión la constitución de un sentido de pertenencia y de un ser villanovense ligado a "su historia y tradición" como lugares de

identidad en las cuales se aferra y marca la diferencia con otro/a: el/la villamariense. Es decir, esta posición trasciende al acuerdo de hermanamiento y se constituye como estructural del hacer y sentir de la persona mayor de Villa Nueva.

Asimismo, se puede decir que se presentan distintos modos de vivenciar la vida cotidiana, de estar en la ciudad, percibirla, apropiársela y sentirla, donde la interacción social de la comunicación produce una cadena de vínculos sin fin (Luhrs, 2017). En este punto, resultan relevantes las interacciones de las PMVN desde los distintos espacios que formen parte, ya sea en centros vecinales, agrupaciones culturales o simplemente como ciudadanos que residen y desarrollan su vida cotidiana en la ciudad.

Por lo tanto, ante una situación particular como la es un “Convenio de hermanamiento” emergen las sensibilidades vinculadas a una identidad histórica, a un modo de sociabilidad y vivencialidad (en términos de Scribano, 2015), donde la sociedad, en este caso villanovense y en particular un sector de la población mayor se muestra en oposición a este acuerdo. También, resulta interesante el planteo de una de las entrevistadas, quien asevera que si se repite esta propuesta de hermanamiento no hay seguridad que los villanovenses la rechacen dado a la cantidad de habitantes procedentes de Villa María que viven en Villa Nueva. En este punto, según esta persona, resguardar a la localidad de un externo y de un afuera sólo sería posible por la resistencia de los de adentro, quienes, a su vez, son los vecinos/as de los barrios antiguos de la ciudad, descartándose al resto de los ciudadanos/as que residen en otros sectores de la ciudad.

Por lo tanto, el estar en cuerpo durante las marchas y las audiencias públicas sobre el hermanamiento, sumado a otras prácticas por parte de las PMVN, generaron un espacio con otros/as en una dinámica de vínculos. Así, se obtuvo como resultado el “experienciar” entre cuerpo individuo, social y subjetivo (Scribano, 2015). Esto sucede en un contexto estructural del sistema capitalista que opera en las prácticas de las sensibilidades y emociones en las personas y grupos sociales. A su vez, marcado por extracción de energías corporales, siguiendo a Scribano (2015), por lo cual en este convenio de hermanamiento pudo avizorarse una lógica económica favorable a Villa María, es decir, con elementos extractivistas que se advirtieron en la acción de un acuerdo en desmedro a Villa Nueva. En concreto, se buscaba acaparar mayor cantidad recursos económicos y fiscales por intermedio de dicha anexión de territorio. Por esta razón, dicha acción podía encuadrarse como una cuestión expansiva en un sistema capitalista.

#### 5.4. Los sentires y emociones por Villa Nueva

A continuación, se exponen los fragmentos vinculados a los sentires y emociones por Villa Nueva a través de los relatos personales, donde se caracterizan las sensibilidades y vivencialidades de la vida cotidiana, dando cuenta del segundo objetivo específico en este TFD. De esta manera, este eje se suma como un emergente de las otras dos categorías: lo histórico festivo tradicional y las transformaciones sociourbanas. Así pues, en los relatos orales analizados de las PMVN se identifican como procesos socioculturales y comunicacionales, de acuerdo al primer objetivo específico de esta tesis.

---

- ¿Puede describir qué siente cuando habla de Villa Nueva?

*Depende la circunstancia, cuando me dice 'vos sos negro de villa nueva' me callo.*

- ¿Para vos negro de Villa Nueva es algo malo?

*Sí, porque es discriminatorio, también estoy en contra de las discriminaciones invertidas, como las exageraciones en nombre de una igualdad, perder de vista la cosa concreta.*

-Con respecto a lo identitario de Villa Nueva, ¿qué dice?

*Creo que no lo conocen, como te decía antes, mi hermana que vivió toda su vida en Villa María me decía que ni enterada estaba del orgullo villanovense. Creo que las nuevas generaciones están más basadas en el tener que en el ser parte de acá. Por ejemplo, conozco gente de la academia que no quiere desfilar en Villa María porque no quiere mostrar que es de Villa Nueva, porque el villanovense se siente menos que el villamariense, el desprecio por ser villanovense está en su conciencia. El negro de mierda es el de Villa Nueva.*

-Para vos ¿qué significa ser negro de Villa Nueva?

*Para mí hay gente que tiene mejor pasar que otra, no puedo juzgar a alguien que no entiende lo que yo entiendo, pobre tipo el que tiene que laburar 12 horas, que no tiene (...). Es decir, ese sentimiento de arraigo no es que lo tiene tanto Villa María, tal vez puede ser porque tiene mayor cantidad de gente. La idiosincrasia es distinta (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque).*

---

- ¿Cuál es la percepción sobre el resto de los y las villanovenses en relación si sería lo mismo vivir en Villa Nueva que en Villa María?

*Para ellos somos los negros de Villa Nueva, eso no nos ofende porque eso muestra que queremos a Villa Nueva, somos Villa Nueva (...).*

- ¿Qué emoción/es siente cuando habla de Villa Nueva? ¿Qué cree que le sucede al resto de los y las villanovenses cuando hablan de Villa Nueva?

*Villa Nueva tiene olor a historia (...). Una palabra que identifica a Villa Nueva es villanovense y una imagen es el gaucho.*

- ¿Puede decir un color que usted vincule con Villa Nueva?

*Me quedo con el verde del río y de los árboles (varón 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas).*

---

- ¿Cómo es la idiosincrasia de Villa Nueva?

*Es un pueblo con gente humilde, que, si no lo es, lo quiere ser y que nada de juntarse. Villa Nueva no tiene un bar. La gente no quiere ir al Alem porque es un club (...). Acá se vive mucho de la venta de las pizzas y empanadas. La vida social no hay (...). Recuerdo que estudiaba ya de grande en el secundario de Villa María, yo era el negrito de Villa Nueva. Esa división que todavía aún persiste hoy, porque Villa Nueva es más vieja y ¿qué ocurría? Después se crea Villa María y empieza la rivalidad.*

- ¿Cómo vivenciaba usted la cuestión del negro de Villa Nueva?

*Depende de cada persona, si te quedas con que te dicen cualquier cosa como “cabecita negra”, “opa, es muy probable que te lo creas. Siempre fui un poco inquieto, hice mi escuela primaria en Villa Nueva y mi escuela secundaria en Villa María, lo cual iba a Villa María a los bailes, tenía amigos en Villa María. El problema de aquel momento era volver de Villa María a Villa Nueva, porque siempre había rivalidades, cosas que nunca me metí, nos veníamos colgados de los mateos y nos largábamos de a dos para que no se balanceara, travesuras de joven. Es un pueblo con historia que tal vez les cuesta abandonar su chatura.*

- ¿La chatura tiene que ver con no destacarse?

*No sé si sería bueno o malo, Villa Nueva como está ahora debería tener mayores obras de infraestructura, es decir, no hay casi edificios en altura, sólo casas viejas, algunas más lindas (...). Me entusiasma y me gusta hablar de Villa Nueva, hay gente buena y humilde (...). La misma asociación en Villa María casi no tiene gente que trabaje, acá es distinto, por ejemplo, los Bomberos Voluntarios de Villa Nueva le pusieron tanto entusiasmo (varón, 69 años, barrio Villa Centro).*

---

*-Soy una defensora de Villa Nueva, he brindado mi tiempo, mi afecto, mi tiempo. La defiendo porque siempre veo lo bueno. Vos recorrerás los barrios y te dirán acá se está inundando cuando llueve, no llegó el pavimento, no tenemos gas. Hay falencias como toda ciudad (...). La historia y su patrimonio son la riqueza de Villa Nueva.*

- ¿Puede decir un color que usted vincule con Villa Nueva?

*Yo la defiendo tanto pero no te podría decir el color que estoy pensando. Por las arboledas elegiría el verde y porque el cielo la proteja y la bendiga elegiría el celeste.*

- ¿Puede decir una imagen que usted relacione con Villa Nueva?

*La parroquia que es bellísima, tiene una cúpula romana que no tiene Villa María. Una vez cuentan que (el ex gobernador de Córdoba) José Manuel De la Sota venía por la región y ve la cúpula y dice “¿qué es eso que se ve?” y le dijeron que era de la iglesia de Villa Nueva. Entonces dice que le dijo a quién lo acompañaba que le den a la parroquia lo que necesitara para restaurarla. Otras imágenes de la ciudad sobre el parque, la Nestlé, el instituto Inmaculada, la escuela Mitre y el Bolivia (mujer, 78 años, barrio Villa Centro).*

---



*Es lindo, voy por la calle y me llaman por mi apodo. Como si en el cuerpo te entraría una granadina bárbara (varón, 63 años, barrio La Floresta).*

---

- ¿Puede decir un color que usted vincule con Villa Nueva?

*-Es el color de la bandera, es el verde. Para toda nuestra familia es todo.*

*-Si tendría que componer tres fotos: 1) de la Villa Nueva del pasado, 2) la del presente, 3) la del futuro ¿cómo serían esas fotos?*

*La del pasado sería que era muy pobre con muchos yuyales, baldíos, ranchos; la del presente la veo como ahora; la del futuro es que vamos a salir adelante...*

- ¿Puede describir qué siente cuando habla de Villa Nueva?

*Orgullo, si tengo que discutir lo hago por Villa Nueva, lo llevo en la sangre (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro).*

---

*A Villa Nueva lo quiero, es como mi casa (...). Me gusta el color verde del parque (Hipólito Yrigoyen), lo quiero como si fuera el patio de mi casa, porque ahí trabajábamos con los caballos.*

-O sea que el futuro sea como el pasado...

*Sí, comíamos el asado ahí abajo y los caballos... (varón, 71 años, barrio Florida).*

---

*Amarillo por las emociones, yo soy de acá (...). Te digo amarillo porque veo el polvo de las calles de tierra y las veredas que eran altas, si no pasaba el regador esto era un guadal (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque).*

---

*La Villa Nueva del pasado sería la de los primeros desfiles del 25 de mayo donde había poca gente, después se fue agrandando, lo fueron perfeccionando (...). La actual sería cómo viene la gente acá a vivir y la del futuro va a hacer lo mismo porque a Villa María le mezquinan mucho porque es muy caro (...).*

*Villa Nueva es el reparo de uno, donde tenía la novia, donde ha andado, "sarna con gusto no pica" (varón, 76 años, barrio Villa Centro).*

---

¿Puede decir una imagen que usted relacione con Villa Nueva?

*El río y las casas antiguas, el centro. Yo tenía un sueño: si se hubiera recuperado el casco histórico que lamentablemente se ha perdido, se mezclaron estilos que la gente hace por necesidad, es lo que nos toca (mujer, 65 años, barrio Villa del Parque).*

---

*Te diría el gris... por la chatura... pero me quedo con el rojo porque somos guerreros, más que Villa María porque es un crisol de mucha gente de afuera, mucho piamontés, igual que San Francisco.*

- ¿Puede decir una imagen que usted relacione con Villa Nueva?

*Armando Fabre por la figura de San Martín en la plaza Capitán de Los Andes y Pablo Granado como escritor de Villa Nueva, un pueblo con historia.*

-Si tendría que componer tres fotos: 1) de la Villa Nueva del pasado, 2) la del presente, 3) la del futuro ¿cómo serían esas fotos?

*El pasado: muy bohemio, muy tranquilo, muy aislado de Villa María.*

*El presente: un pueblo pujante que se perdió el espíritu de pueblo porque cada uno vive la suya.*

*El futuro: de acuerdo a cómo están los barrios, tiene más futuro que Villa María en cuanto a que multiplique en población. Villa María es otra cosa porque ellos tomaron un rumbo que Eduardo (el ex intendente Accastello) se encargó de potenciarlo (varón, 69 años, barrio Villa Centro).*

-----  
-En relación a la frase de Pablo Granado “Villa Nueva guardiana de la tradición, ¿qué puede decir?

*Lo que no estuve de acuerdo con el intendente Cavagnero en que no se le dio impulso a la tradición. Muchas veces la gente tradicionalista no acompaña, lo hacen muy personal y no más social para tomar conciencia generalizada sobre lo que es la tradición de Villa Nueva. El orgullo de haber tenido al hijo del gobernador Quebracho López<sup>89</sup> en Villa Nueva. La sala del Concejo Deliberante lleva su nombre (varón, 71 años, barrio Madre Tránsito Cabanillas.)*

-----  
Con respecto al eje que denominamos sentires y emociones por Villa Nueva, se puede indicar que de acuerdo a las preguntas a las PMVN fueron emergiendo distintas cuestiones desde sus propias sensibilidades: se comenzó con las palabras asociadas a la ciudad que rápidamente se relacionó a la familia, a la historia, al pueblo. Luego, se advierte la construcción de una imagen sobre la ciudad que se refiere a un espacio patrimonial natural o arquitectónico, es decir, se relata una foto de algún lugar de Villa Nueva del pasado o de la actualidad.

Por otra parte, pensamos que las emociones son energías que se traducen en actos, tal como sostiene Illouz (2007) las cuales, actúan vinculadas con los significados culturales y las relaciones sociales en contextos situados. En concreto, podemos observarlo en los relatos de las PMVN: “Orgullo, si tengo que discutir lo hago por Villa Nueva, lo llevo en la sangre (mujer, 73 años, barrio Florida y Villa Centro). En este ejemplo se clarifica la emoción con “el orgullo” apegado a “la sangre”, lo cual denota una construcción socio biológica de las sensaciones

---

<sup>89</sup> Manuel Quebracho López fue gobernador de Córdoba durante 17 años (desde 1835) y un aliado de Juan Manuel de Rosas. En esos momentos Villa Nueva era cabecera del departamento Tercero Abajo. Es decir, Villa María no tenía el “peso importante” que en la actualidad posee como cabecera del departamento General San Martín.

manifestadas. A su vez, se trae a un presente porque la sangre circula activamente en el organismo del ser humano.

En tanto, fue significativo el producto obtenido -en el plano de caracterizar las sensibilidades- cuando se los y las consultó a las PMVN en torno a los colores. En este aspecto, el amarillo remitió a la tierra, ya sea para hablar de ésta como elemento y, al mismo tiempo, como característica de “pueblo” en cuanto a calles no asfaltadas. A su vez, se aludía a la tierra como lugar en el mundo donde el/ la entrevistado/a pudo desarrollarse en lo laboral, en lo cultural y en lo familiar.

Con respecto al verde, la relación era con el parque Hipólito Yrigoyen (que contiene una frondosa arboleda y espacio verde), por lo cual un dato relevante -aportado por una persona- fue cuando dijo que este lugar es “como el patio de mi casa”. Allí se observó un vínculo fuerte entre la persona y el espacio, evidenciando la impronta propia de una identidad construida en la tensión individual-social que es expresada a través de sus emociones. También, apareció el celeste con múltiples interpretaciones: una de éstas en torno a la religión, específicamente a la católica, la cual tiene un peso importante en la ciudad en lo que hace a sus tradiciones, a lo educativo y a los ritos de la iglesia. Sin embargo, en la actualidad, se observa un incremento de las de culto evangélico, incluso con un nivel de representatividad relevante en la ciudad, aunque es un fenómeno global -según plantean investigadores sobre el tema-, tal como sucede con el catolicismo, tanto en el presente como lo fue en distintos momentos históricos.

Sin embargo, otra de las connotaciones sobre el celeste es alrededor de los eventos patrios, específicamente del desfile del 25 de Mayo, una de las fiestas centrales para los y las villanovenses. Es decir, lo nacional despertó un sentido de pertenencia y fuerte orgullo en la localidad, lo cual es comunicado por los sentimientos de las PMVN, constituyéndose en un rasgo concreto de la identidad local. En cuanto a la conexión al celeste, se aludió al río Ctalamochita, el cual provocó impresiones diversas en las PMVN, ya que para algunos/as es o fue un espacio de disfrute familiar y para otros/as es, en la manifestación de sus sensibilidades, la línea natural y divisoria con Villa María. Asimismo, apareció una cita sobre el gris y el rojo, utilizándose de modo simultáneo, ya que el entrevistado vinculó al primero a “la chatura”, aunque enfatizó: “me quedo con el rojo porque somos guerreros”. Es decir, en esta cuestión dual, primó el sentido combativo y de una identidad férrea de los sujetos/as locales.

Otra respuesta de PMVN, en relación al pasado, estuvo vinculado a lo tradicional, por ejemplo “recuerdo cuando comíamos asado en el parque y los caballos...”. Aquí la curiosidad fue

que cuando se le consultó sobre el futuro expresó que quería que sea como el pasado. Es decir, siguiendo a Paulín (et al., 2009), en base a sus recuerdos, se generó ciertas expectativas para los tiempos que vienen, donde en los y las entrevistados/as se advierten rasgos asociados a sentimientos de melancolía y a su vez de alegría y esperanza por una Villa Nueva que no pierda su patrimonio arquitectónico y natural, más allá del “progreso” entendido como desarrollo y devenido en transformaciones sociourbanas en la localidad.

Asimismo, ante el interrogante sobre la Villa Nueva del pasado, actual y futura, se obtienen respuestas que anclan en la ciudad vieja distintos momentos de placer y disfrute, donde algunos/as de los y las entrevistados/as “esperan un regreso” de dichas situaciones en un futuro. A su vez, otros relatos apuntan a conservar el casco histórico arquitectónico. También, en estos tres momentos se alude a las gestiones municipales y su incidencia en la preservación de las tradiciones, lo cual es “una exigencia” desde las PMVN involucradas en la organización de las festividades locales.

Con respecto a la idea del “negro de Villa Nueva” surge en las entrevistas a las PMVN en torno a los sentires y emociones. Sin embargo, en los fragmentos extraídos, se advierten varios sentimientos constituidos en torno a la negritud: el primero discrimina a el/la villanovense; el segundo se puede decir que tiene que ver con una construcción cultural vivenciada desde la niñez basada en la relación Villa María-Villa Nueva, tal como cuenta uno de los entrevistados que estudiaba en la ciudad vecina. Sin embargo, éste habla del “negrito de Villa Nueva” denotando una situación cotidiana no repudiable.

Y una tercera noción en torno a “lo negro” muestra un sentimiento de orgullo y defensa al “ser villanovense” que, entre otros elementos, está constituido por la negritud, lo cual fortalece su identidad basada en la alteridad de sus vecinos/as de Villa María. En síntesis, el ser villanovense siente sus bases en la tradición (tal como menciona Williams, 2000) vinculado con la historia de la pampa gaucha, en las festividades populares y en el patrimonio natural e histórico (parque Hipólito Yrigoyen, el río Ctalamochita y sus construcciones edilicias con mayor valor simbólico que económico). Así, se afianza en torno a un antagonismo con Villa María que lo tensiona desde los orígenes de esta última; y que, a la vez, lo coloca en un lugar de “descarte”, de opacidad, donde opera una noción peyorativa de la negritud.

#### 5.4. Cierre analítico

Después de realizar el análisis que se organizó en tres ejes: 1. Componente histórico-festivo- tradicional; 2. -Transformaciones sociourbanas; y 3. Los sentires y emociones por Villa Nueva. Es decir, los dos primeros son los estructurales del TFD y el tercero tiene su razón de ser como síntesis emergente de los otros dos a partir de los relatos orales de las PMVN en torno a la vida cotidiana. A su vez, este tercer eje actúa de modo transversal a los dos componentes enunciado como centrales, donde se observa un ida y vuelta constante y dinámico en relación al problema de investigación en cuanto a la carga de sentimientos y emociones en los/las sujetos/as locales, conformando una caracterización de las sensibilidades y vivencialidades, tal como afirma el segundo objetivo específico de esta tesis doctoral.

En este sentido, podemos indicar que en el conjunto de los relatos orales expuestos se observan congruencias en lo que respecta a los tres momentos planteados. Esto significó la elaboración de una narrativa que, más allá de las preguntas puntuales, giró en torno de una experiencia propia de la PMVN con particularidades desde trayectorias de vidas que son diferentes, aunque residan en los barrios antiguos de Villa Nueva. De esta manera, se observaron sujetos/as que no nacieron en la ciudad, pero que elaboraron un fuerte sentido de pertenencia asociado a diversas cuestiones: lo cultural, lo social, lo familiar, lo económico y lo laboral. Si bien, estas aristas emergieron del trabajo de campo, no todas se presentan en la vida narrada por parte de PMNV, aunque sí se encuentran y de distintos modos en cuanto a lo vivenciado por cada uno/a.

En este contexto, se advierte el relato de una experiencia personal, donde dichas situaciones narradas oralmente entran en (dis)tensión con la estructura sociocultural y urbana de la ciudad. Es decir, los componentes analizados oscilan en una frontera entre lo individual y lo social, donde en algunos casos no se ve con claridad hasta qué punto lo estructural forja lo individual o, por el contrario, lo individual a lo estructural. Esto toma magnitud en un marco de investigación desde los estudios culturales de la comunicación que considera relevantes las prácticas y expresiones surgidas de las personas en un marco situado, por el cual las variables históricas, temporales e ideológicas manifiestan grados de influencia.

Por último, en términos teóricos, epistemológicos y metodológicos, se pretendió con esta presentación de los relatos de vida expuestos, otorgarle fuerza a la palabra oral en su relato y, por ende, un contexto de praxis por parte de las PMVN, el cual está (dis)tensionado por los elementos locales, regionales y globales. De esta manera, profundizamos en esta idea de

sensibilidades de la palabra (abordada en el capítulo 1), ya que intentamos (de)velar los significados emotivos con los cuales cuentan estas trayectorias vitales narradas por los sujetos/as para seguir fortaleciendo este encuadre académico en el campo de la comunicación social.

# CONCLUSIONES



Imagen N° 42: Plaza Capitán de Los Andes en el centro histórico de la ciudad de Villa Nueva.  
Fuente: elaboración propia (2021).

## Conclusiones

Sostenemos que esta tesis doctoral implicó un proceso de trabajo complejo, interdisciplinario, de múltiples búsquedas teóricas, metodológicas y empíricas, las cuales estaban circunscriptas a un diseño de investigación. En este sentido, consideramos que uno de los aportes a la comunicación social latinoamericana es reapropiarnos del relato oral y de las sensibilidades de las personas mayores para indagar en la vida cotidiana situada en contextos espaciales de reducido tamaño poblacional.

Si bien priorizamos una mirada académica desde lo local, hemos pretendido, desde ahí, indagar de modo inductivo y permanente los fenómenos socioculturales urbanos y comunicacionales, los cuales presentan (dis)tensiones continuas que requieren focalización por parte de los investigadores/as. Desde allí, podremos problematizar diversos acontecimientos y sus características emergentes en un escenario local, regional o global, comprendiendo que lo estructural y lo situado resultan fuerzas contrapuestas en cualquier fenómeno social.

Así hemos llegado al final de un recorrido realizado para la concreción de este trabajo final doctoral. Éste mostró cinco capítulos, donde los tres primeros abordaron las perspectivas teóricas, el cuarto lo metodológico y el quinto desplegó el análisis e interpretación de los datos construidos. Asimismo, fue un proceso que implicó una mirada holística sobre el fenómeno social en cuestión, es decir, amplia, (inter)conectada de un modo no forzada. Esto se concretó acorde a los bagajes teóricos, metodológicos y epistemológicos que entraron a “dialogar y jugar”. Cabe aclarar que el formato elegido para estas conclusiones presenta un desarrollo con cinco intertítulos que recorre dimensiones y momentos del TFD, como así también se proponen puntos de cierre final y nuevas reflexiones y propuestas.

Con este panorama, abordamos esta tesis guiados por el objetivo general del trabajo, el cual fue *comprender los procesos socioculturales-comunicacionales en las sensibilidades de la vida cotidiana a partir de los relatos orales de personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina)*. Este enunciado actuó a modo de faro, pero necesitó de cuatro objetivos específicos: el primero fue *identificar los procesos socioculturales-comunicacionales que se traman a través de los relatos orales en las personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina)*, el cual nos permitió -de manera transversal- dar cuenta y sistematizar los cinco ejes que se desarrollarán en estas conclusiones.

El segundo fue *caracterizar las sensibilidades y vivencialidades de la vida cotidiana en las personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina)*, el



cual se reconocerá en mayor proporción en los ejes b) Villa Nueva, la construcción de la tradición y sus avatares; c) de vecinos/as villanovenses a “villamarienses de este lado” y d) la (des)esencialización de las sensibilidades del “ser villanovense” a partir de procesos socioculturales-comunicacionales. El tercer objetivo específico fue *conocer las dimensiones de la vida cotidiana en personas mayores situadas en el contexto demográfico, urbano y sociocultural de la ciudad de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina)*, el cual se plasmará en el punto a) desde el paradigma de “abuelo/a” hacia el de persona mayor. Por último, el cuarto fue *reconstruir y analizar los relatos orales de las PM de los barrios antiguos de Villa Nueva*, el cual estará presente en los cinco ejes, ya que es parte central del diseño metodológico de este TFD.

En este contexto, podemos decir que trabajamos las aristas descritas para el desarrollo de una tesis en comunicación social, la cual ha tenido y tiene una complejidad interdisciplinaria que la nutre continuamente, sobre todo desde los estudios culturales. Específicamente, aquí intentamos focalizar en la oralidad y en su puesta práctica a través del relato, recuperando aquellas voces que expresaron sentimientos y emociones, las cuales -quizás- han sido olvidadas e incluso desvalorizadas en este entramado local.

Es decir, los relatos orales, como dice Carmen Ruiz (2006), no son sólo el punto de partida sino también el punto final del análisis. En este marco, pudimos observar la relevancia de las experiencias narradas de las PMVN, las cuales muestran un potencial teórico y metodológico en vías de conocer las trayectorias de vida, las perspectivas propias en torno a sus sensibilidades y pensamientos sobre su localidad. Así, la oralidad, como la fuimos trabajando en este TFD, es un lugar propicio para indagar en un tiempo situado con determinados rasgos socioculturales, económicos y urbanos. En este contexto, se constituyen caminos necesarios hacia una nueva sociedad de comunicación, como plantea Galindo Cáceres (2015).

Recapitulando, pudimos trabajar con dos dimensiones de análisis centrales resultantes del marco teórico-metodológico elegido, y como se planteó en las páginas anteriores, devinieron de una suerte de decantación de actividades, búsquedas y pasiones por parte del tesista por esta localidad. En este sentido, se elaboraron, en función de lecturas y trabajo de campo exploratorios, dos dimensiones: 1) el componente histórico-festivo-tradicional y 2) las transformaciones sociourbanas. A su vez, se agregó una tercera, producto del proceso de investigación y el análisis de datos: ésta se denominó los sentires y emociones por Villa Nueva. Ante esta macro estructura, se advirtieron momentos de superposición o mezcla de situaciones o temas, por lo que nuestra tarea fue sistematizar y complejizar lo conceptual y lo empírico de todo lo macro. En esta línea, detallamos, a continuación, los cinco ejes:

a. *Desde el paradigma de “abuelo/a” hacia el de persona mayor*

En el marco de este TFD fuimos desarrollando un paradigma sobre los y las sujetos/as que forman parte de este trabajo a partir de la noción de persona mayor, por lo cual se considera la situación de derechos (sociales, culturales, recreativos, entre otros) en ejercicio por parte de la PM. De este modo, se deja atrás el concepto de “abuelo/a” en cuanto a persona pasiva, la cual es solo beneficiaria de programas sociales/jubilación. Esto significa enfocarnos en las PM en vinculación a redes sociales e institucionales y a prácticas socioculturales en su vida cotidiana, tal como abordamos en este TFD.

Por ello, cobra valor el “sujeto histórico particular” en términos de Heller (1998), el cual es producto de tensiones en su comunidad como así también de acciones propias e individuales. Es decir, se presenta ese doble momento, según la autora mencionada, de objetivación de sí mismo y de posibilidad de agencia. En este aspecto, entra a jugar la estructura socioeconómica en términos de Marx, aunque “se flexibiliza” la cuestión, ya que ingresa lo cultural en línea con el planteo de los estudios culturales ingleses, en línea a lo que fuimos trabajando.

En este sentido, sobre el relato oral como lugar expresivo de la trayectoria de vida, las experiencias propias toman distintos matices. En este punto, un dato interesante es cuando se entrevistó a una persona que había tenido un ACV<sup>90</sup>, por lo que en un momento comenta que se estaba rehabilitando. Entonces, el entrevistador le dice que cortemos cuando él quiera, pero responde que no porque le hace bien y le gusta hablar sobre los temas abordados en el encuentro. Así, se observa un punto de afiliación a partir de lo que la persona busca en el *stock* cultural, en línea con Lalive D’epinay (2008). Si bien, la situación de envejecimiento genera un deterioro en la salud física, psíquica y social, de acuerdo a los relatos de las PMVN, se observó que tienen una buena calidad de vida en la ciudad, basándose en sus actividades rutinarias, en sus prácticas culturales y en sus interacciones sociales y de proximidad propias de la dinámica de “pueblo”.

Aún, cuando la PM se encuentra en una rehabilitación por alguna enfermedad u operación, no se vio interrumpida la continuidad en la vida cotidiana, es decir ese ida y vuelta entre lo individual y estructural muestra factores que influyen mutuamente. A pesar de lo sostenido por Alvarado García y Salazar Maya (2014) sobre los riesgos de debilidad, enfermedad y muerte por el deterioro de las funciones biológicas y la disminución de la memoria como de los aspectos cognitivos, es central pensar en las distintas formas de envejecer.

---

<sup>90</sup> Accidente cerebrovascular.

De esta manera, podemos afirmar que la narración de experiencias propias, las cuales son agradables para quien las cuenta, resultan un medio de comunicación relevante y motivador en términos anímicos y emocionales para la calidad de vida de la población mayor. A su vez, las autopercepciones de las personas mayores son importantes como lugar de conocimiento de las vejez desde esta perspectiva, ya que nos interesó la experiencia propia del actor/a. Desde ahí, se advirtieron los nodos familiares, laborales (en la reproducción material de la vida) y culturales como autoevaluadores de la calidad de vida en las PMVN, donde cada uno de éstos/as tiene su valoración, pero hizo a las trayectorias de vida personales.

Por lo tanto, no es lo mismo envejecer en una ciudad grande, mediana o de dimensiones reducidas como Villa Nueva, ya que enfatizamos en la construcción cultural de la vejez y en los procesos históricos. Allí están implicadas transformaciones contemporáneas, según Rocha-Manila (2007) y Ramos Esquivel (2009), por lo cual se focalizó sobre las expresiones socioculturales de los sujetos/as, sin desconocer las situaciones de vulnerabilidad social, económica, ambiental y de salud que se encuentra dicha población.

Esto significa que el envejecimiento presenta características propias en el lugar que se sitúa la persona, donde influyen las variables socioculturales y urbanos en las cuales desarrolla su vida cotidiana. En este sentido, esta etapa, de acuerdo a los relatos de las PMVN, presenta “aspectos saludables” en torno a la calidad de vida, posibilitada y mediada por las cuestiones de cercanía, no sólo física por ser una ciudad pequeña, sino por las relaciones próximas con la familia, amigos/as, compañeros/as de espacios culturales y recreativos.

En tanto, se evidenció “un hallazgo” en este estudio en torno a las experiencias narradas, quienes valorizan en lo laboral a un tiempo pasado en cuanto a la localidad como asentamiento familiar porque sus padres la eligieron como lugar de trabajo y residencia. A su vez, se vio que una parte de estas PMVN ya se han jubilado, es decir, dejaron de realizar las actividades que, en algunos casos, fue la misma que se dedicaron toda su vida; al mismo tiempo hay personas que se encuentran trabajando en temas que “les apasiona”.

Luego, cuando hablamos de las voces de las personas mayores advertimos que tienen una participación sociopolítica relevante en la ciudad. Un hecho puntual fue la manifestación en contra del convenio de hermanamiento. Sin embargo, sería interesante incorporar a las PMVN - que lo deseen- en debates públicos que sean promovidos tanto por instituciones de gobierno, educativas, cooperativas, asociaciones civiles, entre otras. De este modo, se reconoce el derecho

a la vejez y a fortalecer la situación de sujetos/as en un marco humanista, holístico y de convivencia armónica con los otros/as.

En este contexto, la población mayor puede aportar en un cruce intergeneracional junto a jóvenes de la ciudad para pensar y planificar la ciudad desde las prácticas y lo que éstos/as sienten en pos, como sostiene Espoz Dalmaso (2013), de configurar habitabilidades posibles. Es decir, en los barrios antiguos de la ciudad, de acuerdo a las PMVN, vivencian sus trayectorias de vida en concordancia a parámetros que posibilitan un bienestar social, comunitario, económico, familiar, cultural, educativo y saludable.

Por lo tanto, se considera que esta tesis resulta un aporte para quienes realicen un trabajo de tipo comunicacional e intergeneracional que se puede realizar con los jóvenes, ya que la cercanía espacial y de vínculos (vecinos/as o familiares) posibilitaría encuentros entre estos dos grupos sociales en pos de dialogar sobre diversos aspectos contemporáneos en torno a la vida cotidiana desde experiencias locales. No obstante, este tema nos da pie para plantear la cuestión de la calidad de vida en relación a lo que denominamos -en este TFD- como distintas formas de envejecer, es decir, vejezes, lo cual habilita y fortalece esta idea inicial del apartado desde el paradigma de “abuelo/a” hacia el de persona mayor.

b. *Villa Nueva, la construcción de la tradición y sus avatares*

En cuanto a este eje se presenta como una síntesis del componente histórico-festivo-tradicional en este TFD. La consolidación de los vínculos y el sentido de pertenencia, se observó en asociación a las fiestas populares de la ciudad, en tanto manifestadas como carnavales, desfile de 25 de Mayo o jineteadas. Este abordaje tiene una complejidad sociocultural y diversas aristas de acuerdo a lo registrado en este TFD:

En primer lugar, señalamos a las tradiciones que enfocan en lo familiar cuando se menciona los “valores villanovenses” en torno a los “buenos modales” como personas en la comunidad. Desde allí, hay una impronta fuerte del catolicismo, ya que tiene un peso preponderante en las vivencias locales de la población mayor, lo cual pudimos rastrearlo desde lo fundacional, dado a que se eligió el 7 de octubre como fecha de fundación de la ciudad por el día de la virgen Nuestra Señora del Rosario. Es decir, que a modo de Williams (2000) las tradiciones familiares se estructuran hegemónicamente de acuerdo a “las instrucciones”, “las formas de conciencia” y “las prácticas políticas y culturales”.

Otro factor que caracteriza lo tradicional es “lo criollo” con reminiscencias que podrían encontrarse en la colonización española, lo cual es palpable con el haber sido posta del Camino Real, es decir, el Paso de Ferreira que es un hito incorporado en el pensamiento y sentimiento local. En tanto, se presenta un abanico de elementos cruzados: lo gaucho, lo indígena, lo negro, lo criollo y católico y la idea de patria y nación. Es decir, los aspectos socioculturales y los sentires y emociones constituyen de modo ecléctico la noción de familia para las PMVN.

Con respecto a las expresiones festivas (carnavales, desfile, jineteadas) como tradiciones de la ciudad, emerge uno de los varios contrapuntos con la vecina Villa María, ya que se plantea la noción de “nosotros somos tradicionalmente más fuertes que los villamarienses” (según un extracto de relato), por lo que se auto perciben como “guardianes”, “defensores” y “guerreros” de la(s) tradición(es) villanovense(s), la cual emerge en “el orgullo” como una característica de las sensibilidades y vivencialidades de las PMVN a través de sus propios relatos orales.

Por estas razones, a el/ la villamariense no se la/o identifica con la tradición sino con “el tener” en alusión al capital económico y ambiciones de progreso en ese sentido, desde la perspectiva de las PMVN. Esta cuestión fue referenciada con diversos adjetivos como “careta”, “nariz parada”, “agrandado”, “gringo bruto”, los cuales connotan un sentido material y clasista y que surge como respuesta a la referencia villamariense sobre la negritud villanovense. Asimismo, se exterioriza una construcción de estereotipos sobre los vecinos/as, con frases tal como: los “del otro lado del río” o “los villamarienses de este lado”. Dichos argumentos se sedimentan, según Williams (2000), de manera residual y emergente a la vez, en la identidad villanovense, que se presenta, además, con adjetivaciones remitiendo hacia lo corporal e imagen del otro/a.

Luego, nos concentramos en lo tradicional en torno a lo local, enlazándolo con las transformaciones sociourbanas acontecidas en Villa Nueva. En concreto, hablamos de las inundaciones como parte de los rasgos que aluden a lo histórico y contemporáneo en la ciudad, ya que se visualiza cuando se narran las situaciones que afectaron a los barrios antiguos, donde viven las PM que comprende este estudio. Asimismo, es relevante -de acuerdo a lo que dice una de las entrevistadas- el espíritu de solidaridad frente a las catástrofes. Ante estas circunstancias, contaron que se hacían viandas en el parque Hipólito Yrigoyen para los vecinos/as damnificados/as. Así, se presentan elementos que constituyen lo tradicional en torno a cooperar entre villanovenses, lo cual fue comentado durante el trabajo de campo en referencia a otros temas dialogados sobre la ciudad.

En este marco, podemos interpelar la idea de instituciones, según Williams (2000), cuando algunos de los y las entrevistados/as consideran que el gobierno municipal durante la gestión de

Guillermo Cavagnero no le dio continuidad e impulso a las fiestas de la jineteadas, lo cual cobró concreción con el desarme del campo de doma en el parque Hipólito Yrigoyen. No obstante, otro ejemplo opuesto, aunque en referencia a los carnavales se menciona (desde una de las PMVN) en relación a las acciones del actual intendente Natalio Graglia, acompañando a esta fiesta popular. En este sentido, tomando estos dos casos, se observa cómo actúa la institucionalidad en cuanto a “habilitar” y consolidar expresiones socioculturales, las cuales forman parte del componente festivo-histórico-tradicional de Villa Nueva. A su vez, más allá de los funcionarios políticos de turno y las administraciones municipales, estas fiestas son organizadas por comisiones independientes al Estado local, provincial y nacional, aunque hay una injerencia relevante, tal como se observó en los casos concretos del campo de doma y del corsódromo.

Consecuentemente, en clave de Benjamin (2001) y retomando lo trabajado en el capítulo 1, indagar en el historicismo desde una óptica del materialismo histórico, no lineal, como un relato cronológico de sucesos, nos permitió arribar a puntos nodales y conflictuales a partir de las experiencias propias de las personas. Por esta razón, es un aporte central al componente histórico-festivo-tradicional porque se crea una hibridez temporal, en términos de Benjamin (1973). Así pues, se formula la existencia de un futuro contenido en un pasado, el cual no está definitivamente muerto. Esto es un concepto donde radican los aspectos de un presente que se elabora con relampagueos incorporados desde la historia. Es decir, un proceso dinámico, implicando aristas socioculturales y comunicacionales.

Además, en las voces de las PMVN se advirtieron los hitos del pasado fundacional de la ciudad, donde se habla del Camino Real; de la capital del país por un día y sobre la cuestión de una Villa Nueva más vieja que Villa María, donde se asocia a que en algún momento la primera fue “madre” de la segunda y que en la actualidad son “hermanas”. En esta línea, operan y se superponen con similitudes y oposiciones los relatos historiográficos redactados desde una u otra Villa. Es decir, estos reconstructores de la historiografía, quienes, a su vez, actúan como divulgadores en los medios de comunicación locales construyen miradas que adquieren “legitimidad” a través de los mecanismos de constitución hegemónica ya sea como intelectuales orgánicos o desde otras ubicaciones en el plano superestructural en términos de Gramsci (como se citó en Alonso Tejada, 2009). En tanto que, estos historiadores se transforman en (porta)voces de situaciones locales y regionales a nivel social, económica y cultural.

En este sentido, sus relatos socio históricos se sustentan en los documentos oficiales (actas municipales, censos, entre otros del ámbito local, regional o nacional). A partir de esto, es interesante ver cómo, de ambas orillas del río Ctalamochita, los discursos muestran la

conflictividad y la alteridad en relación a la presencia de otro/a, sea tanto villamariense como villanovense. Sin embargo, este esfuerzo por distinguirse no ha tenido un efecto en cuanto a narración de procesos, ya que las historias de las dos villas se entrecruzan, dialogan y cuestionan.

Por ende, las discusiones sobre las territorialidades y “lo regional” forman parte de una circunstancia que tiene sus antecedentes en la Constitución de la Nación Argentina desde mediados del siglo XIX, donde las relaciones y la formación de clases sociales produjeron diferentes territorios y espacios que se reproducen en los escenarios que son de permanente conflictividad. En tanto, este aspecto resuena en la cercanía/frontera entre Villa Nueva y Villa María, ya que esta última es producto de aquel momento histórico. De esta manera, como se argumentó a lo largo de este TFD, se establecieron las relaciones espaciales y sociales, según dice Mançano Fernandes (2009). Y aquí se pone en práctica la (dis)tensión local- global en las estructuras macrosociales, siguiendo a Cravino (2010).

Por estas razones, el eje b se denomina *Villa Nueva, la construcción de la tradición y sus avatares*. En este encuadre se componen lo familiar como cercanía y pueblo; lo criollo y lo patrio lo criollo con lo negro y lo patriótico. Así, pudimos observar la combinación ecléctica y/o cruzada de elementos que, en circunstancias, son contradictorios y manifiestan una relación tensa, pero logran convivir en la vida cotidiana de las PMVN.

*c. De vecinos/as permanentes a “villamarienses de este lado”*

Por lo tanto, pensar en lo regional conlleva profundizar sobre la relación Villa Nueva-Villa María en cuanto a las transformaciones sociourbanas, lo cual es un componente que se rastreó en las sensibilidades y vivencialidades de las PMVN la vida cotidiana. En este sentido, surgió la cuestión del progreso como contrapartida de “atraso”, “abandono”, “baldíos”, “yuyales” y “ranchos” según lo dicho en relación a Villa Nueva a través de las entrevistas a las personas mayores de los barrios antiguos. Aquí se compara con Villa María y su urbanización y desarrollo, lo cual involucra su costanera a la vera del río Ctalamochita. Es decir, se observaron dos cuestiones que podrían relacionarse: primero “la urbanización” que cobra un lugar central y que permanentemente se tensa con lo tradicional, lo cual podría ser contradictorio, pero aquí no lo es. En este punto, es relevante la cuestión de lo patrimonial arquitectónico y natural, ya que a partir de los relatos orales de las PMVN se advirtió una doble sensibilidad y vivencialidad: por un lado, se expresaron los deseos conservacionistas del patrimonio inmobiliario local y las añoranzas/nostalgias en torno a un tiempo pasado, donde se refieren al parque Hipólito Yrigoyen

y el río como espacios recreativos, socioculturales y de realización de lo festivo. Por otro parte, pudimos visibilizar que se presentaron discursos en favor de un desarrollo socio urbano y económico en sintonía a lo que sucede en Villa María.

Y la segunda paradoja es que emergieron relatos de rechazo, distinción ante el otro/a ciudadano/a de los “nuevos barrios”, el cual no responde a las características identitarias como villanovense por el hecho de ser villamariense; sin embargo, se necesita de estos vecinos/as como soporte financiero del Municipio. En síntesis, se puede afirmar que hay puntos de acercamiento y de distanciamiento anudados en lo simbólico-cultural y material-económico entre ambas Villas en cuanto a las transformaciones urbanas, a partir de las PMVN. Por ello, la pretensión del título *de vecinos/as permanentes a “villamarienses de este lado”* muestra la complejidad que contiene esta situación de transformación sociourbana y de “nuevos barrios y habitantes”, lo cual genera (dis)tensiones en los y las vecinos/as de los barrios antiguos, es decir, se producen diversas sensibilidades y vivencialidades en torno a lo patrimonial arquitectónico y natural. Así pues, más allá de la condición de nuevos residentes villanovenses se apunta a los modos de habitabilidades (Espoz Dalmaso, 2013) posibles en la ciudad.

*d. La (des)esencialización de las sensibilidades del “ser villanovense” a partir de procesos socioculturales-comunicacionales*

Con respecto al concepto de identidad, el cual fue mencionado en varios momentos de este TFD, se sostiene que esta noción se constituye con varios elementos que actúan de un modo inter vinculado: por un lado, se observaron expresiones socioculturales arraigadas en las PMVN cuando relataban sobre el desfile del 25 de Mayo, las jineteadas y los carnavales; por otra parte, el contrapunto entre Villa Nueva y Villa María asociado a dos antinomias (para el primero y el segundo): pueblo y ciudad o pampa gringa y pampa gaucha. Y un tercer elemento es la alteridad, ya que, según las PMVN, hay un “ser villanovense” que establece una relación “con otro/a villamariense”. Inclusive, este segundo puede estar residiendo en la ciudad en los nuevos barrios producto de las transformaciones sociourbanas a nivel local.

En esta línea, para complejizar la cuestión sobre identidad como alteridad, remitimos - nuevamente- a “establecidos y forasteros” de Elías (2003) para observar esa caracterización que en nuestro caso se refiere a villanovenses y villamarienses. En este punto, la descripción de los locales se basa en una relación ocupacional que, por más que el villamariense resida en Villa



Nueva se le adjudicará “fines condenatorios” como forasteros, parafraseando a Elias (2003). Es decir, dicho contrapunto estuvo presente y lo sigue estando en la contemporaneidad local y regional.

A partir de lo anterior, conectamos los elementos identitarios con los modos de vivencialidad, de acuerdo a Paulín (et al., 2009). Esto significa enfocar en un grupo social situado, y la constitución de vivencias y experiencias comprendidas en las trayectorias de vida. En concreto, se genera un espacio de (dis)tensión entre estos modos de vivencialidad y las identidades locales. Es decir, implica la ligazón en la memoria de la PM en torno a recuerdos y expectativas vinculada a los tres ejes de este TFD: lo festivo-histórico-tradicional, las transformaciones sociourbanas de Villa Nueva y los sentires y emociones por Villa Nueva.

De este modo, el aporte sobre el mundo de la vida y lo intersubjetivo experimentado por las personas en calidad de actantes -según Schütz (1974)- plantea tres momentos en el capítulo 2. El primero vinculado a la situación biográfica del sujeto/a, lo cual comprende intereses, motivos, deseos, aspiraciones, compromisos religiosos e ideológicos que habilitan las posibilidades de transformación del mundo; la segunda tiene que ver con el acervo de tipificaciones que son previas al nacimiento de los seres humanos, las cuales le dan capacidad para enfrentar “asuntos cotidianos”.

Mientras que la tercera se encuadra en las coordenadas de la “matriz social” que generan un mapa o cartografía en vías de describir e interpretar el universo de la realidad social. Al mismo tiempo, las perspectivas temporales influyen en el lugar del cuerpo durante esos tres momentos, donde aparece “el aquí y allí del ego” que dice Schütz (1974). Así pues, la perspectiva fenomenológica sobre la vida cotidiana nos permitió advertir sobre la transformación de la vida diaria en torno a las PMVN.

Por su parte, reafirmamos la noción de las emociones como energías traducidas en actos, según Illouz (2007). Específicamente, se observó la emoción en torno “el orgullo” apegado a “la sangre”, donde hay una idea de ser humano activo orgánicamente, es decir, que siente en relación a Villa Nueva. De tal modo, emergen las emociones y sentires cuando las PMVN se expresaron sobre los colores, donde cobraron significado el amarillo (por las calles de tierra), el verde (por las arboledas y el parque Hipólito Yrigoyen), el celeste (sobre las fiestas patrias, las instituciones educativas, el catolicismo y el río Ctalamochita), el rojo (en relación al espíritu de lucha y a la defensa por la identidad) y el gris para referir a la “mirada chata” en cuanto al

desarrollo y prosperidad en lo material y capital. Esto último se presentaba en comparación a Villa María, reforzando una vez más la (dis)tensión.

Asimismo, en cuanto a las características de las sensibilidades y vivencialidades a partir de las entrevistas a las PMVN, surgió la cuestión en torno a “lo negro” como una característica de la población local. Por lo tanto, se advirtieron dos claras posiciones: una que mostró un sentimiento reivindicativo hacia el negro/a de Villa Nueva, defendiendo al “ser villanovense” con una identidad basada en la alteridad con sus vecinos/as de Villa María. Sin embargo, la otra postura consideró ofensiva y discriminatoria dicha denominación. Es decir, ahí también se vio una manifestación emotiva con rasgos de rechazo por parte de la PMVN.

Por lo tanto, siguiendo a Le Breton (2012), las emociones se basan en experiencias afectivas que nunca tiene un solo tono, oscilando de un matiz al otro, marcada por la ambivalencia. De ese modo, reconoce en las emociones aquellas maneras de afiliación a una comunidad social, lo cual implica poder comunicar juntos y con diversas formas de interacción social. Y aquí, cabe lo planteado por Lutz y White (1986) en cuanto que los sentimientos cargan la empatía y el posicionamiento social. Asimismo, es interesante ver el funcionamiento dinámico -en este TFD- entre cuerpos, emociones y conflictividad como lugar de esclarecimiento de los sentimientos que surgen de emociones, y las emociones que vienen de las sensaciones que son el antes y el después de las percepciones, según Scribano (2015).

En consecuencia, sostenemos que las sensibilidades de la palabra son un lugar expresivo primario del ser humano para disparar lo que “le pasa” ante determinado acontecimiento. Así pues, se narra sobre una situación particular, ya que estos/as sujetos/as son parte de la trama sociocultural urbana constituida por las (dis)tensiones a través de las acciones individuales y estructurales. Es decir, intentamos advertir cómo sensibilidades, emociones, percepciones y sentimientos emergen de distintas maneras a través del relato oral. En este punto, proponemos las voces sintientes como mediadores de dichos sentidos a través de las experiencias narrativas en torno a fragmentos de trayectorias de vida.

En este encuadre se puede decir que las emociones de las PMVN se sostuvieron en cuestiones compartidas en torno al componente festivo-histórico- tradicional. Es decir, hay un sentimiento apropiado, a partir de reconstruir y analizar los relatos orales de las PMVN de los barrios antiguos -tal como se indicó en el tercer objetivo específico de este TFD-. No obstante, se presentaron casos que le bajaron el tenor a este componente, afirmando, por ejemplo, que “la historia de Villa Nueva es la historia de Villa Nueva...”, dejando entrever dos cosas: una

percepción sobre ésta como igual para todos los pueblos en cuanto a proceso histórico; y la segunda tiene que ver con lo valorativo, donde para esta PMVN no era central este tema, sino que lo relevante eran sus vivencias con los vecinos/as y lo laboral en la ciudad.

A partir de esto, podemos decir que se presentan distintos modos de vivenciar la vida cotidiana, de estar en la ciudad, percibirla, apropiársela y sentirla. En este punto, la interacción social proporcionada por la comunicación produce una cadena de vínculos sin fin, según Luhrs (2017). Además, el vínculo generado por la oralidad hace que estas vivencias que se cuentan y comparten implican la construcción de un marco de conocimiento local, regional y situado, el cual es relevante para las ciencias sociales.

Por consiguiente, sostenemos que el ferrocarril y el río son dos elementos que cruzan los dos componentes centrales de esta tesis: lo histórico-festivo-tradicional y las transformaciones sociourbanas. De hecho, emergen en las vivencias y sensibilidades de las personas mayores de diversos modos, aunque (des)anclados en “una experiencia grata” para la vida cotidiana en cuanto a lo familiar y lo relacional con (y junto) a los afectos. También, apreciamos como el ferrocarril y el río son una parte constitutiva de esa identidad villanovense, marcada por estas líneas que son continuas, pero son fronteras que separan y unen.

Con respecto al título del eje d, *la (des)esencialización de las sensibilidades del “ser villanovense” a partir de procesos socioculturales-comunicacionales*, nos permitió, a partir de algunas voces de las PMVN, construir una noción de un ser villanovense, la cual no dejar de ser un recorte que puede seguir siendo revisada y problematizada desde las sensibilidades y vivencialidades locales.

#### e. *Cierres, continuidades y nuevos debates*

Esto significó la visibilización de las dimensiones culturales, sociales, económicas, comunitarias, ciudadanas, urbanas y rurales a partir de las PMVN de los barrios antiguos. Es decir, creemos que la información obtenida a partir de esta población con un recorte temporal y espacial particular nos permite establecer que los procesos son continuos, incompletos, residuales y es allí donde toma relevancia la comunicación como un espacio expresivo de (dis)tensiones socioculturales.

En tanto, emergió la perspectiva de género que, en la investigación en ciencias sociales, humanísticas y en el campo de la Comunicación Social necesita de una epistemología contemporánea situada que priorice la escucha y la conversación junto al otro/a. Específicamente, en el estudio desarrollado con las PMVN, comprendimos que en sus concepciones de mundo, religiosas y valores, si bien se observaba una cuestión generacional estructural que sesgaba su mirada ante algunos fenómenos (por ejemplo, sobre los movimientos feministas y la discusión sobre el aborto), se mostrarían influenciadas por un contexto local sociocultural y urbano, donde percibían cierto rechazo por parte de las generaciones jóvenes, lo cual impactaría a nivel emocional en la población mayor.

En consecuencia, los nuevos debates apuntarían a profundizar en las vivencialidades y sensibilidades en la vida cotidiana, como se planteó en este TFD en relación a las PMVN de los barrios antiguos. La apuesta hacia delante será aportar desde una perspectiva de género y desde los derechos humanos, profundizando en la noción de vejez situadas, en un contexto de pandemia y pospandemia. Por ello, propiciar desde el campo de la Comunicación Social una perspectiva interdisciplinaria e intersectorial generará contribuciones a dicha problemática.

# BIBLIOGRAFÍA



Imagen N° 43: barrio Villa Centro. Fuente: elaboración propia (2021).

## Bibliografía

### Libros

- Ahmed, S. (2014). *La política cultural de las emociones*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alonso Tejada (2009). *El concepto de sociedad civil en el debate contemporáneo: los contextos*. Buenos Aires: Ruth Casa Editorial CLACSO.
- Arteaga Aguirre, C. (2000). *Modernización agraria y construcción de identidades, México: Plaza y Valdés*. México D.F: Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.  
[https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=S0PIrI3OZNcC&oi=fnd&pg=PA7&ots=uDj5wplcmA&sig=7H-j7Rv0oDLJjG2-OMNjfWINfbM&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=S0PIrI3OZNcC&oi=fnd&pg=PA7&ots=uDj5wplcmA&sig=7H-j7Rv0oDLJjG2-OMNjfWINfbM&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- Basualdo, Sergio (2011). *Un lugar llamado Villa Nueva*. Villa Nueva: Ediciones CC.
- -----(2014). *Gente de mi ciudad*. Villa Nueva: Ediciones CC.
- Benadiba, L. (2007). *Historia oral, relatos y memorias*. Buenos Aires: Editorial Maipue.
- Benjamin, W. (1973). *Tesis de la filosofía de la historia en Discursos Interrumpidos 1*. Madrid: Taurus.
- -----(2001). *Tesis de filosofía de la historia*. Barcelona: Etcétera.
- Benjamin, W. & Echevarría, B. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos (No. 901 B4Y.)*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México: Itaca.
- Bisbal, M. (1996). *De las mediaciones massmediáticas a la cultura popular: acotaciones de la discrepancia*. Estudios Venezolanos de Comunicación / Equipo

Comunicación. -- Caracas: Centro Gumilla Disponible en:  
[https://biblioteca.gumilla.org/bases/biblo/texto/COM199696\\_35-40.pdf](https://biblioteca.gumilla.org/bases/biblo/texto/COM199696_35-40.pdf)

- Bovo, A. M. (2002). *Narrar, oficio trémulo*. Buenos Aires: Editorial Atuel.
- Bovo, G. (2017). Sensibilidad, vida cotidiana y conflicto: el relato oral y las experiencias de la población adulto mayor villanovense. En Roitman, S.; Gili, M. L.; Russo, G.; Achilli, C. (Comps) *II Jornadas de Historia y Memoria Local y Regional*. pp. 275-283.  
URL: [https://www.villamaria.gob.ar/content/imh/II\\_Jornadas\\_de\\_Historia\\_y\\_Memoria\\_Local\\_y\\_Regional\\_2018.pdf](https://www.villamaria.gob.ar/content/imh/II_Jornadas_de_Historia_y_Memoria_Local_y_Regional_2018.pdf)
- Calvo, B. (1989). *Orígenes y desarrollo de la Ciudad de Villa María entre 1867 y 1967 y su relación con el surgimiento de los primeros barrios*. Villa María, Argentina: Biblioteca Bernardino Rivadavia
- Cólón, E. (1998). De los medios a las mediaciones o el devenir de la estética y la historia en Reguillo R. y Laverde Toscano M.C. *Diálogo entre Walter Benjamín y Jesús Martín Barbero. Mapas Nocturnos: Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Collins, R. (1981) en Kemper, T. (1990). *Themes and variations in the sociology of emotionsen Theodore Kemper*. Editor SUNY Series in the Sociology of Emotions: USA, 3-23.
- Dalle, P.; Boniolo, P.; Sautu, R.; Elbert, R. (2005). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.  
URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/formacion-virtual/20100719035021/sautu.p>.
- Dabove Caramuto, M. I. (2016). Derechos humanos de las personas mayores en la nueva Convención americana y sus implicancias bioéticas. *Revista Latinoamericana*

de *Bioética*, 16 30-1. URL:  
<http://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/rubi/article/view/1440/1462>).

- De Certeau, M.; Giard, L.; Mayol, P. (1999). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana. URL:  
[https://monoskop.org/images/1/1c/De\\_Certeau\\_Giard\\_Mayol\\_La\\_invencion\\_de\\_lo\\_cotidiano\\_2\\_Habitar\\_cocinar.pdf](https://monoskop.org/images/1/1c/De_Certeau_Giard_Mayol_La_invencion_de_lo_cotidiano_2_Habitar_cocinar.pdf)
- Entel, A. (1994). Aproximaciones a los estudios culturales en *Teorías de la comunicación. Cuadros de época y pasiones de sujeto*. Buenos Aires: Editorial Docencia y Fundación Universidad a distancia Hernandarias, 161-176.
- Espoz Dalmaso, M. B. (2013). *Los pobres diablos en la ciudad colonial: imágenes y vivencias de jóvenes en contextos de socio-segregación*. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Fonseca, Armando (2004). *Historia de Villa Nueva... la del Rosario*. Villa Nueva: Olivo Offset.
- Fuentes Navarro, R.; Luna Cortés, C. E. (1984). La comunicación como fenómeno sociocultural. En Fernández-Christillieb, F. y Yépez-Hernández, M. (coords.) *Comunicación y teoría social. Hacia una precisión de referentes epistemológicos*. México: UNAM.
- Gandía, C.; Cena, R.; Vergara, G. (comps, 2019): *Experiencias expresivo-creativas en diagnósticos socio-comunitarios: documento de la transferencia en barrio Florida Villa Nueva (Córdoba, Argentina)*. Primera edición, libro digital. ISBN 978-987-778-766-5. URL: <http://gessyco.com.ar/transferencia/>
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.



- -----(1998). De los medios a las mediaciones: lecturas inesperadas en Reguillo R. y Laverde Toscano M.C. *Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central – DIUC.
- Gayol S. y Kesler G. (2008). *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Giddens, A. (1984). *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*. University of California Press, Berkeley and Los Angeles pp.29-31.
- Giménez, G. (1996). *Territorio y cultura. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* [en línea], II (diciembre) URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600402>> ISSN 1405-2210
- ----- (2000). *Materiales para una teoría de las identidades sociales en Valenzuela Arce, J. M [coord.]. Decadencia y auge de las identidades*. México: El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.
- Gramsci, A. (1972). *Cultura y Literatura*. Barcelona: Península.
- -----(1975). *Cuadernos de la cárcel*. México: Era.
- Granado, P. (2011). *Villa Nueva un pueblo con historia*. 1ª ed. Villa Nueva: Biblioteca Popular “Luis Roberto Altamira”.
- Gravano, A. (2003). *Antropología de lo barrial*. Buenos Aires: Espacio.
- Kaliman, R. (2013). *Sociología de las identidades. Conceptos para el estudio de la reproducción y la transformación cultural*. Villa María: Eduvim.
- Kogan, L. (2010). La entrevista como herramienta para el estudio del cuerpo vivido en Grosso, J.L. y Boito, E. comps (2010). *Cuerpos y emociones desde América Latina*. Centro de Estudios Avanzados (CEA) CONICET. Doctorado en Ciencias Humanas -

Facultad de Humanidades- Universidad Nacional de Catamarca, EBook. URL: <https://rdu-demo.unc.edu.ar/bitstream/handle/123456789/793/CuerpoyEmociones%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano*. México D.F.: Paidós.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*, vol. 1, Madrid: Taurus.
- Hall, S. y Du Gay, P. (2003). ¿Quién necesita identidad? En Hall, S. y Du Gay, P. comps. (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu. URL:<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>
- Heller, A. (1994). *Sociología de la Vida Cotidiana*. Barcelona: Península.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista, M. P. (2010). *Metodología de la investigación* (Quinta edición). Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Hoggart, R. (2013). *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Illouz, Eva (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones del capitalismo*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Kanoussi, D. (2003) Introducción en Gramsci, A. *Cartas de la cárcel: 1926–1937*. México: Era, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Fondazione Istituto Gramsci, 2003 [1947].
- Kemper, Theodore (1990). Themes and variations in the sociology of emotions en Theodore Kemper. Editor SUNY Series in the Sociology of Emotions: USA, pp. 3-23

- Le Breton, D. (2009). *Antropología del dolor*. Barcelona: Seix Barral S.A.
- ----- (2012). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. 10 (4). pp. 69-79. URL: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/208/>
- Lewis, O. (1964). *Los hijos de Sánchez*. México DF.: Fondo de Cultura Económica, versión digital. URL: <https://cursosluispatinoffyl.files.wordpress.com/2014/01/lewisoscarlos-hijos-de-sanchez1961.pdf>
- Luhrs, M. C. (2017). *Vida y vivencia en las ciudades de hoy*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales. URL: [http://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5243/1/vida\\_y\\_vivencia.pdf](http://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5243/1/vida_y_vivencia.pdf)
- Luna Zamora, R. (2010). La sociología de las emociones como campo disciplinario. Interacciones y estructuras sociales. En Scribano, A., Lisdero, P. (2010) comps. *Sensibilidades en Juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. Córdoba: CEA- CONICET. Pp. 15-29. URL: <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1424/Sensibilidades%20en%20Juego.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Magallanes, G.; Gandía, C.; Vergara, Gabriela G (comps.) (2014). *Expresividad, creatividad y disfrute*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. URL: <http://gessyco.com.ar/publicaciones/libros/>
- ----- (2015): *Experiencias y Expresiones en tiempos de Carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructura social*. Buenos Aires: Ciccus, E-Book. URL: <http://gessyco.com.ar/publicaciones/libros/>

- Magrassi, G.; Roca, M. y otros (1980). *La historia de vida*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Mançano Fernandes, B. (2009). *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México D.F.: Offsett Lorenzana.
- -----(2004). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Buenos Aires: FCE Ed.
- Massoni, S. (2016). *Avatares del comunicador. De perfil del comunicador social y otros devenires*. Quito: Ciespal. URL: <https://www.researchgate.net/publication/321024523>
- Mattelart, A. y Neveau, E. (2004). *Introducción a los estudios culturales*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Merleau-Ponty, M. (2008). *El mundo de la percepción: siete conferencias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica -2a ed.
- Múnera, M. C. (2007). *Resignificar el Desarrollo*. Medellín: Escuela del Hábitat (CEHAP) de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
- -----y Sánchez Mazo, L. (2012). *Construcción social de hábitat: reflexiones sobre políticas de vivienda en Colombia*. URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20120413125417/gthi1-3.pdf>
- Natanson, M. (1974). Introducción. En Schütz, Alfred (1974). *El problema de la realidad social*, 15-32. Buenos Aires: Amorrortu.

- Ong, W. (1987). *Oralidad y escritura*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Orozco Gómez, G. (1996). *Televisión y audiencias, un enfoque cualitativo*. México D.F./Madrid: Ediciones de la Torre/ Universidad Iberoamericana
- Piqueras Infante, A. (1996). *La identidad valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva*. Madrid: Escuela Libre/ Institución Valenciana Estudios I Investigación.
- Pascuali, A. (1963). *Fundamentos gnoseológicos para una ciencia de la moral*. Caracas: EBUCV.
- Pedernera, J. (1970). *Historia de la ciudad de Villa María*. Villa María: Centro de Investigaciones Históricas Ramón J. Cárcano de la Escuela Normal Víctor Mercante.
- Peters, J. (2014). *Hablar al aire. Una historia de la comunicación*. México: FCE.
- Pereyra, L. (2012). *Villa Nueva y la provincia en la época rosista*. Villa María: Ediciones del Crecimiento Cristiano.
- -----(2018). *Historias de Villa Nueva*. Villa María: El Mensú Ediciones. Nacional De Cuyo, pp. 65-87”.
- Preciado, B. (2006). *Museo, Basura Urbana y Pornografía*. Madrid: Editorial Zehar.
- Pujadas, J. J. (1992). *El método biográfico*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ricœur, P. (1995). *Crítica y convicción*. Madrid: Editorial síntesis.
- Reguillo, R. (1996). *La construcción simbólica de la ciudad; sociedad, desastre y comunicación*. Guadalajara: Universidad Iberoamericana/ITESO

- ----- (2000) *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del Desencanto*. Bogotá: Norma.
- Rüedi, R. (2016). *Historia de Villa María*. Villa María: El Narval Ediciones.
- Ruiz, C. B. (2006). *Crece con el siglo. Historia de vida de Rómulo Ruíz Faría*. La Paz: Plural Editoriales. pp.1-51.
- Sarlo, B. (2001). Prólogo a la edición en español: Raymond Williams, del campo a la ciudad, en Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad*, 9-22. Buenos Aires: Paidós.
- Sautu, R. (1999). Estilos y prácticas de la investigación biográfica, en Sautu, R Comps. (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, 21-59. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Scotto Benito, P. (2016). El materialismo histórico de Benjamin: Tradición, detención y destrucción. *Constelaciones. Revista De Teoría Crítica*, 7(7), 290-321. URL: <http://constelaciones-rtc.net/article/view/1123>
- Scribano, A. (2007). La Sociedad Hecha Callo: Conflictividad, Dolor Social y Regulación de las Sensaciones, en: Scribano, A. (Comp.). *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*, 18-142. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor.
- -----; Figarí C. (comps). (2009). *Cuerpos, subjetividades y conflictos: hacia una sociología*. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad, -CICCUS-.
- -----(2010). Narrando por un sueño: rostrocidades segregacionistas y prácticas intersticiales, en Scribano, A. y Boito, M. (comps). (2010). *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires: Ciccus. URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/scribano/Scribano.%20Figari.pdf>

- Schettini, P. y Cortazzo, I. (2015) *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. La Plata: Editorial Universidad de La Plata. URL: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/49017/Documento\\_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/49017/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Schmucler, H. (1984). Un proyecto de Comunicación/Cultura. *Comunicación y Cultura* N° 12, México.
- Schütz, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- -----y Luckmann, T. (2009). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schwarzstein, D. (2001). *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, versión digital.
- Silva, A. (2004) en García Canclini (2004). N. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Thompson, E. (1977). *La formación histórica de la clase obrera*. Barcelona: Editorial Laia.
- Valles M. (comps) (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis Sociológica S.A.
- Velázquez, G.; Mikkelsen, C.; Linares, S. (2010). *Calidad de vida en Argentina: ranking del bienestar por departamentos*. 1a ed. - Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. URL: <https://igehcs.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/104/2019/06/GCVA-web.pdf>
- Williams, R. (2000). *Marxismo y literatura*, 11-18; 21-31; 71-89 y 129-149. Península, Barcelona.

## Revistas científicas

- Alvarado García, M. A. y Salazar Maya, A. (2014). Análisis del envejecimiento. *Revistas Gerokomos*, 25 (2) 57-62. Doi: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1134-928X2014000200002](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1134-928X2014000200002)).
- Barrera Calderón, E.; Bovo G. (2019). Territorio(s), región e imaginarios sociales en cuestión: la construcción de los discursos históricos fundacionales de Villa Nueva y Villa María (Provincia de Córdoba-Argentina). *Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales* de Universidad Nacional del Litoral, Argentina y Universidad de la República de Uruguay, 70-85, ISSN 2314-0208. Doi: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/PAMPA/article/view/9570>
- Barranquero, A. (2011). Latinoamericanizar los estudios de comunicación de la dialéctica centro periferia al dialogo interregional. *Razón y Palabra, Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación* [https://www.researchgate.net/publication/228879749\\_LATINOAMERICANIZAR\\_LOS\\_ESTUDIOS\\_DE\\_COMUNICACION\\_DE\\_LA\\_DIALECTICA\\_CENTRO-PERIFERIA\\_AL\\_DIALOGO\\_INTERREGIONAL](https://www.researchgate.net/publication/228879749_LATINOAMERICANIZAR_LOS_ESTUDIOS_DE_COMUNICACION_DE_LA_DIALECTICA_CENTRO-PERIFERIA_AL_DIALOGO_INTERREGIONAL)
- Blanco, Mercedes (2011). El enfoque del curso de vida. Orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*. 5 (8), 2-29. Doi: <http://revistarelap.org/index.php/relap/article/view/142/168>
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Forum: Qualitative Social Research*, 7(4). URL: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/161/357>
- Bolaños Florido, L. P. (2016). El estudio socio-histórico de las emociones y los sentimientos en las Ciencias Sociales del siglo XX. *Revista de Estudios Sociales [En línea]*. 55. URL : <http://journals.openedition.org/revestudsoc/9762>



- Bovo, G. (2016)-Encuesta nacional de población de adultos mayores: La autopercepción de la salud y la satisfacción vital. *Revista Sociales Investiga*, 1(1). URL:<http://socialesinvestiga.unvm.edu.ar/ojs/index.php/socialesinvestiga/article/view/44>
- -----y Barrera Calderón, Emanuel (2018)-Una aproximación a la Sociología de los cuerpos y emociones en los discursos fundacionales de Villa Nueva- Villa María (Córdoba, Argentina) de *Revista Ciências da Sociedade*, 2 (3), 01-00, ISSN 2594-3987. URL: <http://www.ufopa.edu.br/portaldeperiodicos/index.php/revistacienciasdassociedade/issue/view/25/showToc>
- Butler, J., & Lourties, M. (1998, octubre 1). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate Feminista*, 18. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1998.18.526>
- Capel, H. (2009). Las pequeñas ciudades en la urbanización generalizada y ante la crisis global. *Invest. Geog [online]*. n.70, 07-32. URL: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-46112009000300002&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112009000300002&lng=es&nrm=iso).
- Carbonari, M. R. (2009). De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional. *História Unisinos*. 13(1):19-34, Janeiro/Abril. URL: <http://revistas.unisinos.br/index.php/historia/article/view/5070>
- Chakiel, J. (2008). Sociedad y adulto mayor en América Latina: estudio sobre envejecimiento en la región. *Revista Latinoamericana de Población*, 2 (13), 155-162. URL: <http://revistarelap.org/index.php/relap/article/view/186>
- Cornejo, M.; Mendoza F. y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Revista Psykhe*, 17 (1). DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100004>

- Elías, N. (2003). Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)* 104, 219-251.  
[http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_104\\_121167912840686.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_104_121167912840686.pdf)
- Espinal Pérez, C.E (2009). La(s) cultura(s) popular(es). Los términos de un debate histórico-conceptual. *Revista Universitas Humanística* (67), 223-243. URL:  
<https://www.redalyc.org/pdf/791/79118958011.pdf>
- Ferro-Vidal, L. (2017). Las sensibilidades de la palabra. *La Colmena*, (95), 9-15. URL:  
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/4463/446355584002/446355584002.pdf>
- Iacub, R. (2015). *El poder y la vejez. Los relatos y sus políticas*. Revista Kairós Gerontología. 18 (4). pp. 439-453. URL:  
[https://www.researchgate.net/publication/312090137\\_El\\_poder\\_y\\_la\\_vejez\\_Los\\_relatos\\_y\\_sus\\_politicas](https://www.researchgate.net/publication/312090137_El_poder_y_la_vejez_Los_relatos_y_sus_politicas)
- Lindón, A. (2009). La construcción socio espacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. *Revista Latinoamericana de Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)*. 1(01), 6-20. URL:  
[https://www.researchgate.net/publication/42348441\\_La\\_construccion\\_socioespacial\\_de\\_la\\_ciudad\\_el\\_sujeto\\_cuerpo\\_y\\_el\\_sujeto\\_sentimiento](https://www.researchgate.net/publication/42348441_La_construccion_socioespacial_de_la_ciudad_el_sujeto_cuerpo_y_el_sujeto_sentimiento)
- Lalive D'Epinay, C. (2008). La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico. *Sociedad Hoy*. 14, 9-31. URL:  
<https://www.redalyc.org/pdf/902/90215158002.pdf>
- Lutz, C. y White, G. (1986). The Anthropology of Emotions. *Annual Review of Anthropology*, 15, 405-436. URL:  
<https://www.jstor.org/action/doBasicSearch?Query=sn%3A0084-6570+AND+year%3A1986&ymod=Your+inbound+link+did+not+have+an+exact+match+in+our+database.+But+based+on+the+elements+we+could+match%2C+we+have+returned+the+following+results.>

- Mancini, F. (2016). Lo emocional como político: reseña del libro La política cultural de las emociones. *Debate Feminista*, 51. URL: [https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df\\_ojs/index.php/debate\\_feminista/article/view/2076](https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/2076)
- Martín-Barbero, J. (2004a). *Medios y Culturas en el Espacio Latinoamericano*. Revista Pensar Iberoamérica (5). URL: <https://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/ric05a01.htm>
- -----(2015). “¿Desde dónde pensamos hoy la comunicación?”. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*. (128) 13-29. Doi: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2545/2445>
- Martín Cabello, A. (2008). Comunicación, cultura e ideología en la obra de Stuart Hall. *Revista Internacional De Sociología*, 66(50). 35–63. Doi: <https://doi.org/10.3989/ris.2008.i50.96>
- Mercado Maldonado, A. y Hernández Oliva, Alejandrina V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251. URL: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352010000200010&lng=pt&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010&lng=pt&tlng=es)
- Moebus Retondar, A. (2008). Hibridismo cultural: ¿clave analítica para la comprensión de la modernización latinoamericana? La perspectiva de Néstor García Canclini. *Sociológica (Méx.) [online]* 23,67, 33-49. URL: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732008000200003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732008000200003&lng=es&nrm=iso). ISSN 2007-8358.
- Muñoz López, B. (2009). La Escuela de Birmingham: la sintaxis de la cotidianidad como producción social de la conciencia. *Revista Científica de Información y Comunicación*, 6, 21-68. URL: <http://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/article/view/188>

- Otero, H. (2013). La vejez como problema histórico. Una agenda de investigación. *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"* Córdoba (Argentina), 13 (13), 93-108. URL: [https://cehsegreti.org.ar/archivos/FILE\\_00000421\\_1457637762.pdf](https://cehsegreti.org.ar/archivos/FILE_00000421_1457637762.pdf)
- Paulín G.; Horta, J. y Siade, G. (2009). La vivencia y su análisis: consideraciones breves sobre las nociones objeto-sujeto en el universo discursivo del mundo cultural. *Rev. mex. cienc. polít. soc [online]*. 2009, 51 (205),15-35. URL: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42112421002>
- Pizarro, T.M. (2020). Amas de casa jubiladas: una revisión sobre el Plan de Inclusión Previsional. *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, 22, 65-87. IMESCIDEHESI/CONICET. URL: <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp/article/view/2748/2333>
- Ramírez, Y. B. (2015). Las fiestas populares tradicionales, reflejo de la identidad cultural de las comunidades. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (En línea) ISSN: 2254-7630. URL: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2015/05/fiestas.html>
- Ramos Esquivel, J; Meza Calleja, A.; Maldonado Hernández I.; Ortega Medellín, M; Hernández Paz, M. (2009). Aportes para una conceptualización de la vejez. *Revista Educación y Desarrollo*, Universidad de Guadalajara, 11,47-56. Disponible. URL: [www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/11/011\\_Ramos.pdf](http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/11/011_Ramos.pdf)
- Quintero, S. (2002). Geografías regionales en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX. *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* VI (127). URL: <http://historiaregional.com.ar/wp-content/uploads/2018/04/SILVINA-QUINTERO.pdf>
- Redondo, N. (2006). Morfología de los hogares y tenencia de vivienda en la población urbana argentina de 65 años y más: variaciones 2001-2006. *Boletín Red Argentina de Estudios de Población Argentina*, 1-21. URL: <http://www.redaepa.org.ar/jornadas/xjornadas/papers/pdf/71.pdf>

- Ríos Segovia, P. (2018). Modernidad: cuerpos envejecidos, ¿sujetos envejecidos? *Cultura-hombre-sociedad*, 28(2), 187-200. Doi: <https://dx.doi.org/10.7770/0719-2789.2018.cuhso.06.a07>
- Rocha-Manila, Ramón C. (2007). Construcción Cultural de la Vejez: Una Aproximación al Estudio de la Población Mexicana. *VI Congreso Chileno de Antropología*. URL: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/26>
- Santiso Sanz, R. (2000). Apuntes para una antropología urbana de género. *Temas de antropología Aragonesa*, 0, 179-200. URL: [https://antropologiaaragonesa.org/pdf/temas/10.08\\_Apuntes\\_para\\_una.pdf](https://antropologiaaragonesa.org/pdf/temas/10.08_Apuntes_para_una.pdf)
- Sarlo, B. (1989). Lo popular en la historia de la cultura. *Revista Punto de Vista*, número 35, septiembre-noviembre.
- Scribano, A. (2011). Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 1(1), 21-35. URL: <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/8/11>
- -----(2012). Sociología de los cuerpos/emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4 (10). URL: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/224/143>
- -----(2015). Sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades. *Revista Latinoamericana de Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)*, 17. URL: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewArticle/388>
- Seid, G. (2020). Los relatos de vida como técnica para abordar la dimensión estructural del mundo social. *Perspectivas Metodológicas*, 20. Doi: <https://doi.org/10.18294/pm.2020.3215>

- Toledo Ortiz, F. (2015). La teoría de las configuraciones sociales de Norbert Elias y su aplicación a la sociología del deporte recreativo en las nuevas élites de prestigio. *Andamios*, 12(28), 215-239. URL: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632015000200215&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632015000200215&lng=es&tlng=es).
- Valero, A. y Morgante, M.G. (2020). Coronavirus y vejez en Argentina 2020. *Geronte*, 7 (1), 16-25. URL: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/96879/Documento\\_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/96879/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Zepeda González, A. y Albino, P.R. (2006). Los otomíes de la sierra. Palabra cercana, palabra colectiva. *Estudios de Cultura Otopame*, No. 5, pp. 267-278. URL: <http://revistas.unam.mx/index.php/eco/article/view/17055/16235>

#### Tesis y conferencias

- Bovo, G. (2013). *Comunicación municipal: entre la institución y la gestión de gobierno (el caso Municipalidad de Villa Nueva durante el período de la gestión del intendente Guillermo Cavagnero 2007-2011* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Villa María].
- Celentano, A. (2019). 1978: la aparición de la revista "Punto de vista" y el análisis de "El lugar de la locura". XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional (XI JIDEEP). URL: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/94756/Documento\\_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/94756/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Cáneva, V. (2016). *Crisis y encuentros: una mirada comunicacional sobre la recreación de lazos socio-urbanos en organizaciones de vecinos autoconvocados* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata] <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/51386>

- Mangone, C. (2012). *Williams - Cultura - Base y Superestructura - Hegemonía - Tradiciones Instituciones y Formaciones - Dominante, residual y Emergente - Comunicación I-* Resúmenes de Ciencias de la Comunicación - Trabajo Social - Relaciones del Trabajo - Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: UBA <http://resumenes-comunicacion-uba.blogspot.com/2012/09/williams-cultura-base-y-superestructura.html>
- Rojas Herra, L. (2016). *Espacio público desde la perspectiva de género: apropiación, percepción y función*. Conferencia desarrollada el XI Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género. Universidad de Costa Rica, San José. [https://congresoctg.ucr.ac.cr/memoria/?actividad=2&ejTematico=4.&utm\\_medium=website&utm\\_source=plataformaarquitectura.cl](https://congresoctg.ucr.ac.cr/memoria/?actividad=2&ejTematico=4.&utm_medium=website&utm_source=plataformaarquitectura.cl)
- Trimano, L. (2014). *De la ciudad al campo. Tensiones entre culturas emergentes y preexistentes. El caso de Las Calles, Traslasierra, Córdoba*. [Tesis para optar al grado académico de Doctor en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba]. URL: <http://hdl.handle.net/11086/4623>

#### Documentos e informes

- Aranibar, P. (2001). Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina. *Comisión Económica para América Latina (CEPAL)* [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7157/S01121061\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7157/S01121061_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- INDEC (2010). Censo 2010. *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)* URL: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-135>
- -----(2012). Encuesta Nacional de Calidad de Vida en Adultos Mayores (ENCaViam). *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)*. URL: <https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/encaviam.pdf>

- Documentos Estadísticos (2015). *Dirección General de Estadísticas y Censos*. Secretaria General de la Gobernación. Secretaria de fortalecimiento Institucional. Gobierno de la provincia de Córdoba. URL: <http://estadistica.cba.gov.ar/DocumentosEstad%C3%ADsticos/tabid/855/language/es-AR/Default.aspx>
- Cuadernillo del Centro Estadístico Regional (CER, 1996). Municipalidad de Villa María, Córdoba (Argentina).
- Municipalidad de Villa Nueva (2020). URL: <http://villanueva.gob.ar/web/mapa-por-barrios/>
- OIR (2010). *Observatorio Integral de la Región* de la Universidad Nacional de Villa María. URL: [http://www.unvm.edu.ar/sites/default/archivos/noticias/adjuntos/informe\\_censo\\_2010\\_resultados\\_definitivos\\_de\\_poblacion\\_para\\_la\\_provincia\\_y\\_el\\_dpto.\\_gral.\\_san\\_martian.pdf](http://www.unvm.edu.ar/sites/default/archivos/noticias/adjuntos/informe_censo_2010_resultados_definitivos_de_poblacion_para_la_provincia_y_el_dpto._gral._san_martian.pdf)
- OMS (1996). *Organización Mundial de la Salud*. URL: [https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/203895/WHA49\\_1996-REC-1\\_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/203895/WHA49_1996-REC-1_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- ONU (2019). Decenio del Envejecimiento Saludables (2020-2030). *Organización de las Naciones Unidas*. URL: [https://www.who.int/docs/default-source/documents/decade-of-health-ageing/decade-ageing-proposal-es.pdf?Status=Temp&sfvrsn=b0a7b5b1\\_12](https://www.who.int/docs/default-source/documents/decade-of-health-ageing/decade-ageing-proposal-es.pdf?Status=Temp&sfvrsn=b0a7b5b1_12)
- OPS (2011). *La salud de los adultos mayores: una visión compartida*. Organización Panamericana de la Salud. 2ª Edición -Washington, D.C.: OPS, ISBN 978-92-75-33250-4.
- Portal de la Educomunicación (2020). URL: [https://educomunicacion.es/figuraspedagogia/0\\_paulo\\_freire.htm](https://educomunicacion.es/figuraspedagogia/0_paulo_freire.htm)



### Otros organismos y sitios consultados

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Real Academia Española (RAE).
- Constitución Nacional Argentina.

### Artículos de periódicos, blogs

- Arias, A. (6 de noviembre de 2013). Repensando el espacio público desde la sexualidad. *La Trama Urbana*. <http://latramaurbana.net/2013/11/06>
- Artal R. (28 de febrero de 2020). Cómo hacer natillas. Entrevista a María Teresa Andruetto. *Evaristo Cultural*. URL: <https://evaristocultural.com.ar/2020/08/28/como-hacer-natillas-entrevista-a-maria-teresa-andruetto/>
- Curtis, P. (27 de junio de 2002). Birmingham's Cultural Studies department given the chop. *The Guardian*. URL: <https://www.theguardian.com/education/2002/jun/27/highereducation.socialsciences>
- El Diario del Centro del País (2012) <http://anteriores2.wfxgroup.com.ar/noticias/nota.asp?nid=53762>
- [Municipalidad de Villa Nueva (27 de marzo de 2021)]. *A un año del primer caso de Covid*. Facebook. <https://www.facebook.com/munidevillanueva/photos/a.280030036137163/956912245115602/>
- Preciado, B. (2012). "Queer": Historia de una palabra. *paroledequeer*. URL: <http://paroledequeer.blogspot.com.co/2012/04/queer-historia-de-una-palabra-por.html>

- [Puntal Villa María, (24 de septiembre de 2020)].  
<https://www.puntalvillamaria.com.ar/puente/avanza-la-obra-del-nuevo-que-unira-villamaria-y-villa-nueva-n117906>
- <https://www.eldiariocba.com.ar/locales/2019/5/15/el-poder-ejecutivo-de-villa-nueva-de-jefes-presidentes-intendentes-7222.html>
- <https://villamariavivo.com/dia-historico-para-villa-nueva-ahora-la-ciudad-es-mas-grande-y-sumo-a-sanabria>
- <https://es.calameo.com/read/000305674ef18c378be8f>
- <http://villamariavivo.com/villa-nueva-cuenta-con-una-nueva-plazoleta-y-monumento-a-malvinas1/>
- <https://www.villamariaya.com/reclamo-puente-fernandez-nunez-hace-4-meses-que-esta-luz-n7251>
- <https://villamariavivo.com/dia-historico-para-villa-nueva-ahora-la-ciudad-es-mas-grande-y-sumo-a-sanabria>
- <https://lmdiarario.com.ar/contenido/280749/coronavirus-en-cordoba-este-viernes-la-provincia-supero-las-3-mil-muertes>
- <https://interiorlmdiarario.com.ar/contenido/3793/villa-nueva-realizan-obra-de-desagues-pluviales-en-barrio-ctalamochita>

### Audiovisuales

- Altamirano, Y.; Duarte, R.; Menta, J.L.; Araujo, M.V. (Productores ejecutivos). (2010). *Villa Nueva, guardiana de la tradición*. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=9G5KQI9F7Sw>

- Instagram Archivo Histórico Municipal de la ciudad de Villa Nueva (Córdoba, Argentina), 2020.
- Audioteca Archivo Histórico Municipal de la ciudad de Villa Nueva (Córdoba, Argentina), 2020.

# APÉNDICE Y ANEXOS



Imagen N° 43: calle Marcos Juárez que divide a los barrios San Antonio (a la izquierda) y Residencial América (a la derecha). Fuente: elaboración propia (2021).

## **Imágenes**

Imagen N° 1: Mapa Ciudad de Villa Nueva. Fuente: Municipalidad de Villa Nueva (2021).

Imagen N° 2: Parque Hipólito Yrigoyen. Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 3: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 4: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 5: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 6: Fuente: elaboración propia (2011).

Imagen N° 7: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 8: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 9: Fuente: elaboración propia (2019).

Imagen N° 10: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 11: Fuente: Facebook centro vecinal barrio Medalla Milagrosa (2021).

Imagen N° 12: Fuente de elaboración propia (2021).

Imagen N° 13: Fuente de elaboración propia (2010).

Imagen N° 14: Escudo de Armas. Fuente: Municipalidad de Villa Nueva (2012).

Imagen N°15: Fuente: El Diario del Centro del País (2021).

Imagen N°16: Bandera Oficial de la Ciudad. Fuente: Municipalidad de Villa Nueva (2021).

Imagen N° 17: Fuente: elaboración propia (2011).

Imagen N° 18: Fuente: María Victoria Araujo (2009).

Imagen N° 19: Inundación de 1891: Molino harinero de Francisco y Rodolfo Piattini. Fuente: Fototeca Archivo Histórico de Villa Nueva (2014).

Imagen N°20: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N°21: Esquina Modesto Moreno y Deán Funes. Fuente: Fototeca Archivo Histórico Municipalidad de Villa Nueva (2014).

Imagen N° 22: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N°29: Fuente: Schettini y Cortazzo (2015).

Imagen N° 30: Fuente: elaboración propia (2018).

Imagen N° 31: Fuente: Archivo Histórico Municipalidad de Villa Nueva (2021).

Imagen N° 32: Fuente: Archivo Histórico Municipalidad de Villa Nueva (2021).

Imagen N° 33: Fuente: Archivo Histórico Municipalidad de Villa Nueva (2021).

Imagen N° 34: Fuente: Archivo Histórico Municipalidad de Villa Nueva (2021).

Imagen N° 35: Fuente: Instagram Archivo Histórico Municipalidad de Villa Nueva (2021).

Imagen N° 36: Fuente: elaboración propia (2019).

Imagen N° 37: Fuente El Regional (2011).

Imagen N° 38: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 39: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 40: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 41: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 42: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 43: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 44: Fuente: elaboración propia (2021).

Imagen N° 45: Portada TFD. Fuente: elaboración propia (2021).

### **Tablas**

Tabla A: Fuente: elaboración propia (2015).

Tabla B: Fuente: elaboración propia (2015).

Tabla C: Fuente: elaboración propia (2015).

## Entrevista semiestructurada/ Guion

Identificación del entrevistado/a

Nombre (de pila):

Edad:

Barrio:

Profesión:

Pertenencia institucional (en el caso que la tenga):

Ejes entrevista

### **1- Villa Nueva, ciudad de residencia**

- ¿Desde cuándo vive en Villa Nueva?
- ¿Por qué elige Villa Nueva para vivir?
- ¿Su familia elige Villa Nueva para vivir?
- ¿Por qué le parece que los villanovenses y aquellxs que no lo son eligen esta ciudad para vivir?
- ¿En algún momento se fue de Villa Nueva? Y en un futuro ¿Se iría de la ciudad? ¿por qué?

### **2-Población villanovense/ el lugar de los adultos mayores**

- Usted cree que la población de Villa Nueva se destaca por alguna característica, rasgo, particularidad.
- ¿Qué rasgos puede mencionar sobre la población adulto mayor local?
- ¿Ud. participa o forma parte espacio de encuentro, socialización de los adultos mayores en la ciudad?

- ¿Qué otros espacios hay de participación y encuentro de los adultos mayores? (centros de jubilados, casa de la cultura, clubes)
- ¿Cómo es su vida cotidiana en Villa Nueva? (rutina, trabajo, esparcimiento) Puede relatar un día de su vida...
- ¿Qué es la vejez?
- ¿Cómo se vive la vejez?
- ¿Cómo vive su vejez en Villa Nueva?
- ¿Qué puede decir de la calidad de vida en Villa Nueva?
- ¿A usted cómo le parece que viven su vejez los adultos mayores de Villa Nueva?
- ¿Se destacan por algo los adultos mayores de Villa Nueva?
- ¿Cómo cree que son considerados los adultos mayores por el resto de la sociedad de Villa Nueva (niños, adolescentes, jóvenes y adultos)?

### **3-Villa Nueva histórica/tradicional/ “la de la identidad”**

- Percepción sobre la historia de Villa Nueva.
- Percepción sobre la tradición.
- Percepción sobre la identidad.
- ¿Usted se siente identificado por las fiestas de Villa Nueva (Carnavales, Jineteadas -que actualmente se dejaron de realizar-, Fiestas mayas)?
- ¿Puede contar algún recuerdo, anécdota sobre estas fiestas?
- ¿Usted considera que hay una identidad propia villanovense? ¿Por ejemplo, qué cosas, actividades, festejos puede mencionar como parte de la identidad de Villa Nueva?

### **5- Relación Villa Nueva- Villa María**



- ¿Puede señalar si existe algún tipo de relación entre Villa Nueva y Villa María? ¿Cómo describiría dicha relación?
- ¿Para usted significa algo o puede decir algo sobre el río Ctalamochita entre ambas ciudades?
- ¿Para Usted sería lo mismo vivir en Villa Nueva que en Villa María?
- ¿Cuál es la percepción sobre el resto de lxs villanovenses sería lo mismo vivir en Villa María?
- ¿Cuál es la percepción acerca de ciudadanos villamarienses que vinieron a vivir Villa Nueva en los nuevos barrios ubicados en la costanera y en otros sectores de la ciudad?
- ¿Qué le parece el desarrollo urbano de la ciudad en los últimos años?

## **6- Emociones y sensibilidades sobre la ciudad**

- ¿Puede decir alguna palabra que usted asocie con Villa Nueva?
- ¿Puede decir un color que usted vincule con Villa Nueva?
- ¿Puede decir una imagen que usted relacione con Villa Nueva?
- Si tendría que componer tres fotos: 1) de la Villa Nueva del pasado, 2) la del presente, 3) la del futuro ¿cómo serían esas fotos?
- ¿Qué emoción/es siente cuando habla de Villa Nueva? ¿Qué cree que le sucede al resto de los villanovenses cuando hablan de Villa Nueva?
- ¿Puede describir qué siente cuando habla de Villa Nueva?
- ¿Alguna situación, anécdota que lo emocione sobre Villa Nueva?
- ¿Podría contar alguna experiencia que haya sido positiva y otra negativa en relación a lo que siente por Villa Nueva?